

Revista da
Escola Superior de Guerra 80



Bicentenário
DA INDEPENDÊNCIA DO BRASIL

1 8 2 2 - 2 0 2 2

Edición en Español



**REVISTA
DA
ESCOLA SUPERIOR DE GUERRA**
(Editada desde 1983)

**v. 37 n. 80
mayo / ago. 2022**



Rio de Janeiro, 2022

Revista da Escola Superior de Guerra. —
v. 37, n. 80 (maio/ago.) 2022 — Rio de Janeiro: ESG, 2022.

mayo / ago. 2022
ISSN 0102-1788 (Edición Original en portugués)

1. Ciencia Militar. 2. Políticas. 3. Seguridad Nacional.
4. Poder Nacional. 5. Estrategia.

CDD 320.981

Revista da Escola
Superior de Guerra

la Revista es publicada
cuatrimestralmente por la ESCOLA
SUPERIOR DE GUERRA, en Río de
Janeiro, con versión digital (www.revista.esg.br) e impresa a nivel
nacional e internacional.

Comandante
General de División
Adilson Carlos Katibe

Subcomandante
General de Brigada
Himario Brandão Trinás

Conselho Editorial

Prof. Dr. Alexander Zhebit	Universidade Federal do Rio de Janeiro (UFRJ)	Rio de Janeiro, Brasil
Prof. Dr. Andrés de Castro García	Universidad Ibero Americana	Santiago, Chile
Prof. Dr. Antonio Jorge Ramalho da Rocha	Universidade de Brasília (UnB)	Brasília, Brasil
Profª. Drª. Carolina Sancho Hirane	Escuela de Gobierno y Gestión de la Universidad de Chile	Lima, Peru
Prof. Dr. Eduardo Munhoz Svartman	Universidade Federal do Rio Grande do Sul (UFRGS)	Rio Grande do Sul, Brasil
Prof. Dr. Eli Alves Penha	Universidade do Estado do Rio de Janeiro (UERJ)	Rio de Janeiro, Brasil
Profª. Drª. Eliane Superti	Universidade Federal do Amapá (UNIFAP)	Amapá, Brasil
Prof. Dr. Eurico de Lima Figueiredo	Universidade Federal Fluminense (UFF)	Rio de Janeiro, Brasil
Prof. Dr. Fernando da Silva Rodrigues	Universidade Salgado de Oliveira (UNIVERSO)	Rio de Janeiro, Brasil
Prof. Dr. Francisco Carlos Teixeira Da Silva	Universidade Federal do Rio de Janeiro (UFRJ)	Rio de Janeiro, Brasil
Prof. Dr. Guilherme Sandoval Góes	Escola Superior de Guerra (ESG)	Rio de Janeiro, Brasil
Prof. Dr. Héctor Luis Saint Pierre	Universidade Estadual Paulista (UNESP)	São Paulo, Brasil
Profª. Drª. Jaqueline Santos Barradas	Universidade Federal do Estado do Rio de Janeiro (UniRio)	Rio de Janeiro, Brasil

Prof. Dr. Jorge Calvario dos Santos	Escola Superior de Guerra (ESG)	Rio de Janeiro, Brasil
Prof. Dr. José Miguel Arias Neto	Universidade Estadual de Londrina (UEL)	Paraná, Brasil
Prof. Dr. Marcos Aurélio Guedes de Oliveira	Universidade Federal de Pernambuco (UFPE)	Pernambuco, Brasil
Prof. Dr. Maria Célia Barbosa Reis da Silva	Escola Superior de Guerra (ESG)	Rio de Janeiro, Brasil
Prof. Dr. Roberto Benavides Vizcardo	Universidad San Martin de Porres	Lima, Peru
Prof. Dr. Sérgio Luiz Cruz Aguilar	Universidade Estadual Paulista (UNESP)	São Paulo, Brasil
Prof. Dr. Valdimir Pirró e Longo	Universidade Federal Fluminense (UFF)	Rio de Janeiro, Brasil
Prof. Dr. Wanderley Messias da Costa	Universidade de São Paulo (USP)	São Paulo, Brasil

Comité Editorial / Editores Invitados

Professor Doctor Eduardo Rizzatti Salomão

Professor Doctor Guilherme Sandoval Góes

Professora Doctora Maria Célia Barbosa Reis da Silva

Professora Doctora Lara Denise Góes da Costa

Professor Doctor Jacintho Maia Neto

Organizadora

Professora Doctora Maria Célia Barbosa Reis da Silva

Editora Executiva

Professora Doctora Maria Célia Barbosa Reis da Silva

Editora Adjunta

Professora Doctora Erica Simone Almeida Resende

Editor Asistente

Professor José Augusto Pereira da Costa

Traductores

Professor José Augusto Pereira da Costa

Professora Bárbara Soares dos Santos

Estagiário Eduardo Jorge Fructuoso de Andrade

Revisores del Lenguaje

Professora Doctora Maria Célia Barbosa Reis da Silva

Professor José Augusto Pereira da Costa

Pasante Eduardo Jorge Fructuoso de Andrade

DSI Comunicação LTDA

Revisores de Normalización de las das Referencias

Bibliotecaria Patrícia Imbroizi Ajus

Bibliotecario Antonio Rocha Freire Milhomens

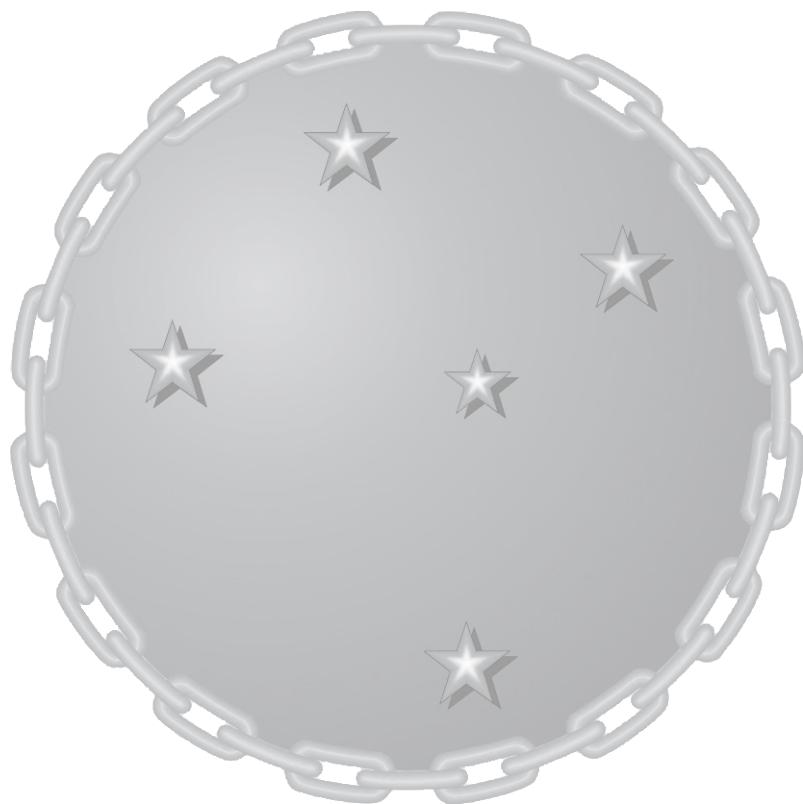
Diagramación, Arte Final y Capa

Anério Ferreira Matos

Proyecto, Producción, Gráfica e Impresión

Gráfica de la Escola Superior de Guerra

Los artículos publicados por la revista son de exclusiva responsabilidad de sus autores y, por lo tanto, no expresan necesariamente, el pensamiento de la Escola Superior de Guerra.



SUMARIO

LAS VÍAS DE UN BRASIL INDEPENDIENTE: 1822-2022	9
EDITORIAL	11
Fórum 1	
FUERZAS ARMADAS, CULTURA Y SOCIEDAD EN EL CENTENARIO DE LA INDEPENDENCIA	15
<i>Editor Invitado: Eduardo Rizzatti Salomão</i>	
1 ENTRE EL NARRADOR DE LA IMAGEN Y LOS DE LA HISTORIA: la pintura “A Pátria” y la primera bandera de Brasil República	19
<i>Jamylle de Almeida Ferreira</i>	
2 DOS SIGLOS DE IMÁGENES E HISTORIAS: notas sobre iconografía del patrimonio cultural de origen militar brasileño	31
<i>Wilson de Oliveira Neto</i>	
<i>Francisco Alves César Ferraz</i>	
3 EL TENENTISMO EN LA ESCUELA MILITAR DEL REALENGO	40
<i>Fernando Silva Rodrigues</i>	
4 18 DEL FUERTE DE COPACABANA: historia y lugar de la memoria	51
<i>Andriete Cancelier</i>	
<i>Eduardo Rizzatti Salomão</i>	
Fórum 2	
BICENTENARIO DE LA INDEPENDENCIA: La geopolítica, las fronteras y la soberanía de Brasil en el siglo XXI	62
<i>Editor Invitado: Guilherme Sandoval Góes</i>	

1 200 AÑOS DE INDEPENDENCIA: en busca de una estrategia de seguridad nacional para Brasil 65

Guilherme Sandoval Góes

2 EL FLANCO ORIENTAL DEL ENTORNO ESTRATÉGICO DE BRASIL: el desafío de la seguridad del Atlántico Sur y la costa de África 94

Paulo Fagundes Visentini

Fórum 3

INDEPENDENCIA DE BRASIL, LA SEMANA DE ARTE MODERNA Y EL IDIOMA PORTUGUÉS COMO DECLARACIONES DE IDÉNTIDAD DE LA NACIÓN 109

Editora Convidada: Maria Célia Barbosa Reis da Silva

1 ENTRE PRINCIPIOS POLÍTICOS ANTIGUOS Y NUEVOS: dilemas de Leopoldina, la Princesa de la Independencia 113

Lourdes de Almeida Barreto Belchior

Mary Del Priore

2 2022: la emancipación política de Brasil (1822) y el comienzo de la liberación del modelo eurocéntrico en las artes y en la literatura (1922) 126

Maria Célia Barbosa Reis da Silva

3 BAJO LA LUZ DE LA “GRAMATIQUINHA”: actualidad de Mário de Andrade en la enseñanza de su lengua materna 100 años después 138

Luiz Antonio Gomes Senna

Fórum 4

DERECHOS HUMANOS: 200 años de progreso y retiro de la ciudadanía brasileña 157

Editora Convidada: Lara Denise Góes da Costa

**1 "YA COMENZÓ LA LIBERTAD EN EL HORIZONTE DE BRASIL": breves 158
consideraciones acerca de la igualdad jurídica, el Movimiento de la
Independencia Brasileña y la Constitución de 1824**

Fernanda Duarte

Rafael Mario Iorio Filho

Ronaldo Lucas

2 BRASIL, DOSCIENTOS AÑOS DE HISTORIA: Entre particularidades y universos 165

Lara Denise Góes da Costa

Paulo M. d'Avila Filho

**3 LO GLOBAL Y LO LOCAL: Los riesgos y desafíos de las megafusiones en el 176
sector agroalimentario para la seguridad alimentaria en Brasil**

Ana Luiza da Gama e Souza

Leticia Helena Medeiros Veloso

Fórum 5

LA TRAYECTORIA DE LA ADMINISTRACIÓN PÚBLICA Y LA DEFENSA EN BRASIL 189

Editor Invitado: Jacintho Maia Neto

**1 ESTADO Y ADMINISTRACIÓN PÚBLICA EN LA HISTORIA DE BRASIL 190
INDEPENDIENTE**

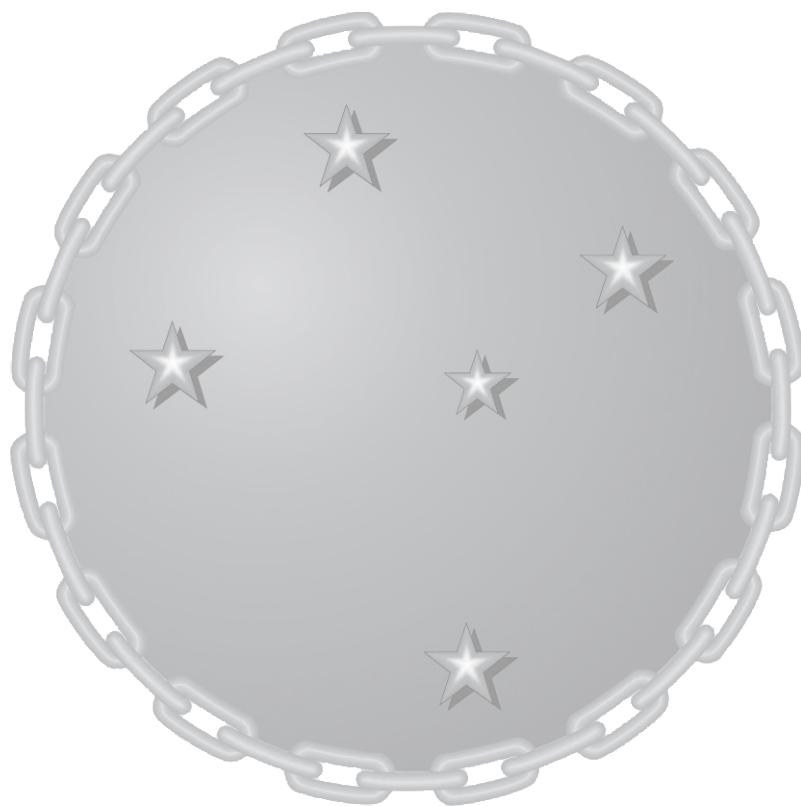
Frederico Lustosa da Costa

2 LA ERA DE LA INMEDIACIÓN Y LA GESTIÓN CONTEMPORÁNEA 200

Paulo Roberto Motta

3 GESTIÓN DE LA DEFENSA 210

Jacintho Maia Neto



LAS VÍAS DE UN BRASIL INDEPENDIENTE: 1822-2022

La Revista de la Escola Superior de Guerra, comprometida a revelar a Brasil en el curso de los albores de la independencia hasta su maduración como Estado Democrático de la Ley, lanza una edición dedicada a las impresiones de académicos de la Escuela y otras instituciones que dialogan con ella sobre estos 200 años de avances y retiros que conforman nuestro panel de un país autónomo, soberano, libre de pensar y actuar. En forma de foros, cada grupo temático agrupa artículos cuyos temas presentan nuestros rastros de identidad como una nación capaz de albergar a un pueblo múltiple y dotado en un territorio continental.

Lo difícil fue la misión de contemplar, en un número compuesto por cinco foros, dos siglos de *Fuerzas Armadas, Cultura y Sociedad en el Centenario de la Independencia; La geopolítica, las fronteras y la soberanía de Brasil en el siglo XI; Independencia de Brasil, la Semana de Arte Moderno y el Idioma Portugués como declaraciones de identidad de la nación; Derechos Humanos: 200 años de progreso y retiro; La trayectoria de la Administración Pública y la Defensa en Brasil*, y de los temas transversales a los propuestos por los foros.

Los trabajos que traducen al país y a su pueblo son sustantivos. Estos llamados intérpretes de Brasil y de los brasileños, que son ovados o criticados, son leídos, leídos, reescritos, re-comprendidos y son el punto de partida de otros escritos cuyas imágenes del pasado, del presente y, tal vez, del futuro se vislumbran entre sí.

En la Agenda de la Independencia, hay movimientos prominentes que precedieron a la Proclamación de la Independencia y que aceleraron el 7 de setiembre de 1822 -decretos como los del 13 de agosto y el 2 de setiembre de 1822, que pedían la separación de Brasil de Portugal y firmados por María Leopoldina, estratega, instó al jefe de estado y a la princesa Regente interina ausencia de esposo D. Pedro I, que estaba tratando de apaciguar el atraso político en varias partes del territorio.

El aniversario del bicentenario de la Independencia es un momento especial para convocar a la sociedad brasileña a celebrar el evento y a pensar en Brasil: planear el curso futuro, aclimatando los éxitos al momento actual y continuar limpiando los problemas estructurales que han afectado a nuestra gente para siempre. Es una fecha simbólica y propicia para reflexionar y esbozar el Brasil que está por venir, un nuevo amanecer en el que el país es el protagonista de su historia.

De hecho, en estos 200 años de independencia de Brasil, el gran desafío del estratega nacional es engendrar un proyecto de desarrollo nacional verdaderamente autóctono y capaz de armonizar, por un lado, la libre empresa y la apertura del comercio mundial y, por otro, la dignidad de la persona humana y el sentido constitucional de la justicia.

Septiembre de 2022 - Bicentenario de la independencia de Brasil

General de División ADILSON CARLOS KATIBE
Comandante de la Escola Superior de Guerra

EDITORIAL

La socióloga argentina Elizabeth Jelín (2002) escribió una vez que los aniversarios de los acontecimientos históricos son momentos privilegiados en los que el pasado se hace presente, y en los que los rituales públicos de celebración construyen y reconstruyen recuerdos, historiografías y sentimientos acerca de quiénes somos, de dónde venimos y a dónde vamos.

Las efemérides señalan momentos en los que diferentes actores expresan, interpretan, resisten y confrontan, ya sea a nivel local, regional, nacional o incluso internacional, sentimientos de colectividad y pertenencia a algo más grande que nosotros. Las efemérides son momentos simbólicos que se materializan en lo que el filósofo francés Ernest Renan llamó “plebiscitos diarios” necesarios para la construcción de la nación (RENAN, 1882).

El Bicentenario de la Independencia está en la agenda de este año y es la temática de la *Revista de la Escola Superior de Guerra*, que presenta a los lectores cinco foros temáticos que llevan a la reflexión sobre el evento histórico de la Proclamación de la Independencia de Brasil (1822), sobre las celebraciones del Centenario (1922) y sobre los hilos que entrecruzan otros eventos que se producen en el curso de los 200 años.

Inaugurando la revista del bicentenario, el foro: *Fuerzas Armadas, cultura y sociedad en el centenario de la Independencia*, nos brinda con cuatro producciones que estimulan reflexiones sobre la historia brasileña, teniendo como objeto temático cubrir los símbolos de la nación, imágenes militares y el universo político y cultural de la Primera República, con un punto destacado para el *movimiento tenentista*. Con los ojos puestos en el universo militar y en temas relacionados, seis autores fueron invitados a experimentar con producciones académicas vinculadas al ámbito del foro. Se trata de esta lista selectiva de investigadores, en orden de presentación de sus artículos: Jamylle de Almeida Ferreira, Wilson de Oliveira Neto, Francisco Alves César Ferraz, Fernando Silva Rodrigues, Andriete Cancelier y el editor invitado Eduardo Rizzatti. Abordando el pasado de la experiencia y el registro de la historia nacional, los autores formulan preguntas y preocupaciones sobre la memoria nacional, la identidad militar, el simbolismo, la cultura y la política de un país en construcción, llevando al lector a pensar críticamente sobre el papel del ejército en este viaje.

En el eje temático de la *Geopolítica, Fronteras y de la Soberanía de Brasil en el siglo XXI*, los autores Guilherme Sandoval y Paulo Visentini están tratando de esbozar las bases fundadoras de una posible Estrategia Nacional de Seguridad para el Brasil, incluida el flanco oriental del entorno estratégico del país. Es en

este contexto que, bajo las égidas de las celebraciones de los 200 años de nuestra independencia, es urgente que el estratega de la patria formule la Gran Estrategia de Brasil, cuyo imperativo categórico es posicionar el país entre las cinco mayores potencias del planeta. Para ello, partiendo de la condición especial de una gran nación territorialmente satisfecha con sus fronteras exteriores, corresponde al Brasil construir su proyecto de desarrollo basado en la resiliencia y expansión de sus núcleos estratégicos, vistos aquí como los actores del triple hélix de la innovación tecnológica, que abarca a empresas, universidades y al propio gobierno. En otras palabras, la idea de un núcleo estratégico proyecta la imagen de todos esos segmentos autónomos económico-financiero-tecnológicos capaces de participar efectivamente en la competencia internacional, insertando al país en las principales cadenas mundiales de producción, conocimiento y valor.

El tercer foro, *Independencia de Brasil, la Semana de Arte Moderna y el Idioma Portugués*, mientras los reclamos de identidad de la nación siguen los versos abiertos de la Independencia de Brasil desde 1822 hasta 2022. El primer artículo, escrito por Lourdes Belchior y Mary Del Priore, trata de la importancia de Maria Leopoldina -una archiduquesa de Austria, la primera esposa del emperador Don Pedro I e Imperatriz Consorte do Brasil (1822 a 1826)- una mujer poderosa que ha encantado a los brasileños desde su llegada a Río de Janeiro, o el espíritu de la brasileña. y animó a Don Pedro I a permanecer en Brasil y a proclamar nuestra independencia. El segundo artículo, de Maria Célia Barbosa Reis da Silva, aborda el proceso de descolonización de nuestras artes: la ruptura con modelos anteriores influenciados por el eurocentrismo y la búsqueda de nuestras raíces culturales emanando de la gente, que posee las tradiciones, y el significado de la multiplicidad étnica, “macunaímica”, rica en nuestro país. Durante la Semana de Arte Moderna, en febrero de 1922, durante el centenario de la Independencia, se contempló todo este instinto de nacionalidad, la aquiescencia de lo antiguo con lo moderno, la incorporación y la relevancia de los valores procedentes de diferentes estratos sociales. Reanudando el discurso del foro, Luiz Antônio Senna habla de la lengua nacional portuguesa, modificada por el habla y enriquecida con acentos y vocabularios provenientes de todas las regiones de Brasil y de los pueblos que se entrelazaron/entrelazaron en nuestro territorio y que dejaron/dejaron residuos lingüísticos en nuestra vida diaria.

El cuarto foro titulado *Derechos humanos: 200 años de progreso y retiro* arroja luz sobre las medidas y contramedidas de las manifestaciones de la protección de las libertades individuales y la igualdad de acceso a condiciones mínimas de vida, como la vivienda, la educación, el trabajo, la alimentación y la salvaguardia de los derechos de todas las religiones, como se establece en el párrafo

VI del artículo 5 del capítulo I de la Constitución de 1891. Hay tres artículos que plantean problemas actuales sobre la seguridad de los derechos en Brasil. Fernanda Duarte, Rafael Iorio y Ronaldo Lucas, en el primer artículo, llevan a debate el constitucionalismo y la Independencia de Brasil bajo la perspectiva legal-histórica, destacando los obstáculos de la transición del régimen colonial a la sociedad brasileña. La segunda reflexión académica, desarrollada por Lara Denise Góes da Costa y Paulo M. D'Ávila Filho, muestra nuevas perspectivas para entender los reclamos sociales de la minoría y los valores culturales integrados en la dimensión normativa de los Derechos Humanos. El último artículo, firmado por Ana Luiza da Gama e Souza, presenta los retos de la seguridad alimentaria en Brasil a través del análisis socioeconómico y proporciona un equilibrio entre la dinámica global de concentración del mercado de insumos y los avances y retrocesos regulatorios en Brasil.

El último foro titulado *La trayectoria de la Administración Pública y la Defensa en Brasil* describe el camino de la administración pública mediante tres modelos: patrimonial, burocrático y de gestión. Los artículos en este segmento cierran las reflexiones sobre el bicentenario de la Independencia. Frederico Lustosa da Costa brinda una breve visión general de las transformaciones que el Estado y la administración pública brasileña han experimentado en los primeros años de su formación, delimitando tres momentos: Brasil colonia, Reino Unido y Brasil independiente. Paulo Roberto Motta, en el segundo artículo, refleja cómo el mundo globalizado y conectado, marcado por la velocidad y la inestabilidad, ha afectado la separación de la vida privada y profesional de las personas. Las nuevas tecnologías crean nuevos desafíos para la gestión pública. En el artículo de cierre, Jacintho Maia Neto contextualiza la gestión del sector de la defensa en las necesidades solicitadas por la sociedad de nuestro tiempo: el apoyo en el ámbito de la seguridad pública y la asistencia en casos de catástrofe natural, apoyar eventos importantes y combatir las epidemias y pandemias como el dengue y Covid-19. La Escola Superior de Guerra, a través de su revista académica, dedica el número 80, volumen 37, a la celebración relevante de este año: el Bicentenario de la Independencia de Brasil.

La publicación de esta edición contó con la colaboración de investigadores del cuerpo permanente de la Escola Superior de Guerra, a quienes se invitó a organizar foros temáticos en función de sus esferas de actividad, en colaboración con investigadores de otras instituciones de investigación y enseñanza. Los foros se centran en diversos temas: la historia del Brasil, la geopolítica, la cultura nacional, la formulación de políticas públicas sobre derechos humanos y la administración pública de defensa. En común, la propuesta de pensar en Brasil

en este Bicentenario, celebrando los avances, reconociendo las deudas con el pasado, e identificando propuestas que apuntan al potencial de una nación que pretende ser el “País del Futuro”.

¡Buena lectura, todos!

REFERENCIAS

BRASIL. [Constituição (1891)]. *Constituição da República dos Estados Unidos do Brasil de 24 de fevereiro de 1981*. Brasília, DF: Presidência da República, [201]. Disponible en: http://www.planalto.gov.br/carrie_03/constituicao/constituicao91.htm. Acceso: 22. 2022

JELÍN, Elizabeth (Org.). *Las conmemoraciones: las disputas en las fechas “infelices”*. Buenos Aires: Siglo Veintuno, 2002.

RENAN, Ernst. What is a nation? p. 41-55. In: ELEY, G.; GRIGOR, R. (Ed.). *Becoming national: a Reader*. New York: Oxford University Press, [1882], p. 41-55 1996.

FUERZAS ARMADAS, CULTURA Y SOCIEDAD EN EL CENTENARIO DE LA INDEPENDENCIA

En Brasil, la época de los años 1920 estuvo marcada por una era de transformaciones. La inmigración masiva de las décadas anteriores, la creciente industrialización y el fenómeno de la intensa urbanización, principalmente en São Paulo y Río de Janeiro, cambiaron las características del país, inaugurando una era que comenzó bajo las secuelas de la Gran Guerra Europea, consagrada por la historiografía como la Primera Guerra Mundial (1914-1918), y las nefastas consecuencias de la Gripe Española. Estos eran tiempos de cambios notables en las costumbres, en las relaciones de trabajo, en el crecimiento de la clase media urbana y de la clase trabajadora, y en el escenario de crisis políticas recurrentes.

El conjunto de transformaciones se mostraba con mayor notoriedad en las grandes ciudades. En contraste, se evidenciaba el atraso de un país con millones de analfabetas, graves problemas de salud pública y persistencia de relaciones sociales que se remontaban al período de esclavitud y el dominio político de las antiguas oligarquías que se turnaban el poder. Para las exportaciones de Brasil, el café predominaba. La sensación de vértigo de quienes miran el país en su totalidad era inevitable, como si experimentaran una sensación de aceleración del tiempo en las metrópolis y la frustración con la lentitud del ritmo de cambio en los municipios y asentamientos que se extendían por la vastedad del interior de Brasil.

¿Dónde se situaban los militares en este contexto? No era de esperarse que los primeros protagonistas en la aparición de la República se reunieran en los cuarteles y esperaran las consecuencias del período. En las *Forças Armadas e Política no Brasil*, José Murilo de Carvalho, al acercarse al rol del ejército en la vida nacional en los tiempos de la Antigua República, cita un pasaje de la editorial de *A Defesa Nacional*, de octubre de 1913, que, en desacuerdo con colegas uniformados defensores de una postura estrictamente profesional, dijo: “El ejército necesita estar equipado para su función conservadora y estabilizadora de los elementos sociales en marcha y preparado para corregir las perturbaciones internas, tan comunes en la vida desordenada de las sociedades que se forman.” (2005, p. 1) 41)

Como señaló Carvalho, el contenido de la editorial contrastaba con la ideología del soldado profesional, defendida por la generación de los Jóvenes Turcos, precisamente los fundadores de la revista. Estos militares eran llamados así en sentido provocador, haciendo alusión a los militares reformadores de Turquía, encabezada por el Mariscal Mustafa Kemal. Este grupo estaba conformado por oficiales provenientes de entrenamientos en ejércitos europeos, destacando los alemanes, y otros militares que permanecían al suelo patrio, todos reunidos por el entusiasmo de la propuesta de modernización de las Fuerzas Armadas Brasileñas.

Muchos de los “turcos” brasileños defendían no solamente la profesionalización, sino que recibieron con agrado la idea del soldado ciudadano, asumiendo que legitima la posibilidad de una intervención militar en la política. Observado el editorial en retrospectiva, se puede tomar como preludio a los tiempos agitados que se desarrollarán en el transcurso de la década.

El resultado de la Gran Guerra fue la reorganización de las fuerzas políticas en el viejo continente, afectando el orden geopolítico mundial y la organización de las fuerzas bélicas. En el ámbito militar, el uso de nuevas tecnologías anunció una nueva generación de armas para cambiar los medios por los que el Estado podía utilizar la denominada violencia controlada. La mecanización predominante y el creciente papel del poder aéreo impactó en las demandas industriales, reflejándose fuertemente en la dinámica del capital, la forma de vida y la organización social de muchas naciones. Vencido el Imperio Alemán, las preferencias brasileñas recayeron sobre los vencedores, contratando a la Misión Militar Francesa (1920-1940) para aplicar la reforma deseada en la instrucción del ejército nacional.

Bajo el signo de una era de cambio, el año 1922 fue peculiar, marcado por celebraciones del centenario de la Independencia, revelándose a sí mismo como paradigmático porque concentró eventos que se habían convertido en hitos temporales de una época. Si la alegría y las celebraciones eran tomadas como los grandes salones y exhibiciones, algunos pensaron críticamente en el curso de la nación. En São Paulo, se realizó la Semana del Arte Moderno, marcando un punto de inflexión en las artes nacionales, con propuestas que ofendían ciertos pudores estéticos. En los cuarteles, el cuestionamiento de las elecciones de 1922 generó un clima de exaltación, que aumentó el ánimo y mostró divisiones entre los funcionarios.

La novedad fue la manifestación de los sectores subalternos, con predominio de tenientes y capitanes en el liderazgo de las direcciones de los pronunciamientos a lo largo de la década de 1920, destacando el levantamiento de la Escuela Militar de Realengo y el Fuerte de Copacabana, en 1922, la Revuelta Paulista de 1924 y la formación de la columna Miguel Costa-Prestes (1925-1927), teniendo como una de las agendas del movimiento la adopción del voto secreto, la creación de justicia electoral y la eliminación del poder de las antiguas oligarquías. Todavía en el campo de la política, el 25 de marzo de 1922, se fundó el Partido Comunista de Brasil, luego nombrado el Partido Comunista Brasileño (PCB), autodenominado Sección Brasileña del Comunista Internacional, atrayendo no solamente a unos cuantos simpatizantes y muchos opositores entusiastas a identificar en los miembros del “PARTIDÃO” agentes guiados por un potencial extranjero. El punto culminante de esta era se puede identificar en la Revolución de 1930, inaugurando la Era Vargas, revelándose a sí misma como un verdadero hito. Muchos de los “tenientes” serían actores políticos que marcarían el rumbo en los años siguientes, a menudo actuando en bandos opuestos. De lo que se ha dicho hasta ahora, ¿se puede vislumbrar cómo se

puede entender el periodo sin mirar a la historia del ejército brasileño, sus símbolos y expresiones políticas?

Con este escenario en mente, el foro “Fuerzas Armadas, una cultura y sociedad en el centenario de la Independencia”, de la Revista de la Escuela Superior de Guerra, invita al lector a apreciar cuatro producciones que abordan temas dedicados a estimular el debate sobre la historia y los símbolos de la nación, teniendo como eje principal las primeras décadas de la República y temas relacionados con el universo militar para comunicarse con el centenario y el bicentenario de la Independencia.

La sección de artículos del foro fue abierta por Jamylle de Almeida Ferreira, con el texto *Entre el narrador de la imagen y los de la historia: la pintura “A Pátria” y la bandera de la República de Brasil*, refiriéndose a la relación entre la creación de la bandera republicana y la representación ofrecida por el trabajo de Pedro Bruno. El autor discute el contenido simbólico de la pintura y revela las posibilidades de investigación en cuanto a los personajes retratados, abordando cuestiones relacionadas con la construcción de la identidad nacional, el discurso iconográfico subyacente, y cuestionando el ocultamiento y las tergiversaciones en el texto combinado con reflexiones sobre la bandera como símbolo y la pintura como representación política.

Wilson de Oliveira Neto y Francisco Alves César Ferraz nos ofrecen el artículo *Dos siglos de imágenes e historias: notas sobre iconografía en el patrimonio cultural de origen militar brasileño*. Los autores examinan la fotografía como un bien patrimonial, proponiendo una reflexión sobre sus significados y expresiones, llevándonos a través del examen de las imágenes y el debate sobre que la fotografía está lejos de ser un registro fidedigno del pasado, porque, como fuente histórica, está sujeto a diversos usos, revelando nociones específicas de memoria e historia, e incluso silencios y manipulaciones.

El siguiente artículo, de Fernando Silva Rodrigues, titulado *El Tenentismo en la Escuela Militar de Realengo*, plantea el tema del movimiento cuyo nombre fue consagrado por la obra pionera de Virgilio Santa Rosa, *El Sentido del Tenentismo*, de 1933. El autor aborda un tema fundamental para comprender las tensiones experimentadas en el proceso de modernización profesional del ejército brasileño en la primera mitad del siglo XX, que abarca la reorganización del modelo docente adoptado en las Escuelas Militares y la relación de la enseñanza con las revueltas políticas inauguradas en 1922.

Adriete Cancelier y Eduardo Rizzatti Salomão cierran el foro con el artículo *El 18 del Fuerte de Copacabana: historia y lugar de memoria*. El texto cuestiona las interpretaciones del contexto que desató la rebelión militar asumida como la génesis del tenentismo y su conversión en memoria. Los autores abordan temáticas como la representatividad del movimiento y los usos y abusos de la construcción memorialista sobre el episodio, consagrado como símbolo de una generación de militares, lo que pone en debate uno de los gestos políticos más marcados de 1922.

Los textos presentados aquí nos animan a pensar que país ocupó nuestro pasado y el papel de los militares en este viaje, haciéndonos reflexionar sobre el presente y conjeturar sobre el mañana. Hay tantas preguntas y preocupaciones. Se espera que, dentro de los límites editoriales de este foro, las líneas y entrelíneas de sus artículos estimulen el debate sobre estas cuestiones. ¡A Todos, buena lectura!

Eduardo Rizzatti Salomão
Editor invitado

ENTRE EL NARRADOR DE LA IMAGEN Y LOS DE LA HISTORIA: la pintura “A Pátria” y la primera bandera de Brasil República

Jamylle de Almeida Ferreira*

RESUMEN

Al celebrar el bicentenario de la independencia, proponemos una reflexión sobre la cuestión del proceso de establecimiento de la identidad nacional. El objetivo es la representación polémica de la construcción de la bandera del Brasil republicano como signo de imagen en la obra *A Pátria*, de 1919. A pesar de que el autor de la pintura no se comprometió con una representación personalista y cuantitativa, la escena se hizo conocida como la primera copia de la bandera republicana por la esposa y las hijas de Benjamin Constant. Sin embargo, a diferencia de lo que se señala en la memoria social construida y manipulada, la primera bandera del Brasil republicano se vio envuelta en la Flora Simas de Carvalho, que habría pasado su vida en el anonimato, de no haberse hecho esto. La obra de arte permite interpretarse dentro de ciertos límites establecidos por el autor. Aparte de los que se destacan en él, ¿cuáles son los olvidados?

Palabras clave: Primera bandera del Brasil republicano; identidad nacional; memoria social.

ENTRE O NARRADOR DA IMAGEM E OS DA HISTÓRIA: o quadro “A Pátria” e a primeira bandeira do Brasil República

RESUMO

*Ao comemorarmos o bicentenário da independência, propomos uma reflexão que toca a questão do processo de constituição da identidade nacional. O objeto é a polêmica representação da confecção da bandeira do Brasil Republicano como signo imagético na obra *A Pátria*, de 1919. Apesar de o autor do quadro não se comprometer com uma representação personalista e quantitativa, a cena ficou conhecida como a confecção do primeiro exemplar da bandeira republicana pela esposa e filhas de Benjamin Constant. Entretanto, diferente do que aponta a memória social construída e manipulada, a primeira bandeira do Brasil Republicano foi bordada por Flora Simas de Carvalho, que teria passado pela vida no anonimato, não fosse esse feito. A obra de arte se permite interpretar dentro de certos*

* Doctora en Historia Social por la Universidade do Estado do Rio de Janeiro. Investigador en el Laboratorio de Estudios de Sociedad y Defensa (LABSDEF) de la Escola Superior de Guerra (ESG) y del Centro de Investigación Urbana, Territorio y Cambios Contemporáneos (NUTEMC) de la Escuela de Formación Docente de la Universidade do Estado do Rio de Janeiro (UERJ). Contacto: jamylle.ferreira@hotmail.com; <http://lattes.cnpq.br/3023365944188675>

limites estabelecidos pelo autor. Para além dos que nela são evidenciados, o que representam os que são esquecidos?

Palavras-chave: Primeira Bandeira do Brasil Republicano; Identidade Nacional; Memória Social.

BETWEEN THE NARRATOR OF THE IMAGE AND THOSE OF HISTORY: the picture “A Pátria” and the first flag of Brazil Republic

SUMMARY

In commemorating the bicentenary of independence, we propose a reflection that touches upon the question of the process of constitution of national identity. The object is the polemical representation of the confection of the flag of Republican Brazil as an imagetic sign in the work A Pátria, of 1919. Although the author of the painting did not commit to a personalistic and quantitative representation, the scene became known as the making of the first example of the Republican flag by the wife and daughters of Benjamin Constant. However, different from what the constructed and manipulated social memory points out, the first flag of Republican Brazil was embroidered by Flora Simas de Carvalho, who would have passed through life in anonymity, had it not been for this feat. The work of art allows itself to be interpreted within certain limits established by the author. Apart from those that are evidenced in it, what do those that are forgotten represent?

Keywords: First Flag of Republican Brazil; National Identity; Social Memory.

1 INTRODUCCIÓN

Este año (2022), cuando celebramos los 200 años de la Independencia de Brasil, es interesante revivir preguntas que giran en torno a los elementos que contribuyeron a ser un pueblo, incluso con tanta diversidad y enorme territorio.

Los símbolos nacionales y sus representaciones desempeñan un papel destacado en este sentido, ya que desempeñan un papel importante en la formación de la memoria social y la identidad brasileña, contribuyendo a lo que Hobsbawm y Ranger (1984) llaman la invención de la tradición.

Por lo tanto, hemos elegido un acontecimiento histórico anterior que fue parte del proceso que nos llevó a la independencia: la Proclamación de la República de 1889. Proponemos abordar la relación establecida entre la conformación de la primera bandera de Brasil, nuestro símbolo nacional más importante, y la obra *A Pátria*, composición en aceite sobre lienzo, pintada en 1919 por Pedro Bruno -un pintor académico de la época-, permanentemente expuesta en el Museo de la República, en la capital de Río de Janeiro y a menudo impresa en libros de texto de historia.

Al transmitir un mensaje, las obras de arte alcanzan la cognición, promoviendo

un sentido. Las señales de imagen tienen significados indicativos, icónicos y simbólicos. Según Citelli (2007), producen valores, preceptos, ideas y por lo tanto se integran en el terreno de las ideologías, formando una relación de dependencia entre estos elementos e induciendo la comprensión de significados implícitos.

El trabajo traduce el tiempo, los procesos por los que atravesaba la sociedad, la información a la que el pintor tenía acceso llega al plan simbólico (representativo, figurativo) y tiene un objetivo asociado con la construcción de la identidad nacional. Este proceso depende de muchos factores:

La construcción de identidades se vale de la materia prima que proporcionan la historia, la geografía, la biología, las instituciones productivas y reproductivas, la memoria colectiva y las fantasías personales, los aparatos de poder y las revelaciones de carácter religioso. Sin embargo, todos estos materiales son procesados por individuos, grupos sociales y sociedades, que organizan su significado de acuerdo a tendencias sociales y proyectos culturales enraizados en su estructura social, así como en su visión de tiempo/espacio. (CASTELLS, 2002, p. 23).

Los símbolos nacionales están vinculados a este proceso de construcción y fortalecimiento de la identidad de un pueblo. En su obra, el autor de la pintura usa la más importante de ellas: la Bandera Nacional.

El discurso iconográfico, apropiado para varios intérpretes, contribuye a formar nuestras representaciones como nación. Pero, ¿hasta qué punto se corresponde con la realidad? La respuesta dependerá de a quién se le dé la palabra, quiénes son los narradores de la historia.

La identidad, como proceso, tiende a demarcar ciertos límites simbólicos determinados por los objetivos de la persona que la construye, ya sea para los incluidos o excluidos de ella. El Estado es el principal responsable de llevar a cabo esos procedimientos en el caso de la identidad nacional. Así, como veremos, el panorama no se disocia del contexto político y social de la época.

2 LA PERSONIFICACIÓN DE LA REPÚBLICA BRASILEÑA: LAS MARIANNE DEL HOGAR

La asociación entre la confección de la primera bandera nacional republicana y la escena reproducida en la pintura *A Pátria*, pintada por Pedro Bruno en 1919 es común. Esta es parte de la Exposición Permanente del Museo de la República, ubicado en Río de Janeiro.

Lleno de simbolismo y mensajes subliminales, retrata una escena en la que hay cinco mujeres, acompañadas por cuatro niños, dentro de una casa, que bordan una bandera republicana. Parte de ello divide el tiempo entre el cuidado con los

niños y el bordado, actividades domésticas consideradas en ese momento como exclusivamente femeninas.

FIGURA 1: CUADRO “A PÁTRIA”



Fuente: Pedro Bruno (1919). Óleo sobre lienzo, Museu da República. Rio de Janeiro.

Sobre la escena, tenemos:

[...] la escena tiene lugar dentro de una casa a finales del siglo XIX, en tiempos pre-industriales, y **mujeres**, puertas adentro, bordando y cosiendo nuestro mayor símbolo de patria; **una de ellas amamantando a un bebé** (representación de la República que nace). En la pared, al fondo, la mitad de los detalles, está el retrato de Deodoro; Tiradentes aparece en una pintura en la pared con su momento final (en suéter y con la horca al lado); en la mesa está la imagen de Inmaculada Concepción, y los niños están en medio del estudio. Con la cabeza sobre una almohada, un niño juega con la estrella; otra **chica, cuidando la bandera en construcción**, y discretamente en la izquierda, hay un anciano, casi imperceptible en la sombra, que representa el pasado monárquico **que** se olvidó; tradicionalmente, esta figura

se interpreta como Benjamin en la familia de Constcorner. la tabla publicada en la mesa, está en una cédula con la época de la guerra paraguaya. Como vemos, la pantalla (1,90 x 2,78 metros) se lleva con muchos simbolismos y retratos de manera alegórica la “construcción positiva de la República” de la familia y la exploración de la esperanza de las nuevas generaciones (simbolizada en los niños) en un país del futuro. (Acerca de “A Pátria” por Pedro Bruno. Disponible en: www.patriamineira.com.br Acceso el 3 de enero. 2020).

El sentido del uso de la alegoría femenina para representar a la república se remonta a la antigua Roma cuando estaba asociada con la libertad. Como resultado de la Revolución Francesa y de la abolición de la monarquía, a partir de 1792 la alegoría femenina llegó a representar, en la imaginación francesa, a la república. Más tarde, en el periodo que precedió a la Tercera República, en oposición al Imperio de Napoleón III, Marianne se hizo popular. De acuerdo con Carvalho (1990, p. 78), “Marianne empezó a personificar a la República, unificando formas anteriores de representación”.

Pero, si en Francia la figura femenina está asociada con las peleas, la libertad, los ideales de la revolución, la república y la patria, en oposición a la monarquía masculina, en la que la nación está representada por la figura del propio rey; en Brasil, donde el eventual heredero del trono era una mujer, la alegoría femenina debería ser usada con cautela por los republicanos, como observó Carvalho (1990, p. 79), ya que esta situación particular no permitía una oposición completa entre el imperio y la república. El empoderamiento de la figura femenina podría ser un obstáculo para la institución del régimen republicano.

En relación con este punto muerto, sobre los republicanos de orientación francesa, Carvalho (1990, p. 78-79) dice que “estaban, por supuesto, en una pequeña desventaja en comparación con los franceses [...]. Pero la desventaja se vio disminuida por el intento de anular la figura de Isabel, mostrándola como un simple juego en manos del conde D’Eu”.

Según Carvalho (1990, p. 57), el ascenso del Mariscal Deodoro da Fonseca, el héroe de guerra, fue más tarde su participación en la proclamación de la República, demostrando que fue parte del proceso de rectificación de su figura.

Mientras la pintura *A Pátria* fue pintada veinte años después de la proclamación, el retrato oficial de Deodoro, colgado en la pared, ahora tiene la intención de marcarla como uno de los símbolos de la lucha por la supervivencia de la nación brasileña, junto a Tiradentes y Benjamin Constant, porque la construcción de la identidad nacional pasa por sus héroes y mártires: por la Patria algunos vencen y otros dan la propia vida. Entonces nace una república conservadora, pintada como materna, protectora, segura, pero sumisa y esperanzadora. Esta es una república hecha no por mujeres revolucionarias, sino por el ambiente doméstico, que denota la simplicidad de la casa popular brasileña, en oposición al esplendor de la época

del Imperio. La contribución social de la mujer no llega a la esfera política, del poder, limitándose al papel de esposas, madres, amas de casa.

Luego, en la imagen de abajo, se puede observar a una mujer con una actitud de mando hacia una causa mayor, la libertad, por la cual lleva en la mano derecha la bandera tricolor y en la izquierda un rifle con bayoneta, silencioso y no intimidado en medio de los muertos y no con la pechuga.

FIGURA 2 - CUADRO “LA LIBERTAD GUIANDO AL PUEBLO”



Fuente: Eugène Delacroix (1830). Óleo sobre lienzo. Museu do Louvre, Paris.

Aunque en esta alegoría femenina existe una actitud más aterradora, en la anterior tenemos una actitud de renuncia y presentación de las mujeres en relación con el destino. Utilizan su sensibilidad a las actividades domésticas, como el cuidado de la familia, la casa, el bordado, la costura. Son frágiles y se apoyan mutuamente. Tus hijos representan el futuro. Pero, ¿quiénes son las mujeres representadas en la escena?

La publicación encabezada por el Museo Casa Benjamin Constant hace una asociación directa entre la hazaña y la escena supuestamente representada en la pintura *A Pátria*, como si la creación de la primera bandera en Brasil hubiera sido necesariamente reproducida. “La esposa y las hijas de Benjamin Constant embocaron la que sería considerada la primera bandera de tela con la idea de Décio Villares y Teixeira Mendes.” (QUEIROZ, CARRILHO; LOPES, 2015, p. 43 a 44).

Sin embargo, esta hazaña se enfrenta a la florista Flora Simas de Carvalho, más conocida como Dona Yayá, una joven de 16 años encarcelada que trabajaba en la calle *Ovidor*, cerca del centro de los acontecimientos políticos del país en ese momento. Lacombe y Calmon (1988, n.p.) garantizan que el trabajo manual fue realizado por ella: “La primera bandera nacional, fijada a las 12.00 horas del 19 de noviembre de 1889, fecha de su adopción oficial, fue bordeada por Flora Simas de

Carvalho en tela de algodón, con solemnidad en la Cámara de Río de Janeiro.”

Sólo una tercera versión, Coimbra (1972, p. 317), menciona a ambas matriarcas: Dona Yayá ciertamente habría envuelto no solamente la primera, sino también la segunda bandera y otros hubieran sido envueltos por las hijas y esposa de Benjamin Constant:

La primera bandera republicana fue ondeada por D. Flora Simas de Carvalho, en un paño de algodón, y la segunda por la misma dama, en seda, luego de haber sido volada solemnemente en la Cámara Municipal de Río de Janeiro, según algunos, el día de su adopción oficial. En particular, las banderas que llevaba a cabo la familia de Benjamin Constant y que iban destinadas a las escuelas militares y superiores de guerra, cuando se intercambiaban cartas de un lado al otro.

Según Corrêa (2019, p.29)¹, “[...] *Se sabe que en 1890 la esposa y las hijas de Benjamin Constant bordaron dos banderas nacionales que fueron entregadas como regalo a la Escuela Superior de Guerra y Escuela Militar de Playa Roja, instituciones de educación superior del ejército*”.

De acuerdo con Carvalho (1990, p. 36), la relación entre Benjamin Constant y las escuelas mencionadas anteriormente:

Todo el mundo está de acuerdo en reconocer su influencia en las escuelas militares (de Playa Roja y Escuela Superior de Guerra, creada en 1889, con sede en São Cristóvão). Tampoco hay duda de sus convicciones republicanas, pero hay serios desacuerdos en cuanto a la importancia de su acción del 15 de noviembre.

El autor de la pintura nunca confirmó que había representado a la familia de Benjamin Constant en la escena. Sin embargo, al asociar la pintura y la bandera que enmarañaban, las exposiciones en el Museo de la República difundieron información que extrapolaba la realidad.

El artículo publicado en el periódico *Rio Última Hora* el 26 de noviembre de 1964 denota esto: “El visitante encuentra en el suelo el Salón Ministerial, donde Getulio se reunió por última vez con su ministerio. La decoración se compone de dos bonitos cuadros, el primero de ellos con la familia Benjamin Constant que borda la primera bandera brasileña.

1 “La Escola Superior de Guerra fue creada en 1889 (véase el Decreto Nº 10.203, de 9 de marzo de 1889). Las Escuelas Militares (Praia Vermelha) y la Superior de Guerra (São Cristóvão), integradas por la enseñanza superior militar (formación de oficiales) del Ejército, se encargan de impartir, respectivamente, los cursos de infantería y caballería y de artillería, ingeniería y Estado-Mayor. Se unificaron en 1898, y se les denominará Escola Militar do Brasil, que existió hasta 1905, según Rodrigues (2016). No confundan la Escola Superior de Guerra en cuestión del Ejército con la que fue creada en 1949 y existe hasta hoy, en un intento de promover la integración entre civiles y militares de las tres fuerzas para identificar y proponer soluciones a los problemas brasileños”.

Para Corrêa (2019, p. 54), “[...] Considerando que las banderas bordadas por las hijas de Benjamin Constant fueron entregadas a las escuelas militares en mayo de 1890, se puede decir que no fueron los primeros ejemplos conocidos de la bandera nacional republicana, como dicen.” La bandera perteneciente a la colección del museo no es un emblema para la implantación de la república, en el año anterior (una provisional y la otra definitiva), atribuida a doña Yayá. Incluyendo a Corrêa (2019, p. 54), reflexiones en relación a la bandera definitiva (positivista), envuelta para el 19 de noviembre de 1989: “hay informes de que el pionero de esta costura cayó en el Pernambuco Flora Simas de Carvalho, que en ese momento tenía 18 años² y la obsesión por la derecha como marginado en la capital federal, donde trabajó como florista en la calle del Ouvidor”.

Tanto la naturaleza pionera de la hazaña como el protagonismo de la escena, representado en la pintura *A Pátria*, están en disputa entre las dos matriarcas³, como veremos a continuación.

3 PROTAGONISMO Y PIONERÍA EN LA CONSTRUCCIÓN DE LA MEMORIA NACIONAL

La asociación entre la construcción de la primera bandera en Brasil y la pintura *A Pátria* es tan instantánea que durante una entrevista con la nieta de doña Yayá, la señora. Lucy Vasconcellos Chaves, de 97 años, cuando mostramos la imagen de la pintura, se hacía referencia inmediatamente a doña Yayá y sus hermanas, según ella, representadas en la escena: “La abuela está bordando y parece que las hermanas. No sólo está haciendo sus deberes...” (entrevista concedida el 18 de octubre. 2016)

El artículo, titulado *Bordou the First Two Pavillions of the Republic*, del *O Globo*, de 17 de abril de 1958, además de la narrativa sobre la confección de las dos banderas, detalla que “en la confección de las dos banderas históricas fueron ayudadas por dos hermanas igualmente calificadas que conocían el oficio”. Un registro rico porque es la propia doña Yayá, confirmando su participación en la conformación de banderas en la vida.

Una forma posible de descubrir la escena representada en la pizarra es seguir la pista de la señora Lucy que comprueba la correspondencia familiar de cada matriarca.

4 LA CORRESPONDENCIA ENTRE LOS ARREGLOS Y LA ESCENA DE *A PÁTRIA*

4.1 LA FAMILIA DE DOÑA YAYÁ

Flora Simas de Carvalho⁴ (1873-1963) fue hija de Francisca Romana de Simas y Manoel Inácio de Simas. Su madre murió cuando aún era niña.

2 Según la propia doña Yayá, ella tenía 16 años y no 18 cuando envolvió la bandera.

3 Son dos mujeres las que son consideradas fuertes porque, en algún momento de sus vidas, tuvieron que hacerse cargo de la familia.

4 El proyecto de resolución mencionado anteriormente no 81/2015 también señala que Su Señoría. Simas, el padre de doña Yayá era un militar, pero algunas noticias de periódicos posteriores sobre doña Yayá lo caracterizan como fotógrafo. Se supone que debería haber aceptado un segundo trabajo.

FIGURA 3 – DONA YAYÁ EN LA JUVENTUD



Fuente: Colección Familiar. Disponibilida por su nieta Iza en 2018. Río de Janeiro. Fecha no indicada.

Según informes de descendientes, era la mayor de seis hijos, de ahí el título de matriarca familiar. Sin embargo, los registros genealógicos indican que tenía dos hermanas y tres hermanos y que sólo era mayor que Antonio Francisco.

La foto *A Pátria* está representada por cinco mujeres, algunas ya madres, cuatro hijos, y la familia doña Yayá estaba conformada solamente por tres mujeres. Incluso antes de considerar que ella misma, en ese momento una adolescente de 16 años, no encuentra correspondencia en la imagen, uno se pregunta: ¿quiénes serían las otras dos mujeres, entre ellas una que parece ser mayor, siendo que la madre de doña Yayá ya había muerto? ¿Y los niños, considerando que dos de sus hermanos eran mayores y que sólo el menor tenía alrededor de 11 años? ¿Son sobrinos? La ley no cierra.

El trabajo apenas representaba la hazaña de doña Yayá, ya que en el momento de pintar la pintura, en 1919, treinta años después, ya vivía en Imbuhy, casada con el líder de los pescadores locales, respirando a la comunidad, involucrada en sus

prácticas y con poco contacto con el mundo exterior, tanto que, aunque en 1912 se dio a conocer información en los periódicos la controversia sobre la preparación de la primera bandera nacional republicana, una línea no se escribió ni siquiera contando su versión.

Además, no tenía prestigio político, ni mantenía ninguna relación con los héroes republicanos a los que se estaba formateando para formar una “historia oficial” y para construir la identidad nacional, permaneció anónima, aislada en una aldea de pescadores, cumpliendo otros roles. Pero la realidad de la viuda de Benjamin Constant fue bastante diferente. De hecho, encajó en un perfil que valdría la pena representar para que, de alguna manera, su marido fuera honrado como uno de los idealizadores de la república.

4.2 LA FAMILIA DE SEÑORA MARIA JOAQUINA

La pareja Benjamin Constant y su esposa, Maria Joaquina Botelho de Magalhães, tuvieron un total de ocho hijos, cinco niñas y tres niños, pero no todos llegaron a la edad adulta. De los tres niños varones, Benjamin Constant Filho fue el único que no murió en su niñez temprana, sino que vivió sólo 30 años.

La mujer mayor en la escena parece ser mayor que Maria Joaquina. Supongamos que la exageración, expresada en pelo gris, quería aclarar la diferencia de edad entre ella, que, en mayo de 1890, a los 42 años, era incluso una abuela, y las otras cuatro mujeres, que eran sus hijas, Aldina, de 26 años; Adozinda, de 23 a 24; Alcida, de 21 años, y Bernardina, de 17 años. Aldina y Adozinda ya tenían hijos, así que puede ser que estuvieran componiendo el escenario, reforzando aún más los roles tradicionalmente atribuidos al género femenino.

Según una encuesta genealógica, Aldina tenía un total de 5 hijos, ya tenía dos niños, uno de seis años y el otro de cinco años, y su hija Edite, de 8 meses de edad, a quien supuestamente amamantaba.

En la cinta de correr en el suelo, tumbada, jugando con una estrella, hay un segundo bebé que parece un poco más grande que el primero que está siendo amamantado. Probablemente Álvaro Joaquim de Oliveira Filho, de dos años y once meses, el segundo hijo menor de los nietos de María Joaquina.

Podemos suponer que el tercer niño identificado en la escena, y aparentemente un poco más grande que los otros dos bebés mencionados, es Adozindo Magalhães de Oliveira, el hijo mayor de Adozinda, de 4 años, en sus brazos.

Alcida y la Bernardina tuvieron 11 y 10 hijos respectivamente, según la información del sitio web del Museo y del hogar de Benjamin Constant. Sin embargo, no encontramos todos los registros. Aparentemente, en ese momento no habían dado a luz a ningún bebé. Si se eliminaran, las dos mujeres sin hijos serían ellas, pero no se las puede identificar.

A pesar de que la descripción de la autora revela que la cuarta y última niña colocada en su centro sería un niño, parece ser una niña que abraza el pabellón nacional. Podría ser Aracy, la hija menor de Benjamin Constant y Maria Joaquina, nacida en 1882, tenía 8 años.

5 CONSIDERACIONES FINALES

Las disputas entre los pantanos van desde material a simbólico, pasando por la política y no están disociadas del poder.

Entre la Proclamación de la República de 1889, cuando cambia el escenario social, y las celebraciones del Centenario de la Independencia de Brasil, en 1922, *hay un vínculo para la construcción de la identidad nacional*. Mientras tanto, tenemos la fabricación de las cuatro banderas republicanas por parte de las dos matriarcas (1889, 1890), sin que se establezca ningún contacto; la concepción de la alegoría *A Pátria*, que garantizó a Pedro Bruno la victoria en la 26^a Exposición General de Bellas Artes, en 1919, tras un viaje al extranjero para su mejora, y la institucionalización de los primeros museos dedicados a la historia en Brasil.

Dos habrían sido las banderas republicanas bordadas por doña Yayá en 1889: la primera fue hecha en algodón para el día de la Proclamación de la propia República, probablemente una versión de la bandera provisional de la República; la segunda, descrita como la más elaborada, hecha en seda, fue una versión de la actual bandera nacional, hecha oficialmente cuatro días después, con solemnidad en la Cámara de Río de Janeiro ...

Aunque el Museo y la Casa Benjamin Constant afirman que la primera bandera republicana hubiera sido bordada por la esposa y las hijas de Benjamin Constant, solamente presentaron la antigua Escuela Superior de Guerra y la Escuela Militar de Playa Roja el año siguiente.

Sin embargo, la pintura *A Pátria*, de Pedro Bruno, diferente de lo que dicen son parientes de doña Yayá, ciertamente parece representar a la esposa e hijas de Benjamin Constant bordando una de las banderas que donaron a la Escuela Superior de Guerra y Escuela Militar da Playa Roja en 1890 y no a doña Yayá y hermanas que encarnan la primera bandera Brasil en 1889. Sin embargo, al reconocer su espíritu pionero, tratamos de aumentar la participación del pueblo en la proclamación de la república por los únicos medios posibles, el trabajo. Y, al hacerlo, dar algo de visibilidad a los que estaban al borde de los acontecimientos políticos que marcaron la historia del país o que de alguna manera estaban ocultos.

REFERENCIAS

CORRÊA, Paulo Celso Liberato (org.). *República em documentos: “Pátria”*. Série Documentos Museológicos n. 3. Rio de Janeiro: Museu da República, 2019.

CARVALHO, José Murilo de. *A formação das almas: o imaginário da República no Brasil*. Companhia das Letras, 1990.

CASTELLS, Manuel. *O poder da identidade*. v. II. Rio de Janeiro: Paz e Terra, 2002.

COIMBRA, Raimundo Olavo. *A Bandeira do Brasil*. Rio de Janeiro: IBGE, 1972.

CITELLI, Adilson. Linguagem e persuasão. São Paulo: Ática, 2007.

HOBSBAWM, Eric J.; RANGER, Terence (org). *A Invenção das Tradições*. Rio de Janeiro: Paz e Terra, 1984.

LACOMBE, Américo J.; CALMON, Pedro. *Cem anos da República - Centenário da Bandeira, 1889-1989: Presidentes da República, símbolos, hinos e canções*. 1. ed. Rio de Janeiro: Cedil/Alhambra/MEC/FAE, 1988.

QUEIROZ, Eneida; CARRILHO, Elaine de Souza; LOPES, Marcos F. de Brum. Museu Casa de Benjamin Constant. 1. ed. Brasília. IBRAM, 2015.

RODRIGUES, Fernando Silva. História do Ensino Militar: entre a teoria e a prática profissional no Exército Brasileiro (1889-1944). *Revista Navigator: subsídios para a história marítima do Brasil*. Rio de Janeiro. V.12, nº 24, p.86-98. 2016.

DOS SIGLOS DE IMÁGENES E HISTORIAS: notas sobre iconografía del patrimonio cultural de origen militar brasileño

Wilson de Oliveira Neto*
Francisco Alves César Ferraz**

RESUMEN

El propósito de este artículo es discutir, de manera preliminar, el patrimonio cultural de origen militar brasileño. Para ello, los autores conceptualizaron y contextualizaron la noción de patrimonio militar y examinaron un ejemplo de propiedad, las fotografías.

Palabras clave: Patrimonio cultural de origen militar; fotografías; Fuerza Expedicionaria Brasileña (FEB).

DOIS SÉCULOS DE IMAGENS E HISTÓRIAS: notas sobre a iconografia no patrimônio cultural de origem militar brasileiro

RESUMO

O objetivo deste artigo é discutir, de forma preliminar, o patrimônio cultural de origem militar brasileiro. Para isso, os autores conceituaram e contextualizaram a noção de patrimônio militar e examinaram um exemplo de bem patrimonial, as fotografias.

Palavras-chave: Patrimônio cultural de origem militar; fotografias; Força Expedicionária Brasileira (FEB).

TWO CENTURIES OF IMAGES AND STORIES: notes on iconography in the cultural heritage of Brazilian military origin

SUMMARY

The purpose of this article is to discuss, in a preliminary way, the cultural heritage of Brazilian military origin. To do so, the authors conceptualized and contextualized the notion of military heritage and examined an example of asset, photographs.

Keywords: Cultural heritage of military origin; photographs; Brazilian Expeditionary Force (FEB).

* Doctor en Comunicación y Cultura de la Escuela de Comunicación de la Universidade Federal do Rio de Janeiro – ECO/UFRJ. Profesor adjunto en la Universidade da Região de Joinville – Univille. Contacto: wilson.o@univille.br; <https://orcid.org/0000-0002-6439-661X>

** Doctor en Historia Social de la Facultad de Filosofía, Literatura y Ciencias Humanas de la Universidade de São Paulo - FFLCH/USP. Profesor adjunto del Departamento de Historia de la Universidade Estadual de Londrina (UeL). Contacto: fcaferraz@uel.br; <http://lattes.cnpq.br/5609472501010800>

1 INTRODUCCIÓN

Estamos celebrando el bicentenario de la Independencia. Como es bien conocido entre los historiadores y otros académicos del pasado, las efemérides son momentos oportunos para diversas reflexiones sobre diversos aspectos del pasado evocados por la propia conmemoración.

Un plato lleno de historia militar, entendido en este artículo como un dominio temático de la historia, ya que el camino histórico brasileño está estrechamente relacionado con los conflictos armados y las instituciones militares. Esto es obvio, por ejemplo, si tenemos en cuenta que parte del patrimonio histórico nacional es de origen militar.

El propio proceso de emancipación política de Portugal se logró en parte con la fuerza armada, como afirma el historiador Adler Homero Fonseca de Castro (2021). El fruto de las circunstancias específicas de la época del Imperio (1822-1889), una memoria oficial y una historia cristalizada en la que la transición entre Colonia y el Estado Nacional tuvo lugar de manera pacífica y con fuertes vínculos de continuidad entre el pasado y el presente. Sin embargo, Castro (2021, p. 14) es categórico: “Lo que nos gustaría señalar es la necesidad de recordar que *hubo* una guerra, que duró más que la participación brasileña en la Segunda Guerra Mundial”.

El objetivo de este artículo es reflexionar, incluso brevemente, sobre las dimensiones patrimoniales de este pasado de guerras y otras formas de conflicto armado libradas a lo largo de dos siglos de historia, dentro y fuera de Brasil. Con este fin, se abordará una pequeña fracción del patrimonio cultural de origen militar de carácter imaginativo, en particular fotográfico, bajo la custodia de archivos, bibliotecas, monumentos, museos e incluso particulares, cuya preservación y estudio contribuyen a la comprensión de los brasileños de ayer y de hoy. Después de todo, como enseña Caio Boschi (2004, p. 11), “el conocimiento del pasado, no de la historia en sí misma, antes de iluminar el futuro, debe dar a los hombres una vida mejor que su presente”.

2 PATRIMONIO CULTURAL DE ORIGEN MILITAR

Conocido también como patrimonio militar, (*military heritage*, en inglés) el patrimonio cultural de origen militar es una categoría específica de patrimonio cultural constituido por bienes materiales e intangibles relacionados con actividades militares en tiempos de paz o guerra, tanto en el pasado como en el presente.

“*Military heritage consists all monuments/memorials and commemorative items, the study of which enables us to analyze the processes by which we pass on knowledge about and an awareness of, our wartime past*”, explica Patrick Roques (2022, p. 1).

En Brasil, los orígenes de la patrimonialización de los bienes de origen militar se encuentran en la era Vargas (1930-1945), cuya política del Estado se orientó a la construcción de una identidad nacional de matrices católicas y portuguesas, que se remontan a la era colonial. A través de una narrativa teleológica, las iglesias y los fuertes representarían los vestigios de un embrión histórico, cuyo Brasil de la era Vargas fue su invención. Al mismo tiempo, es importante destacar que en este periodo las fuerzas armadas, en particular el ejército, se consolidaron como instituciones de alcance nacional, siendo fuerzas políticas importantes, cuyas demandas y visiones influyeron en las políticas estatales de la época.

En el plano internacional, la investigación y la salvaguardia del patrimonio cultural de origen militar está dirigida por el International Scientific Committee on Fortifications and Military Heritage (ICOFORT). El Comité Científico Internacional sobre Fortificaciones y Patrimonio Militar, uno de los comités de la ICOMOS/UNESCO, establecido en 2005 y cuya composición multidisciplinaria está funcionando en varios países, incluido Brasil (ICOFORT, 2022).

A pesar de la prominencia dada a los edificios, como las fortificaciones, el alcance del patrimonio cultural de origen militar va más allá de eso y abarca otros artículos, como imágenes visuales y fotografías.

3 IMÁGENES VISUALES Y FOTOGRAFÍA EN EL CONTEXTO DEL PATRIMONIO MILITAR

“Las imágenes pertenecen al universo de los vestigios más antiguos de la vida humana que nos llegaron”, explica Paulo Knauss (2006, p. 98). Para la historia militar, la afirmación del historiador se puede verificar de varias maneras, como, por ejemplo, a través del alto alivio que conforma la columna Trajano, erigida en el antiguo Foro Trajano en Roma. O, aún más remotamente, en la Paleta de Narmer, en cuya cara posterior el faraón Narmer fue retratado aniquilando a un enemigo, en representación del proceso de unificación del antiguo Egipto. Se estima que este documento iconográfico se encuentra entre 3.200 y 3.100 AC. (CASSON, 1969)

Peter Burke (2017) está de acuerdo con la afirmación de Knauss (2006), porque entiende que las imágenes son evidencia histórica, cuyos usos por parte de los historiadores han ganado fuerza en las últimas cuatro décadas, como parte del proceso de expansión de los temas, problemas y enfoques de la historia. Si, hace décadas, los estudios que involucran imágenes visuales se limitaban a la historia del arte, esta situación cambiaba por completo, con fuentes iconográficas problematizadas y analizadas por diversos dominios de la historia, entre ellos la historia militar.

En términos generales, hay un gran repertorio de fuentes visuales a disposición de los académicos en la historia militar. En Brasil, por ejemplo, desde Colonia se han producido y puesto en circulación imágenes sobre batallas, fortificaciones y pistolas, al igual que las de artistas europeos como Debret y Rugendas. Las telas

más cercanas al presente pueden ser citadas por José Wasth Rodrigues, reunido en la obra “Uniformes del Ejército Brasileño”, publicada en 1922, en el contexto del primer siglo de la Independencia, con textos escritos y organizados por Gustavo Barroso.

En su agrupación, hasta hoy, estas y otras imágenes visuales son referencias a la memoria militar y la historia brasileña. Los bienes que movilizan a civiles y militares, cuyos usos varían según los diversos contextos históricos a través de los cuales Brasil ha pasado dos siglos como estado nacional. Bienes que refuerzan la noción de una comunidad imaginaria, una expresión que está vinculada a Benedict Anderson (2008) en su estudio sobre la invención de las naciones y los estados nacionales.

3.1 EL “LUGAR” DE LAS FOTOGRAFÍAS

Aunque sus fundamentos ópticos se conocen desde hace siglos, la fotografía, como un proceso físico y químico para la fijación de imágenes, surgió recién a mediados del siglo XIX en Europa. Sin embargo, el fotógrafo e historiador Boris Kossoy (2006) revela que paralelamente el aislado descubrimiento de la fotografía de Hercule Florence ocurrió en Brasil.

La fotografía es algo banal en la vida cotidiana. Especialmente después de que la fotografía digital haya sido popularizada por dispositivos de telefonía móvil, tabletas y otros dispositivos. Se toman fotografías y se ponen en circulación imágenes sobre los temas más diversos, realizados en las circunstancias más variadas.

Sin embargo, cuando apareció, la fotografía fue un invento que tuvo un gran impacto sociocultural, influyendo en las artes, las ciencias, las comunicaciones e incluso las sociabilidades, como el retrato, en el que Solange Ferraz de Lima y Vânia Carneiro de Carvalho (2009, p. 31) alegan que:

El retrato fotográfico, repartido entre los parientes, con papeles rígidos de diversos formatos, sustituye ausencias, sugiere propuestas de matrimonio, informa y garantiza la reproducción de rituales de pasaje [...], presenta nuevos miembros, documenta los cambios en el cuerpo social familiar a lo largo del tiempo y registra activamente su unidad.

Para la Historia Militar, la fotografía representaba una innovación práctica y simbólica, ya que permitía nuevas formas de grabación, estudio y planificación de operaciones militares, así como la publicidad de guerras entre la opinión pública, como se puede ver en el conflicto en curso en Ucrania, en el que las imágenes y los medios audiovisuales son medios importantes para movilizar a la opinión pública internacional. O, más remotamente, es posible medir el impacto de la introducción

de la fotografía en las guerras a través del trabajo de Andre Toral (2001) en la iconografía de la guerra paraguaya (1864-1870), de la que forman parte las fotos.

La fotografía se introdujo en Brasil durante el decenio de 1980, en el contexto del Segundo reinado (1840-1889). Para los eruditos de la historia militar brasileña, hay a disposición un voluminoso patrimonio fotográfico acumulado desde entonces, que está bajo la custodia de archivos históricos, bibliotecas, museos e incluso colecciones privadas.

Sin embargo, las fotografías están lejos de ser registros confiables del pasado, si es posible, porque, como otros tipos de documentos históricos, las imágenes fotográficas se produjeron y conservaron como fuentes históricas en contextos específicos y con nociones específicas de memoria e historia. Especialmente cuando se salvaguardan en archivos públicos, ya sean civiles o militares, como el Archivo Histórico del Ejército (AHEX). Después de todo, Jacques Le Goff (1996, p. 1996). 426): “Convirtiéndose en dueños de la memoria y el olvido es una de las principales preocupaciones de las clases, los grupos, los individuos que han dominado y dominado las sociedades históricas”. En cuanto a estas relaciones de poder vinculadas a la memoria, el autor también afirma que: “El olvido y el silencio de la historia revelan estos mecanismos de manipulación de la memoria colectiva” (LE GOFF, 1996, p. 426)

3.1.1 Un ejemplo: las fotografías de la Fuerza Expedicionaria Brasileña — FEB

Entre finales de 1944 y principios de 1945, el personal de la FEB participó en operaciones de guerra en el frente italiano, con un total de 25.334 hombres, la mayoría de ellos reclutados en las ciudades del sudeste y el sur de Brasil (MAXIMIANO, 2010).

La experiencia militar brasileña en el teatro de operaciones de Italia, entre 1944 y 1945, produjo una cantidad incalculable y variada de documentos históricos de origen y características distintas, como los boletines internos y las “piezas de combate” escritos por oficiales de la FEB, las cartas intercambiadas entre los expedicionarios y sus familiares en Brasil, o los diarios que los combatientes mantuvieron durante el periodo en que sirvieron en Italia. Desde finales de la década de 1940, este material ha servido como fuente para diversos tipos de publicaciones, incluyendo material de revista, libros de memorias o trabajos académicos, como tesis de maestría y tesis doctorales (FERRAZ, 2015).

Desde su partida a Italia hasta su regreso a Brasil, FEB fue fotografiada exhaustivamente. Entre 1944 y 1945, se tomaron fotografías periodísticas, oficiales y privadas, muchas de las cuales fueron usadas en periódicos y revistas, según lo que Wilson de Oliveira Neto (2020) encontró y analizó.

Parte de esta documentación fotográfica fue hecha en Italia por los propios expedicionarios con sus cámaras portátiles, en estudios o por fotógrafos ambulantes

durante su salida del frente de combate o tras el fin del conflicto, en el contexto de espera para embarcar rumbo a Brasil.

FIGURA 1 - **Graduados de FEB durante una visita al Vaticano, junio de 1945**



Fonte: Anónimo, 1945. La figura 1 es un ejemplo de fuente fotográfica sobre la FEB. Se trata de una fotografía particular, en sepia, revelada sobre papel fotográfico Ferrania, en formato postal (8 x 13 cm), algo habitual en la época. Probablemente hecha por un fotógrafo ambulante, que aprovechó el final de la guerra en Europa para ofrecer sus servicios a los soldados aliados que, durante su permiso, visitaban la Santa Sede.

Delante de la Plaza de São Pedro, aislada por un “muro” de madera improvisado, en el que se fijaron afiches de “no ir más allá”, dos graduados brasileños fueron fotografiados, de izquierda a derecha, uno 3º sargento y otro Cabo. El 3º sargento, marcado con una “x”, se llama José Egipto Pereira Barbosa Lima, del Depósito de Personal de la FEB. Se embarcó en Italia el 8 de febrero de 1945, siendo parte del 5º Escalón, dirigida por el teniente coronel Ibá Jobim Meireles. Aterrizó en Nápoles el 22 de febrero. Regresó a Brasil en octubre de 1941¹. Ambos llevan uniformes de senderismo A, en tonos verdes (CASTELLO BRANCO, 1960; MAXIMIANO y BONALUME NETO, 2011).

¹ Los datos del 3er Sgt Lima fueron recolectados en la “Lista FEB”, una hoja de cálculo con datos de la cuenta FEB, compilada por el equipo de AHEx y disponible para Download en redes sociales y otros espacios de internet.

En la parte trasera de la fotografía, diferentes veces y por diferentes personas hicieron las siguientes anotaciones manuscritas: “Roma, 2 de junio de 1945. Para la tía Geny los Primos Gabriel, Jandira y Nilinha, ofrezco este recordatorio de una visita a la Ciudad Eterna. José”. Esta es una dedicatoria escrita por el 3º sargento Lima mismo.

Debajo está la segunda anotación manuscrita, tal vez hecha por el destinatario, la “tía Geny”: “Fotografía tomada en la Plaza de São Pedro, con el fondo de la Catedral del mismo nombre. José do Egípto Pereira Barbosa Lima, hijo del Cap. Luiz Barbosa Lima y Amarina Pereira Barbosa de Lima”.

4 CONSIDERACIONES FINALES

El retrato del 3º Sargento Lima y del Cabo que lo rodea representa un tipo de fotografía común en las colecciones fotográficas de FEB pertenecientes a personas físicas o jurídicas: imágenes tomadas lejos de los frentes de combate, muchas de las cuales registran visitas a lugares de valores culturales, históricos y religiosos para una cierta noción de civilización, que se repiten en la propaganda aliada emitida durante la Segunda Guerra Mundial. Italia sería el gran “depósito” de este patrimonio, que estaba en riesgo de robos y saqueos por parte de los alemanes, como se puede ver en la narrativa de Lynn Nicholas (1996).

Sin embargo, la importancia de este tipo de imagen no se detiene ahí. Sirve como apoyo a una memoria familiar sobre la experiencia de un ser querido en la Campaña Italiana, al punto que, para no olvidar, se hicieron notas escritas a mano reforzando la información visual presente en el retrato mismo.

Esta y muchas otras imágenes son parte de un importante legado militar que, en el contexto del bicentenario de la Independencia, ayuda a historiadores y otros académicos a entender al brasileño de ayer y de hoy.

REFERENCIAS

ANDERSON, Benedict. *Comunidades imaginadas: reflexões sobre a origem e a expansão do nacionalismo*. São Paulo: Companhia das Letras, 2008.

BOSCHI, Caio. *História: por que e para quê?* Nossa história, Rio de Janeiro, v. 1, n. 11, p. 98, set. 2004.

BURKE, Peter. *Testemunha ocular: o uso de imagens como evidência histórica*. São Paulo: Editora UNESP, 2017.

CASSON, Lionel. *O antigo Egito*. Rio de Janeiro: Livraria José Olympio Editora, 1969. (Biblioteca de História Universal LIFE).

CASTELLO BRANCO, Manoel Thomaz. *O Brasil na II Grande Guerra*. Rio de Janeiro: Biblioteca do Exército Editora, 1960.

CASTRO, Adler Homero Fonseca de. O bicentenário da guerra de Independência do Brasil. *Da cultura*, Rio de Janeiro, v. 21, n. 36, p. 5-14, maio 2021.

FERRAZ, Francisco César Alves. Considerações historiográficas sobre a participação brasileira na Segunda Guerra Mundial: balanço da produção bibliográfica e suas tendências. *Esboços*, Florianópolis, v. 22, n. 34, p. 207-232, 2015.

ENCONTRO INTERNACIONAL DE FORTIFICAÇÕES E PATRIMÔNIO MILITAR, 2017, Rio de Janeiro. *Apresentação, artigos, palestras...* Gestão, Inovação e Turismo em Fortificações. Rio de Janeiro: ICOFORT, 2017. Disponível en: <http://icofortbrasil.org/>. Accedido en: 14 abr. 2022.

KNAUSS, Paulo. *O desafio de fazer história com imagens*: arte e cultura visual. ArtCultura, Uberlândia, v. 8, n. 12, p. 97-115, jan. jun. 2006.

KOSSOY, Boris. *Hercule Florence*: a descoberta isolada da fotografia no Brasil. 3. ed. São Paulo: EDUSP, 2006.

LE GOFF, Jacques. História e memória. 4. ed. Campinas: Editora da UNICAMP, 1996. (Coleção Repertórios).

LIMA, Solange Ferraz de; CARVALHO, Vânia Carneiro de. Fotografias: usos sociais e historiográficos. In: PINSKY, Carla Bassanezi; LUCA, Tânia Regina de (orgs.). *Historiador e suas fontes*. São Paulo: Contexto, 2009.

MAXIMIANO, Cesar Campiani. *Barbudos, sujos e fatigados*: soldados brasileiros na Segunda Guerra Mundial. São Paulo: Grua, 2010.

MAXIMIANO, Cesar Campiani; BONALUME NETO, Ricardo. *Brazilian Expeditionary Force in World War II*. Oxford: Osprey Publishing, 2011 (Men-at-Arms).

MINISTERIO DA GUERRA. *Uniformes do Exército Brasileiro: 1730-1822*. Paris: A. Ferroud – F. Ferroud, 1922.

NICHOLAS, Lynn H. *Europa saqueada*: o destino dos tesouros artísticos europeus no Terceiro Reich e na Segunda Guerra Mundial. São Paulo: Companhia das Letras, 1996.

OLIVEIRA NETO, Wilson de. *O “misterioso” álbum 3.1.8.36.7.: fotografia e história no contexto da Segunda Guerra Mundial.* 236 f. Tese (Doutorado em Comunicação e Cultura) – Programa de Pós-Graduação em Comunicação e Cultura, UFRJ, Rio de Janeiro, 2020.

ROQUES, Patrick. *What do we mean by “military heritage”?* Disponible en:: https://patrimoines.laregion.fr/no_cache/en/items-globaux/detail-article/index.html?tx_ttnews%5Btt_news%5D=36. Accedido en: 14 abr. 2022.

TORAL, Andre. *Imagens em desordem: a iconografia da Guerra do Paraguai (1864-1870).* São Paulo: FFLCH/USP; Humanitas, 2001.

EL TENENTISMO EN LA ESCUELA MILITAR DEL REALENGO

Fernando Silva Rodrigues*

RESUMEN

El enfoque adoptado en este ensayo busca revelar algunas tensiones del proceso de modernización profesional del Ejército brasileño en la primera mitad del siglo XX, principalmente las reveladas con el movimiento de estudiantes militares en 1922. La investigación se centra en el campo de la Historia Social del Ejército, en la investigación sobre la influencia de la constante reorganización del modelo docente adoptado en las Escuelas de Formación de Oficiales y su relación con las revueltas políticas de la época. La reforma del reglamento y las normas internas que rigen la fuerza terrestre es una medida que moldea a los militares como agentes políticos y tiene por objeto, sobre todo, consolidar la institución en el régimen republicano; sin embargo, en lugar de capacitar a los profesionales de las armas, fue lo suficientemente fuerte como para formar militares comprometidos en el proceso político y en la disputa por el poder.

Palabras clave: Tenentismo; Escuela Militar; Realengo; Ejército Brasileño.

O TENENTISMO NA ESCOLA MILITAR DO REALENGO

RESUMO

A abordagem empreendida neste ensaio busca revelar algumas tensões do processo de modernização profissional do Exército brasileiro na primeira metade do século XX, principalmente as reveladas com o movimento dos estudantes militares em 1922. O enfoque da investigação se situa no campo da História Social dos Militares na medida em que indaga sobre a influência da constante reorganização do modelo de ensino adotado nas Escolas de Formação de Oficiais e sua relação com as revoltas políticas do período. A reforma dos regulamentos e das normas internas que regem a Força Terrestre é uma medida que vai moldando os militares como atores políticos e visa, sobretudo, à consolidação da instituição dentro do regime republicano; no entanto, mais do que formar profissionais das Armas, foi forte o suficiente para formar militares engajados no processo político e na disputa de poder.

Palavras-chave: Tenentismo; Escola Militar; Realengo; Exército Brasileiro.

* Doutor em História Política (2008) pela Universidade do Estado do Rio de Janeiro (UERJ). É coordenador e professor titular do Programa de Pós-Graduação em História da Universidade Salgado de Oliveira (Universo). Contato: pghistoria@nt.universo.edu.br; <https://orcid.org/0000-0003-3743-7970>

THE TENENTISM AT REALENGO MILITARY SCHOOL

SUMMARY

The approach taken in this essay seeks to reveal some tensions in the process of professional modernization of the Brazilian Army in the first half of the 20th century, especially those revealed with the movement of military students in 1922. The focus of the research is in the field of the Social History of the Military to the extent that it inquires about the influence of the constant reorganization of the model of education adopted in the Schools of Officer Training and its relationship with the political revolts of the period. Reform of the regulations and internal rules governing the Ground Force is a measure that is shaping the military as political actors and aims, above all, to consolidate the institution within the republican regime; however, rather than training professionals in the Arms, it was strong enough to form military personnel engaged in the political process and in the power struggle.

Keywords: Tenentism; Military School; Realengo; Brazilian Army.

1 INTRODUCCIÓN

Los primeros años de la república en Brasil están marcados por la inestabilidad política y por la disputa entre el centralismo y el federalismo. La primera Constitución Republicana, de 1891, fue consagrada en el establecimiento de una república federativa liberal con amplia autonomía para los estados. Sin embargo, la década de 1920 marcará el periodo de transición para el centralismo de los años 1930, con énfasis en el año 1922, y sus sucesivos acontecimientos que cambiaron el panorama político y cultural brasileño. En este sentido, eventos como la Semana del Arte Moderna, la Creación del Partido Comunista Brasileño, la celebración del Centenario de la Independencia de Brasil, y el Movimiento Tenentista (1922-1927) jugaron un papel importante en el proceso de erosión del sistema político de la Primera República que terminó en 1930, con la Revolución liderada por Getúlio Vargas. Históricamente, la crisis de la década de 1920 hizo posible la subversión del orden y la intervención militar en el proceso político, con un ataque al federalismo y al sistema oligárquico.

En este contexto, la formación de los oficiales del Ejército Brasileño en la primera mitad del siglo XX y la propia institución se convirtieron en un elemento importante de la política de configuración y consolidación del Estado republicano, en el que el Ejército desempeñó un primer papel. El ejército se ajustaba a la imagen del Estado y garantizaba las aspiraciones republicanas. La modernización de la educación militar, en busca de la mejor calificación profesional del Cuerpo de Oficiales, lograda principalmente con la acción de misiones militares nacionales y extranjeras, transformó a estos oficiales en actores políticos intervencionistas.

Los cambios en el sistema educativo del Ejército deben ser contextualizados de acuerdo con los momentos históricos y políticos que atravesó el Estado brasileño a finales del siglo XIX y la primera mitad del siglo XX. Cabe recordar que, en este período, está la cuestión del movimiento comunista y del movimiento tenentista que, en cierto modo, interfirió en la construcción del autoritario Estado de Vargas durante los decenios de 1930 y 1940.

En apoyo de este estudio, fue necesario adoptar un procedimiento empírico cuyo estudio documental se centrara en diversas fuentes, a saber: los procedimientos individuales para entrar en la Escuela Militar, los boletines escolares, las normas que organizaban el funcionamiento de la educación militar, los documentos institucionales internos, los archivos personales, los artículos de revistas militares, los libros y los artículos de memoria de la institución. El análisis del corpus documental permitió identificar que los modelos de enseñanza y las demandas de los militares en los cambios a las regulaciones estaban en línea con cada momento histórico vivido.

2 LA MISIÓN INDÍGENA Y LA MODERNIZACIÓN DE LA EDUCACIÓN MILITAR

El desarrollo de la Primera Guerra Mundial fue un momento esencial para trabajar en el problema de la modernización de la enseñanza militar. Según el Alto Mando del Ejército, era necesario impartir la instrucción en la Escuela Militar del Realengo (1913-1944), siguiendo las mismas líneas que la instrucción militar de los países más desarrollados de Europa. Según Marshal Odylio Denys (1985, p. 15), fueron figuras importantes en las iniciativas de las transformaciones que tuvieron lugar en las siguientes fuerzas militares: los generales José Caetano de Faria, Alberto Cardoso de Aguiar, Bento Ribeiro, Tasso Fragoso; y los capitanes Joaquim de Souza Reis Neto, Bertholdo Klinger, Genserico de Basconcelos, Epaminondas de Lima e Silva, Brasílio Taborda, Sílio Portela, Estella, Sílio Portela, Estevão Leitão de Carvalho y Euclides Oliveira Figueiredo; además de los civiles como el Barón de Río Branco¹, Olavo Bilac y Pandiá Calógeras.

Pandiá Calógeras fue ministro de Guerra, de 1919 a 1922, en el gobierno del presidente Epitácio Pessoa y, a pesar de ser civil, fue conocido en el país como uno de los principales adquirentes de los problemas militares en Brasil, como la falta de mantas, uniformes, cuarteles, transporte y pagos tardíos. Fue responsable de la reorganización del ejército en 1921, aprobada por el Decreto 15.235, del 31 de diciembre. Los principales puntos de esta reorganización fueron: 1) mejor

1 Según la historiografía, este contexto favorable para los asuntos militares tenía como principal objetivo el incentivo dado por las acciones del Barón de Río Branco, cuando el Ministro de Relaciones Exteriores (1902-1912), insistió en que Brasil sólo podía proyectarse a nivel internacional a partir de instituciones militares fuertes (TREVISAN, 1993; 2011).

estructuración de las grandes unidades; 2) creación en las divisiones de las unidades especiales de los vehículos de combate y aviación; 3) mayores asignaciones de armas automáticas y piezas de artillería; 4) construcción de varios cuarteles y orden de compra de armas automáticas, cañones de montaña y artillería de montaña; 5) y aumento del personal el Ejército en tiempo de paz. De hecho, Pandiá Calógeras consolidó la expansión numérica y espacial de las instituciones militares con este ambicioso programa de construcciones entre 1920 y 1921, el mayor programa de su tipo antes de la gestión del General Eurico Gaspar durante el Nuevo Estado. Él comenzó la construcción de 56 nuevos cuarteles en 49 localidades diferentes en Brasil, además de reformar y expandir otros 45 en 41 lugares.

En 1918, se tomó una de las principales medidas para desencadenar la renovación de la educación militar en la Escuela Militar de Realengo. El Ministro de Guerra, general Alberto Cardoso de Aguiar, abrió el proceso de selección para la junta de instructores de esa Escuela, cuyo criterio principal debería ser la capacidad reconocida para ser instructor, según el modelo alemán. Este grupo de instructores, conocido como “La Misión Indígena”, comenzó su trabajo fuera de la escuela en el segundo semestre de 1918 y, en la práctica, en 1919, se hizo cargo de toda la estructura docente militar del Ejército. La labor de la Misión concluyó en 1922, debido a la grave crisis política que Brasil vivió con el Movimiento Tenentista, que dio lugar a la rebelión de los estudiantes en el curso de los oficiales de capacitación.

El nombre de la misión tal vez esté relacionado con el intento de legitimar a un grupo de instructores nacionales que están a favor de establecer una cultura militar propia, a pesar de tener como base de apoyo ideológico el aprendizaje hecho por el ejército alemán, que ayudó a construir la nueva cultura que trataba de imponerse en la institución.

El primer grupo de instructores, aprobado por concurso y nombrado para la escuela, estaba integrado por los siguientes funcionarios (Diario Oficial de la Unión, 1918, pág. 14384): 1º teniente Eduardo Guedes Alcoforado, 1º teniente Newton de Andrade Cavalcanti, 1º teniente Demerval Peixoto, 1º teniente João Barbosa Leite, 2º teniente Odylio Denys del Arma de Infantería; capitán Euclides de Oliveira Figueiredo (antiguo aprendiz del Ejército Alemán), 1º teniente Renato Paquet, 1º teniente Orosimbo Martins Pereira del Arma de Caballería; capitán Epaminondas de Lima e Silva (antiguo aprendiz del Ejército Alemán), 1º teniente Luiz Correa Lima, 1º teniente Mario Ary Pires de Arma de Artillería; y 1º teniente José Bentes Monteiro, 1º teniente Arthur Joaquim Panfiro, 1º teniente Mario Ary Pires, del Arma de Ingeniería.

Sin embargo, no pude eludir un análisis más profundo de la declaración de Leonardo Trevisan (1993, p. 304) de que todos los antiguos aprendices del ejército alemán y sus discípulos más directos participaron en el primer curso para instructores, después del cual dominaron al personal docente de esa institución de educación militar. Al analizar la relación nominal de la primera clase de instructores

nombrados para la Escuela Militar, se observa que de los 16 oficiales que habían actuado en el Ejército Alemán, sólo dos de ellos figuran en la lista de instructores seleccionados. En la siguiente relación, se da fe de que ningún ex aprendiz del ejército alemán está presente en la lista.

A partir de las informaciones obtenidas en el artículo del mariscal Odylio Denys, en la Revista A Defesa Nacional, el número de seleccionados en la primera clase de instructores no fue suficiente para llenar los vacíos existentes en la Escuela, que ocurrieron durante el período marcado por los años 1919 a 1922. En la siguiente relación, inscribo el nombre de otros oficiales que fueron seleccionados para actuar como instructores: capitán Outubrino Pinto Nogueira, 1º teniente José Luiz de Morais, 1º teniente Mario Travassos Penedo Pedras, 1º teniente Henrique Duffles Teixeira Lott, 1º teniente Victor César da Cunha Cruz, 1º teniente Olimpio Falconiere, 1º teniente Filomeno Brandão, 1º teniente Joaquim Vieira de Melo, 1º teniente Onofre Muniz Gomes de Lima, 1º teniente Tristão de Alencar Araripe, 1º teniente Cyro Espírito Santo Cardoso, 1º teniente Illydio Rômulo Colônia, 1º teniente Arlindo Murity da Cunha Menezes, del Arma de Infantería; capitán Milton de Freitas Almeida, 1º teniente Gomes de Paiva, 1º teniente Brasiliano Americano Freire, 1º teniente Aristóteles de Souza Dantas, del Arma de Caballería; el capitán Eduardo Pfeil, capitán Pompeu Horácio da Costa, 1º teniente Álvaro Fiúza de Castro, 1º teniente José Agostinho dos Santos; de Arma de Artillería; y capitán Othon de Oliveira Santos, 1º teniente Luiz Procopio de Souza Pinto, 1º teniente Juárez do Nascimento Fernandes Távora, 1º teniente Edmundo de Macedo Soares, del Arma de Ingeniería.

En 1919, el jefe del Estado Mayor, el general Bento Manoel Ribeiro Carneiro Monteiro, recibió la presentación del primer grupo de instructores con el siguiente discurso:

Por primera vez, este EME tuvo una intervención en la elección de instructores de la escuela militar y fue mi única preocupación servir a la enseñanza práctica de futuros oficiales, como se debió haber hecho hace mucho tiempo. Por lo tanto, participo en el éxito que usted logrará y espero que se superen todas las dificultades, porque usted no carece de competencia y espero que encuentre toda la asistencia material y moral que necesitará para desempeñar sus funciones. Ella es muy difícil, pero no hay razón para la caída. Su contratación siguió los procedimientos más dignos; para la selección en esos casos, fue la puerta más amplia para entrar en ese establecimiento educativo, o fue el concepto más o menos generalizado entre nuestros camaradas, un concepto firmado en la ardua y diligente labor del contingente. Muchos oficiales distinguidos han estado pasando por la Escuela Militar como instructores y, incluso ahora, algunos de ellos se están yendo, pero es justo

decir que nunca el cuerpo de instructores de la Escuela Militar ha alcanzado el nivel de homogeneidad que hoy se cobra una gran esperanza de educación profesional.

No basta con recordarles la influencia que la instrucción moral y la disciplina cimentada en el ejemplo tendrán en la Escuela Militar, aunque están perfectamente familiarizados con los procesos más seguros para entrenar buenos soldados. Espero mucho sus esfuerzos en la Escuela Militar, por eso, a ella y al Ejército yo felicito por sus nominaciones. (DENYS, 1985, p. 16).

En ese momento, el Alto Mando del Ejército abrió la puerta de la Escuela Militar a un paso importante en la modernización de la enseñanza y la organización del Ejército. Los nuevos instructores tenían como función dar a conocer, generalizar, unificar y consolidar la instrucción militar en el ejército, mediante una eficiencia creciente y definitiva, que debía ir acompañada de un progreso constante en el arte de la guerra en los países más desarrollados del mundo. Esta medida tenía por objeto dar mayor valor al ejército de los Cuerpos de Tropas.

También es interesante analizar lo que se quería lograr con la entrada de estos nuevos instructores en la Escuela Militar. Tal vez la homogeneidad de los antiguos aprendices del Ejército Alemán entre 1910 y 1912. Según el texto de Odylio Denys (DENYS, 1985, p. 17), el nombre “Misión Indígena” se dio como consecuencia de la proximidad de la llegada de la Misión Militar Francesa, contextualizada por la selección de oficiales nacionales para formar la junta de instructores de escuelas militares. Estos instructores manejaron los modelos de enseñanza de los antiguos aprendices del Ejército Alemán, e intentaron llevar a la Escuela Militar las innovaciones que habían ocurrido en Europa, más dirigidas a la enseñanza práctica que teórica. Podemos decir que los instructores de la “Misión Indígena”, por error, abrieron espacio para el avance del conocimiento de la Misión Militar Francesa en la Escuela en 1924.

3 EL MOVIMIENTO REBELDE DE LOS TENIENTES EN LA ESCUELA MILITAR DEL REALENGO

El comienzo de la década de 1920, además de presenciar los diversos cambios que se producirían en la Escuela Militar, representó un momento de crisis política en la historia brasileña. Arthur da Silva Bernardes, tras una turbulenta campaña política en el contexto del surgimiento de las llamadas “falsas cartas”, supuestamente escritas por él a Raul Soares insultando a Hermes da Fonseca, fue elegido y reconocido Presidente de la República en lugar de Epitácio Pessoa. Para evitar su posesión, la Escuela Militar, el Fuerte Copacabana en la Guarnición del Estado de Río de Janeiro, la Guarnición de Niterói y la Guarnición de Campo Grande en Mato Grosso, se

plantaron el 5 de julio de 1922, que inauguró el ciclo revolucionario conocido como Movimiento Tenentista. A pesar de todo esto, Arthur Bernardes asumió el cargo el 15 de noviembre de 1922, poco más de dos meses después de las grandes fiestas en conmemoración del centenario de la independencia de Brasil.

La participación de los estudiantes y algunos de los instructores de la Escuela Militar en el Movimiento Tenentista tuvo lugar entre el 5 y 7 de julio de 1922. Los acontecimientos de esas fechas se pueden observar con más detalle en el libro de Hélio Silva, “1922: Sangre en la Arena de Copacabana”. El autor utiliza una narrativa metódica y lineal en la transcripción de los hechos al lector, y utiliza las noticias de prensa como base documental para la construcción de su obra (SILVA, 2004, p. 153).

Según Marshal Denys, parece que la rigidez disciplinaria de la Misión Indígena y la enseñanza militar con predominio de un modelo más práctico que era teórico en la Escuela Militar no fueron obstáculos suficientes para que sus alumnos participaran en los acontecimientos del 5 de julio de 1922, para demostrar todo su descontento con los cambios que ocurrieron en la Escuela y en la enseñanza. Pero parece que este discurso es inconsistente debido a las diversas reacciones del gobierno contra los alumnos e instructores de la Escuela. Disciplinariamente, la reacción del comando del ejército fue enérgica, expulsando a todos los estudiantes involucrados en el evento.

El Ministro de Guerra había declarado que, a la luz de la investigación (BRASIL, 1922), se habían iniciado los acontecimientos del 5 de julio de 1922, en los que había participado la Escuela Militar, el Gobierno había decidido desconectar inmediatamente, en aras de la disciplina, a 256 (doscientos cincuenta y seis) alumnos implicados y que permanecían encarcelados; 333 (trescientos treinta y tres) alumnos que fueron distribuidos a las unidades de las diversas regiones militares para ser desconectados del servicio activo del ejército; y otros 58 (cincuenta y ocho) mencionaron que fueron liberados. También se produjo la destitución del comandante de la Escuela, General Monteiro de Barros, debido a la inercia a la luz de los acontecimientos que tuvieron lugar (BRASIL, 1922)² y de todos los instructores vinculados a la Misión Indígena.

Según el historiador militar Rafael Roesler, después de leer el trabajo de Hélio Silva, la conspiración comenzó en la casa del coronel João Maria Xavier de Brito Júnior, comandante de la fábrica de cartuchos del Realengo en la noche del 4 al 5 de julio, con la presencia de varios estudiantes e instructores de la Escuela Militar. El maestro de la planta contó con el apoyo de los tenientes Odylio Denys, Ciro do Espírito Santo Cardoso, Vitor César da Cunha Cruz, Roberto Carneiro de

² El Ministro de Guerra declaró que el teniente coronel Álvaro Guilherme Mariante ocupó la Escuela Militar militarmente, haciéndola cargo la mañana del 5 de julio de 1922, a causa de la rebelión de los estudiantes de esa institución.

Mendonça, Ilídio Rômulo Colônia, Aristoteles de Souza Dantas, Eugênio Ewerton Pinto, Brasiliano Americano Freire, Juarez Távora, Edmundo de Macedo Soares y Arlindo Maurity da Cunha (ROESLER, 2015, pág. 137)

El evento continuó con el intento de arresto del general Monteiro de Barros, comandante de la Escuela que reaccionó a un enfrentamiento con los estudiantes, huyó a la Villa Militar y luego fue a su residencia para esperar a que los hechos llegaran a su fin. En la Escuela, la mayoría de los estudiantes y algunos instructores esperaban los preparativos para entrar en combate y para definir su misión en esta rebelión. Ocuparon puentes y carreteras cercanas en la región de Realengo, con el fin de impedir el movimiento de tropas legales que podrían provenir de la Villa Militar.

En la Villa Militar, los intentos de conseguir la adhesión de las tropas pertenecientes a los cuarteles que componían la 1^a División de Infantería no tuvieron éxito, porque el coronel Szefredo dos Passos, comandante de las primeras Reglas de Infantería, arrestó a algunos oficiales sospechosos que aterrizaron en la estación de tren de la Villa Militar en Deodoro. Otros oficiales fueron arrestados en la Escuela de Entrenamiento de la Policía, en el 1^o Batallón de Ingeniería y en la compañía ferroviaria, que más tarde desmovilizó del evento en la Villa Militar y dificultó el mantenimiento de las acciones rebeldes en Realengo.

Los estudiantes de la Escuela Militar de Realengo realizaron una sola batalla contra las tropas legales de la Primera División de Infantería el 5 de julio, un enfrentamiento en la colina de Monte Alegre ubicada entre Realengo, Magalhães Bastos y la Villa Militar. Como resultado de los hechos, ocurrió la muerte del estudiante Feodorval Xavier Leal y la lesión de otro estudiante. Después de esta batalla, el coronel Xavier de Brito, jefe de la columna revolucionaria, decidió retirarse con los estudiantes e instructores a la Escuela Militar para esperar los resultados finales del levantamiento. El mismo día, Xavier de Brito, los estudiantes e instructores insurgentes se entregaron sin resistencia a la fuerza de ocupación formada por las tropas legales del gobierno. Como resultado del gran número de estudiantes de la Escuela Militar quedaron presos en el cuartel en Realengo durante los días que duraron los levantamientos.

Lo que quedó claro en este estudio es que la intensa represión de los estudiantes, de algunos instructores y del comandante de la Escuela Militar decretó el fin de la Misión Indígena. Esto facilitó la aceptación de la presencia en la Escuela de la Misión Militar Francesa en 1924.

Un punto interesante en este caso fue que, al analizar la lista de personal demandado (BRASIL, 1922b), llevado a cabo y supervisado por el Departamento de Personal de la Guerra, según la situación de cada militar por su participación en el movimiento militar de 1922, se verificó la presencia de algunos instructores que formaban parte de la Misión Indígena en la Escuela Militar en el período de 1919 a 1922, según se verifica a continuación:

Quadro 1 – Lista Nominal de Oficiales Pronunciados por los hechos de 1922, que formaban parte de la “Missão Indígena”, especificando su situación

Nº de Ordem	Puesto	Nombre	Situación
01	1º Teniente	Odílio Denys	En libertad en Padua
02	1º Teniente	Arlindo Maurity da Cunha Menezes	Desertado
03	1º Teniente	Braziliiano Americano Freire	Desertado
04	1º Teniente	Illydio Rômulo Colônia	En libertad en RJ
05	1º Teniente	Juarez do Nascimento Fernandes Távora	Desertado
06	1º Teniente	Cyro do Espírito Santo Cardoso	En libertad en S. J. Del Rei
07	1º Teniente	Aristóteles de Souza Dantas	En libertad en RJ
08	1º Teniente	Edmundo Macedo Soares e Silva	Desertado

Fuente: EL AUTOR, 2022.

4 CONSIDERACIONES FINALES

En este sentido, se puede entender que la formación de los oficiales del Ejército Brasileño en la primera mitad del siglo XX y de la propia institución se convirtieron en un elemento importante en la política de configuración y consolidación del Estado republicano, en la que el Ejército desempeñó un papel importante en este proceso. El ejército se ajustaba a la imagen del Estado y garantizaba las aspiraciones republicanas. La modernización de la enseñanza militar, en busca de la mejor calificación profesional en el Cuerpo de Oficiales, transformó a estos oficiales en actores políticos.

A pesar de la intensificación de las renovaciones en el Ejército en las dos primeras décadas del siglo XX, en 1922, se produjeron levantamientos militares en algunos cuarteles de Río de Janeiro, de Mato Grosso y en la Escuela Militar de Realengo, que mostraron señales de que el modelo de enseñanza propuesto con la Misión Indígena no correspondía a los intereses de la formación profesional de los oficiales, es decir, la remoción de estos militares de la política. Los años 20 representan el momento de una nueva e intensa crisis política en la historia de Brasil. Como en otros momentos de inestabilidad política, el Movimiento Tenentista en la Escuela Militar fue reprimido a la fuerza por el Ministro de Guerra.

Con el Levantamiento de 1922, se declaró el estado de sitio y los militares que participaron en las rebeliones fueron blanco de una estricta represión por parte de las autoridades brasileñas. Entre 1922 y 1930, estos oficiales que participaron en los levantamientos durante el Movimiento Tenentista fueron objeto de diversas investigaciones militares, procesos judiciales penales, prisiones, exilios, además de

las persecuciones internas con traslados a lugares distantes e insalubres, cuando volvieron a formar parte del personal permanente del Ejército Brasileño, en virtud de una acción judicial contra el gobierno por falta de pruebas o verificación de la inocencia, o la prevención de un hábeas corpus para responder al proceso en libertad. Los levantamientos también permitieron la creación de una identidad militar-rebelde por cuenta de los exilios, persecuciones, articulaciones y resistencia, formando una lideranza activa en la Revolución de 1930.

REFERENCIAS

ARAGÃO, Campos de. Cadete do Realengo. Rio de Janeiro: Bibliex, 1959.

BRASIL. Constituição da República dos Estados Unidos do Brasil. Rio de Janeiro: Presidência do Brail, 1891.

BRASIL. Relação de Instrutores Aprovados por Concurso para Escola Militar. Diário Oficial da União, de 06 de dezembro de 1918, p. 14384.

BRASIL. AHEx. Boletim do Exército n. 36, de 31 de Julho de 1922. Aviso n. 567, de 22 de julho de 1922. Diversas ordens sobre alunos da Escola Militar.

BRASIL. Reorganização do Exército Brasileiro (Decreto no 15.235 de 31 de dezembro de 1921). Rio de Janeiro: Câmara dos Deputados, 1921.

BRASIL. AHEx. Fundo Estado-Maior do Exército. Relação nominal dos oficiais pronunciados pelos acontecimentos do 05 de julho de 1922, realizada e monitorada pelo Departamento do Pessoal da Guerra, de acordo com a situação de cada militar.

CARVALHO, Estevão Leitão de. Memórias de um soldado legalista. Rio de Janeiro: Imprensa do Exército, tomo1, 1961.

CARVALHO, José Murilo de. "As forças armadas na Primeira República: o poder desestabilizador". In: FAUSTO, Boris (org.). História Geral da Civilização Brasileira. O Brasil Republicano. São Paulo: Difel, 1978, tomo III, vol. 2.

CARVALHO, José Murilo de. Pontos e Bordados: escritos de História e Política. Belo Horizonte: UFMG, 1999.

DENYS, Odylio. "Renovação do Exército – Missão Indígena". A Defesa Nacional, Rio de Janeiro, n. 718, 1985.

FORJAZ, Maria Cecília Spina. *Tenentismo e Política: tenentismo e camadas médias urbanas na crise da Primeira República*. Rio de Janeiro: Paz e Terra, 1987.

GRUNENVALDT, José Tarcísio. *A educação militar nos marcos da primeira república: estudos dos regulamentos do ensino militar (1890-1929)*. Tese de Doutorado. São Paulo: PUC, 2005.

LINS, João de Abreu Lins. *Memórias do Realengo*. São Paulo: Imprensa Oficial do Estado de São Paulo, 1981.

McCANN, Frank D. *Soldados da Pátria: História do Exército Brasileiro 1889-1937*. Tradução de Laura Teixeira Motta. São Paulo: Companhia das Letras, 2007.

MOTTA, Jehovah. *Formação do Oficial do Exército: currículos e regimes na Academia Militar, 1810-1944*. 1ª reimpressão. Rio de Janeiro: Bibliex, 2001.

RODRIGUES, Fernando da S. *Indesejáveis: instituição, pensamento político e formação dos Oficiais do Exército Brasileiro (1905-1946)*. Jundiaí: Paco Editorial, 2010.

ROESLER, Rafael. *O impulso renovador: a atuação da Missão indígena na Escola Militar do Realengo (1919-1922)*. Dissertação de Mestrado. Rio de Janeiro: CPDOC/FGV, 2015.

SANTA ROSA, Virgílio. *O sentido do tenentismo*. Rio de Janeiro: Schmidt, 1933.

SILVA, Hélio. *1922: sangue na areia de Copacabana*. Porto Alegre: L&PM, 2004.

SODRÉ, Nélson Werneck. *História Militar do Brasil*. 3. ed. Rio de Janeiro: Civilização Brasileira, 1979.

SODRÉ, Nélson Werneck. *O Tenentismo*. Porto Alegre: Mercado Aberto, 1985.

TREVISAN, Leonardo N. *As Obsessões Patrióticas*. Rio de Janeiro: Bibliex, 2011.

TREVISAN, Leonardo N. *As Obsessões Patrióticas: origens e projetos de duas Escolas de Pensamento Político do Exército Brasileiro*. Tese (Doutorado em Ciência Política). São Paulo, USP, 1993.

18 DEL FUERTE DE COPACABANA: historia y lugar de la memoria

Andriete Cancelier*
Eduardo Rizzatti Solomon**

RESUMEN

El artículo tiene como objetivo la revuelta del Fuerte de Copacabana de 1922, consagrada en la historiografía brasileña como el “18 del Fuerte”. El texto cuestiona las interpretaciones del contexto que desencadenó la rebelión y aprecia la narrativa del episodio, el contenido político y su conversión en memoria.

Palabras clave: 18 desde el Fuerte de Copacabana; Tenentismo; Plaza de la Memoria.

OS 18 DO FORTE DE COPACABANA: história e lugar de memória

RESUMO

O artigo tem por objeto a revolta do Forte de Copacabana de 1922, consagrada pela historiografia brasileira como os “18 do Forte”. O texto interroga as interpretações sobre o contexto que desencadeou a rebelião e aprecia a narrativa do episódio, o conteúdo político e a sua conversão em lugar de memória.

Palavras-chave: 18 do Forte de Copacabana; Tenentismo; Lugar de memória.

THE 18 MEN OF COPACABANA FORT: history and place of memory

ABSTRACT

The article is about the revolt of Fort Copacabana in 1922, consecrated by Brazilian historiography as the “18 men of the Fort”. The text questions the interpretations about the context that triggered the rebellion and evaluates the narrative of the episode, its political content, and its conversion into a place of memory.

Keywords: 18 men of Fort Copacabana; lieutenantism; Place of memory.

1 INTRODUCCIÓN

Entre los acontecimientos pasados, están los que agregan significado para extrapolar su contexto histórico, cuando asumen la sagrada que le confiere la

* Maestría en Preservación del Patrimonio Cultural por el Programa de Postgrado del Centro Lúcio Costa/Iphan, con una pasantía supervisada con el Fiscalía Federal junto a Iphan/RJ. Contacto: ete.cancelier@gmail.com; <https://orcid.org/0002-4785-5511>

** Doctor en Historia Política (2008) por la Universidade do Estado do Rio de Janeiro (UERJ). Es coordinador y profesor titular del Programa de Posgrado en Historia de la Universidade Salgado de Oliveira (Universo). Contacto: pghistoria@nt.universo.edu.br; <https://orcid.org/0000-003-3743-7970>

devoción a personajes y actos conmemorados, reproducidos e identificados, y, en la definición de Pierre Nora (1993), están compuestos por “lugares de memoria”.

En la historia de la Antigua República, la revuelta de los 18 del Fuerte de Copacabana fue consentida como un hecho singular, marcando la oposición a la posesión de Artur Bernardes y los primeros días del movimiento tenentista. Después de 100 años de estos hechos, se nos lleva a reflexionar sobre el pasado de la experiencia y los caminos seguidos en la consolidación de la memoria política nacional.

Con Fuerte 18 como objetivo, este artículo aborda el contexto histórico de los disturbios que desencadenaron la rebelión y cuestiona los caminos que llevaron a una interpretación romántica del episodio, cubriendo su contenido político y su conversión a la memoria. Se trata de un texto preliminar, respaldado por el examen cualitativo de puntos de referencia bibliográficos y documentales. La motivación del texto se guía por el propósito de llevar el 18 del Fuerte a la escena actual, cuando se acercan las celebraciones del bicentenario de la Independencia de Brasil, reconociendo en él uno de los episodios más marcados de 1922 cuando nació el centenario.

2 LA CRISIS POLÍTICA DE 1922

En el momento de las elecciones de 1922, el pacto de política del gobernador designado, concebido en la presidencia de Campos Sales, ya había dado claras señales de agotamiento. La formación inestable de alianzas políticas empeoraría en los años siguientes, poniendo en riesgo la alianza del “café con leche”, para unir de manera precaria a São Paulo y Minas Gerais en la alternancia en el poder (FERREIRA; PINTO, 2021). En este contexto, cada cuatro años, en el momento de las elecciones, los conflictos regionales se intensificaron, creando un entorno de grave inestabilidad que amenazaba la sucesión presidencial.

Para abordar las disputas estatales, en el gobierno de Mariscal Hermes da Fonseca, se adoptó la llamada política de gobernador, que promueve la interferencia del ejecutivo federal en los estados, para apoyar a los aliados. Esta interferencia ocurrió precisamente en los jefes de la federación, donde las oligarquías eran menos capaces de reaccionar ante la maquinaria militar federal. En el gobierno de Epitácio Pessoa, se respiró la alianza entre Minas Gerais y São Paulo.

En 1920, Hermes da Fonseca había regresado a Brasil después de una temporada en Europa. Sin ambiciones políticas bien disimuladas, el mariscal alarmó a las oligarquías regionales frente al entusiasmo de muchos militares con la posibilidad de su candidatura. Al ensayar su reanudación en la escena política, Hermes da Fonseca fue elegido para presidir el Club Militar. Entre acentos y recelos, la preferencia de la oposición recayó en Nilo Peçanha por el Catete, un candidato civil que tenía mayor simpatía entre los jefes políticos y los jefes militares.

Al final de la Primera Guerra Mundial, las transformaciones en la composición social brasileña llevaron al creciente interés de la nueva clase media urbana en la

política. Este sector de la sociedad, como observó Boris Fausto, “tendía a apoyar a figuras y movimientos que enarbocaban la bandera de un auténtico liberalismo”, defendiendo “un gobierno capaz de implementar las reglas de la Constitución y las leyes del país, transformando a la República oligárquica en una República liberal”. (FAUSTO, 2002, p. 305) En el turbulento clima político de la década de 1920, la situación en los estados estuvo marcada por el coronelismo, fruto del pacto federativo para dar mayores poderes a los gobernadores, sosteniendo un arcaico juego de negociación, para tener como su mayor moneda para el intercambio de votos. La insatisfacción creció, sobre todo, entre las clases medias urbanas, en las que estaban incluidos los funcionarios más jóvenes, ansiosos de cambios que satisfagan su deseo de representación política y reorganización del estado brasileño (CARVALHO, 2005).

Las oligarquías estatales de segunda magnitud, deseando hacerse cargo del ejecutivo federal, también cuestionaron los resultados de las elecciones, pero las razones de estas preguntas fueron diferentes de las que exigían elecciones limpias, ya que los opositores recurrieron al mismo recurso para escrutar los resultados de las protestas (CARONE, 1971). A favor de Nilo Peçanha, se unieron los estados de Rio de Janeiro, Rio Grande do Sul, Bahia y Pernambuco, sosteniendo la candidatura de la oposición para constituir la llamada Reacción Republicana, atrayendo simpatías y el compromiso directo de muchas clases militares y medias (PRESTES, 1993).

La agitación estaba aumentando. En el curso de la campaña, se escucharon discursos enardecidos en la plaza pública, de los que participaron activamente en la campaña oficial, para llevar a cabo propaganda contraria al candidato del gobierno. Este malestar dio lugar a regalos militares del Ejército y la Marina, incluidos oficiales generales activos en la campaña de Nilo Peçanha (CARONE, 1971; SODRÉ, 1979).

Sin eludir el programa, el resultado de la votación de los votos fue favorable para el grupo situacionista, confiando en el poder del ex gobernador Artur Bernardes, de Minas Gerais. En varios cuarteles, el clima estaba insatisfecho, especialmente avivado por el episodio de las cartas falsas atribuidas al candidato. Los masivos, que circularon en la segunda mitad de 1921, tuvieron su contenido publicado en el artículo publicado por el periódico *Correio da Manhã*, en un ejemplar del 11 de octubre, alzándose de asombro y provocando proclamaciones exaltadas que se dieron en 1922. En las cartas, Hermes da Fonseca fue llamado “sargento sin compostura” y “sinvergüenza”, ofendiendo al Club y a la clase militar (CARONE, 1971, p. 338-9).

Independientemente de un examen atento, las cartas fueron evaluadas como ciertas por una parte significativa de los miembros del Club Militar. El orgullo de muchos miembros del Ejército fue herido, reconociendo que el contenido de la misiva enfatizó la falta de respeto y el trato degradante reservado a la clase por nadie menos que el próximo presidente de la República.

La reacción de muchos de los oficiales ofendidos reflejó no sólo la insatisfacción con el resultado de la disputa electoral, el fruto de la desconfianza sobre un sistema

marcado por el fraude, sino también un gesto deseable de cambios en la conducta del país. Particularmente corporativas, las demandas de los uniformados también tuvieron un impacto en los antiguos resentimientos ocasionados por el desprestigio de la carrera y el vergonzoso trato dado por algunos líderes civiles a los problemas de los cuarteles, en los cuales la entonces ministra de guerra, Pandiá Calógeras, se comprometió a modernizar las Fuerzas Armadas y a satisfacer muchas de las demandas del general (CARVALHO, 2005).

3 EL 18 DEL FUERTE

El 7 de junio de 1922, el Congreso Nacional aprobó la proclamación de Bernardes como Presidente de la República. La oposición planeaba avergonzar la toma de posesión del cargo, programada para el 15 de noviembre, mientras algunos militares planeaban apoyar la deposición de Epitácio Pessoa, con escasas simpatías de los disidentes de las oligarquías regionales y sectores urbanos de la población. El clima fue francamente inquietante en el Club Militar, con acalorados enfrentamientos entre militares más jóvenes que acusaban a sus superiores de connivencia con las destituciones del gobierno y, por lo tanto, de compactar con el juego político para perpetuar antiguas alianzas en el poder.

La ruptura del decoro, revelando un clima de exaltación para inflar la ruptura de la disciplina y el desprecio por la jerarquía, se ha venido produciendo. En las actas de la sesión del Club Militar, de fecha 24 de junio de 1922, se deja constancia del debate en torno a las cartas y acusaciones falsas de todas las órdenes, lo que revela divisiones irreconciliables entre los funcionarios. El teniente Gwaier de Azevedo, con el teniente Siqueira Campos a su lado, pidió al gobierno que revocara la reputación del ejército: “¿Hasta cuándo sufriremos tan grandes inculpados? Nos unimos y tendremos el aplauso de toda la nación, más o menos heridos por la perfidia, por la ineptitud... (Protestas - ¡Muy bien!) por la prepotencia de un presidente cretino, infame y despótico.” (SODRÉ, 1979, p. 1979. 205)

El gobierno de Epitácio Pessoa fue defendido por el general Setembrino de Carvalho y el coronel Tertuliano Potiguara, ambos protagonistas de supuestos delitos, entre otras acusaciones formuladas contra otros funcionarios del gobierno (SODRÉ, 1979). Al final de la sesión, el alto hombre oficial dijo que estaban a las puertas de la revolución, cerrando el registro que retrataba el clima de indisciplina alimentado por un ambiente dedicado a los enfrentamientos políticos. Después de todo, está claro que las palabras del teniente Gwaier no deben reconocerse como aisladas, sino como eco del eco de muchos miembros de la insatisfacción del funcionario con la situación política y el reconocimiento de algunos de sus superiores como acomodados o incluso indignos de crédito. El clima de exaltación creció cuando el gobierno federal usó tropas del ejército para intervenir políticamente en Pernambuco. La protesta lanzada por el Club Militar provocó la reacción de Catete, con el apoyo de líderes militares.

Se decidió cerrar el Club mediante la publicación de la ley de 1921 para prohibir las asociaciones perjudiciales o antisociales, lo que se consideró otra afrenta más al ejército (FAUSTO, 2002). El Mariscal Hermes Rodrigues da Fonseca, señalado como líder del desafiante movimiento, fue arrestado por 24 horas. Independientemente de si estaban programados adecuadamente para un cuarteto, el cierre del club y el arresto del antiguo mariscal llevaron efectivamente a que se desatara la reacción.

En la ciudad de Río de Janeiro, entonces capital de la República, el 5 de julio de 1922 amaneció con el rugido de los cañones de la guarnición de la batería de artillería del Fuerte de Copacabana. La noticia del día anterior fue confirmada sobre la preparación de un levantamiento encabezado por el ejército y oficiales armados. Desde aldea militar, en el suburbio de Río, hasta “Praia Vermelha”, en la zona sur, hubo reportes de la rebelión. La rotonda de la Escuela Militar de Realengo y el levantamiento del cuartel general en la aldea militar terminaron sofocados rápidamente. Bajo las manos de los rebeldes, la guarnición del Fuerte de Copacabana, dirigida por el capitán Euclides Hermes da Fonseca, hijo del Mariscal, quedó atrás, con los tenientes Siqueira Campos, Eduardo Gomes, Newton Prado y otros militares que entrarían a la historia como miembros del “18 del Fuerte”.

En el corto levantamiento, que se extendió del 5 de julio al 6 de julio, los rebeldes dieron paso a la intención de enfrentar a Epitácio Pessoa, disparando a los guardias leales al gobierno. La reacción no sería larga, desalojándose en el fuerte, de la Fortaleza de Santa Cruz, artillería pesada. El asedio se cerró, dando el ultimátum: rendición o masacre. En vista de la llamada, el capitán Hermes fue al Ministro de Guerra para atender las demandas de los rebeldes para rendirse y, por lo tanto, se sintió atraído por una trampa y fue arrestado. Se eliminó un obstáculo para el ataque final a la batería del Fuerte de Copacabana, salvando al presidente de la República de vergüenza en caso de la muerte del hijo del mariscal que todavía tenía tanto prestigio entre los funcionarios.

Siqueira Campos se hizo cargo del liderazgo de la rebelión, que ya no tenía palabras por el consentimiento del retiro de quienes decidieron deponer las armas y salvar sus vidas. Entre los remanentes, se vengó una idea verdaderamente suicida: marchar en la reunión de las tropas leales al gobierno, blandiendo armas a través de la avenida Atlántica. El gesto fue dramático, marcado por la ceremonia de la caída de la bandera nacional el 6 de julio, cuando 29 piezas del símbolo de la patria fueron rotas y distribuidas (HISTORIA, 1972).

El grupo se fue de Fuerte a media tarde, dispuesto a sacrificarse. En la agitación de los acontecimientos, con amenazas que rondaban de todas las partes, hubo dispersión, y al final hubo algo entre 11 y 15 militares marchando resueltamente contra las fuerzas federales (DONATO, 1996). Marcando la simpatía que el movimiento provocó, se le unió el civil Octavio Augusto da Cunha Corrêa, de Río Grande del Sur y residente en París de vacaciones en Río de Janeiro. Corrêa recibió del teniente Newton Prado una carabina, empezando a formar el icónico frente de la marcha

inmortalizada por el fotógrafo Zenóbio Rodrigo Couto, de la revista *O Malho*. Al frente de la composición estaban Eduardo Gomes, Mário Carpenter, Newton Prado (desde la pistola a mano), Octavio Corrêa y el soldado Pedro Ferreira de Melo.

Figura 1 – La marcha de los 18 desde el Fuerte de Copacabana, 6 de julio de 1922



Fuente: ACERVO O GLOBO, 2017. Foto por Zenóbio Rodrigo Couto¹.

Frente a las tropas legalistas, comenzó el intercambio de disparos, que culminarían en el sacudimiento de la playa de Copacabana. Entre los disparos y el avance de las bayonetas, los rebeldes sucumbieron uno tras otro, murieron en la arena o después sufrieron una agonía en el hospital. Desde el hecho fatídico, los tenientes Siqueira Campos, uno de los líderes más destacados del tenentismo y que moriría en un accidente aéreo en las heladas aguas del Rio da Prata en el preludio de la Revolución de 1930, y Eduardo Gomes, que llegarían al puesto de Brigadier de la Fuerza Aérea y competirían, en más de una ocasión, por el cargo de presidente de la República ...

4 LUGAR DE MEMORIA, LUGAR POLÍTICO

En vista de la fantasmagórica memoria nacional, la marcha de los rebeldes del 6 de julio de 1922 pasó a la historia como el “18 del Fuerte”, lo que lo convierte en una referencia simbólica a la audacia de los jóvenes que aceptaron sacrificar sus vidas por

1 Disponible en: <https://atlas.fgv.br/marcos/tenentismo/mapas/marcha-dos-18-do-forte-de-copacabana-e-o-rio-de-5-de-julho-de-1922> . Accedido en 15/04/2022.

una causa aún en gestación. ¿Qué habría conducido a esta decisión aparentemente imprudente? El escenario nos lleva a creer que, además de cualquier especulación sobre el convencimiento político de que el sacrificio en curso tendría repercusiones en los años siguientes, constituyéndose en el martirio en nombre del movimiento, hay un componente excesivamente humano en esta aventura: la rebelión de un joven que quiere hacer hablar su voz, en un acto típico de los románticos.

La evaluación anterior puede considerarse demasiado comprensiva con un gesto rodeado de estupidez, pero esa no es la intención de los autores de este texto. Lo que se quiere es enfatizar que la historia de las sociedades no está hecha sólo de cálculos supuestamente racionales de movimientos políticos organizados o de transformaciones económicas, guerras y revoluciones. No hay una historia “desnuda”, pues pesa en la balanza acciones que transforman los sentimientos personales en un momento, la identificación con una clase y su angustia, el impulso desafiante, el gusto por la aventura y el deseo de participar en algo percibido como mayor que la propia vida.

En los días previos al levantamiento del Fuerte de Copacabana, había señales de que podrían contar con la participación de líderes de más edad. Frente a la desorganización del movimiento o incluso con la capacidad de movilizar tropas fieles al gobierno, se extendió el posible apoyo de coronelos y funcionarios generales. Cuando la lucha se desvaneció, los lugartenientes y sus comandantes fueron dejados a su suerte por quienes no estaban dispuestos a cargar con los costos de una rebelión ineficaz (CARVALHO, 2005).

En los años siguientes, se buscaría formalmente que el personal militar de alto rango tomara el mando del movimiento para darle apoyo, como ocurrió en São Paulo en 1924, cuando pudieron contar con el general Isidoro Dias Lopes. Sin embargo, esto no significaba una subordinación estricta en términos políticos, de modo que los lugartenientes se hicieran cargo de la defensa de sus propios fines y avanzaran en su intento de desafiar el poder. Como lo demuestra la composición de la columna Miguel Costa-Prestes (1925-1927), el tenentismo se caracterizaría por la manifestación de jóvenes oficiales en los primeros puestos de su carrera, que ya no constituyen un pronunciamiento adictivo o subordinado a la cima de la jerarquía (CARVALHO, 2005).

Hoy, la revuelta de los 18 del Fuerte de Copacabana es recordada como un acontecimiento heroico y cuenta, para favorecer su preservación, con el mantenimiento del antiguo emplazamiento militar donde se desataron los hechos, un lugar integrado al Museo Histórico del Ejército, correspondiente a la definición de los lugares de memoria de los templos, museos, bibliotecas, panteones, estatuas, pero también fechas y eventos celebrados para integrar festividades tales de actualización de la memoria nacional (NORA, 1993).

Si la batería ha perdido su propósito operativo, en términos de la protección de la artillería costera para la acción en combate, los cañones de Krupp, hoy silenciados, forman parte de un valioso conjunto arquitectónico, preservando una pieza notable

de ingeniería militar, para contar con el privilegio de los encantamientos de la vista panorámica de Copacabana y el Atlántico bañando las playas de Río de Janeiro. Celebrada y actualizada, la revuelta que culminó en el fatídico gesto del 6 de julio de 1922 fue protagonizada en 1976, marcando la renovación del valor simbólico de la memoria del tenentismo para la historia del Ejército Brasileño.

Figura 2 – Los 18 del Fuerte em 1976



Fuente: ACERVO O GLOBO, 2017.

La biografía de Siqueira Campos y de otros miembros del Tenentismo fue elogiada como referencia de héroes de una juventud rebelde (HISTÓRIA, 1972), de la que personajes naturales parecían retratar una generación de militares que marcaba la política nacional hasta mediados de 1960. Cabe señalar que los antiguos lugartenientes serán reincorporados y ascendidos, ocupando el puesto de figuras prominentes en el Estado Nuevo y en el régimen inaugurado en 1964.

Otro aspecto notable es reconocer que la misma institución que celebra la memoria de la revuelta de 18 del Fuerte, un episodio que marca el desafío al poder constituido y afecta la jerarquía y la disciplina militar, es la que alaba la biografía de oficiales legalistas y opositores a los lugartenientes de 1922, como los generales prominentes Setembrino de Carvalho y Tertuliano Potiguara, como *História do Exército Brasileiro* (1972). ¿Sería una contradicción? Se puede concluir que no habían tenido varios lugartenientes que alguna vez llegaron al poder en la Revolución de los años 30, y sobrevivieron, políticamente, hasta los años 60, amordazando altos cargos en la jerarquía militar y en política, muy probablemente el curso de la construcción memorialista del ejército sería diferente, y no fue inapropiado pensar

que la hazaña del Fuerte 18 recordada con menos entusiasmo o incluso desanimo su conmemoración, ya que un lugar de memoria es también un lugar de política.

5 CONSIDERACIONES FINALES

Al examinar los resultados del movimiento de inquilinos de los años 20, de tener en el 18 del Fuerte su símbolo primordial, se reconoce que su composición abarcaba a personal militar de diversos grados y posiciones profesionales iniciales, añadiendo también a los civiles, de tal manera que no era un movimiento exclusivo de lugartenientes o capitanes.

¿Por qué el ejército atraería, en esos tiempos turbulentos, tantos anhelos de las clases deseables de cambios en la esfera política? Afonso Arinos de Melo Franco había observado que, a falta de partidos políticos capaces de reunir a los insatisfechos, “el ejército -o su parte revolucionaria- es una especie de partido político renovador, que, al no poder actuar por votación, se ha unido a las facciones civiles derrotadas y descontentas para guiar por las armas” (PRESTES, 1993, pág. 77). Arinos interpreta un contexto de baja representatividad política, en tiempos de transformaciones de la composición social urbana, para exigir nuevas formas de expresión de las ansiedades de clase.

La agenda del grupo enfatizó el propósito de moralizar la política, con la adopción del voto que en realidad era secreto, la creación de justicia electoral, y propuso derrocar a las oligarquías entonces en el poder, una agenda que atrae simpatía y la adhesión de extractos promedio de la sociedad al movimiento. En nuestra opinión, esta declaración no puede aceptarse en el sentido de que identifica automáticamente a los lugartenientes como representantes de las ansiedades de la clase media urbana, ya que están más seguros de que representan su propia agenda e intereses corporativos. Mientras que los trabajadores y otros sectores populares, no habría un esquema serio de una unión de propósitos, de manera que el tenentismo efectivamente se divorciara de las demandas de las clases sociales de menor extracción (FAUSTO, 2002).

En lo que respecta a la definición política, Anita Leocadia Prestes (1993) expresó con razón que se limitaba demasiado a la percepción para desear situar el movimiento a la derecha o a la izquierda del espectro político. Los “tenientes” eran progresistas en sus términos, patriotas ciertamente, simpatizantes del liberalismo anglosajón, admiradores de la sociedad europea e incluso interesados en el socialismo, pero sería inapropiado etiquetar un movimiento de carácter principalmente militar donde los valores se ponen en términos muy diferentes de los de las grandes ideologías que se afirmarán en Brasil en los años siguientes. Al final del propio movimiento, sus miembros, en el curso de los años 30, partieron hacia bandos políticos opuestos. El movimiento de 1924, cuando la rebelión tenentista promovida en São Paulo, en los disturbios en varios cuarteles, en particular los de Rio Grande do Sul, llevaría a la formación de la alianza que resultó en la constitución

de la columna Miguel Costa-Prestes, que, incluso después de estar dispersos en el exilio boliviano, preservaría la capacidad de movilización, despertando simpatías para unir a los civiles y a los militares. El gobierno de Bernardes mantendría al país en un estado de excepción real, arrestando a opositores y acusados, aprovechando el acuerdo de estado de las cosas. El malestar siguió hasta la Revolución de 1930 para derrocar a Washington Luís, con el apoyo de muchos lugartenientes para sumar a las fuerzas movilizadas por Oswaldo Aranha en apoyo de Getúlio Vargas.

La Revolución de 1930 no fue el producto de una expresión del movimiento tenentista, pero se usaría para ella. Para los antiguos tenientes Juarez Távora y Cordeiro de Farias, entre otros, fue interesante que el movimiento acogiera muchas de las quejas de la Columna (CAMARGO; GÓES, 2001). Otros reconocerían en el ingreso de antiguos camaradas a Vargas una contradicción irreconciliable, señalando al capitán Luis Carlos Prestes, que pronto se convirtió en el principal líder del movimiento comunista brasileño (PRESTES, 1993).

En cuanto al legado del movimiento tenentista, ya no en su sentido original, es oportuno observar las acciones del ministro de guerra de Vargas, el general Goés Monteiro, para dar un impulso a la visión que acompañaría al ejército en los años siguientes. Goés formularía las bases de la intervención asumida por la institución, y ahora está pensando de nuevo en la política de la cumbre, con la premisa de “hacer la política del ejército y no la política del ejército”. (CARVALHO, 2005, pág. 42) José Murilo de Carvalho reconoció que Góes Monteiro había lanzado la “ideología del poder moderador” que marcaría el Nuevo Estado y más allá, expresando una combinación de intervencionismo tenentista con la reforma de las transformaciones estructurales aplicadas en el organismo militar (CARVALHO, 2005, p. 42)

Los tiempos eran diferentes, y los robos de los lugartenientes de los 18 del Forte permanecerían en la memoria nacional como un logro de la época, valorando la valentía y la intrepidez de los camaradas de armas. El gesto político de 1922 serviría como punto de referencia para justificar la fase de conflicto de los últimos años y sería explotado en el sabor del momento, a veces ignorando convenientemente las lecciones de una era en la que las divisiones políticas tomadas en el Ejército promovieron rupturas para amenazar la integridad de las Fuerzas Armadas, ilustrando que la memoria está “abierta a la dialéctica de la memoria y el olvido, inconsciente de sus vulnerabilidades sucesivas, para todos los usos y todos manipulaciones”. (NORA, 1993, p. 9)

REFERENCIAS

A INOLVIDAVEL data de amanhã e a gloriosa alucinação dos bravos de Copacabana e da Revolução de 1924. O Globo [Guanabara], ano 3, n. 702, 04 jul. 1927. Disponible en: <https://acervo.oglobo.globo.com/em-destaque/dia-5-de-julho-de-1922-levante-dos-18-do-forte-de-copacabana-marca-tenentismo-21537055>.

Accedido en: 20 jul. 2022.

CAMARGO, Aspásia; GÓES, Walder. *Meio século de combate: diálogo com Cordeiro de Farias*. Rio de Janeiro: Biblioteca do Exército Editora, 2001.

CARONE, Edgard. *A República Velha* (evolução política). São Paulo: Difusão Europeia do Livro, 1971. Coleção Corpo e Alma do Brasil.

CARVALHO, José Murilo de. *Forças Armadas e política no Brasil*. Rio de Janeiro: Jorge Zahar Ed., 2005.

DONATO, Hernâni. *Dicionário das batalhas brasileiras*. São Paulo: IBRASA, 1996.

FAUSTO, Boris. *História do Brasil*. São Paulo: Edusp, 2002.

FERREIRA, Marieta de Moraes; PINTO, Surama Conde Sá. A crise dos anos 1920 e a Revolução de 1930. In: FERREIRA, Jorge; DELGADO, Lucilia de Almeida Neves (org.). *O tempo do liberalismo oligárquico: da Proclamação da República à Revolução de 1930 – O Brasil Republicano (1889-1930)*. Rio de Janeiro: Civilização Brasileira, 2021.

HISTÓRIA do Exército Brasileiro. v. 3. Brasília: Ministério do Exército, 1972.

NORA, Pierre. *Entre memória e história: a problemática dos lugares*. Projeto História, São Paulo, PUC-SP, n. 10, dez. 1993.

PRESTES, Anita Leocádia. *Os militares e a reação republicana: as origens do tenentismo*. Petrópolis, RJ: Vozes, 1993.

SODRÉ, Nelson. *História militar do Brasil*. Rio de Janeiro: Civilização Brasileira, 1979.

BICENTENARIO DE LA INDEPENDENCIA: la geopolítica, las fronteras y la soberanía de Brasil en el siglo XXI

El 7 de setiembre de 2022, Brasil conmemora 200 años de la condición de entidad política soberana, separado de Portugal y con su propia vida en el contexto de las naciones civilizadas, aunque ya gozaba de una posición privilegiada, principalmente a partir de 1808, con la llegada de la familia real, debido a la amenaza de las tropas napoleónicas.

De hecho, desde el siglo XVII, Brasil ha sido no sólo la colonia más grande, sino también la más rica del reino portugués, hecho que contribuyó en gran medida a su unidad. Sin embargo, como señala acertadamente João Batista Magalhães, nuestros historiadores, en particular Varnhagen, señalan las tendencias divergentes, manifestadas en varias regiones del país, dudando en aceptar la separación de Portugal de un gobierno establecido en Río de Janeiro. Considera, de hecho, que fue la aristocracia nativa la que en la segunda década del Imperio eligió la retención modificada del mecanismo que fue trasplantado de Portugal durante el intervalo entre una nación colonial e independiente. En este proceso, se suspendieron las influencias descentralizadoras que resultaron en la descentralización de la América hispana y se preservó la unidad brasileña. (MAGALHÃES, 2002, p. 30).

De este modo, hay que reconocer que la formación de la unidad nacional pasó por tres períodos bien definidos: la fase colonial de nuestra historia; el período de trasplante de Brasil de la corte portuguesa con los efectos formidables resultantes del gobierno de João VI y el período que abarca las dos primeras décadas después de la proclamación de la independencia. (MAGALHÃES, 2002, p. 25).

Y fue a partir de esta condición única en la historia de las naciones que Brasil se ha proyectado a lo largo de estos 200 años como una gran nación territorialmente satisfecha, con fronteras legales consolidadas, deseando, por lo tanto, preservarlas, sin pretensión alguna de expansión territorial. De hecho, la frontera ha sido digna de estudios y conceptos que han dado lugar a diversas opiniones. Ratzel, por ejemplo, apoya el concepto de "Estado del organismo vivo", considera que la frontera es la epidermis del cuerpo social, que, como tal, se expande, fluye, se estabiliza o incluso desaparece con la muerte del cuerpo. (MATTOS, 2011, p. 15-16).

Observe, con atención, el hecho que Brasil sea una gran nación territorialmente satisfecha, con fronteras legales ya bien consolidadas, principalmente después de su expansión a occidente, y que ahora sólo deseé preservarlas, sin pretensión de expansión territorial, no significa que deba desestimar el nuevo concepto de espacio vital (*lebensraum* de la era posmoderna) que trae, en su núcleo, movimientos cílicos que giran en torno a un solo eje expansión, a saber: la conquista de los mercados y las mentes.

Por lo tanto, es urgente celebrar el aniversario 200, de la independencia de Brasil llevando a la reflexión académica los principales desafíos y perspectivas para la

inserción internacional del país, dentro de un complejo escenario geopolítico, que se refleja en este nuevo escenario el concepto de *lebensraum*, que revoluciona la idea de las fronteras tradicionales.

Así, en tiempos de estancamiento posmoderno, visto como la era postguerra Fría, la conquista de mercados y mentes se convierte en la piedra angular del poder planetario de las potencias occidentales, que se materializa a partir de la apertura global del comercio y, a su paso, la relativización del concepto westfaliano de soberanía y la desregulación de las economías nacionales, especialmente de los países menos desarrollados de la modernidad tardía del Sur Global.

Es en esta adaptación que el General Carlos de Meira Mattos ya había demostrado que la forma de territorio, así como su tamaño y posición (geodésica, fronteriza, acceso marítimo, naturaleza topográfica), tiene una estrecha relación con su explotación por el hombre, favoreciendo u obstaculizando la aplicación del poder político en beneficio del Estado. Por ejemplo, la explotación y la implantación de una sociedad desarrollada en el valle de Misisipi exigían menos esfuerzo humano que resultados similares en el valle del Amazonas; este grado de dificultad existiría incluso si las facultades dinámicas de los habitantes fueran las mismas. (MATTOS, 2011, p. 19)

Por lo tanto, se puede ver la brecha científica que involucra los conceptos de geopolítica, soberanía y fronteras, ahora en su dimensión posmoderna, que se proyecta conquistar mercados y mentes. Por lo tanto, es importante enfatizar que la condición de entidad soberana que surgió con la separación de las monarquías de Lisboa y Río de Janeiro enfrenta nuevos desafíos en tiempos de estatalidad posmoderna.

Y es desde esta condición de una nación libre y soberana que Brasil debe proyectarse para los próximos 200 años, ocupando su debido lugar en la reconfiguración del orden internacional. Para ello, se necesita urgentemente el diseño de una Gran Estrategia de desarrollo nacional, en consonancia con la Estrategia Nacional de Seguridad (NSS) de los Estados Unidos de América (EE. UU).

Las celebraciones del aniversario 200 de la Independencia de Brasil deben exigir al estratega nacional la formulación de una Estrategia de Seguridad Nacional para Brasil, capaz de hacer realidad el imperativo categórico de la geopolítica brasileña, que es figura entre las cinco mayores potencias del planeta, especialmente en este complejo contexto, regido por la disputa por los mercados y las mentes en todo el mundo.

El pensamiento de la reunión epistemológica entre la Estrategia de Seguridad Nacional y los núcleos estratégicos existentes de un país determinado es la piedra angular que puede impulsar su desarrollo nacional y, a raíz de ello, el logro de los objetivos fundamentales de la Constitución de 1988, incluida la erradicación de la pobreza y las desigualdades sociales y regionales.

Se entiende por núcleos estratégicos brasileños todos esos segmentos autónomos económico-financiero-tecnológicos capaces de participar eficazmente

en la competencia internacional. En otras palabras, los núcleos estratégicos son las empresas, las universidades y el gobierno, cuyas acciones coordinadas constituyen la triple hélice de la innovación tecnológica. En esta categoría de empresas se encuentran, entre otras, Petrobras, Embraer, la Base Industrial de Defensa, Ambev, Braskem, WEG, Banco do Brasil, BNDES, Industrias Navales y Aeronáuticas, Vale do Rio Doce, Electrobras, Empresas Nacionales y Agroindustria.

Por consiguiente, para elaborar esta Gran Estrategia Brasil para el siglo XXI, es necesario, examinar los diferentes modelos de la Estrategia Nacional de Seguridad, en particular la de los Estados Unidos. Con esto, será posible delinear las bases teóricas de una posible Gran Estrategia para Brasil, concebida a partir de sus cuatro principales arquetipos geopolíticos fundadores, que posicionan a Brasil como una superpotencia energética, alimentaria, hídrica y ambiental (verde).

Por su parte, el profesor Visentini señala que, en el momento de la independencia de Brasil en 1822, el Atlántico Sur y la costa de África Occidental eran vitales para la seguridad nacional, pero luego perdieron relevancia. Sin embargo, desde hace algún tiempo el análisis del Entorno Estratégico de Brasil comenzó a considerar la configuración de un flanco oriental, compuesto por el Océano Atlántico Sur, así como la costa occidental de África. Por ello, este texto tiene por objeto examinar la extraversión de la economía brasileña, la identificación de los recursos naturales off-shore y la creciente presencia de agentes extrarregionales en las zonas del Atlántico Sur y la costa del África occidental. Se está investigando la presencia china, estadounidense y británica bajo la Zona de Paz y Cooperación del Atlántico Sur (ZOPACAS).

De hecho, para Visentini, el desarrollo creciente de Asia y los BRICS y el rápido aumento de la población (de África al Asia meridional), así como el consumo mundial de bienes y alimentos, tienen un efecto inmediato en la reorganización de las corrientes internacionales y la carrera por los recursos naturales. En relación con este último punto, los océanos representan un espacio cada vez más importante, con el petróleo/gas, los minerales y la pesca, así como la importancia militar, en un marco de redefinición geopolítica.

En resumen, este es el espectro temático que se pretende analizar.

Guilherme Sandoval Góes
Editor invitado

REFERENCIAS

MAGALHÃES, João Batista. *A compreensão da unidade do Brasil*. Rio de Janeiro: Biblioteca do Exército, 2002.

MATTOS, Carlos de Meira. *Geopolítica*, v. III. Rio de Janeiro: Editora FGV, 2011.

200 AÑOS DE INDEPENDENCIA: en busca de una estrategia de seguridad nacional para Brasil

Guilherme Sandoval Góes*

RESUMEN

Este artículo tiene como objetivo analizar la importancia de formular una Estrategia de Seguridad Nacional para Brasil, según la National Security Strategy de Estados Unidos de América (EE. UU), para hacer realidad su imperativo categórico, que sitúa a nuestro país entre las cinco mayores potencias del mundo. De hecho, la proyección internacional de un país está inexorablemente impregnada por la mejora de su Estrategia Nacional de Seguridad, es decir, su Gran Estrategia, que proyecta su desarrollo en todos los ámbitos del poder nacional. En este sentido, vale la pena demostrar que la base fundamental de la Estrategia de Seguridad Nacional de Brasil debe ser la ampliación de sus núcleos estratégicos, considerados aquí como los segmentos autónomos económicos y tecnológicos capaces de participar eficazmente en la competencia internacional. Esto significa que la formulación de la Gran Estrategia de Brasil no puede renunciar a la triple hélice de la innovación tecnológica, que incluye a empresas, universidades y al propio gobierno. Por lo tanto, no se puede confundir la idea de “núcleo estratégico” con los muy publicitados “campeones nacionales”, asociados con la corrupción sistémica en Brasil.

Palabras clave: Estrategia de Seguridad Nacional; Núcleo Estratégico; La geopolítica de Brasil.

200 ANOS DE INDEPENDÊNCIA: em busca de uma Estratégia de Segurança Nacional para o Brasil

RESUMO

O presente artigo pretende analisar a importância da formulação de uma Estratégia de Segurança Nacional para o Brasil, nos moldes da National Security Strategy dos Estados Unidos da América (EUA), de modo a realizar o seu imperativo categórico, que posiciona o nosso País entre as cinco maiores potências do planeta. Com efeito, a projeção internacional de um país perpassa, inexoravelmente, pelo

* Postdoctorado en Geopolítica, Cultura y Derecho por la Universidade da Força Aérea (UNIFA). Doctora y Maestría en Derecho de la Universidad do Estado do Rio de Janeiro (UERJ). Profesor Emérito de la Escola de Comando e Estado-Maior do Exército (ECEME). Coordinador Adjunto del Programa de Maestría en Seguridad Internacional y Defensa de la Escola Superior de Guerra (ESG). Licenciado por el Naval War College de los Estados Unidos de América. Profesor de Derecho de la Escola da Magistratura do Estado do Rio de Janeiro (EMERJ) y Universidad Cândido Mendes (UCAM). Profesor del programa de maestría en ciencias aeronáuticas de UNIFA. Contacto: guilherme.sandoval@terra.com.br

aprimoramento da sua Estratégia de Segurança Nacional, ou seja, da sua Grande Estratégia que projeta o seu desenvolvimento em todos os campos do poder nacional. Nesse sentido, colima-se demonstrar que a base fundante da Estratégia de Segurança Nacional do Brasil deve ser a expansão dos seus núcleos estratégicos, aqui vislumbrados como os segmentos econômico-tecnológicos autônomos capazes de participar eficazmente da competição internacional. Isto significa dizer que a formulação da Grande Estratégia do Brasil não pode abrir mão da tríplice hélice da inovação tecnológica, que engloba as empresas, as universidades e o próprio governo. Não se pode confundir, portanto, a ideia de “núcleos estratégicos” com os tão propalados “campeões nacionais”, associados à corrupção sistêmica no Brasil.

Palavras-chave: Estratégia de Segurança Nacional; Núcleo Estratégico; Geopolítica do Brasil.

200 YEARS OF INDEPENDENCE: in search of a National Security Strategy for Brazil

SUMMARY

This article aims to analyze the importance of formulating a National Security Strategy for Brazil, along the lines of the National Security Strategy of the United States of America (USA), in order to realize its categorical imperative, which positions our country among the five greatest powers on the planet. In fact, the international projection of a country is inexorably linked to the improvement of its National Security Strategy, that is to say, its Grand Strategy, which projects its development in all fields of national power. In this sense, it is colliding to demonstrate that the fundamental basis of Brazil's National Security Strategy should be the expansion of its strategic centers, here envisioned as the autonomous economic-technological segments capable of participating effectively in international competition. This means that the formulation of the Great Strategy of Brazil cannot give up the triple helix of technological innovation, which encompasses companies, universities and the government itself. One cannot therefore confuse the idea of “strategic centers” with the much proclaimed “national champions”, associated with systemic corruption in Brazil.

Keywords: National Security Strategy; Strategic Nucleus; Geopolitics of Brazil.

1 INTRODUCCIÓN

El Bicentenario de la Independencia de Brasil proyecta la imagen de la evolución de un acontecimiento grandioso que comenzó el 7 de septiembre de 1822 y cuyo resultado hizo posible la consolidación definitiva del país como un Estado brasileño propiamente dicho, ahora bajo los auspicios del modelo westfaliano de Estado soberano.

De hecho, basándose en los tres elementos esenciales del Estado moderno (el territorio delineado, personas como la agrupación de individuos con nacionalidad

brasileña y soberanía unitaria e indivisible en manos del Emperador), Brasil abandona el estado de dependencia colonial, pero bajo el influjo de focos de resistencia.

En este último sentido, hay que reconocer que la guerra fue sangrienta, de ahí la necesidad de revisar el mito de la independencia concedida en paz, cuya tesis de incrusteza ganó preponderancia en la historiografía oficial a favor de la propia familia imperial, como bien señala el historiador José Honório Rodrigues:

La independencia no fue una victoria increíble, como siempre se sostuvo en la historia de Brasil. Se redujo el valor del trabajo de la Casa de Bragança, para oscurecer el rol de los brasileños, para favorecer a la congregación portugués-brasileña. Tampoco fue una guerra municipal, herida solamente en los alrededores de Salvador, o en lugares en Maranhão y Piauí, o solamente en Belém do Pará. La guerra fue sangrienta especialmente en Bahía y Maranhão. (RODRIGUES, 2002, p. 35).

Por lo tanto, es importante destacar que la condición de un grupo político soberano, disociado de Portugal y con su propia vida en el contexto de las naciones independientes sólo se da con la separación de las monarquías de Lisboa y Río de Janeiro.

Y fue a partir de esta condición única en la historia de las naciones que Brasil se ha estado proyectando a lo largo de estos 200 años como una gran nación territorialmente satisfecha, con fronteras legales ya consolidadas, por lo tanto, queriendo preservarlas, sin pretensiones de expansión territorial (MATTOS, 2011, p. 16).

Sin embargo, en la actualidad, hay que reconocer la idea de la postmodernidad geopolítica, lo que trae a su superficie un nuevo concepto de espacio vital (*lebensraum*), independientemente de la conquista de los mercados y las mentes. Este ya no es el concepto clásico de *lebensraum* vinculado a la conquista de territorios, por otra parte, lo que ahora es importante es ganar músculo geopolítico para conquistar nuevos mercados, que se abren a escala planetaria. Así pues, entre la globalización de la economía y la relativización del concepto de soberanía absoluta de los Estados, se revela la posmodernidad, en un mosaico de múltiples núcleos, que enfrenta la democracia liberal y la socialdemocracia, así como la tensión geopolítica entre Occidente y Oriente.

En consecuencia, pensar estratégicamente sobre Brasil dentro de este escenario posmoderno de alta complejidad, dominado por la disputa sobre mercados y mentes, exige a la patria estratega cierta sofisticación estratégica, que se materializa en la idea de la expansión económica y comercial de las grandes empresas multinacionales de las potencias dominantes. Como bien señala Bercovici (2007, p. 66), se trata de una etapa más alta de la idea de las fronteras nacionales, que va más allá del espacio físico de la geopolítica clásica para lograr el dominio

económico, que no tiene lugar en territorios y lugares estables y determinados, sino en espacios de mercado volátiles.

Por lo tanto, es necesario reflexionar sobre este nuevo orden internacional posmoderno, que pierde la característica predominante de la Guerra Fría, cuál es la aplicación del necesario principio de alineación geopolítica, que ha estado en vigor durante más de 40 años, es decir, desde el fin de la Segunda Guerra Mundial en 1945 hasta la caída del muro de Berlín en 1989.

De hecho, fue el principio de la necesaria alineación geopolítica lo que aseguró, durante todos estos años, el alto grado de estabilidad geopolítica de la Guerra Fría, en la que los países de la periferia mundial debían elegir cuál de las dos grandes superpotencias se alinearía geopolíticamente: Estados Unidos o la Unión Soviética¹.

En este tono se afirma el cambio drástico en el nuevo orden mundial posmoderno, que nace precisamente de la derogación de este principio de la necesaria alineación geopolítica. En otras palabras, esto significa que el colapso de una de las dos superpotencias mundiales ha creado un nuevo arquetipo de relaciones de poder global, muy diferente de sus predecesoras, cuáles son el orden eurocéntrico y el orden bipolar.

Ahora se está dando a conocer la globalización neodarwinista, patrocinada por la apertura del comercio mundial, la relativización del concepto westfaliano de soberanía, reducción legal del Estado y la búsqueda de competitividad internacional.

Esta cosmovisión permite representar, sin zotismo académico, lo que verdaderamente representa la globalización neoliberal y la geopolítica post-1989, que en conjunto empiezan a formar las grandes cadenas de valor globales.

De hecho, la globalización y la geopolítica son hermanas siamesas, que se presentan como vectores para proyectar el poder de las potencias hegemónicas sobre el Sur Global (la idea de la geopolítica como una relación entre el poder y el espacio), que, aprovechando la ampliación de los vínculos entre los pueblos del mundo a través de todas las formas de intercambio (globalización neoliberal), están fortaleciendo cada vez más sus procesos de inserción internacional.

En este sentido, Parag Khanna señala:

1 No se puede negar que la era posmoderna actual es completamente distinta del orden internacional anterior basado en dos grandes centros de poder con equivalencia en todos los ámbitos del poder nacional (político, militar, económico, psicosocial y tecnológico). En el paradigma anterior de la Guerra Fría, había una gran previsibilidad estratégica como resultado de la necesaria alineación geopolítica. Vale la pena explicar mejor: el sistema de fuerzas internacionales fue impulsado por la disputa entre dos grandes centros con completa correspondencia económica, geopolítica y militar. Por consiguiente, hay plena paridad en todos los ámbitos del poder nacional. El poder de atracción de las dos superpotencias estaba completo en sí mismo. Las otras naciones se limitaron a observar el principio de la necesaria alineación geopolítica, es decir, elegir cuál de las dos superpotencias presidiría (GÓES; MASSERA, 2015, p. 50-51).

Medio siglo después, una copia en cuero de la primera edición de la narrativa de Toynbee fue mi guía más segura cuando comencé a recorrer el mundo para investigar la interacción entre dos fuerzas históricas mundiales que percibió intuitivamente, sin siquiera nombrarlas: geopolítica y globalización. **La geopolítica** es la relación entre el poder y el espacio. **La globalización** lleva a la expansión y profundización de las leyes entre los pueblos del mundo a través de todas las formas de intercambio. (KHANNA, 2008, p. 9-10)

Por eso el objetivo principal de este artículo es esbozar los fundamentos de una Estrategia de Seguridad Nacional para Brasil frente a un complejo escenario posmoderno, que se presenta bajo la influencia de la reorganización de la producción global, el conocimiento y las cadenas de valor.

Con este tipo de intelecto en mente, se hace más fácil entender la importancia de analizar las estructuras de las diferentes Estrategias de Seguridad Nacional (Gran Estrategia) en una perspectiva comparativa, sobre todo el modelo estadounidense. En todos los casos, los estudios comparativos permiten esbozar los elementos teóricos que deben regir la formulación de una Estrategia Nacional de Seguridad para el Brasil, y en este sentido se plantea la tesis de que dicha estrategia debe elaborarse para alcanzar los objetivos fundamentales establecidos en los puntos I a IV del artículo 3 de la CRFB/88².

Este es el núcleo fundador de la Gran Estrategia Democrática del Estado brasileño: construir -sobre la base del desarrollo nacional- una sociedad libre, justa y solidaria, sin pobreza y marginación y sin desigualdades sociales y regionales. Por consiguiente, hay que responder a las siguientes preguntas: ¿en qué medida la formulación o ausencia de una Estrategia Nacional de Seguridad, que aquí se considera la Gran Estrategia, afecta la proyección interna y nacional de nuestro país en el contexto internacional contemporáneo? ¿Cuál sería el fundamento de una Estrategia de Seguridad Nacional para las próximas décadas (escenarios de 2040)?

No hay respuestas correctas a estas preguntas, ni hay creencia en verdades descomponedoras, y es correcto reafirmar la necesidad de confrontar ideas, de ahí la importancia del enfoque epistémico multidisciplinario (geopolítica, derecho, economía, etc.), que incluye el gran imperativo categórico de la geopolítica del Estado brasileño, que es “estar entre las primeras cinco potencias del planeta Tierra”. De hecho, ese año simbólico de 2022 marcará el Bicentenario

2 Los objetivos fundamentales del Estado brasileño son, de conformidad con el artículo 3, secciones I a IV de la CRFB/88: construir una sociedad libre, justa y solidaria; garantizar el desarrollo nacional; erradicar la pobreza y la marginación y reducir las desigualdades sociales y regionales y promover el bien de todos, sin perjuicio del origen, la raza, el sexo, el color, la edad y cualquier otra forma de discriminación. (BRASIL, 2022, p. 4).

de Brasil independiente, el estratega de la nación debe reflexionar sobre las próximas décadas, y le corresponde revelar las principales semillas del futuro de la geopolítica mundial que impactarán en el proyecto de poder de la nación brasileña.

Es por eso que este artículo tiene la pretensión de examinar las conexiones científicas que se desplazan hacia la centralidad de una posible Estrategia de Seguridad Nacional de Brasil la fuerza de ideas para la expansión de sus núcleos estratégicos, vistos aquí como los componentes de la triple hélice de innovación tecnológica (empresas, universidades y gobierno) que generan el desarrollo del Estado en todos los campos del poder nacional.

En esencia, el núcleo estratégico puede definirse aquí como el conjunto de segmentos económicos y tecnológicos autónomos capaces de participar eficazmente en la competencia internacional. En este sentido, la pregunta es simple: ¿puede un país con más de 200 millones de habitantes renunciar a su núcleo estratégico tecnológico-industrial, transformarse en una mera sociedad de servicios, exportadora de productos primarios, sin valor agregado? (GÓES, 2020, p. 110)

Así pues, se entiende por núcleo estratégico todos los actores, entidades, empresas o segmentos, privados o de propiedad estatal, ya sean económicos, comerciales, tecnológicos, académicos, científicos, financieros, reglamentarios o industriales, siempre que sean capaces de participar efectivamente en la competencia internacional bajo la influencia de la producción, el conocimiento y las cadenas de valor mundiales, con o sin inversión del Estado brasileño.

Por lo tanto, el estratega brasileño necesita con urgencia formular una Estrategia de Seguridad Nacional, que pueda articular los elementos del Poder Nacional, transformando el poder potencial en poder real y proyectando al país en el concierto de naciones, en particular de sus cuatro principales arquetipos geopolíticos fundadores, que posicionan a Brasil como superpotencia energética, alimentaria, acuífera y ambiental (GÓES, 2020, p. 126)

Finalmente, este es el espectro temático de este artículo.

2 EL DEBATE SOBRE LA ESTRATEGIA NACIONAL DE SEGURIDAD EN COMPARACIÓN

Antes de analizar los fundamentos de una posible Estrategia de Seguridad Nacional para Brasil, este artículo pretende investigar la racionalidad intrínseca de algunas estrategias, en particular los arquetipos norteamericanos llamados *National Security Strategy* (NSS), con el fin de entender su significado para organizarlos mejor sistemáticamente, desarrollando así un panorama comparativo con la realidad brasileña.

Ese análisis conceptual desde una perspectiva comparativa es pertinente, ya que da lugar a críticas científicas de nuestros propios documentos de política

y estrategia de alto nivel. Incluso se cree que la proyección internacional de un país está inexorablemente impregnada por la mejora de su Estrategia de Seguridad Nacional, que aquí se considera la Gran Estrategia, que sitúa al país en el contexto geopolítico de las naciones soberanas y civilizadas.

En este sentido, evaluar el contexto internacional posterior a la Segunda Guerra Mundial es lo mismo que identificar las reflexiones del NSS de Estados Unidos en relación con el resto del mundo, que es esencialmente el origen de su construcción. De hecho, la NSS estadounidense, desde el fin del mundo eurocéntrico en 1945, trasciende el alcance de su simple nacionalidad para proyectarse sobre otros países, forjando así el orden geopolítico mundial³.

En Estados Unidos, la idea de una estrategia de seguridad nacional surgió como una exigencia del artículo 603 de la famosa Ley de reorganización del Departamento de Defensa de 1986 (*Goldwater-Nichols Department of Defense Reorganization Act of 1986*), que obligaba al Presidente de la República a presentar al Congreso Nacional la Estrategia de Seguridad de Estados Unidos. En este sentido, es la propia carta de Clinton en la NSS la que destaca:

El presente informe, presentado de conformidad con la sección 603 de la Ley de reorganización del Departamento de Defensa de Goldwater-Nichols de 1986, elabora una Estrategia Nacional de Seguridad para esta nueva era mundial y se basa en las fuerzas sin precedentes de Estados Unidos. Centrándose en las nuevas amenazas y las nuevas oportunidades, sus objetivos fundamentales son:

- aumentar la seguridad de los EE.UU. con fuerzas militares dispuestas a luchar y ganar con una representación eficaz en el extranjero;
- reforzar la revitalización económica de Estados Unidos;
- promover la democracia en el extranjero.

En los últimos tres años, mi administración ha trabajado con diligencia para alcanzar esos objetivos. En el presente informe se presenta la Estrategia Nacional de Seguridad, que ha guiado todos estos esfuerzos. Se basa en la creencia de que

3 De hecho, las estructuras de la Estrategia de Seguridad Nacional de los EE.UU. tienen un impacto directo en la reconfiguración del orden mundial, pues siempre se centran en mantener la hegemonía mundial de los Estados Unidos. Esta perspectiva sólo se cambiará desde la crisis de 2008, la ocasión donde las estrategias de Estados Unidos empezarán a ser cuestionadas por las potencias revisionistas, especialmente China y Rusia. Es en este sentido que se puede notar que la Estrategia de Seguridad Nacional de Obama ya ha sido concebida en el clamor de esta crisis de 2008, es decir, ya ha sido concebida dentro de una cosmovisión de contención centrípeta spykmaniña de China, con el objetivo de recuperar el liderazgo mundial perdido por Estados Unidos, como su propio nombre estratégico indica: National Strategy of Nation Renewal and Global Leadership. (UNITED STATES OF AMERICA, 2010).

la línea entre nuestras políticas internas y las extranjeras está desapareciendo. (UNITED STATES OF AMERICA, 1996, p. i)⁴

Así pues, la idea de una Estrategia Nacional de Seguridad se concibió como el documento rector para el logro de los objetivos e intereses mundiales de Estados Unidos. Por lo tanto, es una gran estrategia unificadora para el desarrollo nacional y para la proyección internacional de Estados Unidos, y no hay diferencias más significativas entre la política interna y la política exterior.

Con un espectro en el propio NSS de Compromiso y Expansión de Clinton, se puede ver que el modelo norteamericano trasciende el simple alcance de la defensa nacional para transformarse, en realidad, en una Gran Estrategia de Poder Global, que incorpora en su contenido la proyección mundial de la economía norteamericana (*To bolster America's economic revitalization*), el gran referéndum de la democracia liberal en todo el planeta (*To promote democracy abroad*) y el mantenimiento inquebrantable de su hegemonía militar, manteniendo, desde 1994-*Bottom-Up Review*, la capacidad de ganar dos guerras al mismo tiempo (*To enhance our security with military forces that are ready to fight and with effective representation abroad*).

Como consecuencia, el académico de la NSS estadounidense tiene el deber académico de señalar un punto de control de capital, y ese es el cruce de la triple hegemonía de la hegemonía mundial con la triple hélice de la innovación.

La triple hegemonía de la hegemonía global se da siempre en los diferentes NSS de Estados Unidos con el tiempo, desde la Doctrina Padre Bush hasta la Doctrina Biden, retratando fielmente la cosmovisión estadounidense de que su liderazgo global debería ejercerse sobre la base de estos tres objetivos principales: a) asegurar la prosperidad económica de la sociedad norteamericana; b) promover la expansión de la democracia en todo el mundo; y c) proporcionar seguridad al estado norteamericano.

Así, el poder militar unipolar de los EE.UU. garantiza la estabilidad del mundo globalizado, que, a su vez, es el factor primordial para la prosperidad de su economía y para la expansión de su eje de influencia en la búsqueda de la universalización de la democracia liberal. A este respecto, Henry Kissinger señala:

4 This report, submitted in accordance with Section 603 of the Goldwater-Nichols Defense Department Reorganization Act of 1986, elaborates a national security strategy that is tailored for this new era and builds upon America's unmatched strengths. Focusing on new threats and new opportunities, its central goals are: To enhance our security with military forces that are ready to fight and with effective representation abroad. To bolster America's economic revitalization. To promote democracy abroad. Over the past three years, my Administration has worked diligently to pursue these goals. This national security strategy report presents the strategy that has guided this effort. It is premised on a belief that the line between our domestic and foreign policies is disappearing. (UNITED STATES OF AMERICA, 1996, p. i).

Estados Unidos ha contribuido significativamente a este desarrollo. El **poder militar** americano ha brindado un escudo de seguridad para el resto del mundo, tengan o no los beneficiarios pidiéndolo. Bajo el paraguas de una garantía esencialmente **unilateral** militar norteamericana, gran parte del mundo desarrollado se sumó a este sistema de alianzas; los países en desarrollo estaban protegidos de una amenaza que a veces no reconocían, por no hablar de admitirla. Se ha desarrollado una **economía mundial** y para ello Estados Unidos ha contribuido con las finanzas, los mercados y una amplia variedad de innovaciones. El período que va de 1948, tal vez, a comienzos de siglo marcó un momento fugaz en la historia humana en el que fue posible hablar de un orden mundial **incipiente compuesto por una combinación de idealismo americano** y los componentes tradicionales del equilibrio de poder. (KISSINGER, 2015, p. 364) (grifo nuestro).

Por otra parte, la triple hélice de la innovación, que abarca a las empresas, las universidades y el gobierno, proyecta la idea de que las interacciones sucesivas de estas tres entidades deben converger progresivamente hacia la consecución de los tres objetivos de la seguridad nacional que constituyen la triple hegemonía de la hegemonía mundial americana.

Téngase en cuenta, con la debida agudeza científica, que la combinación de estas dos hélices triples (innovación tecnológica y hegemonía mundial) indica que la actual posición de liderazgo mundial de Estados Unidos en el contexto internacional sólo puede sostenerse mediante su liderazgo respectivo en el ámbito de la innovación tecnológica y viceversa.

De hecho, la hegemonía tecnológica americana sigue siendo el fruto directo de su gigantesco presupuesto militar, que hace posible la acción eficaz de las empresas, las universidades y los dirigentes gubernamentales -que aquí se consideran núcleos estratégicos del Estado americano- que engendra innovación en todos los sectores del poder nacional.

La propia Interina NSS de Biden destaca la importancia de mantener su supremacía científica y tecnológica:

Los rápidos cambios en la tecnología darán forma a todos los aspectos de nuestras vidas y nuestros intereses nacionales, pero la dirección y las consecuencias de la revolución tecnológica siguen sin definirse. [...] Estados Unidos debe reinvertir en el mantenimiento de nuestra ventaja científica y tecnológica y, una vez más, dirigir, trabajando junto con nuestros aliados estratégicos, el establecimiento de nuevas normas y prácticas que nos permitan aprovechar las oportunidades que ofrecen

los avances tecnológicos⁵. (UNITED STATES OF AMERICA, 2021, p. 8 a 9).

Por lo tanto, desde la claridad meridiana, la conexión entre el escenario de la seguridad nacional en el que participan todos los actores internacionales en el juego geopolítico del poder mundial y la tríada de la innovación tecnológica se centró en la interrelación de los núcleos estratégicos, es decir, una empresa de todo tipo, universidades de todo tipo y agentes estatales, ya sean reguladores, supervisores o financieros.

Por ello, se defiende la idea de que la formulación de una Estrategia Nacional de Seguridad debe concebirse con el objetivo de fortalecer y ampliar los núcleos estratégicos del Estado, y vale la pena explicar una vez más, como fundamental, sus empresas privadas y estatales, vinculadas a las cadenas mundiales de valor, así como sus universidades, centros de investigación y *clusters* tecnológicos, apoyados por las acciones estratégicas del Estado⁶.

De hecho, la disputa por el control de las grandes cadenas de valor mundiales ha pasado a ser el fundamento de la Gran Estrategia de las potencias mundiales, en particular los EE.UU. y China. En otras palabras, se puede decir que la disputa comercial se hace a escala planetaria, llegando a todos los espacios económicos de los países subdesarrollados de la última modernidad, del Sur Global, como desafortunadamente sigue siendo el caso en Brasil.

Esta cosmovisión permite interpretar, sin ignorancia académica y sin ingenuidad estratégica, lo que realmente representa la disputa que involucra las cárceles multinacionales de los poderes hegemónicos para controlar las cadenas globales de valor, producción e innovación tecnológica⁷.

5 Rapid changes in technology will shape every aspect of our lives and our national interests, but the direction and consequences of the technological revolution remain unsettled. (...) America must reinvest in retaining our scientific and technological edge and once again lead, working alongside our partners to establish the new rules and practices that will allow us to seize the opportunities that advances in technology present. (UNITED STATES OF AMERICA, 2021, p. 8-9).

6 De hecho, las universidades, dotadas de una gestión educativa-científica, administrativa y financiera, son centros de producción de innovación por excelencia, que funcionan bajo el principio de la inseparabilidad entre educación, investigación y extensión. Por otra parte, las empresas son responsables de la aplicación práctica de estas innovaciones producidas por las universidades, mientras que el gobierno es responsable de formular políticas públicas que la innovación tecnológica, así como el desarrollo de programas para fomentar la educación, la investigación y la extensión. En resumen, la producción de innovación depende de esta interacción entre empresas, universidades y gobiernos, vale la pena destacar las asociaciones mutuamente beneficiosas en las que las empresas y el gobierno reciben profesionales calificados procedentes de universidades, que a su vez necesitan inversiones hechas por empresas y el gobierno.

7 Por otra parte, ya no se trata de la conquista clásica de los territorios, lo que ahora es importante es ganar la músculosidad geopolítica para conquistar nuevos mercados, que se abren a escala planetaria. (GÓES, 2018, p. 512-515).

En un sentido estratégico, esto significa que no hay vacío de poder en las relaciones internacionales, es decir, siempre habrá algún estado tratando de influenciar las principales decisiones internacionales; siempre habrá una disputa entre las naciones hegemónicas sobre la expansión de sus respectivos núcleos estratégicos, por ejemplo, la disputa entre las empresas chinas (Huawei y ZTE) *versus* Nokia (finlandés) y Ericsson (sueca) tecnología 5G.

Como ya se ha visto, está la era de la posmodernidad, que ya no disfruta del alto grado de estabilidad geopolítica de la época de la Guerra Fría.

De hecho, en el orden bipolar, la existencia de dos grandes bloques antagónicos, gobernados por la necesaria alineación geopolítica, impidió o al menos dificultó la formación de las grandes y complejas cadenas mundiales de producción, conocimiento y valor. En otras palabras, el mercado mundial no era único, liberal y globalizado, sino un mercado dividido en dos mundos comerciales mutuamente excluyentes (uno controlado por Estados Unidos de América y el otro por la Unión Soviética), lo que evidentemente hacía imposible formar esas cadenas de valor mundiales⁸.

Mientras tanto, con el fin del bloque soviético, todas las compañías multinacionales en los países industrializados, especialmente las de la tríada capitalista (Estados Unidos, Europa y Japón), dejaron de operar sólo en el mundo occidental y comenzaron a crear las primeras cadenas globales de innovación tecnológica, redes de exportación de componentes intensivos en conocimiento y procesamiento industrial.

Esto condujo al inicio del ciclo de cadenas globales controladas por “núcleos estratégicos o empresas líderes”, que continuaron operando en todo el planeta y dentro de un proceso de integración de cadenas, que podría reunir, por ejemplo, la concepción de un producto que se está fabricando en Estados Unidos, que a su vez será fabricado en China o en México, con insumos de Brasil o Argentina.

En sentido estricto, lo anterior es un retrato de un mundo globalizado, en el que la disputa sobre los mercados mundiales se produce a partir de cadenas mundiales, estructuradas con un enfoque en la competitividad internacional. Esto no sólo intensifica la disputa entre las empresas de control, sino también el intento de ingresar nuevos actores en estas cadenas globales, de ahí la importancia del concepto de núcleo estratégico.

8 Observar que durante la Guerra Fría, las compañías multinacionales occidentales no tuvieron acceso a los mercados de los países de la Unión Soviética por la simple razón de la valla geopolítica e ideológica del Kremlin para hacer ese comercio, y viceversa con las prohibiciones de Washington en el mercado occidental. Además, el nivel tecnológico e industrial de las empresas multinacionales de los Estados Unidos, de Europa occidental y del Japón de la época de la Guerra Fría aún no permitía satisfacer plenamente las demandas del mercado capitalista periférico, de ahí la perspectiva cefálica de la sustitución de importaciones, tan importante para el desarrollo industrial del Brasil durante el período del régimen militar, en particular en el gobierno Geisel.

La interconexión entre la Estrategia de Seguridad Nacional y la expansión de los núcleos estratégicos de un estado nacional determinado encuentra en el escenario contemporáneo del mundo post-moderno un laboratorio estimulante de desafíos y oportunidades que va mucho más allá de lo que se ha llamado de manera convencional la Política de Defensa Nacional (*PND-Política de Defesa Nacional*) y la Estrategia de Defensa Nacional (*END-Estratégia Nacional de Defesa*)⁹.

Con el espíritu necesario, se invita al lector a entender que la falta de una estrategia nacional de seguridad tiene un efecto negativo en el desarrollo nacional y la proyección internacional de un país en el contexto internacional contemporáneo. Como señala con razón Peter Paret:

[...] el pensamiento estratégico es inevitablemente muy pragmático. Depende de las realidades de la geografía, la sociedad, la economía y la política [...] La historia del pensamiento estratégico no es la de la razón pura, sino la del razonamiento aplicado. (PARET, p. 18).

Con este tipo de intelecto en mente, es importante resaltar la genialidad pragmática de los formuladores de la Estrategia de Seguridad Nacional de Estados Unidos, que es muy sofisticada, porque en esencia pone la teoría y la práctica en contacto directo, comprometiendo a los arquetipos estratégicos que dan forma a la realidad fática de un orden mundial que cambia constantemente, mediante la sistematización que asegura la hegemonía global de Estados Unidos. El estratega estadounidense sabe exactamente a dónde quiere llegar.

Este es el punto central que muestra, de alguna manera, las principales diferencias entre la cosmovisión estratégica de Brasil y la de Estados Unidos, o más bien, resalta la alta sofisticación estratégica de la sociedad norteamericana en comparación con la de la sociedad brasileña.

En este sentido, no hay una carrera exitosa en Estados Unidos de América sin una visión estratégica: cualquier juez, periodista, político, militar, científico, abogado, procurador de justicia, profesor, abogado y otros serán severamente criticados por sus pares y la sociedad en general, por un acto de su respectivo comercio que va en contra de los intereses estratégicos de Estados Unidos en favor de un país extranjero.

De esta manera, la falta de una verdadera Estrategia de Seguridad Nacional brasileña, en el sentido de la *National Security Strategy* de Estados Unidos, pone a

9 La realidad estática del mundo contemporáneo es tan multifacética que reúne intereses difusos de distintas ramas de la Potencia nacional, incluidas cuestiones fundamentales vinculadas a la propia globalización liberal, la protección del medio ambiente, la reconfiguración energética global, el empeoramiento de la periferia mundial meridional, la agitación de la competencia internacional entre los núcleos estratégicos de Occidente y China, el descontrol de las fronteras nacionales, los flujos de inmigrantes en los centros de poder del mundo, los Estados fallidos, entre otras cuestiones pertinentes.

Brasil de rodillas, un país sin dirección, sin saber a dónde quiere llegar, fácilmente influenciado por estrategias externas¹⁰. Esto nos está alejando cada vez más del imperativo categórico de nuestra geopolítica, que será una de las cinco mayores potencias mundiales.

Para el estratega norteamericano, sin embargo, el concepto de Seguridad Nacional es un todo estratégico que trasciende los niveles de Defensa Nacional y Seguridad Pública, gal — incluso a ese nivel de Gran Estrategia, definiendo el futuro de la nación.

La teorización de Richmond M. Lloyd, ex director del Curso de Estrategia y de la *Naval War College* de Estados Unidos, retrata esta arquitectura, diseñada por el genio pragmático del estratega norteamericano, cuya visión sistémica siempre apunta a un proyecto nacional de proyección de poder¹¹.

A nivel conceptual, Richmond M. Lloyd desarrolla un modelo de formulación estratégica, que se presentará en un seguimiento, mostrando la importancia de que la Estrategia Nacional de Seguridad tenga un claro conjunto de objetivos que alcanzar:

Estados Unidos sigue reevaluando sus prioridades nacionales y los elementos clave de su estrategia de seguridad nacional. Es importante que la nación haga un buen uso de este tiempo, pero para hacerlo, es necesario **calidad y claridad** en la estrategia y en las decisiones de planificación de la fuerza. La falta de un conjunto claro de objetivos y de una estrategia de seguridad nacional sólida y centrada hará que Estados Unidos reaccione, en lugar de controlar, ante los acontecimientos del mundo que les interesan. Confundir este paso no será suficiente. (LOYD, 1995, p. 1)¹².

10 En este sentido, está surgiendo la idea de que sin una estrategia sólo hay deriva, es decir, en ausencia de una estrategia, la desviación de los objetivos nacionales por acciones externas. (CERAMI; HOLCOMB, 2001, p. 1).

11 Y lo que es más, la exhaustividad de la estrategia estadounidense no sólo se establece mediante la integración de las tres dimensiones política, económica y militar, sino, sobre todo, por el proyecto más amplio que hace coincidir las políticas internas y externas de los Estados Unidos. No tiene sentido que el estratega norteamericano separe rígidamente sus políticas internas y externas, ya que su potencial de poder solamente se maximiza en términos mundiales. Así, pues, no es casualidad que la Estrategia Nacional de Seguridad de los EE.UU. esté adoptando medidas estatales encaminadas a aprovechar la riqueza en territorios extranjeros, controlar territorios y mercados a escala mundial, para sus núcleos estratégicos, en particular las empresas multinacionales de los EE.UU. Por eso, para los Estados Unidos, el proceso de transformar el potencial en poder nacional sólo está lleno si involucra a todo el planeta de la Tierra. Toda gran compañía estadounidense ya nace pensando globalmente.

12 The United States continue to reassess its national priorities and the fundamental elements of

Las palabras de Lloyd proyectan el núcleo de la Gran Estrategia de Estados Unidos, es decir, el control de los acontecimientos mundiales. Lo mismo se puede decir hoy sobre la Gran Estrategia de China. El poder es relacional, es algo que uno ejerce, que uno defiende, que uno se estimula a sí mismo; tener el poder se debe tomar en consideración en las acciones de los demás, es tener la capacidad de dar forma a conductas favorables. (GÓES, 2008, p. 49)

De la inacción estratégica de un Estado nacerá el poder de otros, de ahí la importancia de ganar espacio que aún no está ocupado o incluso de evadir a un oponente que ha dominado una zona de interés relevante y fundamental. En esta directriz se formulan las Estrategias de Seguridad Nacional de los EE.UU., en particular a partir de la expansión del poder geográfico chino, que, a su vez, actúa de la misma manera, al intentar ampliar sus respectivas esferas de influencia mundial¹³.

Sobre la base de estas consideraciones, la razón para elegir el nombre del NSS en Clinton, a saber, la *National Strategy of Engagement and Enlargement*, se entiende mejor. Compromisso, lo que significa el repudio del aislacionismo pre-doctrinario Truman; y ampliarlo, proyectando la perspectiva de la *pax americana*, vale la pena decir, la imposición de una mundo unipolar norteamericana.

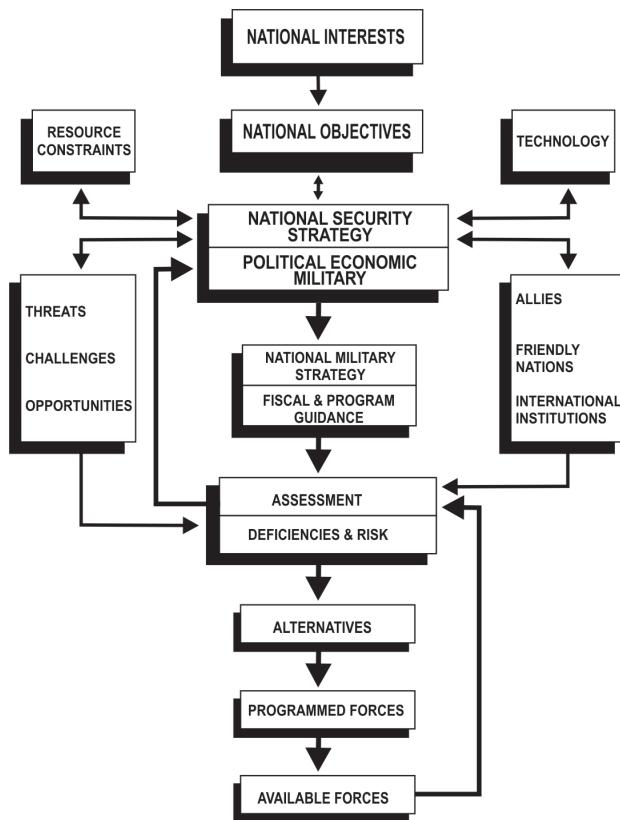
Los nombres de Obama y Trump en la NSS proyectan la necesidad de contener la expansión del poder geográfico chino, recuperando así el liderazgo global, de lo contrario se puede ver la NSS de Obama (*National Strategy of Nation Renewal and Global Leadership*) y la NSS de Trump (*National Strategy of Making America Great Again*).

La siguiente figura muestra la metodología ya mencionada desarrollada por Richmond M. Lloyd y que se denomina Top Down Franework (Estructura de arriba a abajo).

its national security strategy. It is important for the nation to take advantage of this moment in time, but to do so well requires quality and clarity in strategy and force planning decisions. Lack of a clear set of objectives and a focused, robust national security strategy will lead to the United States reacting to, rather than controlling, the events of the world which are in its interests. Muddling through will not do. (LLOYD, 1995, p. 1).

13 Esta es la mejor visión para captar el espíritu de las Estrategias de Seguridad Nacional de las principales potencias, diseñadas bajo los auspicios de la disputa por el liderazgo del sistema mundial. Estas estrategias forman una cadena de vínculos estratégicos que se complementan y apoyan mutuamente en la construcción de estructuras hegemónicas de poder global, como, por el lado estadounidense, entre otros (FMI, BIRD, Organización Mundial del Comercio (OMC), Organización del Tratado del Atlántico del Norte (OTAN), Organización para la Cooperación y el Desarrollo (OCDE), el grupo de los siete (G7) es un grupo informal de siete países, que se encuentran entre las economías más grandes y más industrializadas del mundo. Estos países también tienen una gran influencia estratégica, política y militar en el mundo: los Estados Unidos, el Canadá, Alemania, el Japón, Francia, el Reino Unido e Italia; la alianza militar tripartita formada por Australia, los Estados Unidos y el Reino Unido (AUKUS); el Diálogo Cuatripartito sobre Seguridad, también conocido como QUAD; y la parte china, entre otros (BRICS, OCX, OBOR, NDB, CRA, AIIB, G20).

FIGURA 1 - MARCO DE ESTRATEGIA Y PLANIFICACIÓN DE FUERZA



Fuente: LLOYD, 1955.

Este modelo de estrategia y planificación de fuerzas comienza con el análisis de los intereses y objetivos nacionales, y pasa por la Estrategia Nacional de Seguridad hasta que llega a las fuerzas disponibles.

Para indicar su propio nombre, el arquetipo de Richmond Lloyd comienza de arriba a abajo, evaluando diversos factores que pueden afectar a los intereses y objetivos nacionales, como las limitaciones de recursos (humanos, naturales y financieros); la tecnología disponible y en desarrollo, las amenazas; los desafíos, las oportunidades; los aliados tradicionales; las naciones amigas; y las organizaciones e instituciones internacionales, para que la Estrategia pueda concebirse sobre la Seguridad Nacional en sus tres dimensiones principales ya comentadas ampliamente: política, económica y militar.

Cabe señalar, con atención, que, en el caso del NSS de los EE.UU., los intereses y objetivos nacionales ya se han definido de antemano a partir del triple hegemonía de la hegemonía mundial americana, es decir, la revitalización de la economía americana,

el crecimiento democrático mundial y la incontrastante hegemonía militar¹⁴.

La situación es diferente para el Brasil, país en desarrollo del mundo meridional, cuyos objetivos nacionales están previstos en la propia Constitución en su artículo 3, incisos I a IV.

Así, pues, corresponde al estratega brasileño interpretar -con un espíritu crítico- la lógica de la construcción de nuestros modelos estratégicos vinculados con la seguridad nacional y compararlos con los de Estados Unidos y los de otras potencias mundiales.

La cuestión fundamental que se necesita es saber hasta cuándo el patrio estratega caerá inerte, sin la capacidad de diseñar una construcción estratégica genuinamente autóctona en relación con las presiones externas y con nuestras necesidades de una existencia digna para todos los brasileños.

Esta es una de las líneas más importantes de análisis de investigación del desarrollo nacional: la urgencia de formular una Estrategia de Seguridad Nacional capaz de articular la entrada de los núcleos estratégicos brasileños en la reorganización de las cadenas de producción globales, provocada por la pandemia y apalancada por la guerra en Ucrania.

3 LA IDEA DE QUE EL NÚCLEO ESTRATÉGICO ES LA BASE DE LA ESTRATEGIA NACIONAL DE SEGURIDAD DE BRASIL

Esta segmentación temática se está abordando, señalando que la sociedad brasileña tiene el reto de comprometer su Estrategia Nacional de Seguridad, especialmente en este complejo contexto global, regido por la discordia de mercados y mentes a escala global, involucrando, por una parte, a las democracias capitalistas (EEUU, Europa y Japón) y, por otra parte, a los estados revisionistas (China y Rusia).

Cabe señalar que el resultado de esa tensión geopolítica será el siguiente: el rescate del *pax americana* o la implantación definitiva de un mundo multipolar. Y precisamente en esta dirección está surgiendo el papel de Brasil dentro de esta reconfiguración de la nueva mundialización, cuya dirección está apuntando ya a la multipolaridad.

En esta adaptación, cabe señalar, con atención, que el proyecto nacional elaborado por el Instituto Sagres, al fijar el escenario mundial prospectivo para 2035, no colocó a Brasil como uno de los polos más importantes del mundo multipolar en construcción:

El medio ambiente mundial, en 2035, es marcadamente complejo y con peculiaridades pertinentes, algunas nunca experimentadas, al menos en la escala y la intensidad actuales.

14 En un sentido amplio, la Estrategia Nacional se percibe como el arte de preparar y aplicar el Poder Nacional, superando lo obvio, lograr y preservar los Objetivos Nacionales, de acuerdo con la orientación establecida por la Política Nacional. (ESCOLA SUPERIOR DE GUERRA (Brasil), p. 50).

El predominio de Estados Unidos de América (EE.UU.) y China en el ámbito internacional ni siquiera caracteriza una hegemonía de estas dos potencias, sino más bien un sistema que puede considerarse multipolar, ya que la Unión Europea, Reino Unido, Japón, India y Rusia también desempeñan un papel importante. (PROJETO DE NAÇÃO, 2022, p. 11).

Esto significa que el pronóstico hecho por el Instituto Sagres proyecta la imagen de que Brasil no ha logrado darse cuenta del imperativo categórico de su geopolítica, que está entre las cinco mayores potencias globales.

De hecho, cabe señalar que el sistema multipolar previsto para 2035 no incluía a Brasil, sino únicamente a la Unión Europea, Reino Unido, Japón, India y Rusia.

De la misma manera, este pronóstico también indica, aunque indirectamente, la incapacidad de Brasil de convertir todo su potencial de poder en poder real, de ahí la importancia de delinear las bases fundadoras de una Estrategia de Seguridad Nacional frente a un complejo escenario global, cuya macrotendencia ya está señalando la disputa entre China y Estados Unidos por el control de la producción global, el conocimiento y las cadenas de valor.

Aquí, es importante señalar bien la idea de que sólo una élite estratégicamente sofisticada tendría la capacidad de articular los núcleos estratégicos brasileños bajo los auspicios de una Estrategia de Seguridad Nacional, capaz de hacer realidad todo este potencial. En este sentido, necesita la lección de Cristina Soreanu Pecequilo:

Cuanto más eficiente sea la conversión del poder potencial en realidad, mayor será la posibilidad de que un Estado actúe en el sistema internacional. Un ejemplo más: se considera que Brasil es uno de los mayores productores de materias primas y poseedor de biodiversidad en el mundo, pero el procesamiento de muchas de estas materias primas no se lleva a cabo aquí, sino en el extranjero. Brasil, por lo tanto, tiene un poder potencial que no puede convertirse en poder real, permitiendo que otros agreguen valor y ganen dominio de sus recursos, dejando, además, muchos de los recursos sin exploración. (PECEQUILO, 2005, p. 57-58).

No será el estadista chino, francés o estadounidense el que diseñará un modelo estratégico importante para la explotación económica de la Amazonía que, sin ignorar el geoverdismo (expresión acuñada por Thomas L. Friedman)¹⁵, es capaz,

15 Esta es una filosofía que me gustaría llamar “geoverdismo”. Nosotros, geoverdes, buscamos unirnos en un único movimiento político ambiental que quiere reducir el uso de combustibles fósiles que causan el cambio climático, evangélicos que quieren proteger el planeta verde de Dios y toda Su creación y geoestrategas que quieren reducir nuestra dependencia del petróleo crudo, porque alimenta los peores régímenes del mundo. (FRIEDMAN, 2007, p. 469).

al mismo tiempo, de promover el desarrollo sostenible de la región basado en su biodiversidad y sus diferentes subsistemas ecológicos.

Al contrario, cabría esperar formulaciones geopolíticas, por ejemplo, el corredor triple A, cuyo objetivo es precisamente impedir que Brasil, como poseedor de la mayor diversidad biológica del planeta, haga posible la creación de nuevos núcleos estratégicos en la región, es decir, hacer posible la creación de nuevas empresas capaces de competir internacionalmente en el mercado multimillonario de medicamentos y cosméticos.

Aquí está la importancia de los núcleos estratégicos de biotecnología, diseñados con latitud científica para potenciar la producción de medicamentos basados en la naturaleza brasileña, al mismo tiempo que se preserva el dominio de la rica biodiversidad, sin el riesgo de transformarse en un mero exportador de materias primas, sin valor añadido.

De hecho, sin inversiones significativas en los núcleos estratégicos de la propia región (empresas, universidades y agencias estatales, por ejemplo, el Instituto Nacional de Investigación de la Amazonía) vinculadas al patrimonio genético nacional, el procesamiento y la agregación de valor seguirá realizándose en el extranjero, sin generar ingresos y empleos de calidad dentro del propio Brasil, propietario de este rico patrimonio genético, pero sin la capacidad de explotarlo en su totalidad.

Así, pues, ha llegado el momento de rechazar semejante subordinación exterior, que no hace otra cosa que agravar el ciclo de la periferia que acompaña a Brasil en el curso de su historia, en particular en la región amazónica, y la tarea de la patria estratégica es la de articular un gran *cluster* que vincule la exploración de ese patrimonio genético nacional.

No es apropiado embarcarse de manera acrítica en el geoverdismo sin, mientras tanto, ignorarlo irresponsablemente. La ponderación entre los valores constitucionales del desarrollo nacional y la protección del medio ambiente debe ser sopesada por el estratega nacional, sin sucumbir, sin embargo, a la presión externa.

Por lo tanto, se puede ver que la falta de una verdadera Estrategia de Seguridad Nacional de Brasil, en consonancia con la *National Security Strategy* de Estados Unidos, dificulta particularmente el proceso de desarrollo del país. En el caso de Brasil, la formulación de una gran estrategia es muy necesaria, no sólo para planificar la ampliación de los diferentes núcleos estratégicos ya existentes en el país, sino sobre todo para concebir la creación de nuevos segmentos tecnológicos, económicos, financieros o comerciales, capaces de unirse a las cadenas mundiales de valor.

El resultado de todo esto es melancólico: la existencia de un edificio fragmentado de núcleos estratégicos, es decir, un país sin vínculo estratégico alguno entre sus diversos segmentos integrados en las cadenas internacionales de producción y conocimiento. Desafortunadamente, es fácil percibir no sólo las dificultades de la internacionalización de las empresas brasileñas, sino también la deconstrucción de núcleos estratégicos que ya están consolidados y que a menudo

son divididos o absorbidos por conglomerados globales, luego de la recepción poco crítica de fundamentos económicos provenientes de potencias que controlan los mercados globales.

En este sentido, como documento - Fundamentos del poder nacional - de la Escola Superior de Guerra (2019, p. 136):

De no ser suficiente, el llamado mundo desarrollado está presionando a **los países en desarrollo** para que adopten las **buenas instituciones y procedimientos** que son **supuestamente indispensables para la** realización del desarrollo económico, lo que bien puede ser una falacia, ya que el desarrollo económico de esos países no siempre se ha basado en los procedimientos de **buena calidad que recomiendan ahora a los países en desarrollo**. Esta estrategia está altamente calificada por Ha-Joon Chang (2004) en su trabajo - *patear la escalera*.

Con esto, casi todos los países de la modernidad tardía, como desafortunadamente sigue siendo el caso en Brasil, posicionados en la periferia de la potencia mundial, están, si no comandados directamente, indirectamente controlados por los núcleos estratégicos de los países ricos, que conforman las grandes estructuras de producción global.

En otras palabras, sin ahorros internos, tecnología e innovación, dependen de las grandes empresas financieras y comerciales de las naciones ricas, que deciden dónde invertir o desinvertir, sin ninguna conexión con el desarrollo de los países pobres. Esto tiene en cuenta la necesidad de una reevaluación, tanto por parte de las empresas como de las universidades, pero sobre todo por parte del gobierno brasileño, de los riesgos de depender de las fuentes internacionales de suministro de insumos, productos, servicios, conocimiento, innovación y tecnología.

En el sector de las telecomunicaciones, por ejemplo, prácticamente no existe un núcleo estratégico brasileño con competitividad internacional, especialmente en el 5G o en la construcción de satélites de comunicaciones, que evidentemente transforma el país en un mero mercado de consumo en esta esfera, sin participación alguna en sus cadenas mundiales de valor, producción y conocimientos. En otras palabras, vamos a comprar satélites de comunicaciones y no producirlos en el país.

Por lo tanto, desde todo se puede ver la importancia de la Gran Estrategia de Brasil que promueve la expansión del grupo de empresas brasileñas que están cerca de las multinacionales tradicionales y el capitalismo democrático, en el sentido de que siguen siendo polos de producción global y no meros mercados de consumo (importaciones directas de productos provenientes del extranjero). GÓES, 2020

La cuestión anterior se puede entender más fácilmente con la ayuda de la figura siguiente, que muestra las únicas dos posiciones que el país puede ocupar frente al nuevo ciclo de las cadenas de valor mundiales, a saber:

a) la posición más alta de los controladores de cadenas mundiales -intensivos en innovación, tecnología e inversión- y, en su mayor parte, ocupada por los núcleos estratégicos de los países ricos en el centro de toma de decisiones del sistema capitalista, y

b) la posición más baja de los meros mercados de consumo o de los simples exportadores de recursos naturales, casi sin núcleos estratégicos pertinentes y, por completo, ocupada por los países pobres del mundo meridional de la modernidad tardía.

CUADRO - NUEVO CICLO DE CADENAS DE VALOR GLOBALES



Fuente: EL AUTOR, 2022

En las cadenas de valor mundiales, la posición de Brasil como mero exportador de productos primarios pone en peligro el desarrollo nacional y su capacidad para transformar el potencial en poder, en particular en sus cuatro grandes arquetipos geopolíticos, ya citados exhaustivamente (energía, alimentos, agua y biodiversidad).

Con ello, Brasil hace imposible hacer realidad su imperativo categórico de ser una de las cinco mayores potencias del planeta y de dejar de alcanzar los objetivos constitucionales fundamentales encaminados a lograr una vida digna para todos, con la erradicación de la pobreza y la reducción de las desigualdades sociales y regionales.

Todo esto conduce a las nociones más elementales del estado periférico en el Sur del Mundo, un déficit en las cadenas de productos de alta y mediana intensidad tecnológica, sin capacidad para promover la internacionalización de sus empresas y, como consecuencia, sin un papel mayor en el mercado global. Es más, los pocos

núcleos estratégicos en Brasil, incluidas las filiales de las multinacionales extranjeras, operan con contenido tecnológico importado, sin contribuir a perfeccionar la triple hélice de innovación tecnológica en el país.

El resultado de esta realidad brasileña es inexorable: subordinación o dependencia hacia actores externos en casi todos los campos de poder nacionales. El tema no es de xenofobia o xenofilia, ya que uno es plenamente consciente de que la inversión extranjera no es necesariamente mala, por el contrario, puede incluso representar la única manera de crear un núcleo estratégico brasileño en un sector determinado de la economía del país.

Sin embargo, debemos extraer lo que es de interés nacional brasileño y, sobre todo, debemos protegernos y construir la expansión de nuestras empresas y corporaciones estratégicas. De hecho, la gran mayoría de las empresas multinacionales que operan en Brasil no contribuyen a la mejora de nuestra triple hélice de innovación, ya que no generan tecnología en tierra, por el contrario, sólo importan la tecnología necesaria para atender al mercado nacional¹⁶.

Por lo tanto, se debe crear un nuevo conjunto de núcleos estratégicos que puedan integrarse en el comercio mundial, en particular en las cadenas de innovación tecnológica, la exportación de productos industrializados y piezas y componentes que requieren una gran diversidad biológica, generando así más beneficios para la sociedad y el país.

Así, ampliar el núcleo estratégico brasileño no significa reducir el número de empresas estatales y multinacionales brasileñas de otras nacionalidades. Por lo tanto, no se trata de estar en contra de la privatización, por el contrario, se argumenta que la privatización siempre será bienvenida, ya que las empresas estatales siempre serán menos competitivas que las privadas. (GÓES, 2020).

Sin embargo, lo que no se acepta es la reducción del núcleo estratégico brasileño, realizada por privatizaciones mal concebidas, que no hacen más que transferir la actividad industrial brasileña al extranjero, con una importación proveniente de ese mismo producto en el futuro. La lógica no es muy fácil de entender, pero indudablemente la lógica seguida por Brasil, desde el primer ciclo de privatizaciones, en los años 90.

Este fue el caso, por ejemplo, con la destrucción de la industria de fertilizantes en Brasil, que en unas cuantas décadas aumentó la dependencia del país de aproximadamente el 50% al 85% actual, con serios riesgos de una falta de suministro debido a la guerra en Ucrania.

16 En este sentido, Ignacio Ramonet revela la idea de civilizar el caos de los nuevos amos del mundo (conglomerados financieros e industriales privados), del planeta saqueado (destrucción sistemática del medio ambiente), de la metamorfosis del poder y sus formas negociadas, reticulares y horizontales (medios de comunicación, grupos de presión y organizaciones no gubernamentales), del impacto de las nuevas tecnologías (lado a lado del choque de civilizaciones) guerras étnicas y todo esto exaltando en esta sociedad occidental post-moderna un mal olor a remordimiento y algo así como un sentimiento de náuseas. (RAMONET, 1998, p. 7-12).

Y peor aún: esto es lo que puede pasar con la privatización de las refinerías de Petrobras y su posterior destrucción, haciendo que Brasil se transforme, al mismo tiempo, en uno de los mayores exportadores de petróleo crudo de bajo valor agregado del mundo y uno de los mayores importadores de petróleo refinado, notablemente gasolina y diesel, de un valor agregado mucho mayor¹⁷.

Otro caso ejemplar de la deconstrucción de empresas brasileñas (estatales o privadas), rentable y dotada de un dominio tecnológico razonable, fue la industria naval brasileña, hasta entonces localizada entre las tres primeras del mundo y cuyo resultado fue melancólico: un sector estratégico de la economía nacional fue prácticamente diezmado en nombre de una competitividad internacional que nunca llegó al país.

En pocas palabras, de noche a día, se produjo la casi destrucción de este importante núcleo estratégico brasileño, de alto valor agregado y considerable contenido tecnológico, lo que dejó al país hoy para gastar miles de millones de dólares en el pago de flete para barcos extranjeros para llevar a cabo su comercio marítimo, que, a su vez, corresponde a más del 90% de todo el comercio exterior en Brasil.

He aquí el historial de otro ejemplo, que refuerza la importancia de la idea de un núcleo estratégico como base fundamental de la Estrategia de Seguridad Nacional de Brasil. En este sentido, es importante evaluar si todavía vale la pena insistir en la reconstrucción de algunos núcleos estratégicos brasileños destruidos que fueron alineados con el Consenso de Washington.

La pregunta es ¿cuáles fueron las consecuencias para el Estado brasileño de seguir las reglas del proyecto epistemológico neoliberal del Consenso de Washington de manera acrítica? Él mismo es el creador del Consenso de Washington, John Williamson, quien responde:

También podemos discutir la privatización. Una vez más, la literatura económica ha llegado a la conclusión de que la privatización en general aporta beneficios netos, principalmente

17 ¿Qué sentido tiene celebrar el éxito de las subastas de presalina y de las futuras privatizaciones de las refinerías de Petrobras, cuando se encuentra la incapacidad del país para concebir una estrategia de expansión de la refinería (construcción de nuevas refinerías) que, al mismo tiempo, garantiza la tan deseada autonomía del petróleo refinado en relación con el consumo interno y, a su paso, la consiguiente independencia con respecto a la ¿Qué, principalmente gasolina y diesel? De hecho, en términos de perspectivas de desarrollo, El Brasil tiende a aumentar el consumo de petróleo refinado a un nivel mucho más elevado que el actual, de ahí la urgencia de la construcción de esas nuevas refinerías para satisfacer esa demanda. Si Brasil no construye estas nuevas refinerías, ya sea por empresas privadas o por Petrobras, corre el riesgo de transformarse en uno de los mayores exportadores de petróleo crudo con bajo valor agregado del mundo, para transformarse en un importante importador de petróleo refinado, especialmente gasolina y diesel, con un valor agregado mucho más alto. En otras palabras, se gana menos con la exportación de petróleo crudo y se gasta más en importar petróleo fino. Por lo tanto, desde todo se puede ver la necesidad de realizar estudios académicos que permitan comprender la complejidad del nuevo orden mundial en el campo de la energía y su impacto en la vida nacional. (GÓES, 2021, p. (XXI).

al aumentar la calidad y la cobertura de los servicios prestados. Sin embargo, sabemos que en América Latina la privatización es muy impopular. Creo que no entendemos plenamente este fenómeno, pero puede ser en parte un reflejo de la creencia de que en algunos casos el proceso de privatización fue corrupto, y en parte también un reflejo de la falta de un **sistema regulatorio moderno para las industrias no petítivas**. (KUCZYNISKI; WILLIAMSON, 2003, p. 6) (grifo nuestro).

A pesar de los avances logrados por el proceso de privatización en diversos sectores de la economía del país, el hecho es que varios núcleos estratégicos fueron deconstruidos de manera ingenua, cuando en realidad deberían haber aprovechado para integrarse en las cadenas mundiales que se formaron en ese mismo momento de globalización liberal. Brasil carecía de un sistema regulatorio moderno para las industrias no competitivas, como bien lo destacó el idealizador del Consenso de Washington.

En términos simples, Brasil optó por destruir ciertos núcleos estratégicos, en lugar de incluirlos en las cadenas globales cuando nacieron.

Esta es la relevancia del debate en torno a la reindustrialización de Brasil, dentro de un proceso de internacionalización de las empresas privadas y estatales brasileñas, dotándolas de competitividad internacional para mantenerlas en la cadena global de producción capitalista. Es más, la Guerra de Ucrania trae todo un proceso de reorganización de las cadenas de valor globales, lo que evidentemente abre una nueva oportunidad para la inserción internacional de Brasil en el nuevo contexto mundial.

La cuestión que se requiere es si vale la pena insistir en el control estratégico del Estado en este proceso de intensificación de las relaciones comerciales y tecnológicas a escala mundial. Como ejemplo típico de este tipo de cuestionamiento, se puede citar la reindustrialización de los fertilizantes en el país o el propio marco regulatorio de la pre-sal, que fija un porcentaje mínimo de contenido nacional en las actividades de esta región, o incluso la reanudación de la fabricación nacional de semiconductores.

De todo esto se desprende, por lo tanto, que uno de los grandes retos del estratega brasileño del siglo XXI es promover el mejoramiento de la industria nacional, la expansión de las inversiones productivas en el país, sin violar, sin embargo, los dictados del Estado Democrático del Derecho y sin violar las normas internacionales de libre comercio.

Esto significa que en la formulación de los hitos normativos de la vida económica nacional (leyes que regulan el transporte, la industria, el comercio, la explotación de la pre-sal, la generación y distribución de energía, la biodiversidad brasileña, la salud y el saneamiento etc.) se debe tener en cuenta esta reorganización de las cadenas de valor mundiales, garantizando así el desarrollo nacional.

Cabe señalar, con la necesaria agudeza científica, que las modificaciones de estos hitos regulatorios en los países del Sur Global se hacen a menudo para atender los intereses de las empresas multinacionales de los centros de energía del mundo.

Como señala acertadamente la autora italiana Natalino Irti, analizando las correlaciones entre las fuerzas de la desregulación de la economía, la tecnología y la ley:

[...] las empresas [de los países ricos], situadas frente al mercado del sistema jurídico, eligen el sistema jurídico más ventajoso y apropiado [de los países de la periferia del mundo]. El “lugar legal” lo determinan las empresas [hegemónicas], que pueden multiplicarlo o ajustarlo fácilmente. (IRTI, 2007, p. 6).

De ahí la importancia de una reflexión deliberadamente comprometida sobre la comprensión de las relaciones entre las estrategias mundiales de las potencias dominantes y los ordenamientos jurídicos nacionales de la periferia del sistema mundial. En sentido estricto, son las empresas multinacionales las que moldean el orden mundial bajo la protección de sus respectivos Estados nacionales.

Por lo tanto, es urgente formular una Estrategia Nacional de Seguridad, genuinamente brasileña y capaz de fomentar la exportación de bienes de mayor valor añadido, permitiendo así la expansión del núcleo estratégico de la industrialización en el país y, a continuación, garantizando el núcleo esencial de una vida digna para el hombre brasileño.

Como ya se ha visto, el núcleo estratégico brasileño representa el grupo de empresas brasileñas que se encuentran en las cadenas de valor globales y no meramente en los mercados de consumo. En la figura siguiente se resume esta idea.

CUADRO 2 - EXPANSIÓN DE LOS NUCLEOS ESTRATEGICOS BRASILEÑOS



Fuente: EL AUTOR, 2022.

Es en este inminente momento que el estratega de la nación entiende el mundo post-coronavirus/post-guerra de Ucrania, que experimentará la disputa geopolítica entre China y Estados Unidos por el liderazgo global. Y lo que es más, en medio de todo esto, es la aspiración legítima para el desarrollo nacional de los países de la última modernidad del Sur Global. En este contexto, la ampliación del llamado “núcleo estratégico brasileño” se transforma en la base fundamental del desarrollo del país y, como consecuencia, de la Estrategia Nacional de Seguridad.

Teniendo en cuenta las realidades geopolíticas que son vinculantes para Brasil en el escenario mundial, que lo colocan como energía, comida, agua y poder verde, depende de la patria estratega promover la reindustrialización de núcleos estratégicos amplios y nuevos, que no pueden confundirse con los muy publicitados “campeones nacionales”, asociados con la corrupción sistémica y la atribución de bendiciones a empresas en connivencia con el gobierno.

En resumen, la proyección geopolítica brasileña no puede renunciar a la consolidación de empresas genuinamente brasileñas que tienen la capacidad de competir internacionalmente con los otros polos del poder global.

4 CONSIDERACIONES FINALES

Inicialmente, este trabajo buscaba analizar la construcción sistemática de la Estrategia de Seguridad Nacional, en particular los modelos de Estados Unidos y China, para desarrollar un panorama comparable a la realidad brasileña.

Así, pues, la pregunta fundamental era hasta qué punto la formulación o la ausencia de una Estrategia de Seguridad Nacional, que aquí se considera la Gran Estrategia, repercute en la proyección internacional de un país en el contexto internacional contemporáneo. Ese análisis conceptual es relevante en el contexto del examen comparativo, ya que ha puesto de relieve las reflexiones de la *National Security Strategy* de Estados Unidos sobre el resto del mundo, ésta es esencialmente la génesis de su construcción.

De hecho, la *National Security Strategy* (NSS) de Estados Unidos, desde el fin del mundo eurocentrífugo en 1945, trasciende el alcance de su simple nacionalidad para moldear el orden geopolítico mundial. Es la propia Estrategia Provisional de Biden la que subraya que “Estados Unidos debe renovar sus ventajas para que podamos enfrentar los desafíos de hoy desde una posición de fuerza. Reconstruiremos mejor nuestras bases económicas; recuperaremos nuestro lugar en las instituciones internacionales; reconstruiremos nuestros valores en casa y los defenderemos en todo el mundo; modernizaremos nuestras capacidades militares, encabezando primero la diplomacia; y revitalizaremos la red sin precedentes de alianzas y asociaciones. Hoy, más que nunca, el destino de Estados Unidos está inextricablemente vinculado a acontecimientos que ocurren más allá de nuestras costas” (UNITED STATES OF AMERICA, 2021).

Por lo tanto, la *National Security Strategy* (NSS) de Biden busca redimir el liderazgo de la globalización neoliberal, manteniendo al mismo tiempo el proteccionismo

económico y la guerra comercial contra China, repatriando a la industria nacional, sin, mientras tanto, abandonar la apertura global del comercio a otros países.

Por otra parte, la estrategia de China para una nueva era pone de relieve que el mundo actual está experimentando cambios profundos que no se veían en un siglo. A medida que la globalización económica, la sociedad de la información y la diversificación cultural se desarrollan en un mundo cada vez más multipolar, la paz, el desarrollo y la cooperación son las tendencias irreversibles de los tiempos. Además, la Estrategia de China destaca como sus principales objetivos en esta nueva era mundial, entre otros, la capacidad de: salvaguardar la seguridad del pueblo y la estabilidad social; oponerse y contener la “independencia de Taiwán”; reprimir a los proponentes de movimientos separatistas como la “independencia del Tíbet” y la creación del “Turkmenistán oriental”; salvaguardar los derechos e intereses marítimos de China; y apoyar el desarrollo sostenible del país. (CHINA, 2019).

Por lo tanto, de todo lo que se puede ver es que el juego geopolítico de los países de la modernidad tardía no es sencillo, como es el caso de Brasil: si se alinean automáticamente con las potencias mundiales, probablemente tendrán que aceptar el simple papel de exportadores de *commodities*. Por otra parte, si rechazan los principales acuerdos de apertura comercial multilateral, podrían quedar aislados de los mayores mercados de consumo del planeta.

Además, hay que reconocer que los doctrinadores deben creer que la proyección internacional de Brasil debe hacerse a partir de la apertura de la economía nacional, sin ningún tipo de protección para los núcleos estratégicos brasileños. Sin embargo, para otros, la proyección brasileña debe concebirse a partir de la integración de esos núcleos estratégicos en las cadenas mundiales de producción.

En otras palabras, defienden la idea de que Brasil no puede ocupar la posición más baja de ser un mero mercado de consumo en ciertos sectores de la economía mundial.

Por lo tanto, queda por demostrar que la proyección geopolítica brasileña no puede renunciar a la consolidación de empresas verdaderamente brasileñas que tienen la capacidad de competir internacionalmente con los otros polos del poder global. En resumen, corresponde al estratega de la nación revelar las ventajas y desventajas de la expansión del núcleo estratégico brasileño, identificando si vale la pena fortalecer la industria nacional y la internacionalización de las empresas brasileñas, dándoles competitividad internacional para mantenerlas en la cadena transnacional de producción capitalista. Aquí está la base de una posible Estrategia Nacional de Seguridad.

Por consiguiente, es urgente examinar los hitos normativos de la política nacional en materia de desarrollo nacional (políticas de desarrollo industrial, políticas de desarrollo de la base industrial de la defensa, políticas de fortalecimiento de la agroindustria etc.).

En este sentido, la cuestión que se requiere para la Gran Estrategia Brasileña

es evaluar si vale la pena o no insistir en la reconstrucción o el mantenimiento del núcleo estratégico brasileño, el fortalecimiento de la industria brasileña y la internacionalización de las empresas privadas brasileñas, dotándolas de competitividad internacional, para mantenerlas en la cadena transnacional de producción capitalista.

En ese momento se señaló que el estadista/legislador tenía que repensar un nuevo paradigma estatal, considerando ahora nuevas formas de relaciones internacionales y nuevas fórmulas para la interpretación de la Constitución. La solución prevista tendrá que dar prioridad a la ampliación del núcleo estratégico brasileño, como conjunto de segmentos económicos y tecnológicos autónomos capaces de participar eficazmente en la competencia internacional.

A comienzos del siglo XX al siglo XXI, el logro del gran imperativo categórico de la geopolítica brasileña será la gran advertencia de los tiempos felices en la reunión de la garantía del núcleo esencial de la vida digna para todos los brasileños con la expansión del núcleo estratégico de las grandes empresas multinacionales brasileñas.

Esta es la única manera de superar el ciclo de la periferia, poniendo a Brasil entre las primeras cinco potencias mundiales.

REFERENCIAS

BERCOVICI, Gilberto. *O Estado de exceção econômico e a periferia do capitalismo. E-premissas: Revista de Estudos Estratégicos*, n. 2, ene./jun. 2007. ISSN 1981-1438.

BRASIL, *Constituição da República Federativa do Brasil*: 5 de oro de 1988. Organização Alexandre de Morais. 52 ed. Barueri (SP): Atlas, 2022.

BRASIL. Ministério da Defesa. *Política Nacional de Defesa*. Brasília, DF: MD, 2016.

BRASIL. Ministério da Defesa. *Estratégia Nacional de Defesa*. Brasília, DF: MD, 2016.

CHANG, Ha-Joon. *Chutando a escada: a estratégia do desenvolvimento em perspectiva histórica*. Tradução Luiz Antônio Oliveira de Araújo. São Paulo: Ed. UNESP, 2004.

CHINA. *China's National Defense in the New Era*. The State Council Information Office of the People's Republic of China, july 2019. Disponible en: https://english.www.gov.cn/archive/whitepaper/201907/24/content_WS5d3941ddc6d08408f502283d.html. Accedido en: 21 jun. 2021.

ESCOLA SUPERIOR DE GUERRA (Brasil). *Fundamentos do Poder Nacional*. Rio de Janeiro: Ed. ESG, 2019.

FRIEDMAN, Thomas. *O mundo é plano: uma breve história do século XXI*. Rio de Janeiro: Objetiva, 2007.

GÓES, Guilherme Sandoval, MASSERA, Hector Villagra. *Brasil e Chile: posição geopolítica no contexto mundial contemporâneo*. Rio de Janeiro: Editora da ESG, 2015.

GÓES, Guilherme Sandoval. Geopolítica e Constituição à luz do Estado Democrático de Direito. *Revista Austral: Revista Brasileira de Estratégia e Relações Internacionais*, v.9, n.18, jul./dic. 2020, p 107-131.

GÓES, Guilherme Sandoval. Geopolítica e pós-modernidade. *Revista da Escola Superior de Guerra*, Rio de Janeiro, v. 23, n. 48, p. 95-126, jul./dez. 2007.

GÓES, Guilherme Sandoval. Geopolítica Mundial e America's Grand National Strategy: diálogos epistemológicos indissociáveis. *Revista da Escola de Guerra Naval* (Ed. Português), v. 24, p. 500-542, 2018.

GÓES, Guilherme Sandoval. *A geopolítica da energia no século XXI*. Rio de Janeiro: Synergia, 2021.

GÓES, Guilherme Sandoval. Por onde andará a Grande Estratégia brasileira? (Estados Unidos e Brasil em estudo comparado). *Revista da Escola Superior de Guerra*. Rio de Janeiro, v. 24, n. 50, p. 36-67, jul./dez. 2008.

IRTI, Natalino. *Geodireito*. Tradução de Alfredo Copetti Neto e André Karan Trindade. *Conferência sobre biodireito e geodireito*. Universidade de São Paulo, São Paulo, 2007.

KHANNA, Parag. *O segundo mundo. Impérios e influência na nova ordem global*. São Paulo: Intrínseca, 2008.

KISSINGER, Henry. *Ordem Mundial*. Rio de Janeiro: Objetiva, 2015.

KUCZYNSKI, Pedro-Pablo; WILLIAMSON, John. *Depois do Consenso de Washington: Retomando crescimento e reforma na América Latina*. São Paulo: Saraiva, 2003.

LLOYD, Richmond M. *Strategy and force planning framework*. Naval War College: Newport, RI, 1995.

MAGALHÃES, João Batista. *A compreensão da unidade do Brasil*. Rio de Janeiro: Biblioteca do Exército, 2002.

MATTOS, Carlos de Meira. *Geopolítica*, v. III. Rio de Janeiro: Editora FGV, 2011.

PECEQUILO, Cristina Soreanu. *Introdução às relações internacionais*. Temas, atores e visões. Petrópolis: Editora Vozes, 2005.

PARET, Peter. *Construtores da estratégia moderna*. Rio de Janeiro: Biblioteca do Exército, 2001.

PROJETO DE NAÇÃO - *Cenário Prospectivos Brasil 2035* – Cenário Foco – Objetivo, Diretrizes e Óbices. Brasília: Instituto Sagres, 2022, ISBN: 978-85-53117-02-4.

RAMONET, Ignácio. *A geopolítica do caos*. Tradução de Guilherme João de Freitas Teixeira. 4 ed. Petrópolis, RJ: Vozes, 1998.

RODRIGUES, José Honório. *Independência: Revolução e Contra-revolução: as Forças Armadas*. Rio de Janeiro: Biblioteca do Exército, 2002.

UNITED STATES. RENEWING AMERICA'S ADVANTAGES - Interim National Security Strategic Guidance of Joseph R. Biden. Washington, D.C. Press, mar. 2021.

UNITED STATES. U. S. National Strategy of Engagement and Enlargement. Administration of William Clinton. Washington, D.C. Press, febl. 1996.

UNITED STATES. U.S. *National Strategy of Nation Renewal and Global Leadership*. Administration of Barack Obama. Washington, D.C. Press, may. 2010.

UNITED STATES. U.S. National Strategy of Defending The Nation Agaisnt its Enemies. Administration of Georg W. Bush. Washington, D.C. Press, sep. 2002.

UNITED STATES. U.S. *National Strategy of Making America Great Again*. Administration of Donald Trump. Washington, D.C. Press, dec. 2017.

EL FLANCO ORIENTAL DEL ENTORNO ESTRATÉGICO DE BRASIL: el desafío de la seguridad del Atlántico Sur y la costa de África

Paulo Fagundes Visentini*

RESUMEN

En el momento de la independencia de Brasil, en 1822, el Atlántico Sur y la costa africana eran vitales para la seguridad nacional, pero después perdieron relevancia. Sin embargo, desde hace algún tiempo el análisis del Documento Estratégico del Brasil comenzó a considerar la configuración de un flanco oriental, compuesto por el Océano Atlántico Sur, así como la costa occidental de África. La extroversión de la economía brasileña, la identificación de los recursos naturales off-shore (especialmente el petróleo) y la creciente presencia de actores extrarregionales, como China, en la zona estudiada, dieron sustancia al tema en su dimensión de seguridad. Aunque el Atlántico Sur no es el espacio marítimo más estratégicamente relevante, su importancia está creciendo rápidamente. Así, el capítulo busca analizar la presencia china, norteamericana y británica, que ya caracteriza una dura disputa, en un escenario de preocupación para Brasil y los países de la región, asociados en la Zona de Paz y Cooperación del Atlántico Sur (ZOPACAS).

Palabras clave: Entorno estratégico; Atlántico Sur; Zona de Paz y Cooperación del Atlántico Sur (ZOPACAS).

O FLANCO LESTE DO ENTORNO ESTRATÉGICO DO BRASIL: o desafio securitário do Atlântico Sul e do litoral da África

RESUMO

Na época da independência do Brasil, em 1822, o Atlântico Sul e o litoral africano eram vitais para a segurança nacional, mas depois perderam relevância. Todavia, há algum tempo a análise do Entorno Estratégico do Brasil passou a considerar a configuração de um flanco oriental, constituído pelo Oceano Atlântico Sul, bem como pelo litoral ocidental africano. A extroversão da economia brasileira, a identificação de recursos naturais off-shore (especialmente petróleo) e a crescente presença de atores extrarregionais, como a China, na área estudada, deram substância ao tema

* Profesor titular de Relaciones Internacionales de la Universidad Federal do Rio Grande do Sul (UFRGS) y de los Programas de Posgrado en Ciencias Militares del Instituto Meira Mattos de la Escola de Comando e Estado-Maior do Exército (IMM/ ECEME) ECEME. Un capítulo basado en la investigación realizada a través del Aviso Álvaro Alberto de la CNPq y el Instituto Pandiá Calógeras/Ministerio de Defensa, sobre estudios de defensa, titulado “Seguridad marítima en la costa de África Occidental: el Golfo de Guinea y la presencia ruso-china”. María Gabriela Vieira, una alumna CNPq de proyecto, colaboró con la investigación. Contacto: paulovi.ufrgs@gmail.com

em sua dimensão securitária. Embora o Atlântico Sul não seja o espaço marítimo mais relevante estrategicamente, sua importância cresce rapidamente. Assim, o capítulo busca analisar a presença chinesa, norte-americana e britânica, que já caracteriza uma disputa acirrada, em um cenário de preocupação para o Brasil e os países da região, associados na Zona de Paz e Cooperação do Atlântico Sul (ZOPACAS).

Palavras-chave: Entorno estratégico; Atlântico Sul; Zona de Paz e Cooperação do Atlântico Sul (ZOPACAS).

THE EASTERN FLANK OF BRAZIL'S STRATEGIC ENVIRONMENT: The Security Challenge of the South Atlantic and the Coast of Africa

ABSTRACT

At the time of Brazil's independence in 1822, the South Atlantic and the African coast were vital for national security, but later lost relevance. However, some time ago the analysis of Brazil's Strategic Surroundings began to consider the configuration of an eastern flank, made up of the South Atlantic Ocean, as well as the West African coast. The extroversion of the Brazilian economy, the identification of off-shore natural resources (especially oil) and the growing presence of extra-regional players, like China, in the area studied, gave substance to the theme in its security dimension. Although the South Atlantic is not the most strategically relevant maritime space, its importance is growing rapidly. Thus, the chapter seeks to analyze the Chinese, American and British presence, which is already a feature of a heated dispute, in a scenario of concern for Brazil and the countries of the region, associated in the South Atlantic Peace and Cooperation Zone (ZOPACAS).

Keywords: Strategic environment; South Atlantic; South Atlantic Peace and Cooperation Zone (ZOPACAS).

1 INTRODUCCIÓN

El papel del Atlántico Sur y la costa africana, en el período de independencia (1822) y en los decenios posteriores, fue pertinente en términos de defensa (amenaza de las potencias europeas) y comercio (especialmente trata de esclavos). Casi todas las comunicaciones con las regiones del país se realizaron por mar y hubo un movimiento político para la pertenencia de Angola al Brasil, que fue vetado por los británicos. Sin embargo, en la segunda mitad del siglo XIX, el escenario cambió y perdió relevancia para la seguridad de Brasil. Por otro lado, en los últimos años, el concepto del Esbozo Estratégico de Brasil ha empezado a prestar más atención a esta región. Aunque el debate fue sólo especulativo en el pasado, ya hay elementos concretos que subyacen al análisis, debido a su nueva importancia geopolítica y económica, así como al creciente interés de las

potencias extrarregionales en la zona. Estos acontecimientos son independientes de la voluntad brasileña y ya no se pueden ignorar en términos de planificación de la defensa y análisis de escenarios.

El creciente desarrollo de Asia y los BRICS y el Caribe, el rápido aumento de la población de África en el Asia meridional y el consumo mundial de bienes y alimentos tienen un efecto inmediato en la reordenación de las corrientes internacionales y la carrera por los recursos naturales. En relación con este último punto, los océanos representan un espacio cada vez más importante, con el petróleo/gas, los minerales y la pesca, así como la importancia militar, en un marco de redefinición geopolítica. Entre los océanos, a pesar de no ser el más cuantitativamente impactado, el Atlántico Sur gana importancia geopolítica rápidamente, constituyendo una suerte de flanco estratégico.

2 NUEVOS EJES DE PODER GLOBAL

Para analizar la proyección de poderes en una región dada, es necesario, más bien, entender las estrategias, percepciones y divisiones globales de los poderes. Al medir el poder mundial, las potencias principales y medianas se identifican y clasifican jerárquicamente. Sin embargo, los criterios utilizados a tal efecto son limitados y se basan principalmente en elementos cuantitativos. Por lo general, tienen en cuenta la zona geográfica del país, sus riquezas naturales (agrícolas y minerales), el peso de su economía (en general el PIB total y per cápita), el tamaño y la estructura de su población. La posición geopolítica, la pertenencia a organizaciones internacionales influyentes (G-7, OCDE, OTAN, CSONU), la estabilidad política e institucional y, last but not least, el tamaño y la calidad de las Fuerzas Armadas también se tienen en cuenta. Estos elementos se cuantifican y tabulan, produciendo un ranking de poder y, a partir de ese momento, una serie de reflexiones estratégicas y escenarios geopolíticos.

Ciertamente se ocupan de los elementos básicos, pero la forma en que se articulan y su importancia relativa deben estar relacionadas con otros elementos cualitativos. En primer lugar, hay una evolución histórica (cada estado nación tiene sus características específicas), el nivel de desarrollo social y económico, el grado de articulación de las élites en el poder, la existencia de un proyecto nacional, las conexiones internacionales y el posicionamiento en el sistema económico y político-militar global, entre otros.

Un país puede tener un importante poder militar y una gran economía, pero también puede estar en decadencia por una transformación de la economía mundial y por el surgimiento de polos de poder desafiantes. Además, aunque tiene una economía fuerte y una capacidad militar cuantitativa, a veces tiene limitaciones de soberanía, lo que dificulta la conversión de esos elementos en un instrumento de acción eficaz. La tabulación de los elementos materiales del poder

puede así generar un concepto estadístico erróneo y una evaluación estratégica equivocada. Más aún, los paradigmas explicativos y la realidad internacional se volvieron fluidos con el cierre de la Guerra Fría. Lo que ya era complicado en una fase de liderazgo y hegemonía reconocidos en una fase de transición puede ser aún más complejo e incierto.

En lugar de rivalidades ideológicas o geopolíticas, lo que cuenta es la posición política y económica que ocupan los países en la estructura de poder mundial. En este contexto, el primer grupo de política internacional contemporánea se agrupa en el eje anglosajón entre militares y rentistas: Estados Unidos, Canadá, Reino Unido, Australia, Nueva Zelanda y, tangencialmente, Israel. Estas son las naciones hegemónicas con recursos militares, diplomáticos, financieros, tecnológicos, compartidos de inteligencia y comunicaciones. Al estar en la fase de rentistas postindustriales, vive de los recursos de las otras naciones, utilizando los medios antes mencionados. El acuerdo denominado UKUSA (Reino Unido y Estados Unidos de América), establecido en la segunda mitad del decenio de 1940 entre Washington y Londres, dio origen al sistema de inteligencia electrónica y espionaje Echelon, conocido como tal en el decenio de 1980. Este sistema, con sede en Inglaterra, recopila, procesa y comparte información entre los países que conforman los cinco ojos: Estados Unidos, Canadá, Reino Unido, Australia y Nueva Zelanda. Anteriormente en relación con cuestiones militares contra el Pacto de Varsovia durante la Guerra Fría, en el decenio de 1980 comenzó a incluir el espionaje industrial y político, incluso en relación con los aliados de la OTAN en la Unión Europea, como se informó en el Parlamento Europeo en 2000. El segundo es el eje industrial desarrollado de la Unión Europea, Japón y los tigres asiáticos. También con un capitalismo industrial productivo y avanzado y un alto nivel de vida de sus poblaciones, se diferencia de lo primero, ya que este grupo carece de los recursos del poder tradicional, como el ejército, y de plena soberanía. Fueron protegidos durante la Guerra Fría, pero hoy la situación es incierta y las tensiones con los primeros están aumentando. Gran parte de lo que sucederá dependerá de la actitud política que adopten las naciones relevantes del eje, como Alemania y Japón, derrotadas en la Segunda Guerra Mundial. El caso francés es emblemático, porque tiene una posición única entre los países en este eje: la energía nuclear, un miembro permanente del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, que tiene una red de bases en todo el mundo y una tecnología e industria aeroespacial independientes. Alemania forma el hard core de la Unión Europea, pero desde los años setenta se ha sumido en una crisis de identidad estratégica, tras políticas erráticas y "esquizofrénicas".

El tercero es el eje industrial heterodoxo emergente, integrado por las principales naciones BRICS, especialmente China y Rusia, así como Turquía e Irán, donde las estructuras de poder y la participación del estado en la economía son relevantes. Esto es lo que se llama semiperiferia. Al igual que el anterior, su

objetivo inmediato y prioritario es evitar un conflicto armado de dimensiones mundiales y mantener su desarrollo económico. Con recursos para defenderse, son incapaces de proyectar poder a escala global y dependen en cierta medida de la actitud que llegue a ser adoptada por el segundo eje. Brasil y Sudáfrica parecen estar absortos por sus agendas políticas internas y buscan redefinir su posición regional y global.

Por último, el cuarto es el eje agrario, minero y demográfico periférico, integrado por las naciones medias y pequeñas de América Latina, África y Asia geográfica (que incluye el Oriente Medio). Juntos, cuentan con abundantes recursos humanos, agrícolas o minerales (incluida la energía). Sin embargo, no tienen la capacidad militar ni la articulación diplomática necesaria, tendiendo a actuar de manera fragmentada y constituyendo una zona disputada para los demás ejes. Este fenómeno se ve agravado por la inestabilidad interna en diversas esferas, lo que dificulta la adopción de una estrategia más objetiva y sostenible.

3 LA NUEVA GEOPOLÍTICA DEL ATLÁNTICO SUR

La expansión europea, a través del surgimiento de las Potencias navales y su Imperio Marítimo, situó a los océanos en el centro de la política mundial en el siglo XVI. En cuanto a la doctrina, el concepto "natural" del holandés Hugo Grotius (*Mare Liberum*, 1609), con amplia libertad de acción en el mar y defendido por las Talasocracias, quedó impactado por el inglés más restrictivo John Selden (*Mare Clausum*, 1635). El primero asfixió al segundo por tres siglos, hasta los años 1958-60, cuando la dimensión horizontal de los mares cede paso a la dimensión vertical, con el mejoramiento de los recursos naturales vivos y minerales. La Conferencia de Montego de Mayo (CARACAS, 1974-84) impuso una disciplina jurídica a la carrera por el control de los mares por los Estados. Pero la aplicación de la justicia en el medio del mar, además de ser difícil, se complicó por la expansión industrial y poblacional, abriendo un nuevo campo de disputa internacional diplomática, económica y militar (LOUCHET, 2018, p. 1999), 10).

El Atlántico Sur fue, en el siglo XVII, más importante que el Atlántico Norte, pero fue relegado a un lugar estratégicamente secundario, que empeoró con la apertura de los canales de Suez y Panamá. Las conexiones marítimas entre las partes occidental (Europa y América del Norte) y oriental (África septentrional y Asia) del hemisferio norte siguen siendo más densas. En la década de 1970, eran mínimos en el Atlántico Sur, pero lo que se observa es que este océano, en sus dos orillas (la tercera sería la Antártida), en su conexión con el Atlántico Norte y en pasajes hacia el Océano Índico y el Pacífico, está adquiriendo importancia estratégica global.

El aumento del tamaño de los buques de carga (petroleros y containers) y su número hacen que los canales de Suez y Panamá sean menos atractivos, lo que

hace que la ruta meridional sea cada vez más explotada. Además, el crecimiento económico y demográfico de África y América del Sur desde comienzos del siglo XXI) ha significado que los flujos de comercio intrarregionales o la exportación e importación de la región a otros continentes ha crecido rápidamente. Junto con la mayor importancia horizontal del Océano Atlántico Sur, ha habido un aumento repentino de su relevancia vertical. El descubrimiento de nuevos depósitos de gas y petróleo en las costas de África y América del Sur genera prosperidad, avaricia extranjera y problemas. También hay un aumento de las actividades pesqueras y la existencia de recursos minerales potencialmente explotables.

Cabe añadir que existe una "tercera costa" del Atlántico Sur, la Antártida, que, además de los elementos mencionados anteriormente, constituye un inmenso reservorio de agua dulce. La Antártida, dada su status jurídico específica, representa una fuente de disputas que involucran a potencias extrarregionales. Además, está el paso al Océano Índico y al Océano Pacífico en su espacio geopolítico, y el continente congelado debería computarse dentro del entorno estratégico del Brasil.

Europa está muy interesada en la Cuenca del Atlántico Sur, especialmente Portugal y Francia, por haber sido potencias coloniales en la región. Del mismo modo, el Reino Unido, a pesar de buscar un low profile, es una presencia efectiva en la región, con un collar insular y una vasta Zona Económica Exclusiva. Finalmente, la propuesta de una Comunidad Atlántica (fusionando el escenario estratégico del Atlántico Norte con el Sur) muestra el interés norteamericano y la posible expansión (formal o informal) de la OTAN al Sur. Esto se debe en gran medida a la percepción de una amenaza en relación con el crecimiento de la proyección china y, en gran medida, rusa. La agrupación de estas situaciones prevé para esta región, que constituye el núcleo del Esquema Estratégico Brasileño, una nueva dimensión geopolítica.

4 NUEVOS JUGADORES EN LA REGIÓN: CHINA Y RUSIA

La presencia china, incluida la naval, está aumentando y ganando densidad, mientras que la presencia rusa sigue siendo limitada y esporádica, con un mayor interés en el Océano Índico. China tiene una Gran Estrategia, incluida la naval, que ya ha logrado una proyección global, analizada en detalle en otro artículo del proyecto. Si bien China se opone a Brasil, la región es cada vez más relevante para sus intereses. Su presencia es multifacética, con dimensiones económicas, diplomáticas y de seguridad, aprovechando cada espacio en el que se puede ampliar su influencia sin generar conflictos. La proyección económico-diplomática de China para África es muy grande, y está siendo seguida por el ejército, especialmente naval. China tiene los recursos y la estrategia para ampliar su armada, que se está produciendo a un ritmo acelerado, aunque todavía carece de experiencia.

Con una fuerte presencia en los países africanos (ya conectados por OBOR¹) y en su costa atlántica, China consideraba a América Latina como un área de influencia estadounidense y respetaba esa realidad geopolítica. Después de la crisis económica generada por las sub-prime en 2008, la presencia china ha crecido en el continente americano, que tiene enormes recursos naturales. Con dificultades en la balanza de pagos y falta de inversión, los países latinoamericanos han encontrado una conexión china, una solución, al menos un alivio económico. Aunque China no está involucrada en asuntos políticos internos, esta situación crea un cambio considerable en el mapa estratégico, lo que hace lógica la política reactiva de la administración Donald Trump.

Los intereses chinos crecen rápidamente en todo el hemisferio occidental, desde Groenlandia hasta Argentina, centrándose generalmente en los países que más necesitan ayuda extranjera. El caso de Uruguay es ejemplar, y ya ha habido incidentes que involucraron a buques pesqueros chinos en aguas territoriales vecinas de Brasil. Cabe señalar que China tiene un proyecto de poder muy articulado y recursos políticos y económicos para realizarlo, pero es importante destacar que su proyecto no es la "superpotencia dominante". Sufre del síndrome alemán, es decir, el miedo a que su ascenso provoque una guerra que la interrumpa, como ocurrió con Alemania en las dos guerras mundiales. El problema es que China todavía tiene la mayor población del mundo, y el peso y la velocidad de su desarrollo causan un desequilibrio en el poder mundial. Especialmente ahora que ha alcanzado la etapa tecnológica, el punto más alto de la cual es 5G, sin mencionar las tecnologías en áreas tradicionales.

Y este peso y ritmo van acompañados de un rápido avance en el área de Defensa, incluyendo aviones. Su mayor interés es mantener los corredores de suministro cerca de su territorio, pero a medida que su economía se globaliza, está buscando puntos de apoyo naval y sus flotas están explotando económicamente el Océano Mundial. Si bien la Ruta de la Seda ofrece una manera de conectar el extranjero con el sur de Asia, Oriente Medio y Europa, África y América Latina representan nuevas áreas de proyección económica para las que necesita poder naval. El resultado es un nuevo fenómeno geopolítico y estratégico doble: la reconstrucción de las conexiones terrestres euroasiáticas antes del siglo XV, mientras que un imperio terrestre está empezando a convertirse, también, en un imperio marítimo.

La presencia rusa, por otra parte, es más fragmentada y creativa, y el país carece de los recursos para proyectar poder en la región del Atlántico Sur. Pero el petróleo y los minerales son de su interés, al igual que la venta de armamentos. Entonces, en casos como el de Venezuela, Rusia afirma sus intereses, se debe señalar que este país ya no es "puramente estatal" como lo era en la época de la

1 Un corredor de desarrollo One Belt, One Road o un "cinturón".

URSS. La concentración del poder en Vladimir Putin es más sintomática de fragilidad que de fuerza, debido al bajo nivel de institucionalización de la Federación Rusa. Hay intereses privados y corporativos con sus propios programas internacionales que se asocian con el Estado cuando es necesario, lo que no obedece a la lógica geopolítica nacional.

Incluso con limitaciones como un PIB equivalente a España, pero con una población 3,5 veces mayor y un vasto territorio que defender, Rusia está intentando construir una potencia naval. Se ve limitada por razones presupuestarias y por deficiencias técnicas, como puede observarse en los incendios con los portaviones.

Kusnetsov (diciembre de 2019). Lo que la investigación ha mostrado es que el Atlántico Sur no tiene prioridad para Rusia (pero en África la presencia está creciendo), pero el país también quiere tener una presencia naval, tal vez para negociar otros temas con Estados Unidos, como los tratados antimisiles. El caso es diferente de China, cuyo gasto militar ha aumentado un 130% en una década, alcanzando los 250 mil millones de dólares. Aunque están muy por debajo de los Estados Unidos (650 mil millones), es mayor que los del Reino Unido, Francia y Rusia juntos (EL PAÍS, 28 Dec. 2019, basado en SIPRI/Estocolmo).

5 LA RENOVACIÓN DE LOS ANTIGUOS ACTORES

Con el advenimiento de la crisis económica y política de la Unión Europea, Portugal está aprovechando cada vez más el Atlántico Sur y está intentando presentarse como interlocutor privilegiado para la UE y también como miembro de la OTAN. Sin embargo, esto podría representar un espacio para la acción de la Marina brasileña, a través de la profundización de la cooperación con la Armada portuguesa. Se debe prestar especial atención a la presencia silenciosa del Reino Unido, que está ampliando los aeropuertos (isla de Santa Elena y Ascensión), así como a la consolidación de su presencia militar.

Hay un aumento de la inseguridad (piratería, pesca ilegal, terrorismo, tráfico de drogas, personas y armas) y un aumento de la inseguridad "velada" de los países del Atlántico Sur por sus recursos naturales estratégicos recién descubiertos. El Atlántico Sur, que siempre ha sido el más pacífico de los océanos, se convierte en un importante flanco de la disputa estratégica global entre los países occidentales (Estados Unidos, Francia, Reino Unido) y China (con Rusia como coadyuvante).

En cuanto a la presencia de los Estados Unidos en la región, cabe señalar que en las administraciones de Bush, Obama y Trump la estrategia naval para el Atlántico Sur no se ha modificado sustancialmente y que sigue centrada en las siguientes cuestiones: la protección del comercio y el transporte marítimo internacional, la garantía de la seguridad energética y la lucha contra la delincuencia organizada transnacional. La estructura política e institucional responsable de la

aplicación de la estrategia estadounidense en el Golfo de Guinea es la siguiente: AFRICOM (2007), AFS (2007) y la propuesta de la Comunidad Atlántica, así como la reactivación de la IV Flota (componente de las fuerzas navales de los Estados Unidos en el Atlántico meridional) en 2008. Todos los mecanismos citados buscan construir relaciones de cooperación con los países del Golfo de Guinea, pero también han sido diseñados para que, en una posible situación de conflicto o fuerte inestabilidad en la región, Estados Unidos tenga la capacidad de actuar rápidamente -lo que exige una presencia constante en el continente. La mayoría de los países africanos se oponen firmemente a ello.

Cabe señalar que la Comunidad Atlántica difiere de otras iniciativas, ya que busca consolidar una presencia indirecta de los Estados Unidos en la región.

Este cambio reciente en la postura estadounidense se debe a las transformaciones que el Sistema Internacional ha estado atravesando. El objetivo principal se convirtió en Asia y el Pacífico como su prioridad estratégica, es decir, el espacio en el que concentraría sus fuerzas en las cercanías de China. Este acuerdo bajo la dirección de América del Norte tiene el objetivo de establecer una visión de seguridad regional común. Sin embargo, es interesante notar que una extensión así del alcance de la acción cumpliría con la intención de Estados Unidos de "tercerizar" a otros aliados para que ejerzan un control directo y actúen como supervisores de esta tarea. La idea de que la OTAN, como estructura institucional, se extienda al Atlántico Sur parece improbable, aunque hay acciones para "mostrar la bandera", como hacen otros actores extrarregionales.

6 EL PAPEL DE ÁFRICA EN LA DEFENSA DEL ATLÁNTICO DEL SUR

Las amenazas a la seguridad en el Golfo de Guinea son más los efectos de la debilidad de los estados en la región que un juego estratégico importante, pero obviamente no hay espacio para el vacío. Los intereses locales, privados, delictivos y extrarregionales ocupan zonas incontroladas, pues el descubrimiento continuo de yacimientos de petróleo y gas en la región refuerza las ambiciones. En el margen sudamericano, el Océano Atlántico también se convierte en una fuente de recursos energéticos (yacimientos de pre sal) y animales, pero la situación es menos inestable, a pesar de la vacilación estratégica y la falta de recursos para la Defensa.

Las cuestiones demográficas son vitales para el análisis del escenario estratégico porque, si bien la población sudamericana está entrando en una fase de estancamiento, en África hay una alta tasa de natalidad, una alta tasa de población económicamente activa y crecientes flujos migratorios, incluidos los flujos translánticos. Para 2050, se estima que la población de África subsahariana se duplicará, con Nigeria, Angola, RD Congo, Tanzania y Etiopía superando a la población brasileña en 2100 (INFORME DE POBLACIÓN MUNDIAL

2019). Así, en nuestras costas habrá abundancia de recursos minerales, recursos agrícolas y agua, mientras que en el otro habrá una enorme población. Una de las consecuencias es que naciones como Angola y Nigeria se convertirán en líderes regionales.

No sólo el surgimiento de nuevas potencias regionales africanas y la presencia de gigantes económicos como China, con los correspondientes intereses militares, serán objeto de preocupación para los formuladores de la estrategia de Defensa, sino que, además, la posible inestabilidad regional del otro lado requiere una atención seria. Los países relativamente frágiles, con inmensas poblaciones y algunos recursos estratégicos, buscarán alianzas regionales. Desde comienzos del siglo XXI, África se ha convertido en una zona de disputa estratégica internacional, una Nueva Frontera Económica, que forjará una nueva dimensión geopolítica del Océano Atlántico Sur. Conocer bien a África y convertirla en una presencia es de sumo interés para Brasil.

Sin el apoyo de los estados en la otra orilla del océano, cualquier estrategia de Defensa del Atlántico Sur estará destinada al fracaso, aumentando nuestra vulnerabilidad nacional.

7 FINALES: CONCEPTOS Y VARIABLES PARA UN ORDEN MARÍTIMO REGIONAL EN EL ATLÁNTICO MERIDIONAL/ZOPACAS

A pesar de no tener siempre una conversación explícita, la Diplomacia y Defensa de Brasil, históricamente convergió en algunos puntos en defensa del interés nacional en momentos críticos. La principal es la posición explícita de impedir que las potencias extrarregionales proyecten poder a su entorno estratégico. Se trata de evitar la militarización de la región, que podría traer resultados problemáticos o peligrosos para Brasil. En lo que respecta a la defensa, en particular, la estrategia de disuasión ha demostrado ser un instrumento vital, pero ya no puede funcionar de manera individual. Es necesario vincular una estrategia regional que integre a los Estados ribereños de las dos orillas del Atlántico Sur con una visión común de la defensa de la soberanía, la paz y el desarrollo. Para ello, las relaciones con África son indispensables.

Según el Almirante francés (retirado) Jean Dufourcq, las responsabilidades marítimas modernas "deben ser una combinación de defender los intereses de su país con las responsabilidades internacionales" (2011, pág. 260). Para él, los espacios marítimos se asemejan a los espacios cibernéticos y monetarios, indispensables para la actividad humana y para el desarrollo en el nuevo siglo. Sin embargo, como tales, no constituyen zonas de asentamiento u ocupación permanentes. Por lo general, en estos espacios el control es débil o incluso inexistente, lo que demuestra la vulnerabilidad de la soberanía de los países ribereños. Para el académico nigeriano Paul Adogambe, "el Atlántico Sur necesita

una nueva arquitectura de seguridad marítima y gobernanza para desarrollar vigilancia costera y tecnología satelital para explotar [su vasterdad]. También necesita redes de comunicación para vigilar y detectar las actividades ilegales, así como la capacidad de enfrentarlas eficazmente" (2019, pág. 34).

En lo que respecta a la Armada, Brasil cuenta con importantes recursos diplomáticos y disuasorios. Una de ellas es la cooperación militar y diplomática con las naciones africanas y sudamericanas, a través de la iniciativa de la Zona de Paz y Cooperación del Atlántico Sur (ZOPACAS). Aunque ha permanecido "dormido" durante algunos períodos, representa un instrumento institucional privilegiado para elaborar una estrategia de disuasión. No hay necesidad de iniciar una nueva negociación, la voluntad política es suficiente y los actores relevantes son actualmente la Armada y la Itamaraty. El actual tratamiento brasileño para la reactivación de ZOPACAS representa una acción de gran importancia estratégica. También es necesario explorar mejor el diálogo en curso con los países africanos de la lengua oficial portuguesa (PALOPs), así como la Comunidad de Países de Lengua Portuguesa (CPLP), de la que también forman parte Brasil y Portugal.

Una cuestión pertinente es la de que, como en otros momentos históricos, la rivalidad de las grandes potencias en nuestro entorno estratégico sonó como una alarma para la formulación de políticas de defensa. En todas estas ocasiones, Brasil trató de aprovechar la situación como una forma eficaz de negociación, evitando las alineaciones apresuradas e ignorando las presiones para posicionarse. Al enfrentar los desafíos que representa la presencia china (y muy periférica, rusa) en su entorno estratégico, el Estado y la sociedad brasileña tienen la oportunidad de analizar, formular una estrategia y aplicar políticas públicas para resolver un conjunto de problemas.

La cuestión de la migración, por ejemplo, se ha abordado de manera fantástica, sobre todo si consideramos que incluso los países africanos en rápida expansión ya han iniciado un movimiento hacia Brasil. Los desequilibrios climáticos (tal vez se precipite para hablar de cambios) tienden a empeorar la situación. Los delitos transnacionales, a su vez, no han recibido la debida atención, y nuevos fenómenos, como el derrame de petróleo en alta mar, que ha afectado a una inmensa parte de la costa brasileña, muestran que pueden surgir amenazas de donde menos se espera. Y que el país todavía no tiene la capacidad de respuesta necesaria.

REFERENCIAS

ABDENUR, Adriana Erthal. The BRICS and the South Atlantic: Emerging arena for South–South cooperation. *South African Journal of International Affairs*, [s.i.].v. 21, n. 3, p. 03–319, 2014.

ADOGAMBE, PAUL g. "Maritime Security and Governance of the South Atlantic: The Nigerian Perspective", in DUARTE, E. and BARROS, M. c. DE (Eds). Navies and Maritime Policies in the South Atlantic. London: Palgrave/ Macmillan, 2019, p. 13-40.

ALLEN, Fidelis. Oil and Security in the Gulf of Guinea: Reflections on the External and Domestic Linkages. *Journal of Sustainable Development*, [s.i.], v. 5, n.4, 2012.

ALI, Kamal-Deen. Maritime Security Cooperation in the Gulf of Guinea: Prospects and Challenges. Leiden/Boston: Brill, 2015.

ANYIMADU, Adjoa. Maritime Security in the Gulf of Guinea: Lessons learned from the Indian Ocean. London: Chatan House, 2013.

APA-Yaoundé. Russia willing to contribute to security in Gulf of Guinea. Agence de Presse Africaine, [s.i.], 06 de jun., 2017. Disponible en: <https://www.journalducameroun.com/en/russia-willing-to-contribute-to-security-in-gulf-of-guinea>. Accedido en: 27 ene. 2022.

BATTAGLINO, Jorge. A reativação da IV Frota e o novo paradigma de controle global dos Estados Unidos. *Política Externa*, v. 17, n. 4, p. 31-47, 2009.

BENABDALLAH, Lina. China's Peace and Security Strategies in Africa: Building Capacity is Building Peace? *African Studies Quarterly*, 2016.

BIZIOURAS, Nikolaos. Piracy, State Capacity and Root Causes: Lessons from the Somali Experience and Policy Choice in the Gulf of Guinea. *African Security Review*, Pretoria, v. 22, n. 3, p. 111-122, 2013.

BURGER, J. The return of Russia to Africa. *New African Magazine*. Disponível em: <https://newafricanmagazine.com/17662/>. Accedido en: 4 ago. 2019.

CEPIK, Marco. Segurança Internacional: da ordem internacional aos desafios para a América do Sul e para a CELAC. In: ECHANDI, Isabel; SORIA, Adrán. (Org.). *Desafíos estratégicos del regionalismo contemporáneo: CELAC e Iberoamérica*. 1 ed. San Jose: FLACSO, 2013.

DANIEL, Rosaline; SHUBIN, Vladimir. Africa and Russia: The Pursuit of Strengthened Relations in the Post-Cold War Era. In: NAGAR, Dawn; MUTASA, Charles. *Africa and the World - Bilateral and Multilateral International Diplomacy*. Switzerland: Palgrave Macmillan, 2018.

DEEN, Ebrahim Shabbir. AFRICOM: Protecting US interests disguised as 'military partnerships'. Al Jazeera Center for Studies, 2013.

DUFOURCQ, Jean. Poder marítimo no século XXI: desafios para uma força naval moderna. *Revista da Escola de Guerra Naval*, Rio de Janeiro, v.17, n. 2, 2011.

DUFOURCQ, La Chine, au cœur de son environnement stratégique, maritime et terrestre. Université Paris-Dauphine, 2017.

FITUNI, Leonid; ABRAMOVA, Irina. *Resource Potential of Africa and Russia's National Interests in the XXI Century*. Moscow: Institute for African Studies of the Russian Academy of Sciences, 2010.

GONZÁLEZ, Yoslán Silverio. *África Occidental-Crisis vs. Estabilidad Política*. Porto Alegre: UFRGS/ Livraria Palmarinca, 2018.

HAIFANG, Liu. *Africa and China: Winding Into a Community of Common Destiny*. In: NAGAR, Dawn; MUTASA, Charles. *Africa and the World - Bilateral and Multilateral International Diplomacy*. Switzerland: Palgrave Macmillan, 2018.

HARTMAN, A. Chinese naval base for Walvis Bay. *Namibian*. Disponible en: <https://www.namibian.com.na/index.php?id=130693&page=archive-read>. Accedido en: 4 ago. 2019.

HELBIG, Robert. *NATO-Brazil Relations: Limits of a Partnership Policy*. Konrad Adenauer, 2013.

HOFFMANN, Andrea Ribeiro; MARCONDES, Danilo. *Maritime Regions and the South Atlantic*. *Contexto Internacional*, v. 39, n. 2., 2017.

HOLLAND, Steve; WROUGHTON, Lesley. US to counter China, Russia influence in Africa: Bolton. *Reuters*, 13 de dez., 2018. Disponible en: <https://www.reuters.com/article/us-usa-trump-africa/u-s-to-counter-china-russia-influence-in-africa-bolton-idUSKBN1OC1XV>. Accedido en: 4 ago. 2019.

HUI, S. *Engaging an Emerging Superpower: Understanding China as a Foreign Policy Actor*. Londres: Chatham House, 2011.

JACOBSEN, Katja Lindskov; NORDBY, Johannes Riber. *Maritime Security in the Gulf of Guinea*. Copenhagen: Royal Danish Defence College Publishing House, 2015.

JIAN, Chen. Greater Role To Africa And Developing World In The China-Led G20. Shangai Institutes for International Studies, 2016.

KANG, David C. China Rising: Peace, Power and Order in East Asia. New York: Columbia University Press, 2007.

KLOMEGAH, Kester Kenn. Russia's investment in Africa: New challenges and prospects. Pambazuka News, 2014.

KLOMEGAH, Kester Kenn. Africa: Russia's strategy and global competitors. Modern Diplomacy, 2017.

LAHTINEN, Anja. China's Diplomacy and Economic Activities in Africa - Relations on the Move. Switzerland: Palgrave Macmillan, 2018.

LIANGXIANG, Jin. China's Role In African Security Issues. Shangai Institute for International Studies, 2016.

MACLAY, Jeffrey et al. The Fourth Fleet: A Tool of U.S. Engagement in the Americas. Center for Strategic and International Studies. Washington, 2009.

MEDEIROS, E. S. China's International Behaviour: Activism, Opportunism and Diversification, s.l.: RAND Corporation. 2009.

MICHAEL, Ehizuelen; OMORUYI, Mitchell. China-Africa policy changing outcome. China Daily Africa, 2017.

NANTULYA, P. Implications for Africa from China's One Belt One Road Strategy. Africa Center for Strategic Studies. Disponible en: <https://africacenter.org/spotlight/implications-for-africa-china-one-belt-one-road-strategy/>. Accedido en: 4 ago. 2019.

Odre des Experts Comptables de Côte d'Ivoire (CIV). Exports, Imports, and Trade Partners. Disponible en: <https://oec.world/en/profile/country/civ/>. Accedido en: 4 ago. 2019.

OLIVIER, Gerrit; SUCHKOV, Dmitry. Russia is back in Africa. Strategic Review for Southern Africa, v. 37, n. 2, 2015.

PENHA, Eli Alves. A Fronteira Oriental Brasileira e os Desafios da Segurança Regional no Atlântico Sul. Revista da Escola de Guerra Naval, v.18 n. 1, 2012.

PLOCH, Lauren. Nigeria: Current issues and U.S. policy. CRS Report, Congressional Research Service, 2013.

PUTIN, Vladimir. Maritime Doctrine of Russian Federation 2020. Government of Russian Federation, julho 2001.

ROSS, A. Factbox: Russian military cooperation deals with African countries. Reuters. Disponível em: <https://www.reuters.com/article/us-africa-russia-factbox/factbox-russian-military-cooperation-deals-with-african-countries-idUSKCN1MR0KH>. Acesso em: 4 ago. 2019.

STRATFOR. Russia's Plan for Making Friends in Africa. Stratfor Assessments, 15 jun. 2019. Disponível en: <https://worldview.stratfor.com/article/russia-putin-diplomacy-africa-great-power>. Accedido en: 03 mayo 2019.

UKEJE, Charles; MVOLO ELA, Wullson. African approaches to maritime security: The Gulf of Guinea. Abuja: Friedrich-Ebert-Stiftung, 2013.

VIRCOULON, Thierry; TOURNIER, Violette. Gulf of Guinea: A Regional Solution to Piracy? International Crisis Group, 2014.

VREY, François. A Blue BRICS, Maritime Security, and the South Atlantic. Contexto internacional, Rio de Janeiro, v.39 n.2, 2017.

VISENTINI, Paulo Fagundes; PEREIRA, Analúcia Danilevicz. O Atlântico Sul como espaço estratégico para o Brasil: política externa e de defesa. In: ARTURI, Carlos Schmidt (Org.). Políticas de Defesa, Inteligência e Segurança. Porto Alegre: CEGOV, 2014.

XINFENG, Li; CHUNYU, Zhang; MENGYING, Zhang. China's Role in Peace and Security Cooperation in the Gulf of Guinea Region. CHINA INT'L STUD, v.66, 2017.

ZHANG, Ying. China's Diplomacy in Africa: Ideas and Practices, CHINA INT'L STUD, v. 69, 2018.

INDEPENDENCIA DE BRASIL, LA SEMANA DE ARTE MODERNA Y EL IDIOMA PORTUGUÉS COMO DECLARACIONES DE IDÉNTIDAD DE LA NACIÓN

En los doscientos años de independencia, el Estado brasileño se ha encontrado en profundos cambios, muchos de ellos generados por el trabajo de las Fuerzas Armadas. Fue junto a los soldados de la caballería de la guardia de honor que Don Pedro I, animado directamente por su esposa Leopoldina, declaró la Independencia de Brasil el 7 de setiembre de 1822. Las Fuerzas Armadas, cuidando las fronteras y protegiéndolas de posibles invasiones, consolidaron la independencia nacional, la unidad del Estado y la integridad del territorio brasileño. El foro se ocupa de temas vinculados a la identidad y soberanía de Brasil.

Sin embargo, la independencia de Brasil, como la de tantas otras zonas subyugadas, no simbolizó el fin del colonialismo histórico, sino el comienzo de una colonialidad. Incluso con el fin del colonialismo, la colonialidad -el lado desigual de la modernidad, como atestiguan los dos sociólogos que participaron en el grupo Modernidad/ Colonialidad/ Decolonialidad (MCD): el peruano Aníbal Quijano y el portugués Boaventura de Sousa Santos- continuaron a través de las antiguas colonias, preservando la lógica existente entre el explorador y el explotado con respecto al poder, el ser y el conocer, en resumen: la esencia de la vida y la cultura de los pueblos reprimidos. No es raro que, dentro de los propios estados-nación, persista esta relación entre los que tienen privilegios y los periféricos. Eduardo Restrepo y Axel Rojas (2010), en su texto *Inflexión decolonial: fuentes, conceptos y cuestionamientos*, ratifican que el proceso continuo de descolonización se intensifica con la naturalización de jerarquías territoriales, raciales, culturales, de género y epistémicas. Hay que señalar que, con todas las adversidades que se provienen de contactos culturales profundamente desiguales, en los que una cultura logra imponerse a otra, hay algo transformador, aunque de manera desigual.

El artículo de Lourdes Belchior y Mary Del Priore destaca que pocos personajes de la historia de Brasil cautivaron más que Leopoldina, la primera esposa de Don Pedro I. Su historia no se trata de una joven que vivía en silencio junto a un príncipe. Su carrera fue la de una mujer fuerte que se había apegado con entusiasmo a la causa emancipadora y que se dejó impregnar por el brasilismo de un pueblo que la acogió como una brasileña auténtica: por deber, por hábito y por afecto, como lo registró la prensa (IMPERIO DO BRASIL, 1826), aunque era extranjera, procedente de Austria. El acceso a la historia de Leopoldina permite dar voz a innumerables mujeres de su época que, con espíritu político, reconocieron en ella un ejemplo de liderazgo a seguir en el contexto de la Independencia, tal como se registró en diversas fuentes históricas (O ESPELHO, 1822).

El segundo artículo de este foro enciende las luces del Teatro Municipal de São Paulo y revisa el evento que ocurrió en la conmemoración del centenario

de la independencia de Brasil. La Semana de Arte Moderna tuvo lugar de manera consciente en el centenario de la Independencia (1922), como uno de los eventos conmemorativos que proclamaron la liberación de la cultura brasileña por medio de las artes y tuvieron un carácter de ruptura con estándares culturales pasados, en particular los sustitutos literarios del Parnasianismo, el Decadentismo y el Simbolismo. Los modernistas de 1922, según Alfredo Bosi (1995), ampliaron sus horizontes más allá de los límites de la semana, hicieron críticas a las estructuras mentales coloniales de las viejas generaciones y valoraron los ideales de los llamados premodernistas, cuyos trabajos penetran profundamente en las culturas que vienen de la realidad brasileña. Son ellos, entre otros: Euclides da Cunha, João Ribeiro, Lima Barreto y Graça Aranha - esta última ya una referencia de la literatura brasileña. Además del discurso literario (Mario de Andrade, Oswald de Andrade, Cassiano Ricardo y Plínio Salgado, Menotti del Picchia, Alcântara Machado, Raul Bopp y otros nombres) representaron manifestaciones más artísticas, como teatro, pintura, música, escultura: Guiomar Novaes, Heitor Villa-Lobos, Yvús una Daumerie, Anita Malfatti, Di Cavalcanti, Tarsila do Amaral, Patrícia Galvão (Pagu), Victor Brecheret, Blaise Cendrars, que estaban sintonizando sus ideas con el auge de lo nuevo y el rompimiento del pasado vinculado a las influencias que vienen del extranjero.

No fue un movimiento paulista, centrado en la tierra de la llovizna debido a circunstancias políticas y económicas, sino se esparció por todo Brasil, y reunió a Gilberto Freire, Manuel Bandeira, Carlos Drummond de Andrade, Sergio Buarque de Holanda y otros nombres que se conservan en el panel de cultura que emana de la casa grande y los barrios esclavos, de Pasárgada, la rosa del pueblo y las raíces de Brasil. Estos idiomas son capaces de expresar el espíritu brasileño, representativo de varias etnias, de espacios culturales en el centro y en la periferia, amalgamando el espíritu clásico y popular, la charla de la academia con los acentos de otros brasileños hasta ahora desconocidos. Fue un movimiento múltiple, que se agrupó en el mismo lugar que liberales, izquierdistas, simpatizantes del fascismo: todos contaminados, incluso de manera contradictoria, por la visión eurocéntrica de las vanguardias, provenientes del contexto posterior a la Primera Guerra Mundial, y con el impulso de integrar la cultura de canciller de la identidad del pueblo brasileño.

Al mismo tiempo que los modernistas de 1922 confiaban en las Vanguardias Europeas, las criticaban, repudiando el modelo eurocéntrico y aclimatándolo en el aire tropical a nuestra realidad. Todo era nuevo, carecía de asimilación y brasilianización. Vivíamos con las ruinas de la Primera Guerra Mundial y su mal. Los habitantes de la llamada Belle Époque revelaron “una época de contradicciones, en la que la paz y la guerra, el optimismo y la desilusión, la vida y la muerte parecían caminar uno al lado del otro, en una amenaza constante de alteración repentina del orden establecido” (SILVA, 2006, pág. 16). Era un momento de progreso que contrastaba con la miseria.

En el mismo año de la Semana del 7 de septiembre de 1922 a 1923, se realizó en Río la exposición, que presentó al mundo un Brasil moderno, en armonía con los avances de la ciencia y la industria: una postal; sin embargo, dejó al descubierto a un Brasil con problemas de miseria y prejuicios que persisten hasta hoy, en el año del bicentenario. El dinero que se gastó para realizar el evento generó críticas de muchos sectores, como lo evidenciaron los periódicos de la época.

A diferencia de la Exposición Internacional, la Semana del 22, a pesar de algunas apreciaciones negativas, fue/es aclamada por historiadores, críticos, escritores y pensadores como el comienzo del imaginario brasileño reflejado en un espejo multicultural: un monumento alucinante de nuestra cultura/nuestro pueblo.

Cerrando nuestro foro, el idioma portugués está en la agenda. Con este fin, Luís Antônio revisa el texto del modernista Mario de Andrade titulado “Gramatiquinha” genuinamente brasileña, interrumpido por su muerte. Según Marcelo Rocha Barros Gonçalves, la propuesta de Andrade “era producir una gramática que de hecho cubriría la información específicamente de portugués en Brasil” (2021). Por lo tanto, en el texto de Luiz Antonio existe una sensación de descolonización de la propia lengua nacional portuguesa, con similitudes y diferencias en el idioma de la antigua metrópolis. Esto también se ve en los resultados del estudio sobre el desarrollo del dominio del lenguaje escrito entre los alumnos de secundaria presentado aquí en el artículo. La relación conflictiva entre el portugués escrito y el portugués oral diario, en sus expresiones dialécticas más variadas, es análoga a las otras relaciones culturales y artísticas en un Brasil poscolonial que están entre los aspectos más destacados de la estética moderna: legitimar y fusionar las culturas e idiomas del país. En palabras de Silviano Santiago, “El elemento híbrido reina. La mayor contribución de América Latina a la cultura occidental proviene de la destrucción sistemática de los conceptos de unidad y pureza” (SANTIAGO, 2019, pág. 29)

Estos aspectos, intercalados por la figura de la Emperatriz Leopoldina, de la Semana 22, y el idioma portugués con identidad nacional, merecen artículos científicos con enfoques acerca de estos dos siglos de independencia y los que están en el futuro del próximo centenario en 2122. El tejido del futuro se basa en la agilidad con hilos que se despliegan del pasado y de visiones prospectivas, marcadas en particular por la evolución científica y tecnológica en curso que acelera el ritmo de las transformaciones.

Maria Célia Barbosa Reis da Silva
Editora invitada

REFERÊNCIAS

BOSI, Alfredo. *História concisa da literatura brasileira*. São Paulo: Cultrix, 1977.

GONÇALVES, Marcelo Rocha Barros. *Uma agenda dialetológica na gramatização do Português do Brasil*. Araraquara, São Paulo: Letraria, 2021.

IMPERIO DO BRASIL: DIÁRIO FLUMINENSE, edição de 12 de dezembro de 1826. Disponível em: <http://memoria.bn.br/DocReader/706744/2300>. Accedido en: 20 jul. 2022.

PIMENTEL, E. *A Gramatiquinha de Mário de Andrade*: texto e contexto. São Paulo: Secretaria de Estado de Cultura; Duas Cidades, 1990.

RESTREPO, Eduardo; ROJAS, Axel. *Inflexión decolonial*: fuentes, conceptos y cuestionamientos. Colombia: Universidad del Cauca, 2010. (Colección Políticas de la Alteridad).

SANTIAGO, S. (2019) O entrelugar do discurso latino-americano. In: *35 ensaios de Silviano Santiago*. São Paulo: Companhia das Letras, 2017. p. 23-37.

SILVA, Maurício. *A hélade e o subúrbio*: Confrontos literários da Belle Époque. São Paulo: Editora da USP, 2006.

O ESPELHO, edição de 24 de agosto de 1822. Disponible en: <http://memoria.bn.br/DocReader/700916/82>.

O GRITO DA RAZÃO: na Corte do Rio de Janeiro, edição 18 de março de 1825. Disponible en: <http://memoria.bn.br/docreader/700479/33>

ENTRE PRINCIPIOS POLÍTICOS ANTIGUOS Y NUEVOS: dilemas de Leopoldina, la Princesa de la Independencia

Lourdes de Almeida Barreto Belchior*
Mary Del Priore**

RESUMEN

Carolina Josefa Leopoldina fue hija de María Teresa de Nápoles-Sicilia y Francisco I, emperador de Austria. Su familia fue reconocida como una de las más conservadoras y poderosas de Europa. Al formar parte de la coalición que derrotó a Napoleón Bonaparte (1815), el padre de Leopoldina se convirtió en el líder de la Santa Alianza, una congregación militar cuyo objetivo era frenar los movimientos subversivos influidos por el liberalismo. Casada con D. Pedro, desde 1817, Leopoldina fue testigo de las consecuencias de la Revolución Liberal de Oporto (1820) en Brasil, donde varias provincias mostraron su apoyo al movimiento que trajo consigo valores liberales. Entender cómo transitó esta joven noble por este momento permite acceder a las especificidades de su pensamiento político y su influencia en desatar los hechos que llevarían a Brasil a su separación de Portugal.

Palabras clave: Leopoldina; Independencia de Brasil; Absolutismo; Liberalismo.

ENTRE ANTIGOS E NOVOS PRINCÍPIOS POLÍTICOS: dilemas de Leopoldina, a Princesa da Independência

RESUMO

Carolina Josefa Leopoldina era filha de Maria Teresa de Nápoles-Sicília e Francisco I, Imperador da Áustria. Sua família era reconhecida como uma das mais conservadoras e poderosas da Europa. Ao fazer parte da coligação que

* Maestría en el Programa de Posgrado Stricto Sensu en Historia (PPGH) de la Universidad Salgado de Oliveira; especialización en Historia y Sociología Brasileña. Fue Secretaria Municipal de la Tercera Edad y Desarrollo Humano y Coordinadora del Centro de Referencia para la Atención a la Mujer de la Municipalidad de Araruama/RJ. Es miembro de la Academia Araruamense de Letras, AARALETROS y, en 2021, lanzó el trabajo: Leopoldina y el periódico: la emperatriz y la prensa brasileña de 1817 a 1826.

** Historiadora, estudiante de posdoctorado de la École des Hautes Études en Ciencias Sociales de París y autor de más de 50 libros sobre Historia del Brasil, enseñó en FFLCH/USP, PUC/RJ y en la Universidad Salgado de Oliveira. Con más de veinte premios literarios nacionales e internacionales, incluyendo tres Jabutis. Es miembro de pleno derecho del Instituto Histórico e Geográfico Brasileiro, corresponsal del Instituto Geográfico e Histórico da Bahia, P.E.N Club do Brasil, corresponsal académico de la Academia Paraguaya de la Historia, la Academia Nacional de la Historia de Argentina, la Academia Colombiana de La Historia, la Real Academia de La Historia de Espanha, la Academia Portuguesa da História, el Instituto Histórico e Geográfico del Uruguay.

derrotou Napoleão Bonaparte (1815), o pai de Leopoldina se tornou o líder da Santa Aliança, uma congregação militar cujo objetivo era coibir movimentos subversivos influenciados pelo liberalismo. Casada com D. Pedro, desde 1817, Leopoldina presenciaria as consequências da Revolução Liberal do Porto (1820) no Brasil, onde diversas províncias manifestaram apoio ao movimento que trazia consigo valores liberais. Entender como essa jovem nobre trafegou por esse momento permite acessar especificidades do seu pensamento político e sua influência no desencadear dos fatos que conduziria o Brasil à sua separação de Portugal.

Palavras-chave: Leopoldina; Independência do Brasil; Absolutismo; Liberalismo.

BETWEEN OLD AND NEW POLITICAL PRINCIPLES: dilemmas of Leopoldina, the Princess of Independence

ABSTRACT

Caroline Josefa Leopoldina was the daughter of Maria Theresa of Naples-Sicily and Francis I, Emperor of Austria. Her family was recognized as one of the most conservative and powerful in Europe. By being part of the coalition that defeated Napoleon Bonaparte (1815), Leopoldina's father became the leader of the Holy Alliance, a military congregation whose aim was to curb subversive movements influenced by liberalism. Married to D. Pedro, since 1817, Leopoldina would witness the consequences of the Liberal Revolution of Porto (1820) in Brazil, where several provinces expressed support for the movement that brought with it liberal values. To understand how this young nobleman traveled through this moment allows one to access the specifics of her political thinking and her influence in unleashing the facts that would lead Brazil to its separation from Portugal.

Keywords: Leopoldina; Independence of Brazil; Absolutism; Liberalism.

1 INTRODUCCIÓN

Muchas son las cualidades dirigidas a la Emperatriz Leopoldina, la primera esposa de D. Pedro I y también el primer presidente de Brasil independiente. Actualmente, su participación en el proceso de independencia está ganando cada vez más notoriedad en la historiografía y en los medios de comunicación, sin perder de vista los sufrimientos vividos, debido a su matrimonio con un príncipe portugués rudo y libertino¹. También es posible encontrar narrativas que transitan entre la

1 Según informes de la época, como el registrado por el alemán Carl Seidler (1939), Pedro I estaba acosando a su esposa, eximiéndola de un trato poco cordial. Seidler también señaló que la participación extramatrimonial del Príncipe era conocida en los tribunales. Informes como el que dejó el extranjero se utilizan en varias biografías sobre Leopoldina, demostrando los agramas que ha experimentado en la esfera marital.

valoración de sus atributos como buena esposa y su inteligencia².

En medio de una vasta posibilidad de miradas, el hecho de que Leopoldina perteneciera a una de las familias más poderosas y conservadoras de Europa, los Habsburgo, muchas veces pasa desapercibido. Su madre era María Teresa de Nápoles-Sicilia y su padre era Francisco I, el emperador de Austria que, tras derrotar a Napoleón Bonaparte (1815), junto con una coalición militar, conformada por reinos como Prusia y Rusia, se convirtió en el líder de la Santa Alianza³ y el Congreso de Viena, por lo tanto, uno de los hombres más poderosos de esos tiempos.

En el escenario europeo, el reino de Leopoldina se consideraba el núcleo del viejo mundo, un modelo del reino en el que estaba presente la percepción de los gobernantes por la “voluntad de Dios”. Como eran fieles a varios valores del Antiguo Régimen, estaban en contra de los cambios que podían sacudir la lógica de la política absolutista, que incluía la ruptura entre las colonias y las metrópolis. Desde esta perspectiva, Leopoldina también puede entenderse, en el contexto de la independencia, como una mujer que tuvo que adaptarse, no sólo al clima y la cultura de su nuevo reino, Brasil, sino también a una nueva realidad política que contradecía los valores en los que había sido educada.

Para entender su historia desde este punto de vista, es necesario entender unos momentos antes de su matrimonio, cuando todavía era una archiduquesa austriaca que solamente conocía Brasil a través de informes de viajeros⁴.

La archiduquesa Leopoldina Josefa Carolina nació el 22 de enero de 1797, en una era marcada por movimientos contra monarquías centralizadas, con tendencia a sacralizar el poder y repeler la soberanía popular. Este fue el caso de la monarquía portuguesa y austriaca.

Al mismo tiempo que nació Leopoldina, Europa había sido testigo de acontecimientos que marcarían para siempre la historia del continente: la independencia de las colonias inglesas en Estados Unidos (1776), mostrando al mundo europeo que las colonias podían separarse de sus metrópolis, y la Revolución Francesa (1789), lo que indicaba que el antiguo orden, marcado por privilegios

2 Maria Graham (1980), preceptora de la princesa Maria da Glória, la primera hija de Leopoldina, grabó en su diario que la emperatriz de Brasil era una mujer amable, culta y admirada por los súbditos. La percepción de Graham está confirmada por otros testimonios de la época y contribuye a una comprensión de la relación que existía entre él y la sociedad que era contemporánea con él.

3 Según la definición dada por Eric Hobsbaw en su obra: La era de las revoluciones (2009), la Santa Alianza puede entenderse como una congregación militar compuesta por los poderes de Austria, Prusia y Rusia, con el fin de evitar e inhibir la formación de movimientos subversivos y revolucionarios contra la restauración monárquica, después de la caída de Napoleón Bonaparte.

4 Hay correspondencia escrita por Leopoldina (2006) a su hermana en octubre de 1816, en la que la Archduquesa informa conociendo algunos detalles de Brasil, a través de la lectura de descripciones hechas por varios viajeros.

feudales, podía ser alterado. Estos acontecimientos rompieron los vínculos políticos y sociales, característicos del Antiguo Régimen.

Estos dos acontecimientos tenían un complejo de ideas en común: el liberalismo⁵, cuyo defensor más conocido y temido era Napoleón, militar francés que se convirtió en el emperador de Francia y soñaba con resucitar “una Roma imperial” bajo su mando (LIMA, 2006, pág. 36).

Aunque sus ideales liberales eran admirados por muchos europeos, que incluso se nutrieron de esta fuente de conocimiento en varias universidades, Napoleón nunca había sido totalmente aceptado por los portugueses y por los austríacos, después de todo, su liberalismo tomó el poder del Estado Absolutista y de la Iglesia, instituciones íntimamente vinculadas a la historia de estos Estados. En su búsqueda de la hegemonía francesa, Napoleón se convirtió en el principal enemigo del reino de Leopoldina y de D. Pedro. Las dos cortes tuvieron sus rutinas alteradas por el avance y las victorias sucesivas del ejército francés.

Cada una de estas monarquías emprendería acciones para aliviar las pérdidas sufridas. Mientras D. Juan, padre de D. Pedro, transmigró su familia y su corte a Brasil, en 1808, evitando la humillación de ser depuesto por Napoleón, como ocurrió con el rey de España; Francisco I, padre de Leopoldina, en 1797, firmó el Tratado de Campo Formio, cediendo parte del territorio de su reino a Francia y, años después casó a su hija María Luísa con el enemigo en 1810.

Ambos soberanos entendieron esas actitudes como maniobras políticas a favor del mantenimiento de sus monarquías y, en ese sentido, lo lograron. Al final de la guerra, D. Juan no enfrentó una batalla directa con el enemigo, y Francisco I, aunque tenía actitudes que demostraban el deseo de paz, derrotó militarmente a los ejércitos de Napoleón. A partir de este momento, Austria tendría su status alto en el escenario europeo, haciendo que Leopoldina se percibiera como la hija de un gran emperador.

En la lógica cultural del Antiguo Régimen, cuando un príncipe o una princesa se unían al matrimonio con una destacada monarquía, el vínculo era visto como una razón para el orgullo y, debido a que estaban vinculados a pactos entre estados, varios intereses siempre estaban involucrados.

El matrimonio entre D. Pedro y Leopoldina no escaparía a la regla. El Gobierno portugués estaba interesado en mantener relaciones diplomáticas con el Imperio austríaco que, en ese momento, llevaba las riendas de la política europea, como

5 Según el Diccionario de Conceptos de Kalina Vanderlei Silva y Maciel Henrique Silva (2017), el liberalismo que surgió en el siglo XVIII, a través del iluminismo, se puede entender, en medio de una gran posibilidad de entendimientos, como: un complejo de ideas y prácticas históricamente construidas, cuyo objetivo era la secularización del Estado y la especialización de la política, con miras a dividir el poder, tomar de las manos del poder es el derecho exclusivo de gestionarlo. Con la llegada de las revoluciones, el liberalismo llegó a ser entendido como un régimen de garantizar la libertad de propiedad privada y garantías individuales.

recuerda Arno Wehling (1997). Además, estar ligado a un reino cuyo monarca era el líder de la Santa Alianza, era sinónimo de status, como nos recuerda Luís Cláudio Villafane G. Santos (2002).

En el caso de Austria, era bueno estar vinculado con la única monarquía reinante en América, un continente que albergaba varias naciones republicanas cuyos gobiernos criticaban el absolutismo. Además, Brasil significaba posibilidades comerciales rentables (RAMIREZ, 1968). Cabe mencionar que el gobierno austriaco tenía un claro interés en enriquecer las colecciones del Museo de Historia Natural de su reino, enviando a Brasil una misión científica integrada por académicos de las ciencias de la naturaleza, junto con la comitiva de la archiduquesa (PRANTNER, 1997). Es importante señalar que el siglo XIX estuvo marcado por la apreciación y búsqueda de nuevos descubrimientos científicos, y en este sentido Brasil era un desconocido para una gran parte de Europa, que lo llamaba el Nuevo Mundo (GAZETA DO RIO DE JANEIRO, 23 de agosto de 1817).

Con la finalización de las negociaciones matrimoniales, D. Juan, mediante un discurso (CORREIO BRAZILIENSE, 19 de julio de 1817), informaría a la sociedad que su hijo se casaría con la hija del poderoso emperador de Austria. Por lo que se verificó, la información fue publicada por todos los periódicos brasileños que circulaban en ese momento: el Correio Brasiliense (1808-1822), la Gazeta do Rio de Janeiro (1808-1822) y la Idade D’Ouro do Brasil (1808-1823). Incluso en el caso de una sociedad cuya mayoría de la población era analfabeta, los textos leídos ganaban espacios en la oralidad, ayudando en la circulación de la información.

El 6 de noviembre de 1817, Leopoldina desembarcaría en Brasil. Reportes de la época, como el del pintor Jean-Baptiste Debret (2006) y del memorialista áulico Luiz Gonçalves dos Santos (1977) dan la dimensión de la majestuosa ceremonia preparada para recibirla en la ciudad de Río de Janeiro. A través de estos testimonios, se percibe que la población, la Iglesia y el gobierno no escatimaron esfuerzos para causar una buena impresión. Según la historiadora Maria de Lourdes Viana Lyra (2016), fue la primera vez que la corte de Río se engalanó para una gran fiesta.

En total, Leopoldina vivió en Brasil durante nueve años, de 1817 a 1826. Mientras tanto, fue madre de seis príncipes nacidos en territorio brasileño⁶. Lo anterior haría con que esta joven austriaca fuese admirada por muchos como la madre de los príncipes brasileños (ESPELHO, 21 de febrero de 1823) y princesa cuya fertilidad aseguraba la continuidad de la familia real en el trono (DEL PRIORE, 2014).

En tierras tropicales, la Archiduquesa experimentaría momentos considerados como hitos en la historia de Brasil, como por ejemplo el regreso del rey a Portugal (25 de abril de 1821), el Día do Fico (9 de enero de 1822) y la aclamación de D. Pedro como Protector y Defensor Perpetuo de Brasil (13 de mayo de 1822). Se puede decir

⁶ Hijos de Leopoldina y D. Pedro I: Maria da Glória (1819-1853), João Carlos (1821-1822), Januária (1822-1897), Paula Mariana (1823-1833), Francisca Carolina (1824-1898), Pedro II (1825-1891).

que todos estos acontecimientos se correlacionaron directamente con la Revolución Liberal de Oporto, un acontecimiento que ocurrió en Portugal en agosto de 1820.

Motivados por los valores liberales, cuyo padre de Leopoldina era contrario, los participantes de la Revolución exigieron cambios en la Monarquía Portuguesa, que en esa época se encontraba en Brasil. Para ellos, un régimen así debería dejar de ser absolutista, para convertirse en constitucional. Sostuvieron que el rey debería seguir las leyes elaboradas por una asamblea, como toda la sociedad.

El estallido de este movimiento fue motivado por la crisis que se había asentado en Portugal, luego de las llamadas guerras napoleónicas, a principios del siglo XIX. En ese momento, el Gobierno de Portugal puso en marcha un antiguo plan para el traslado de la Corte al Nuevo Mundo, como nos recuerda Norton (2008). A partir de ese momento, Brasil se transformó en el epicentro del Imperio, mientras que Portugal pasó a ser administrado por las autoridades inglesas, después de la expulsión del ejército francés.

Descontento con esta realidad, los insurgentes exigieron el fin del dominio inglés sobre la administración del reino y su reorganización política. Victoriosos, a finales de 1820: “Decidieron convocar a los tribunales para que fueran elegidos en todo el mundo portugués [...]” (BORIS, 2002, pág. 71), lo que incluía a Brasil, que desde 1815 había sido elevado a la categoría de Reino Unido.

Como era de esperarse, la implantación de una monarquía liberal causó temor en Leopoldina, ya que, siendo hija de Francisco I, consideraba esas ideas como un insulto a la Santa Alianza. Es más, mientras pasaba parte de su juventud en un contexto marcado por guerras contra Napoleón y su liberalismo, percibía esta realidad como una amenaza al orden.

Aumentando aún más sus preocupaciones, Pedro comenzó a mostrar su simpatía por el liberalismo. Afligida, Leopoldina, escribió a su hermana diciéndole: “Mi marido piensa según los nuevos principios y mi suegro según los buenos y verdaderos [...] (LEOPOLDINA, 2006, pág. 372)”. Sus escritos muestran que ella consideraba que el pensamiento conservador de su suegro era el correcto. El mismo día, el 20 de diciembre de 1820, le narraría a su padre: “[...] el feo fantasma del espíritu de libertad se ha apoderado por completo del alma de mi marido” (LEOPOLDINA, 2006, p.373), y continuó su carta afirmando “[...] cuán difícil es mi situación entre los deberes de buena y amorosa esposa, súbdita valiente e hija obediente.” [...] “Quería tanto unir ambos y obedecer estrictamente, pero me veo obligada a sacrificar uno de los dos cuando llegar la delegación de Lisboa” (LEOPOLDINA, 2006, pág. 373). Extractos como los citados revelan que el pensamiento político de Leopoldina no se disoció de su condición de hija del emperador Francisco I.

El escenario empeoraría aún más. Grupos de varias provincias brasileñas empezaron a mostrar su apoyo al movimiento, incluso en Río de Janeiro, una ciudad en la que D. Juan VI tuvo que jurar cumplir con la Constitución que se iba

a redactar en Portugal, frente a una multitud convulsionada, el 26 de febrero de 1821. El incidente marcó la entrada de D. Pedro en el escenario político brasileño, pues repitió el juramento junto a su padre (LUSTOSA, 2006). Leopoldina se refirió al momento como una situación desagradable causada por el espíritu de libertad (2006).

Desde su inicio, después del iluminismo, el liberalismo asumió matices variados. En este sentido, el pensamiento liberal adoptado por la élite brasileña tenía su lado opuesto, ya que no penetró en temas relacionados con la esclavitud y el latifundio. Por lo general, su órbita giraba en torno a temas que se oponían al poder absoluto del rey.

El contraste con los valores liberales también fue perceptible en la postura antiliberal de los políticos portugueses hacia Brasil. A través de varias decisiones autoritarias, como la remoción de la libertad administrativa de Brasil y el regreso de la Familia Real a Portugal, el distanciamiento político entre los dos reinos se estaba haciendo cada vez más latente.

2 LEOPOLDINA: ARTÍFICE DEL CONTEXTO ANUNCIADOR DE LA INDEPENDENCIA DE BRASIL

Entre el inicio de la Revolución de Oporto a la partida de D. Juan para Portugal, Leopoldina pasaría por la gestación y el nacimiento del príncipe Juan Carlos, su primer hijo hombre. D. Juan VI, que nunca ocultó su deseo de permanecer en Río de Janeiro, ciudad en la que se aclimataba perfectamente bien, utilizó el embarazo de la joven como argumento para posponer su partida. Lo anterior puede verse en una de las cartas de la Secretaría de Estado, enviadas a Portugal, de fecha 28 de febrero de 1821 (CORREIO BRAZILIENSE, edición número 26, de 1821). En el documento, el monarca afirmó que sólo regresaría a Europa después del parto de Leopoldina, proyectándola en la coyuntura política que llevaría a Brasil a su independencia.

En este contexto, hay que señalar que hubo discursos que sugirieron que D. Pedro volviera a Portugal en lugar de su padre, dejando a Leopoldina en Brasil, ya que la princesa estaba embarazada y temía que el nacimiento pudiera ocurrir durante el viaje. Insatisfecha con la posibilidad de permanecer en tierras americanas sin su marido, Leopoldina tomó las riendas de la situación y, en marzo de 1821, le escribió a su padre diciéndole que estaban tratando de separarla de su marido (LEOPOLDINA, 2006). Además, amenazó al representante de Austria, Barón Von Stürmer y al Ministro de Relaciones Exteriores, Conde de Palmela, diciendo que conocerían su ira (NORTON, 2008) si contribuían con la salida de D. Pedro, sin ella. Según el informe del ministro en cuestión, el príncipe demostró su voluntad de regresar a Europa, pero cambió de opinión frente a la tenacidad de su esposa (CASSOTTI, 2015). La obstinación de Leopoldina influyó en la toma de decisiones de

D. Juan, que decidió regresar a Portugal, dejando a la joven pareja en Brasil (MECK, 2008).

A partir de junio de 1821, ya era posible encontrar señales de que Leopoldina había adoptado con dificultad la defensa del mantenimiento de la autonomía brasileña, frente a la opresión de los tribunales. Ciertamente, se dio cuenta de que, al apoyar la causa emancipadora, optimizaría la permanencia de la monarquía en los trópicos y, de hecho, el poder en manos de su familia. Este cambio se puede ver en una serie de correspondencia: el 7 de junio de 1821, por ejemplo, dijo a su padre que seguía siendo leal a los principios austriacos (LEOPOLDINA, 2006), es decir, fiel a la política tradicional. Días después, el 9 de junio, empezó a mostrar mayor complicidad con los brasileños que defendieron el mantenimiento administrativo del reino: "Los brasileños son buenos y calmados, las tropas portuguesas están animadas por el peor espíritu" (LEOPOLDINA, 2006, pág. 381), "el pueblo y el ejército del Brasil son súbditos excelentes y fieles [...]" (LEOPOLDINA, pág. 382) Su misiva revela que el antilusitanismo ganaba fuerza en sus pensamientos, a medida que la política que emanaba de Portugal mostraba su rostro autoritario. El 2 de julio de 1821, señalaría a su hermana María Luísa: "Brasil es, en todos los aspectos, un país tan maduro e importante que es incondicionalmente necesario mantenerlo" (LEOPOLDINA, 2006, pág. 383).

Como una legítima Habsburgo, Leopoldina sabía de su importancia para consolidar la política de la Santa Alianza en América. Sin embargo, al colocarse en contra de las tropas portuguesas y valorar a Brasil como "un país maduro e importante", entendiendo la necesidad de "mantenerlo", contradijo parte de los principios conservadores y dio la bienvenida a los puntos de liberalismo, desde el momento en que valoraba la libertad de Brasil, frente a la opresión política de Portugal. Cabe señalar que, no importa cuánto se haya elevado Brasil a la condición del Reino Unido a Portugal y Algarve en 1815, el rey ya había regresado a Portugal, y fue de ahí que emanaba el principal poder político del Imperio Portugués.

En diciembre de 1821, llegaría a Río de Janeiro uno de los decretos promulgados por las Cortes, que ordenaba al príncipe y a su familia regresar inmediatamente a Portugal (DOLHNIKOFF, 2017). La noticia causó temor, pues el regreso del joven indicaba para parte de la élite brasileña, vinculada a la agricultura y el comercio, que los privilegios conquistados, desde 1808, podrían ser eliminados lo que incluía el comercio de esclavos. Incluso ya se habían adoptado medidas que exigían la transferencia de las oficinas principales establecidas en Brasil a Lisboa. Estos grupos se movilizaron para la permanencia del príncipe en suelo brasileño, al final él representaba el poder de su padre, por tanto el mantenimiento de todo lo que el rey había concedido. Sin él, el reino sería "huérfano" de su propio y legitimado

mando, volviéndose una vez más colonia. Por ejemplo, las articulaciones para que D. Pedro permaneciera en América dieron lugar al famoso “Dia do fico”.

Cabe señalar que, antes de regresar a Portugal, D. Juan decretó que D. Pedro se haría cargo del poder político de Brasil como Regente y, si su hijo muriera, Leopoldina gobernaría en su lugar, junto con un ministerio (GAZETA DO RIO DE JANEIRO, edición del 26 de abril de 1821). Por lo tanto, ya existía una estructura de poder centrada en la figura del Príncipe que garantizaba la permanencia de las órdenes implementadas por su padre.

En este contexto, algunas cartas de Leopoldina demuestran que ella aceptó la idea de quedarse en Brasil antes de su marido. Su posicionamiento es visible en algunos de los mensajes enviados a su amigo Schaüffer: “Me sorprendí muchísimo cuando vi de repente a mi marido aparecer anoche. Él está mejor dispuesto con relación a los brasileños de lo que esperaba, pero no tan positivamente decidido como yo quisiera.” (LEOPOLDINA, 2006, p. 389) En otra correspondencia, concluiría: “El Príncipe está decidido, pero no tanto como hubiera deseado [...]. Me ha costado mucho lograr todo esto - me gustaría inspirar una decisión más firme.” (LEOPOLDINA, 2006, pág. 389)

Los días que siguieron a la decisión de D. Pedro de quedarse en Brasil estuvieron acompañados de momentos de gran tensión, que incluyeron enfrentamientos con funcionarios portugueses, una negativa a cumplir las órdenes que vinieron de Portugal, amenazas de embarco forzado, la huida de Leopoldina a Santa Cruz y la muerte del Príncipe Juan Carlos, poco después de su regreso a Río de Janeiro, el 4 de febrero de 1822. La muerte prematura del niño inflamó aún más los ánimos de parte de la sociedad contra los intereses portugueses y ayudó a consolidar la imagen de Leopoldina como responsable del curso político de Brasil (REVERBERO: CONSTITUCIONAL FLUMINENSE, edición del 12 de febrero de 1822).

A mediados de 1822, ya era posible visualizar el movimiento político de D. Pedro para contener los movimientos separatistas y conseguir apoyo de importantes hombres e sectarios de la monarquía. Es bueno recordar que la unión de las provincias en torno al poder que emanaba de Río de Janeiro, con el Príncipe portugués como figura destacada, nunca fue consensuada. Por el contrario, en varias regiones del Brasil se produjeron enfrentamientos violentos, como Bahía, Maranhão y Pará, en nombre de la lealtad al gobierno portugués. También hubo grupos que abogaron por el establecimiento de una doble monarquía, e incluso un sistema republicano.

En este contexto, el 13 de agosto de 1822, D. Pedro viajaría a São Paulo para apaciguar las rivalidades políticas. Antes de viajar, nombró a Leopoldina Presidenta del Consejo de Ministros, concediéndole poderes políticos en su ausencia. (BRASIL, 1891) Al frente de la Regencia, su actividad política no pasaría desapercibida. Como ejemplo, un grupo de mujeres de Bahía le rindió homenaje, dándole un manifiesto

de agradecimiento por el apoyo que le diera a la estadía del príncipe en América⁷.

La situación política en la que se encontraba Brasil, causó preocupación a la princesa. En cualquier momento, se estaban haciendo noticias de un posible ataque de tropas portuguesas a Brasil y el estallido de rebeliones en varias provincias. Ante esta realidad, el 2 de septiembre de 1822, Leopoldina se reunió en el Palacio de São Cristóvão con el Consejo de Estado bajo su presidencia (OBERACKER JR, 1973). Durante la reunión, decidieron que el mejor camino a ser seguido era la separación de Portugal. Leopoldina firmó la decisión del Consejo. Días después, el 7 de septiembre, cuando regresaba de Santos, D. Pedro recibió un despacho que contenía cartas y documentos oficiales. Una de las correspondencia era de Leopoldina. Le informó de los últimos acontecimientos y pidió una opinión a favor a la Independencia. Ella obtuvo de su esposo el posicionamiento que anhelaba.

Meses después del Grito do Ipiranga, Leopoldina (2006) informaría a su padre que la independencia de Brasil se produjo para desterrar del reino las ideas republicanas. Además, comenzó a actuar como mediadora en el reconocimiento del país como territorio independiente, en el escenario mundial: “Es mi deber desempeñar el papel de intercesora del noble pueblo brasileño [...]” (LEOPOLDINA, 2006, pág. 417)

Es cierto que el 7 de septiembre de 1822 no significó en sí mismo el nacimiento de un país unido. Por el contrario, después de él, ocurrieron varios conflictos, denunciando la existencia de otros proyectos políticos para el Estado brasileño. Sin embargo, lo expuesto no disminuye la importancia de esta mujer reinante que, con su arte de gobernar, jugó un papel decisivo en el proceso que llevaría a Brasil a su independencia, a pesar de estar rodeada de antiguos y nuevos principios políticos, que estaban en conflicto entre sí.

3 CONSIDERACIONES FINALES

No se puede negar que el personaje principal de este artículo percibía los rumbos que el liberalismo podría tomar en Brasil. En muchos países ha promovido el crecimiento de ideas contrarias a la lógica monárquica, incluso estimulando la implantación de repúblicas. Esta realidad se podía ver en la América española, en el que varios países se independizaron siguiendo el camino del republicanismo.

Siempre leal a los principios del Estado monárquico, Leopoldina se dio cuenta de que el antagonismo y la ruptura política entre Brasil y Portugal no significaba el fin de la Monarquía; al contrario, en un continente marcado por repúblicas nacientes, la

7 El manifiesto se puede leer en las páginas del periódico *O Espelho*, edición del 24 de agosto de 1822. Disponible en: <http://memoria.bn.br/DocReader/700916/82>. Acceso: 1 de junio. 2019

permanencia de la monarquía fortalecía esta forma de gobierno en América. Desde este punto de vista, Leopoldina puede ser percibida como una figura importante en la defensa del pensamiento contrarrevolucionario en el llamado Nuevo Mundo, incluso cuando recibía con agrado ciertos puntos del liberalismo.

Se agrega que, al abrazar las ideas que prevalecían para la autonomía brasileña, al imponer su voluntad de quedarse en Brasil junto a D. Pedro y al actuar diplomáticamente para que Brasil fuera reconocido como un país independiente, Leopoldina fue más allá del rol que generalmente era dirigida a las princesas: el de ser hija, madre y esposa.

REFERENCIAS

BORIS, Fausto. *História concisa do Brasil*. São Paulo: Editora Universidade de São Paulo, Imprensa Oficial do Estado, 2002.

BRASIL. Príncipe Regente. Decreto de 13 de agosto de 1808. In: BRASIL. THESOURO NACIONAL. (Org.). *Coleção das leis do Império do Brasil*. Rio de Janeiro: Imprensa Nacional, 1891. p. 29. Disponible en: <https://www2.camara.leg.br/atividade-legislativa/legislacao/doimperio>. Accedido en: 22 abr. 2019.

CASSOTTI, Marsílio. *A biografia íntima de Leopoldina*: a imperatriz que conseguiu a Independência do Brasil. Tradução de Sandra Martha Dolinsky. São Paulo: Planeta. 2015.

CORREIO BRAZILIENSE, edición del 19 de julio de 1817. Disponible en: <http://memoria.bn.br/DocReader/700142/14634>. Acesso em: 06 ago. 2017.

CORREIO BRAZILIENSE, edición del número 26 de 1821. Disponible en: <http://memoria.bn.br/DocReader/700142x/19898>. Acesso em: 20 mayo,2022.

DEBRET, Jean-Baptiste. *Viagem pitoresca e histórica ao Brasil*. Traducción por Sérgio Millet. São Paulo: Imprensa Oficial do Estado de São Paulo, 2016.

DEL PRIORE, Mary. *História e conversas de mulher*. 2 ed. São Paulo: Planeta, 2014.

DOLHNIKOFF, Miriam. *História do Brasil Império*. São Paulo: Contexto. 2017.

GAZETA DO RIO DE JANEIRO, edición del 23 de agosto de 1817. Disponible en: <http://memoria.bn.br/DocReader/749664/4600>. Accedido en: 29 mayo 2022.

GAZETA DO RIO DE JANEIRO, edición del 26 de abril, 1821. Disponible en: <http://memoria.bn.br/docreader/749664/6367>. Accedido en: 29 mayo 2022.

GRAHAM, Maria. *Diário de uma viagem ao Brasil*. Belo Horizonte: Editora Itatiaia, 1990.

HOBSBAWN, E. *A era das revoluções*. São Paulo: Ed. Paz e Terra, 2009.

LEOPOLDINA. *Cartas de uma imperatriz*. Seleção e transcrição das cartas por Bettina Kann e Patrícia Souza Lima. São Paulo: Estação Liberdade, 2006.

LIMA, Oliveira. *Dom João VI no Brasil*. 4. ed. Rio de Janeiro: Topbooks, 2006 [1908]

LUSTOSA, Isabel. *D. Pedro: um herói sem nenhum caráter*. São Paulo: Companhia das Letras, 2006.

LYRA, Maria de Lourdes Viana. *A Imperatriz entre o público e o privado*. In: D. Leopoldina e seu tempo: sociedade, política, ciência e arte no século XIX.

MAGALHÃES, Aline Montenegro; MARINS, Álvaro; BEZERRA, Rafael Zamorano (Coord.) Rio de Janeiro: Museu Histórico Nacional, 2016.

MENCK, José Theodoro Mascarenhas. *D. João VI e a construção das bases do Estado Nacional*. Brasília: Câmara dos Deputados, 2018.

NORTON, Luís. *A Corte de Portugal no Brasil*: notas, alguns documentos diplomáticos e cartas da imperatriz Leopoldina. 3. ed. São Paulo: Companhia Editora Nacional, 2008.

O ESPELHO, edición del 21 de febrero de 1823. Disponible en: <http://memoria.bn.br/DocReader/700916/577>. Accedido en: 17 de mayo de 2019.

O ESPELHO, edición del 24 de agosto de 1822. Disponible en: <http://memoria.bn.br/DocReader/700916/82>. Accedido en: 03 de mayo 2019.

OBERACKER JR., Carlos H. *A imperatriz Leopoldina, sua vida e época: ensaio de uma biografia*. Rio de Janeiro: Conselho Federal de Cultura, 1973.

PRANTNER, Johanna. *Imperatriz Leopoldina do Brasil*. Traducción de Hanns Pellischek e Elena Dionê Borgli – Petrópolis: Vozes 1997.

RAMIREZ, Ezekiel Stanley. *As relações entre a Áustria e o Brasil: 1815 - 1889.* Traducción de Américo Jacobina Lacombe. São Paulo: Companhia Editoria Nacional, 1968.

REVERBERO: CONSTITUCIONAL FLUMINENSE, edición del 12 de febrero de 1822. Disponible en: <http://memoria.bn.br/DocReader/700223/181>. Accedido en: 25 de mayo. 2019.

SANTOS, Luís Cláudio Villafaña Gomes. *Um olhar brasileiro sobre as Repúblicas do Pacífico: Memória de Duarte da Ponte Ribeiro, 1832.* Cadernos do CHDD, Rio de Janeiro, Ano I, n. 1, 2º. Sem. 2002.

SANTOS, Luiz Gonçalves dos (Padre Perereca). *Memória para servir à história do Reino do Brasil.* V. 180. Brasília: Senado Federal, 2013. *Cultura e sociedade no Rio de Janeiro de Janeiro (1808-1821).* São Paulo: Editora Nacional, 1977.

SEIDLER, Carlos. *História das Guerras e Revoluções do Brasil de 1825 a 1835.* Traducción de Alfredo de Carvalho. São Paulo. Cia Editora Nacional, 1939.

SILVA, Kalina Vanderlei; SILVA, Henrique Maciel. *Dicionário de conceitos históricos.* 3.ed., 6ª. Reimpresión. São Paulo: Contexto, 2017.

WEHLING, Arno. Imperatriz D. Leopoldina: introdução a um Simpósio. *In 200 Anos: Imperatriz Leopoldina.* Rio de Janeiro: IHGB, 1997.

2022: la emancipación política de Brasil (1822) y el comienzo de la liberación del modelo eurocéntrico en las artes y en la literatura (1922)

Maria Célia Barbosa Reis da Silva*

Tenemos el derecho de ser iguales cuando nuestra diferencia nos hace inferiores; y tenemos el derecho de ser diferentes cuando nuestra igualdad nos descaracteriza. De ahí la necesidad de una igualdad que reconozca las diferencias y de una diferencia que no produzca, alimente o reproduzca las desigualdades.

Boaventura de Souza Santos

RESUMEN

Este texto pretende lanzar luces sobre la Semana de Arte Moderna, que tuvo lugar en el año del centenario de la independencia, manifestación artística y cultural que ocurrió en el Teatro Municipal de São Paulo, un templo del arte europeo frecuentado por la élite. Esa semana estuvo marcada por las contradicciones de sus participantes, empezando por su patrocinador Paulo Silva Prado, heredero de la importante familia de São Paulo, con un balasto en el negocio vinculado al cultivo de café y a la inversión en los sectores bancario, industrial e inmobiliario. Los escritores y artistas de la Semana coquetearon con ideologías fascistas, socialistas y anarquistas, pero tenían en común el deseo de revisar la cultura e identidad brasileñas a nivel nacional, recuperando nuestras raíces. El artículo también busca generar un diálogo entre el centenario de la Semana de 1922 con el bicentenario de la Independencia de Brasil y provocar reflexiones sobre la emancipación política de Brasil, observada como un proceso en movimiento, ya que los mandos de los ricos y de la élite favorecen, en parte, a los ociosos, cuyos logros, en el pasado, vienen de los esclavos y hoy de los excluidos que luchan por sobrevivir a pesar de las adversidades.

Palabras clave: Independencia; Semana de Arte Moderna; Nacionalidad; Cultura; Contrastes

* Profesora del Programa de Maestría en Ciencias Aeronáuticas en Universidade da Força Aérea y Profesor y editora jefe de la Escola Superior de Guerra, consultora de Fundação de Amparo à Pesquisa do Estado do Rio de Janeiro (FAPERJ) Archivo Brasileño de Literatura de la Fundação Casa de Rui Barbosa. Postdoctorado en Literatura, Cultura y Contemporáneo por la Pontifícia Universidade Católica do Rio de Janeiro; Doctorado en Literatura por la Pontifícia Universidade Católica do Rio de Janeiro; Maestría en Literatura Vernácula por la Universidade Federal do Rio de Janeiro); ORCID:0000-0002-9806-3450 Lattes: <http://lattes.cnpq.br/5024547569961038>
Contacto: guinacel@gmail.com

2022: a emancipação política do Brasil (1822) e o início de libertação do modelo eurocêntrico nas artes e na literatura (1922)

RESUMO

Este texto pretende lançar luzes sobre a Semana de Arte Moderna, ocorrida no ano do centenário da independência, manifestação artístico-cultural ocorrida no Teatro Municipal de São Paulo, templo de arte europeia frequentado pela elite. Essa Semana foi marcada pelas contradições de seus participantes, a começar pelo seu mecenas Paulo Silva Prado, herdeiro de importante família paulistana, com lastro em negócios vinculados à cafeicultura e ao investimento nos setores bancário, industrial e imobiliário. Os escritores e os artistas partícipes da Semana flertavam com ideologias fascistas, socialistas, anarquistas, mas tinham em comum o anseio de rever a cultura e a identidade brasileira no viés nacional, recuperando nossas raízes. O artigo busca também propiciar um diálogo entre o centenário da Semana de 1922 com o bicentenário da Independência do Brasil e provocar reflexões acerca da emancipação política do Brasil, observada como um processo em movimento, já que os mandos dos ricos e da elite privilegiam, em parte, os ociosos, cujos ganhos, no passado, advêm dos escravos e hoje dos excluídos que lutam para sobreviver apesar das adversidades.

Palavras-chave: *Independência; Semana de Arte Moderna; nacionalidade; cultura; contrastes*

2022: the political emancipation of Brazil (1822) and the beginning of the liberation of the Eurocentric model in the arts and literature (1922)

ABSTRACT

This text intends to throw light on the Modern Art Week, which took place in the year of the centenary of independence, an artistic-cultural demonstration that took place at the Municipal Theater of São Paulo, a temple of European art frequented by the elite. This Week was marked by the contradictions of its participants, beginning with its patron Paulo Silva Prado, heir of an important family from São Paulo, with a ballast in business linked to coffee growing and to investment in the banking, industrial and real estate sectors. The writers and artists who participated in the Week flirted with fascist, socialist and anarchist ideologies, but had in common the desire to revise Brazilian culture and identity in the national bias, recovering our roots. The article also seeks to foster a dialog between the centenary of the Week of 1922 and the bicentenary of the Independence of Brazil and to provoke reflections about the political emancipation of Brazil, observed as a process in movement, since the commands of the rich and the elite favor, in part, the idle, whose gains, in the past, come from slaves and today from the excluded who struggle to survive in spite of adversity.

Keywords: *Independence; Modern Art Week; nationality; culture; contrasts*

1 INTRODUCCIÓN

La Semana de Arte Moderna, realizada entre el 13 y 17 de febrero de 1922 en São Paulo, fue -y sigue siendo- un acontecimiento de extrema importancia para la historia del arte y del propio Brasil, que el arte puede ser entendido. Tras experimentar el robo de las nuevas propuestas de arte, exhibidas y alentadas en la Semana de 1922, al final del prematuro período de destrucción de los cánones anteriores, llega la etapa de poner en práctica las propuestas para el evento: la fase heroica de 1922 a 1930.

El evento de febrero de 1922 tuvo lugar en la Antigua República (la República del Café con Leche, de 1889 a 1930) en una marcha hacia la modernidad. Este evento comienza su polinización con trabajos como: la exposición de Lasar Segal (1913) y Anita Malfatti (1917); con la participación de Ronald de Carvalho en el lanzamiento en Río de Janeiro de la revista *Orfeu*, dirigida en Portugal por Fernando Pessoa y Mário de Sá-Carneiro, y un poco antes, con la literatura de Lima Barreto y otros pre-modernistas. El apogeo oficial del modernismo tiene lugar con los eventos de la Semana en el Teatro Municipal. La ciudad de São Paulo fue la etapa propicia como resultado de la Primera Guerra Mundial (1914-1918), que dificultó la importación de productos manufacturados y, en consecuencia, estimuló el desarrollo del sector industrial.

El evento de 1922 anunció la independencia cultural de Brasil de una manera festiva y ruidosa. Sus creadores propusieron la separación de las tradiciones artísticas que solían basarse en creaciones estéticas europeas. El parnasianismo y el simbolismo dominaron el ambiente cultural de la época. Con el objetivo de romper con esta dinámica del pasado, de estrictas métricas, de un vocabulario rebuscado y distante de la lengua hablada, hubo en la mayoría de los miembros de la Semana de 1922 una insistencia en crear una conciencia artística que sea verdaderamente nacional en la recuperación de la cultura y el lenguaje emanando de la vida diaria de las personas. Estos artistas querían transgredir y superar los temas y formas que impregnaban el arte / la cultura producida hasta entonces, del modelo eurocéntrico:

El debate sobre la “identidad brasileña” y el “lugar de Brasil en el concierto de las naciones” llegó al final del imperio, y creció entre finales del siglo XIX y la primera década del siglo XX. En ella, los modelos europeos de civilización y cultura marcaron la pauta; nuestros intelectuales reflejaban teorías de moda en Europa, consideradas como la suprema de la civilización occidental. (NAPOLITANO, 2016, pág. 42)

La cultura, que se origina en el canon de la identidad nacional, expone las contradicciones de la Semana de Arte Moderna (1922) que acelera el proceso de

descolonización, promoviendo la independencia cultural: el intento de absorber de Europa sólo lo que podría aclimatarse a la parte inferior del ecuador, brasilizado (JÚNIOR LAUERHASS; NAVA, 2003), que significaba la libertad del colonizador y por lo tanto del continente donde la metrópolis se basaba en el espacio e ideológicamente. En Brasil, la independencia vinculada a la monarquía imperial mantuvo los lazos portugueses y europeos. La independencia tenía que ocurrir y, por los ejemplos a su alrededor, debería ser por D. Pedro I, quien mantendría el vínculo con Portugal. Según Lilia Schwarcz y Heloisa Starling, la visión de las élites locales aprobaba la figura de un rey para que este inmenso país no se fragmentara y el flujo natural apuntaba hacia D. Pedro I. Los vínculos se mantuvieron transparentes:

Pero el nuevo monarca seguía siendo portugués de origen, y los símbolos de la patria eran iguales. Basta recordar los colores y el escudo real que permanecían en la bandera nacional [a la época], o la serpiente bien dispuesta en el cetro — antiguo símbolo de la Bragança, representaba una especie de dragón alado y simbolizaba la fuerza de la dinastía. (SCHWARCZ, STARLING, 2015 p. 225)

Y, después de la independencia y la consagración de D. Pedro como emperador constitucional y defensor perpetuo de Brasil, en octubre de 1822, los ánimos se calmaron. La solidaridad espontánea y mutua entre la esposa del emperador austriaco y los súbditos brasileños ayudó en gran medida al proceso de independencia. El tiempo vivido en Brasil hizo que Leopoldina, con todas las diferencias traídas en su equipaje de origen, se integrara a los brasileños, apreciara y valorara la cultura local.

Volvamos al Teatro Municipal en febrero de 1922. Muchos actores provenientes de diversas artes y sectores se integraron con la presencia o con el envío de apoyo y/o material — en el caso del poema *Os sapos*, de Manuel Bandeira, que causó una gran revolución cuando se leía en la actuación del segundo día del evento que sacudió los cimientos del arte en Brasil. También destaca la industria de Villa-Lobos, que entra en el escenario de chaqueta, con chinelas y apoyadas por un paraguas. Las razones del problema de los pies, nadie quería saber, queda lo exótico, la leyenda. Muchos otros miembros de la Semana de 1922 merecieron abucheos, gritos y aplausos -reacciones deseadas por los propios modernistas. El foco de atención en ese entonces y después son lanzados sobre Mario y Oswald de Andrade, cuyas obras, cien años después, siguen instigando todo tipo de escritos.

Tantos modernistas mezclaron en sus trabajos lo que, hasta entonces, bajo la égida académica del patrón eurocentrónico, no eran muy conciliables, formaban parte de un falso axioma basado en dicotomías. Lo nuevo surgía para asustar, pero también para endurecer la búsqueda de caminos más afinados con los cambios

recientes que se produjeron en los albores del siglo XX: las nuevas tecnologías, el proceso de industrialización, los vanguardistas europeos, los nuevos medios de locomoción, la conmoción provocada por la Primera Guerra Mundial (1914-1918), tal vez, un anunciente marcado de un siglo mutante, acelerado marcado por pasos imprevistos. Mientras los Andrades marcaban la literatura, Paulo Prado y Graça Aranha firmaban con sus nombres, ya establecidos, la emblemática Semana.

El formato del foro para esta publicación no da tiempo y voz a todos los que conformaron la sinfonía de la Semana de Arte Moderna -tanto a los que participaron directa o indirectamente en ella, como a los de otras regiones brasileñas, lejos de las metrópolis del sureste, que, incluso antes del evento, bordaban con sus instrumentos y experiencias culturales, un mapa identificativo, multifacético y particular de Brasil. Nuestro lema es presentar su relevancia y sus contradicciones en el centenario de la Semana (1922) y en el año del bicentenario de la independencia (2022). Las fechas de la independencia política y de la independencia cultural, más o menos marcan dos momentos de alejamiento del modelo eurocéntrico, la base de la civilización occidental.

2 LOS PRECURSORES Y LOS HEREDEROS DE LA SEMANA DE ARTE MODERNA: CONTRIBUCIONES

La precisión de la fecha no corresponde a los eventos histórico-artísticos, no tenemos dominio de la producción cultural en un país con la dimensión de Brasil, más aún, antes de la galaxia del internet (CASTELS, 2003). Las ideas de la semana, difundidas a través de viajes, intercambios de correspondencia, exposiciones, presentaciones de libros, tertulias literarios, llegaron a muchas regiones del país.

Hay indicios de que algunos actores que habían sido antes o concomitantes con el modernismo habían registrado ya una nueva mirada al interior, en la periferia, en otros rincones de Brasil: Euclides da Cunha, Lima Barreto, João Fernandes, Luís da Câmara Cascudo y otros. Muchos como Carlos Drummond, Pedro Nava no están expuestos en las ventanas de la Semana de 1922, pero luego fueron re-convocados e incorporados al movimiento. Otros están siendo redescubiertos por los estudiosos de la Semana de Arte Moderna. Están los que llegaron después de la Semana, los de las futuras generaciones modernistas que han expandido caminos que terminan en el ahora en construcción.

Los visitantes de los bastidores de la Semana vivieron en el circuito de las metrópolis del sudeste, principalmente São Paulo y Río de Janeiro. Los regentes de este agitado espectáculo conocían los aires de los vanguardistas europeos, pero repudiaban el nuevo importado: querían un producto litero-artístico-cultural marcado por la identidad nacional, por personajes y discursos también provenientes de la gente, de escenas comunes, capturadas en las calles, teatros de la vida cotidiana. Los modernistas, en su mayoría, predicaban el libre arbitrio de la

creación. El encuentro clásico, moderno, erudito, popular, la des compromiso con las métricas y las versificaciones, la babel brasileña de hablar.

La Semana coincide (¿simple sincronía?) con el año del Centenario de la independencia de Brasil, y separa las ideas de revisión del país y la divulgación de la múltiple identidad del país. Completa con alarde lo que se había anunciado con cautela en la independencia. El evento de 1922 consolida otros movimientos aislados manifestados en varios espacios en Brasil, tuvo el poder de despertar un público acomodado a los modelos importados y llevar a esta fracción de la sociedad otros rostros del brasileño y de sus respectivas culturas.

Aún con el legado de los modernistas, podemos agregar las anotaciones y catálogos del patrimonio cultural brasileño, una medida tomada después de la visita de un grupo de modernistas a las históricas ciudades mineras. Las obras de Antônio Francisco Lisboa, *O Aleijadinho*, ricas en detalles rococó, impresionaron a los visitantes, entre ellos: Tarsila do Amaral, Paulo Prado, Mário y Oswald de Andrade.

Las consecuencias de este trabajo emprendido por los modernistas recién se dieron en la década de 1930 y todavía con vacíos, como nos recordó Marcos Paulo de Souza Miranda:

Sin embargo, con la llegada de la Constitución de 1934, gracias a los nuevos pensamientos que se empezaron a dar en el país después de la Semana de Arte Moderna de 1922, se reconoció que tenía la función social de la propiedad, así como el deber de las autoridades públicas de proteger adecuadamente los bienes culturales existentes en suelo brasileño, que sentaron las bases para el avance de la legislación brasileña en este campo (MIRANDA, 2022, s.p.).

Sólo tres años después, el 13 de enero de 1937, la Ley 378, otorga una nueva organización al Ministerio de Educación y Salud Pública, firmada por el presidente Getúlio Vargas, instituyó el Servicio del Patrimonio Histórico y Artístico Nacional (SPHAN), con el propósito de promover en el territorio nacional el vuelco, la conservación y la difusión del patrimonio cultural del país. Cabe la dirección del órgano el nombre del modernista minero Rodrigo Melo Franco de Andrade.

3 EL PELIGRO DE UNA HISTORIA ÚNICA

El peligro de una sola historia en un país cuya independencia (1822) fue causada por el yugo de un portugués, de alguna manera atascado a la metrópolis Portugal, es dar una lectura por un lado, por lo tanto la de los colonizadores: la versión eurocéntrica de la historia. Hay términos que muestran semejanza, pero no igualdad. El fundamento teórico de nuestro artículo proviene, entre otras fuentes,

de dos autores y sus compañeros con los que dialogamos en el proceso de repensar nuestra historia política y cultural. Boaventura de Sousa Santos (colonialismo/ poscolonialismo) y Aníbal Quijano (colonialidad/decolonialidad) muestran otra historia, la de los colonizados, contada por aquellos que tuvieron su cultura sumergida por el conquistador. Las influencias son válidas y enriquecen el tejido cultural, pero una cultura, supuestamente más desarrollada, no puede aplastar la de los nativos. No hay cultura superior o inferior, hay culturas diferentes.

Somos susceptibles a las historias que hemos escuchado desde la infancia y que son ratificadas por libros de texto que cuentan la llamada historia oficial tallada por la mirada del poder. América Latina, Brasil inserto en ella, tiene una historia de colonización, basada en una superposición de la llamada cultura superior europea que saquea, devalúa nuestra cultura, nuestras raíces y nuestra multiplicidad. El colonizador -que cambia el origen según el contexto político-económico, pero no reconsidera las actitudes hacia los llamados países periféricos- usan predicativos peyorativos o seudocomplementarios para los pueblos autóctonos y, en el caso de Brasil, también para los negros de varias localidades de África. De una manera sensata, la nigeriana Chimamanda Ngozi Adichie reflexiona, “Así es como se crea una sola historia: se muestra a un pueblo como una cosa, solo una cosa, sin parar, y eso es lo que se convierte ese pueblo” (2019, pág. 22). Por lo tanto, empecemos con la historia de los pueblos que vivieron aquí antes de que llegaran aquí los colonizadores, y después dejemos constancia de la esclavitud, cuyos rastros deben aclararse en aras de la justicia de la versión. Esta fue la lectura de algunos artistas, escritores, músicos de la Semana de Arte Moderna que querían pensar en Brasil, y discutir y reflexionar sobre su historia, analizando las consecuencias de casi cuatro siglos de colonialismo y esclavitud.

Los intelectuales que formaron parte de la Semana de 1922 vieron al país fuera del modelo europeo importado, entonces ya tejen — sin conocer los conceptos formulados en las décadas posteriores, sus ponderaciones apoyadas en dos binomios que aparecieron en los años 70, pero que serán conceptualizadas a partir de los 80: colonialismo/ post-colonialismo y colonialidad/ decolonialidad¹, abrigados por los estudios culturales que según la organización Jamaican Stuart Hall, “no constituyen disciplina, sino un área donde interactúan diferentes disciplinas, con el fin de estudiar los aspectos culturales de la sociedad” (HALL, 1998, pág. 47). En esta área, por lo tanto, se incluye la historia ignorada: la de los colonizados, lo que hace pertinente interconectar la elección teórica con la pregunta guía de los modernistas de 1922 y una parte significativa de los predecesores y herederos de esta Semana.

El camino teórico le otorga el lugar del habla al colonizado, aquel que por empatía se ven a sí mismos en ella, y a otros herederos de todas las formas de

¹ Los términos surgen bien después de que el sentimiento brota tanto en el colonizador que anhela dominación de la tierra como el aplastamiento de la subjetividad del otro de lo que vive allí, como en el colonizado que ve su historia contada/registrada por una versión que no es suya.

opresión que permanecen en la periferia de las narrativas. Las teorías que discuten la revisión de las narrativas del conquistador por parte de los conquistados se eligen en este artículo, y reflejan, de manera emancipadora, las ideas divulgadas por la mayoría de los participantes de la Semana de Arte Moderna. Estos pensadores / artistas comparten con las ideas del portugués y del peruano: voces que se hacen eco de la colonización europea y de la colonización latinoamericana, voces que claman por varias versiones y no creen en la narrativa única.

Boaventura (2003) se centra en su país desde donde emana uno de los hilos de nuestro tejido cultural: en el sistema mundial del actual estado de la globalización, la posición de Portugal no es prominente, es semiperiférica. El colonialismo portugués se manifiesta en:

[...] relaciones de jerarquía entre los diversos colonialistas europeos. Si la especificidad es la afirmación de una desviación de una regla general, en este caso la norma es dada por el colonialismo británico: y en relación con él, que el perfil – subordinado- del colonialismo portugués está definido. (SANTOS, 2003, pág. 24).

En otras palabras, la historia oficial atribuye al portugués el “descubrimiento” y la independencia de Brasil (la última alentada e influenciada por la figura femenina de Leopoldina de Austria). La situación de Portugal en el momento de las Grandes Navegaciones era, junto con España, un papel destacado, que difiere de la situación actual de Portugal en Europa. En los días de la expansión marítima, hubo “el comienzo de la historia de un imperio de proporciones gigantescas y que, en su apogeo, unía de Asia a América” (SCHWARCZ; STARLING, 2015 p. 224). Sin embargo, en parte ofrece una explicación de que nuestra historia se basa en la subalternación europea, incluido Portugal, con la que hemos establecido vínculos de amistad e interacción poscolonial. Todo esto, de hecho el acercamiento, explican en parte el espíritu antropofágico que marca antes y después de la Semana 1922. Los distanciamientos, las aproximaciones, las visiones centrales y periféricas eluden y forman el multiculturalismo, y dejan, en el pasado y en los superconectados de hoy, vestigios en los pueblos colonizados y en los colonizadores, pocos son los aislados que luchan por la preservación de su cultura original.

El colonialismo / poscolonialismo abordado por Boaventura cubre mucho más allá de América, aporta en casi todos los continentes donde en algún rincón la lengua portuguesa y las costumbres portuguesas demarcaron su presencia. Sousa Santos pertenece al linaje del colonizador, inclusive de nuestro país, pero también absorbe el lugar del otro del colonizado: de aquellos que recuentan su historia bajo la mirada del oprimido de las excolonias portuguesas y de los propios contemporáneos en relación a Europa.

Boaventura da fe del papel de Portugal como colonizador de las tierras y pueblos conquistados y como colonizado por la visión opuesta que tiene el norte de Europa (Inglaterra, Francia y Alemania) de Portugal:

Las características con las que los portugueses construyeron, a partir del siglo XV, la imagen de los pueblos originarios de sus colonias es muy similares a las que les atribuyen, desde el mismo tiempo, viajeros, comerciantes y viñedos religiosos de subdesarrollo a las condiciones de vida precarias, de la indolencia a la sensualidad, de la violencia al afecto, de la falta de higiene a la ignorancia, de la superstición a la irracionalidad. (SANTOS, 2003, pág. 30).

Cabe señalar que el texto mencionado de Boaventura respalda la doble alternancia de la subalternidad de las colonias portuguesas, incluido Brasil, y la de Portugal con respecto a la parte de Europa.

Aníbal Quijano vislumbra América Latina desde el rincón de su origen y experiencia. Europa ejerce el poder del colonialismo sobre los pueblos conquistados desde la imagen construida por ella, el otro. Nuestro retrato no se hace bajo nuestros ojos, sino por la visión del otro que quiere que seamos inferiores, cultivados, subalternos, sujetos a un dominio fácil. Este poder se prolonga desde hace mucho tiempo, y bajo varios matices, muestra que ha sido revitalizado a través de la economía y subsidiado por la cultura: el mercado hace de todo un producto, puesto a la venta, valorado/ evaluado por el otro. Parece mera repetición, pero no lo es. Son culturas centenarias de pueblos colonizados, cuyas raíces fueron enterradas por la visión etnocéntrica de los colonizadores: se consideró que las religiones, los sectores industriales, las danzas, las costumbres y los idiomas eran menores, empezando por una calificación subjetiva, de un modelo eurocéntrico. Los colonizadores de ayer y de hoy, aclimatados al mercado, instituyen un nuevo patrón hegemónico de poder, como nos cuenta el sociólogo peruano:

Por un lado, la codificación de las diferencias entre conquistadores y conquistados en la idea de la raza, es decir, una estructura biológica supuestamente distinta que puso a algunos en una situación natural de inferioridad respecto a otros. Esa idea fue considerada por los conquistadores como el principal elemento constitutivo, fundamental, de las relaciones de dominación que la conquista exigía. Por lo tanto, sobre esas bases, la población de América fue clasificada, y más tarde en el mundo, en este nuevo estándar de poder. Por otra parte, la articulación de todas las formas históricas de control del trabajo, de sus recursos y de sus productos, en torno a la capital y el mercado mundial. (QUIJANO, 2005, p. 117).

Productos artesanales de los pueblos originarios; productos de colonizadores hechos de trabajo duro. Es la continuación de la esclavitud en la expansión de la globalización la que utiliza la mano de obra barata de América Latina y otros países periféricos, pobres y dominados. La esclavitud lleva a un pueblo a la posición de inferioridad que a menudo los hace pensar que la identidad del jefe es superior a la suya. Desde entonces, la composición o reposición de la identidad latinoamericana ha sido un debate en curso por parte de los estudiosos de la colonialidad o la descolonización del poder. Una comprensión del proceso de colonialidad implica el *modus operanti* de la traducción de la historia por parte de la parte colonizada, por el pensamiento colonial -un discurso de deconstrucción de las normas impuestas a los pueblos subyugados por los dominadores del pasado, pero también un discurso actualizado de descolonización dirigido a los nuevos patrones impositivos de los poderosos, los principales actores en el escenario geopolítico de comienzos del siglo XXI.

El poder fluye desde todas las áreas y desde todas las frentes. El discurso identitario de Brasil y de América Latina necesita ser legitimado en favor de nuestra soberanía, nuestra identidad y la creencia en el poder de nuestro conocimiento. Brasil está dando un importante paso adelante con la Semana de Arte Moderna de 1922, un paso no aleatorio que se presenta y que se articula para coincidir con la Independencia de Brasil (1822).

4 CONSIDERACIONES FINALES

Las investigaciones sobre la Semana de Arte Moderna y sus implicaciones culturales siguen en curso y están abiertos a (re)visitar. Libros, teorías, correspondencias, publicaciones periódicas, demostraciones, fotos, partituras, pinturas, esculturas, etc., difundidos a través de bibliotecas, archivos personales, exposiciones, películas, grabaciones. Este artículo tiene como objetivo amalgamar los dos momentos de independencia: política y cultural; y también pretende fortalecer el espíritu de los investigadores sobre Brasil, su independencia política y cultural, campos inseparables. No hay manera de agotar temas tan múltiples y debatidos.

Nuestro recorte de la independencia, tanto política como cultural, favoreció a los Estudios Culturales con énfasis en la colonización/descolonización y en los significados de la dominación eurocéntrica de América Latina llamada Colonialidad/Decolonialidad, desarrollada por el grupo de Modernidad/Colonialidad (M/C) del que participaron tantos teóricos², pero que este artículo dio espacio al peruano

2 Los autores pertenecientes al grupo Modernity and / Coloniality tienen nacionalidad y conocimientos multifacéticos: Aníbal Quijano, Dussel, Fernando Coronil, Immanuel Wallerstein, Santiago Castro-Gómez, Grosfoguel Ramón, Zulma Palermo, Nelson Maldonado-Torres y Walter Mignolo.

Aníbal Quijano a quien atribuimos el protagonismo del pensamiento latinoamericano descolonizado.

En la introducción explicamos lo que nos llevó a la escritura de estos escritos: ¿Cuál es la conexión entre el pensamiento colonial y el proceso de re-lectura de la independencia política y cultural de Brasil aún en gestación? Creemos que ha llegado el momento de dar voz y tiempo a los que han sido colonizados y cuya historia y memoria están detrás de la narrativa del colonizador. Todavía en el sendero del pensamiento colonial, recuperar la praxis capaz de hacer emerger la soberanía y la nacionalidad brasileña de las entrañas de la pluralidad de nuestra historia.

El sentido atribuido al término “decolonialidad” o “pensamiento decolonial” está vinculado a una configuración de la producción teórica, ficticia y, por extensión histórica, a América Latina con la que tenemos innumerables afinidades desde el proceso de colonización portugués-español a la dependencia económica, intelectual, moral, política, cultural, etc. que aspiramos a desvincular antropofágicamente, es decir, aprovechando lo que nos agrada lo que puede ser apropiado desde la matriz epistemológica europea hasta los trópicos. La decolonialidad es la adaptación de la descolonización a los moldes del pensamiento latinoamericano, con la cual los brasileños nos armonizamos principalmente con el filtro, para que podamos evaluar las identidades locales.

La historia de subyugar a los pueblos derrotados no comenzó en América, viene del alba de la humanidad y, desafortunadamente, continuará hasta que el respeto utópico por la cultura del otro se convierta en un sentimiento intersubjetivo y empático que vaya más allá de las barreras de la inexistente superioridad étnica y llegue a la etapa de asimilación de la cultura del otro como parte de la suya propia.

La ausencia de la historia de los pueblos precolombinos contada por sí mismos es la única historia cuya brecha está empezando a ser colmada por los herederos de los pueblos originarios, los actuales habitantes de América Latina destinados a reconstruir la narrativa de la decolonialidad y a completar la ausencia de un tiempo que aún falta, tiempo esperando que otras voces recuperen las voces del pasado, una historia de memoria para escribir su historia hoy y mañana.

REFERENCIAS

ADICHIE, Chimamanda Ngozi. *O perigo de uma história única*. Traducción de Júlia Romeu. São Paulo: Companhia das Letras, 2019.

BRASIL. Câmara dos Deputados. *Lei nº 378, 13 de janeiro de 1937, Da nova organização ao Ministério da educação e Saúde Pública*. Rio de Janeiro, 1937

CASTELLS, Manuel. *A Galáxia Internet: reflexões sobre a Internet, negócios e a sociedade*. Rio de Janeiro: Zahar, 2003.

HALI, Stuart. *A identidade cultural na pós-modernidade*. Traducción de Tomaz Tadeu da Silva e Guacira Lopes Louro. 2. ed. Rio de Janeiro: DP&A, 1998.

SCHWARCZ, Lilia M; STARLING, Heloísa M. *Brasil: uma biografia*. São Paulo: Companhia das Letras, 2015.

KUJAWSKI, Gilberto de Mello. A Descoberta da Pátria. In: KUJAWSKI, Gilberto de Mello. *A pátria descoberta*. Campinas, SP: Papirus, 1992. (p. 65-)

JÚNIOR LAUERHASS, Ludwig; NAVA Carmem (org.). *Brasil: uma identidade em construção*. Tradução Cid Knipel e Roberto Espinosa. Prefácio de José Murilo de Carvalho. São Paulo: Ática, 2007.

MIRANDA, Marcos Paulo de Souza. Influências da Semana de Arte Moderna na proteção do patrimônio cultural brasileiro. *Consultor Jurídico*, 5 fev. 2022. Disponible en: em: <https://www.conjur.com.br/2022-fev-05/ambiente-juridico-influencias-semana-arte-moderna-1922-protectao-patrimonio-cultural-brasileiro>. Accedido en: 20 jun.2022.

NAPOLITANO, Marcos. *História do Brasil República: da queda da Monarquia ao fim do Estado Novo*. São Paulo: Contexto, 2016.

QUIJANO, Aníbal. Colonialidade do poder. Eurocentrismo e América latina. In: *A colonialidade do saber: eurocentrismo e ciências sociais. Perspectivas latino-americanas*. Buenos Aires: Conselho Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO), 2005.

SANTOS, Boaventura de Sousa. Entre Próspero e Caliban: colonialismo, pós-colonialismo e interindentidade. *Novos Estudos*, CEBRAP, n. 66, jul. 2003, p. 23-52.

BAJO LA LUZ DE LA “GRAMATIQUINHA”: actualidad de Mário de Andrade en la enseñanza de su lengua materna 100 años después

Luiz Antonio Gomes Senna*

RESUMEN

En diálogo con la concepción del idioma nacional en la obra de Mário de Andrade, se presenta un análisis de las circunstancias sociales y culturales que atraviesan la experiencia de aprendizaje del portugués escrito en la escuela brasileña, teniendo como objeto la noción de bilingüismo cultural y su relación con la demanda de subjetivación del derecho universal a la educación. El estudio deriva de la observación de hechos de producción escrita entre escolares, que justifican la superación de conceptos clásicos de bilingüismo estructurados exclusivamente desde aspectos gramaticales funcionales o el uso de sistemas lingüísticos. El artículo analiza las tensiones en el contacto entre el portugués oral y el escrito, como derivadas de aspectos histórico- culturales oriundos del proceso de su creación e implantación en el territorio brasileño, lo que resulta en situaciones de contacto lingüístico que sólo se explican a través del concepto de bilingüismo cultural.

Palabras clave: educación inclusiva; formación de maestros; lectura y producción de textos y alfabetización; bilingüismo; enseñanza de la lengua materna.

À LUZ DA “GRAMATIQUINHA”: atualidade de Mário de Andrade no ensino de língua materna 100 anos após

RESUMO

Em diálogo com a concepção de língua nacional na obra de Mário de Andrade, apresenta-se uma análise das circunstâncias sociais e culturais que perpassam a experiência de aprendizagem do Português escrito na escola brasileira, tendo por objeto a noção de bilinguismo cultural e sua relação com a demanda por subjetivação do direito universal de educação. O estudo deriva da observação de fatos de produção escrita entre sujeitos escolares, os quais justificam a superação de conceitos clássicos de bilinguismo arrolados exclusivamente a partir de aspectos gramático-funcionais ou de uso dos sistemas linguísticos. O artigo analisa as tensões no contato entre o português oral e o escrito como derivadas de aspectos histórico-culturais oriundos do processo de sua criação e implantação no território

* Doctor en Lingüística Aplicada por la Pontifícia Universidade Católica do Rio de Janeiro (PUC-Rio), Profesor Titular del Área de Lenguaje y Lingüística Aplicada a la Educación en el Programa de Posgrado en Educación de la Universidad do Estado do Rio de Janeiro, investigador de la Fundação de Amparo à Pesquisa do Rio de Janeiro (FAPERJ), del Programa de Prociencia y de la Fundação Centro de Ciências do Estado do Rio de Janeiro. ORCID 0000-0002-1086-8829 Lattes: <http://lattes.cnpq.br/8541753054778705> Contacto: senna@uerj.br

brasileiro, resultando em situações de línguas em contato somente explicáveis a partir do conceito de bilinguismo cultural.

Palavras-chave: educação inclusiva; formação de professores; letramento e alfabetização; bilinguismo; ensino de língua materna.

IN THE LIGHT OF “GRAMATIQUINHA”: Mário de Andrade’s actuality in teaching mother tongue 100 years’ after

ABSTRACT

In dialog with the concept of national language in the work of Mário de Andrade, an analysis of the social and cultural circumstances that permeate the learning experience of Portuguese written in the Brazilian school is presented, having as its object the notion of cultural bilingualism and its relation with the demand for subjectivation of the universal right of education. The study derives from the observation of facts of written production among school subjects, which justify the overcoming of classical concepts of bilingualism listed exclusively from grammatical-functional aspects or from the use of linguistic systems. The article analyzes the tensions in the contact between oral Portuguese and written Portuguese as derived from historical-cultural aspects arising from the process of its creation and implantation in the Brazilian territory, resulting in situations of languages in contact only explained from the concept of cultural bilingualism.

Keywords: inclusive education; teacher training; literacy and literacy; bilingualism; mother tongue teaching.

1 INTRODUCCIÓN

La formación de profesores en el ámbito de la educación brasileña, o mejor dicho, de la escuela brasileña, ya que es en ella donde la educación toma forma para el profesor, exige un discurso que se integre en el mismo orden de relevancia en estos tres casos: la teoría que la sustenta, los principios generales de la educación — comprendida como derecho universal — y las circunstancias formativas que emanan de los diferentes temas sociales que buscan convertirse en alumnos. Más concretamente, se trata sobre todo de una *educación inclusiva*, que, en interés de la persona y, por tanto, del derecho individual, tiene por objeto garantizar el acceso universal a la escuela y a una educación de calidad. A este respecto, el mito de la *educación de calidad* se entiende aquí como una formación que facilita la integración con las prácticas cívicas, no con una u otra, sino con el universo de la vida pública de una sociedad. El contenido de este texto es el *lenguaje escrito* en el contexto de un programa de educación vinculado a la educación inclusiva y, por lo tanto, a la formación que se ve comprometida con la calidad de la educación.

Es en el contexto de tal objeto de interés que la vanguardia de Mário de Andrade debe ser vista como una fuente de discusiones sobre los aspectos teóricos más sensibles que dan sustentación a la formación docente. Su visión pionera de un idioma nacional derivado en Brasil — hoy consagrado en la identidad de un llamado *portugués de Brasil* — se expresa en un conjunto de ensayos inacabados a los que llamó su “Gramatiquinha”, no en su sentido decreciente como algo más pequeño, sino por su astucia afectiva, un capricho estético con el que revela su intimidad con ese lenguaje de un Brasil prosaico, espontáneo, inacabado: “[...] me doy cuenta de que un día la gramática del habla brasileño será escrito [...]” (*apud* PINTO, 1990, pág. 44)¹. Y en cuanto a la cuestión de las teorías y doctrinas académicas que subyacen a la descripción de este idioma nacional, Mario nos trae consideraciones que esencialmente sintetizan la demanda aún actual en la formación de profesores para las escuelas brasileñas:

[...] tenemos libros valiosos como *La Lengua Nacional* de J. Ribeiro, *El Dialecto Caipira* de Amadeu Amaral, que son verdaderas invitaciones para hablar brasileñamente. Sin embargo, los autores como idealistas que son y no son prácticos, invitan, invitan, pero empiezan a no hacer lo que invitan. No tuvieron el coraje [...] En cuanto a los grandes, los que saben, no ven que tienen el coraje de sacrificarse por los demás, hagan lo que digo, viven hablando, diciendo a los demás que brasilicen el idioma, sin embargo, ellos mismos viven de lo mucho que nos trae Figueiredino Chupamel desde *la Lisboa gramatical*” (*apud* PINTO, 1990, pág. 44).

La experiencia lingüística del pueblo brasileño, así como el ejemplo de su experiencia cultural en todos los sentidos, oscila entre la familia, su idioma oral y un idioma escrito cuyo carácter no es transparente para ellos, ni les es familiar. El objetivo de este texto es describir y definir lo que se entiende por *bilingüismo cultural* y por qué es una contribución teórica relevante a la formación del profesor de educación básica. Para demostrar la fusión de las áreas académicas impregnadas con el concepto de bilingüismo cultural, este estudio parte de un escenario amplio, basado en los principios generales de la educación, del cual se extrae el problema que se discutirá en las demás etapas del texto: la tensión entre el principio universal del derecho a la educación y el principio de su subjetivación. Con el fin de evidenciar los costos de la diversidad social en la subjetivación del derecho al desarrollo del dominio pleno de la lengua escrita, se presentan a continuación los datos y resultados de una investigación longitudinal realizada con estudiantes de

1 Mário de Andrade explora diferentes variaciones flexibles de concordancia nominal y verbo-nominal en su Gramatiquinha; se conservan aquí en su totalidad.

secundaria regular. La investigación concluye que, al final de la educación básica, estos estudiantes mostraron interferencia del lenguaje oral cuando se utilizó la escritura, aunque habían desarrollado durante el curso de la formación la capacidad de controlar otras habilidades de producción textual en el campo de su organización semántica.

Esta interferencia del lenguaje oral en el uso del lenguaje escrito es la motivación para el análisis que, siguiendo el texto, lo va a caracterizar como un caso de bilingüismo cultural. A esto le siguen argumentos a favor del concepto de bilingüismo cultural, que se defiende de la noción de bilingüismo como el reconocimiento de los derechos universales a la identidad, la cultura y el idioma y, al mismo tiempo, un proceso de subjetivación. La situación en Brasil también se analiza a la luz, de un lado, de su designación como nación monolingüe y, de otro, de las diversas situaciones de los idiomas en contacto existentes en su territorio.

Por último, al concluir el estudio, se analiza la situación del portugués oral de Brasil y del idioma oficial escrito como un caso de bilingüismo cultural, volviendo luego a la pregunta que se deriva de manera central del movimiento estético de Mário de Andrade. Se señalan las diferencias en el proceso de generación de ambos sistemas lingüísticos y las diferencias en su carácter cultural, que, sumadas a los procesos de subjetivación y resistencia social, explican la interferencia de expresión con la escritura producida por los alumnos de educación básica.

2 EDUCACIÓN Y SUBJETIVACIÓN

Un principio fundamental que orienta este estudio es el concepto del proceso educativo como un derecho universal, pleno e inalienable. Sin embargo, en el centro de esta cuestión esencial, el alcance del término *universal* que, en sí mismo, expresa el significado fundamental del derecho a la educación es indefinido. *Universal*, entendemos lo que es apropiado para lo ilimitado, y lo que, por lo tanto, no discrimina en este o aquello, tampoco restringe en cierta medida. *El derecho universal* significa lo que es debido y apropiado a la humanidad o, más estrictamente, al ciudadano así reconocido por el estado. En Brasil, la educación se rige por la cláusula pétrea de la Constitución Federal, que define como un derecho fundamental, con los objetivos de “el pleno desarrollo de la personalidad humana y la preparación para el ejercicio de la ciudadanía y la cualificación para el trabajo” (BRASIL, 1988). Sin embargo, el principio constitucional como tal, abstracto, no está garantizado, salvo por su subjetivación efectiva, así como por su definición en el concepto del *derecho subjetivo* (cf. SCAFF *et al.*, 2016; DUARTE, 2004).

El derecho subjetivo es el concepto con el que se define la apropiación efectiva del principio de derecho, o el derecho abstracto. Corresponde a las autoridades públicas y a toda la sociedad civil organizada velar por que a cada

persona menoscabe los derechos fundamentales, incluida la educación. Este es uno de los temas principales discutidos a veces en sociología, en cuanto a las tensiones que se extienden entre el derecho universal -el principio abstracto- y el derecho subjetivo. Por lo tanto, cabe preguntarse a qué educación se refiere el derecho constitucional y a qué “educaciones” se refiere el derecho subjetivo frente a una sociedad caracterizada por la pluralidad sociocultural. Aunque no se expresa en el cuerpo de la constitución federal, el derecho universal a la educación se refiere a un concepto de formación que prevalece en la cultura hegemónica en las esferas de una, así llamada en Miranda (2006), una razón ilustrada.

Los pensadores del siglo XVIII defendieron los principios de libertad e igualdad que tuvieron un gran impacto a lo largo de la historia contemporánea. Mientras tanto, enfrentaron un problema espinoso: juzgar las múltiples formas de organización social sin comprometer esos principios supuestamente universales. Para combatir la injusticia, las Luces trataron de definir la naturaleza humana y anunciar los derechos universales. Sin embargo, las definiciones ilustradas no podían explicar ciertos comportamientos, costumbres, deseos y creencias (MAYER, 1982, pág. 11 a 29). Estudiando las experiencias sociales en todo el planeta, los filósofos encontraron varias formas de religiosidad, sistemas políticos que negaban sus ideales de ciudadanía, manifestaciones de sexualidad y una agresividad impactante para la República de las Cartas. (MIRANDA, 2006).

En gran medida, el derecho universal a la educación jurídica está estrechamente vinculado con el derecho a la educación en las escuelas, que se ve implicado principalmente por el fuerte carácter instrumental que se le confiere en su vocación como instituto de formación para el trabajo. Hay mucha literatura que hace problemático el alcance de la educación que está sujeta al derecho universal, como en Rodrigues (2001), a seguir:

[...] podemos sospechar que el dominio del conocimiento y las habilidades no garantiza el desarrollo humanitario de los estudiantes, porque en sí mismo no promueve la formación ética del ser humano. Esta formación ética es una necesidad para el proceso de formación humana, que no puede reducirse a una simple tarea de producir, organizar y distribuir conocimientos y competencias. La formación de los seres humanos sólo estará completa si va acompañada de la elaboración de principios de conducta que puedan reconocerse como de validez universal. (RODRIGUES, 2001).

Como instituto de formación, la educación escolar desempeña un papel fundamental en el proceso de subjetivación del derecho a la educación. Sin embargo, la diferencia entre un proceso de civilización universal y, según Rodrigues (2001), el desarrollo de principios de conducta que pueden reconocerse como de validez universal se ha interpretado muy mal ya en la escuela de la era moderna. En el caso de los pueblos y naciones de la periferia, al igual que los países de América Latina, el problema de la subjetivación del derecho a la educación se intensifica a la luz del modelo de subjetividad que se construyó a partir de toda la violencia del proceso de colonización.

Freud ya había señalado defectos e imperfecciones en los ideales de la civilización, haciendo posible la inferencia de dos cuestiones problemáticas. La primera, para el dominio de la naturaleza: la cultura occidental apoyada por los instrumentos de la violencia y de la tesis de la moral cristiano-occidental necesaria necesitó brutalizar, saquear y despojar a los pueblos no occidentales arrancándolos de sus raíces. A modo de ejemplo, tenemos la atroz invasión de africanos negros, indios, latinoamericanos y asiáticos. Una clase de violencia que aquí llamo “violencia de civilización”. Es decir, una manera de violar a otros no occidentales con argumentos civilizadores y moralizadores, como “salvar el alma negra de los pecados”. [...] Lo mismo ocurrió también, por medio de descripciones insuficientes y prejuiciosas, que unen al africano el primitivismo y a los orientales el misterio. En otras palabras, los no-nosotros necesitan ser subyugados y violentados para que puedan civilizarse y así salir de la infelicidad “natural”. (DANFA, 2020).

En el marco de los esfuerzos por colonizar a los pueblos periféricos, se instituyó la escuela entre ellas como instrumento de un proyecto civilizador. No exactamente en el sentido estricto del término, es decir, como un proceso de desarrollo de culturas, sino como una herramienta para crear sujetos subordinados a un cierto estándar de civilidad y civismo. Por consiguiente, no se espera que esta escuela contribuya a la subjetivación de los derechos, ya que a estas personas se les niega *a priori* la subjetividad.

Las políticas de inclusión pública implementadas en Brasil en el campo de la educación han estado rebosando en la memoria de este tema sin el derecho a la subjetividad, que se ha cristalizado en la cultura escolar. La escuela brasileña muestra una falta de apreciación por el tema de la diversidad cultural, que es inherente a la sociedad a su alrededor. Por lo tanto, en Brasil se ha vuelto natural que se culpe a algunos sujetos sociales por el fracaso o la evasión del aprendizaje (cf. PATO, 1993; BETH, 2020). Sin embargo, las políticas públicas -desde la Ley de las Directrices

y Bases de la Educación Nacional hasta los demás instrumentos normativos de educación en todas las esferas federativas - o de otros instrumentos, como las controvertidas bases curriculares nacionales, aunque tengan por objeto garantizar el derecho universal a la educación y, en la medida de lo posible, garantizar su subjetivación, es en la propia escuela y en los procesos de enseñanza-aprendizaje que el derecho subjetivo es negada. Por una parte, se niega la subjetivación del derecho a la educación, ya que, como ya se ha mencionado aquí, se niega la subjetividad misma; por otra parte, se niega también la subjetivación del derecho a la educación cuando, por un defecto inherente al alumno cuya subjetividad no se reconoce, no se le da el conocimiento y dominio de los instrumentos de la experiencia social que le garantizan autonomía y legitimidad en el ámbito público.

Rodrigues (2002) señala que el derecho universal a la educación proyecta a una persona en formación para el ejercicio de la ciudadanía. En otras palabras, se trata de un programa de capacitación comprometido con el desarrollo de la autonomía para interactuar con todo tipo de experiencias culturales, desde las más familiares hasta las más formales. Ese programa, que se lleva a cabo paralelamente al desarrollo psicosocial del niño en edad escolar, es lo que se puede entender como un proyecto curricular de subjetivación del derecho a la educación. En el marco de un proyecto curricular de este tipo, se exige que se reconozca el derecho a la ciudadanía y a un carácter sociocultural y lingüístico especial.

Todavía así, aunque un currículum se vea comprometido por la subjetivación del derecho a la educación, sigue siendo problemático que los procesos de enseñanza-aprendizaje se basen en conceptos y protocolos de enseñanza que no se basan en la educación, sino en las doctrinas académicas de las respectivas áreas de enseñanza, como Mário de Andrade ya había señalado: "sin embargo, ellos mismos viven de lo mucho que nos trae Figueiredino Chupamel desde la Lisboa gramatical". Y así, una vez más, la subjetivación del derecho a la educación se topa con la más cercana a los agentes de formación: el profesor y su formación.

El desarrollo de la educación brasileña, teniendo en cuenta el interés en convertirla en el derecho subjetivo de cada ciudadano, está intrínsecamente relacionado con el desarrollo de conceptos y principios académicos-doctrinales en las diversas áreas de conocimiento que componen el personal docente. Esto se aplica, en particular, a la formación de maestros y agentes educativos, en particular de profesores alfabetizados y profesores con lengua materna, cuyo trabajo en la educación básica tiene un interés particular en la enseñanza y el desarrollo del uso del lenguaje escrito, así como en ser entendido como un instrumento de cultura e inclusión social. Por consiguiente, se entiende que el dominio pleno del idioma escrito representa el subjetivo del derecho universal a la educación para el ejercicio de la ciudadanía. Se supone que el no dominar plenamente el idioma escrito restringe el ejercicio de la ciudadanía en el contexto de las prácticas culturales -también llamadas *géneros discursivos* - en las que es necesario en virtud de la idoneidad.

3 EL PORTUGUÉS ESCRITO EN LA ESCUELA BÁSICA

El tratamiento estereotipado de la relación entre el habla y la escritura en la cultura escolar ha socavado en gran medida el desarrollo de políticas de inclusión, ya que tiende a encubrir hechos de un orden sociocultural que interfieren de manera decisiva en las condiciones de permanencia del sujeto como alumno, factores considerados como la evasión, retención y permanencia bajo bajos niveles de aprendizaje. A pesar de los procesos mnemotécnicos que caracterizan la producción de la escritura, la literatura disponible no deja de hacer comentarios sobre la inminencia cultural en las prácticas de escritura. La producción de la escritura es en sí misma un acto cultural que, en algunos casos, significa la entrada del sujeto en un sistema de valores ajenos a los que forman parte de su identidad.

Diferentes formas de costo severo en el desarrollo de la escritura -ya sea en la alfabetización o en las etapas subsiguientes de la alfabetización- pueden explicarse como resultado de las culturas de contacto, en una situación en la que la escuela, aun sin desconocer la diversidad de culturas como hecho social, no se da cuenta de que las diferentes culturas dan lugar a productos culturales igualmente únicos, como los registros escritos y otros registros culturales presentados por los alumnos. La relación entre cultura, idiomas y la producción de textos que fue objeto de una encuesta se analizaron las producciones escritas de un total de 58 alumnos del 10º y 13º años de escolaridad básica de un colegio federal, distribuidas entre dos grupos: alumnos sin indicación alguna de fracaso escolar y alumnos con indicación de fracaso escolar en la disciplina del idioma portugués.²

Los resultados de la investigación mostraron que el desempeño de los alumnos en el uso de la escritura alfabética se reflejaba en la condición general del alumno en relación con el fracaso escolar: todos los alumnos en situación de fracaso escolar tenían importantes problemas de rendimiento en la producción de textos escritos; la mayoría de los alumnos sin ningún indicio de fracaso escolar tenían problemas menos significativos en la producción de textos. En la evaluación de los textos, se utilizaron criterios divididos en dos campos de producción: a) el campo semántico, con parámetros de control sobre las relaciones cohesivas entre las partes formales y semánticas del texto, y la planificación y secuenciación de la información; b) el campo estructural formal, considerando todos los aspectos de orden morfosintáctico en el dominio del periodo y la ortografía.

Los datos sugieren que la escolarización interfiere de manera satisfactoria con el proceso de enseñanza en la escuela secundaria, lo que se puede sostener por el hecho de que se ha producido una reducción significativa de las brechas

2 Investigación vinculada al proyecto “Directrices para la evaluación y selección del libro de texto para la enseñanza de la disciplina del idioma portugués y la escritura en clases con dificultades de aprendizaje” (2013-2017), elaborado en el programa de posgrado de educación de UERJ, con financiación de la Fundación FAPERJ. Ver SENNA (2021)

de producción en el campo semántico entre los alumnos del último año, lo que indica que se ha desarrollado la capacidad de producir textos adecuados para los géneros discursivos privilegiados en la escuela secundaria. Por lo tanto, se presume que los estudiantes del cuerpo analizado han adquirido la capacidad de seleccionar formas de organización del pensamiento adecuado para la producción de textos escritos, mostrando muy baja interferencia en formas asociadas con la producción de textos de voz u otros textos, verbales o no verbales, no asociados con los géneros discursivos privilegiados en la escuela secundaria. Sin embargo, la misma capacidad para seleccionar modos de producción textuales no se verificó completamente al considerar la camada formal del portugués escrito.

La alta incidencia de fallas en la camada formal de la producción escrita analizada se caracteriza generalmente por la interferencia del lenguaje oral en la ley de producción, fenómeno que, por lo tanto, se asocia con el área de estudios de idiomas de contacto (cf. WEINREICH, 1953). Entendiendo que el habla y la escritura están sujetos a diferentes tipos y procesos de variación lingüística, la interferencia del primero en la producción escrita se explicaría por la interposición del sistema de derivación morfosintáctica en el habla en el sistema de escritura estable. Por lo tanto, se derivarían de ello los casos de ocurrencia, por ejemplo, los de acuerdo verbo-nominal (por ejemplo, “[...] hacen años que no veía tantas personas [...]”, “[...] los policías fueron atacado luego en la llegada [...]”, y el uso de marcas de amarre de subordinación (por ejemplo, “[...] trajeron muchas justificaciones donde la principal era [...]”); [...] Siendo que el libro que la capa cayó fue el principal motivo de la [...]”).

La hipótesis de la transferencia entre sistemas lingüísticos es fuerte y gana aún más apoyo en la teoría de la variación, sobre cuya base la estructura temporal del sistema gramatical que gobierna los idiomas escritos modernos va en contra de la naturaleza de los sistemas lingüísticos naturales, eminentemente abiertos y sujetos a variación. Sin embargo, lo que no se entiende es por qué los alumnos pueden controlar plenamente el uso de los métodos de producción y la organización semántica del texto escrito y no pueden hacerlo cuando se trata de estructuras formales, incluso cuando se enfrentan a las mismas condiciones de producción.

¿Cómo se puede explicar que los estudiantes que dominan el conocimiento gramatical del idioma escrito alfabético y que, al mismo tiempo, desarrollan parámetros para el uso de la escritura en el plan semántico de su organización, no son capaces de emplear adecuadamente las estructuras formales específicas del sistema morfosintáctico del lenguaje estándar, incluso cuando al final de los últimos años de formación básica?

4 EL PORTUGUÉS Y EL BILINGUISMO CULTURAL

Como ocurre en las ciencias del lenguaje, el bilingüismo es un concepto que ha evolucionado con el tiempo, junto con la evolución del concepto primario del

sistema gramatical. El desarrollo de los estudios sobre el bilingüismo se ha acelerado considerablemente a partir del siglo XX, partiendo de su asociación con las áreas de psicolingüística y sociolingüística, desde la cual se ha roto con la tradición hasta entonces de un enfoque estrictamente gramatical. Más recientemente, ya cerca del siglo XXI, las contribuciones de la teoría del discurso y de las doctrinas teóricas y descriptivas basadas en el principio de idiomas en perspectiva de uso, tienen repercusiones en el concepto del sistema gramatical y, por consiguiente, en la concepción del bilingüismo. Aquí no se intenta ahondar exhaustivamente en los diversos conceptos del bilingüismo. Nos centraremos en particular en los que nos ayudan en el debate que ya ha comenzado sobre la relación entre la enseñanza del idioma escrito y la subjetivación del derecho a la educación para el ejercicio de la ciudadanía.

En el sentido común, existe la noción clásica de que el bilingüismo se asocia con comunidades que adoptan dos idiomas oficiales. En este caso, se acostumbra tomar el bilingüismo como un rasgo de un país, llamado bilingüe, como en el caso de Canadá, España o Suiza. Cabe señalar que, en un país bilingüe, no todos los ciudadanos son bilingües, ya que, en este sentido, el bilingüismo tiene un carácter estatutario, que se define a sí mismo como una condición para el reconocimiento por el Estado del derecho a utilizar más de un idioma por los ciudadanos. Es el estado el que se vuelve bilingüe, lo que implica que todas las comunicaciones oficiales y todo tipo de información en espacios públicos deben ser expresadas en los idiomas reconocidos. Lo que implica el bilingüismo reglamentario de carácter nacional es el hecho de que el Estado otorga al ciudadano el derecho a reconocerse como sujeto lingüístico y cultural, *ad referendum*, a las políticas universales de derechos humanos.

La Declaración Universal de Derechos Humanos (1948:2), recoge en su artículo 2 la única mención a la no discriminación por razones lingüísticas cuando proclama “la fe en los derechos humanos fundamentales, en la dignidad y en el valor de la persona humana y en la igualdad de derechos de hombres y mujeres [...] sin distinción de raza, color, sexo, lengua, religión, opinión política u otra”. El Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos (1966: 9341), promulgado por las Naciones Unidas solo recoge en su artículo 27 que “en los Estados en que existan minorías, étnicas, religiosas o lingüísticas, no se negará a las personas que pertenezcan a dichas minorías el derecho que les corresponde, en común con los demás miembros de su grupo, a tener su propia vida cultural, a profesar y practicar su propia religión y a emplear su propio idioma” (cf. MOREIRA, 2019, pág. 83).

Sin embargo, reconocer la condición de un estado plurilingüe es una decisión política muy compleja, de ninguna manera limitada a aspectos estrictamente lingüísticos. Esta es una situación de derechos subjetivos, en este caso el derecho universal a la identidad cultural y lingüística. Hay pocas naciones modernas que no tengan plurilingüismo. Es el estado el que se vuelve bilingüe, lo que implica que todas las comunicaciones oficiales y todo tipo de información en espacios públicos deben ser expresadas en los idiomas reconocidos. Lo que implica el bilingüismo reglamentario de carácter nacional es el hecho de que el Estado otorga al ciudadano el derecho a reconocerse como sujeto lingüístico y cultural, *ad referendum*, a las políticas universales de derechos humanos.

Sin embargo, en otros casos, el plurilingüismo es el resultado de los mecanismos a través de los cuales se han formado las naciones, reuniendo en sus fronteras diferentes temas culturales y hablantes de diferentes idiomas o dialectos. En estos casos, la sensación de pertenecer a la nación puede haber desarrollado aprecio por un idioma que podría tomarse como un idioma de unidad, o un idioma nacional. Sin embargo, cada nación se basa en procesos singulares, pero no todos tienen éxito en desarrollar un sentido de unidad nacional. Es en este tipo de situación que los conflictos internos terminan reflejándose en disputas lingüísticas, que están más o menos veladas. Los factores históricos y las disputas políticas o culturales pueden dar lugar a naciones bilingües, aunque sólo sea con la condición de que el poder público no las reconozca. Vale la pena decir, entonces, que se trata de un no reconocimiento del derecho a la identidad subjetiva entre los sujetos nacionales a condición de la diversidad cultural y lingüística.

El bilingüismo en territorio brasileño ha sido tratado como tabú desde la llegada de su independencia de Portugal en el siglo XIX, cuando se declaró monolingüe. Incluso hoy, además del portugués, solamente se reconocen las lenguas indígenas y el lenguaje de señas brasileño, sin embargo, sin esto se cambia su nombre como nación monolingüe. Como se señaló en Preuss; Alvares (2014), el bilingüismo en territorio brasileño se extiende a varios otros casos, particularmente entre comunidades formadas a partir de flujos migratorios desde Europa, que tuvo lugar entre los siglos XIX y XX. Desde entonces, incluso si se han fijado en el país durante más de un siglo, las lenguas habladas en el país siguen siendo consideradas lenguas extranjeras en el territorio nacional, aunque ya hayan sido absorbidas por procesos culturales y lingüísticos específicos de la experiencia local de estas comunidades y sus herederos (cf. FRITZEN, 2008).

La negación del derecho a la identidad lingüística tiene profundas consecuencias para el desarrollo socioafectivo del sujeto, ya que la *identidad, la cultura y el idioma forman una tríada inseparable*. Cuando se niega el derecho subjetivo al idioma, se niega el derecho a la cultura y a la identidad al mismo tiempo, por lo que se niega al propio sujeto. En una encuesta reportada en Díaz; Schmidt (2016), se encontró que,

al producir oraciones en idiomas no nativos, los sujetos bilingües tienden a expresar emociones de una manera que es semanalmente diferente a las que producirían en su lengua materna. Esto no es sólo una diferencia estructural, sino una diferencia semántica que también afecta la forma de organización de la forma. “Emociones” no son trajes gramaticales sino identidades, sin embargo, impregnadas de la forma en que el idioma de una cultura determinada los expresa.

Entre los temas cuyo idioma no es reconocido por las autoridades públicas, todavía hay una falta de identidad que requiere un idioma de pertenencia. Entre los brasileños de comunidades de habla no reconocidas, se puede ver la necesidad de darles un idioma, como el tema cuya frase le da a Fritzen un título (2008): “*Ich spreche anders aber das ist auch Deutsch*” (intercambio: “Hablo diferente pero esto también es alemán”).

A pesar de los casos individuales, todas las situaciones de bilingüismo están sujetas a la interferencia de la identidad y las características culturales en el uso de sus idiomas en contacto. En el marco del bilingüismo, no hay forma de disociar el fenómeno lingüístico de las lenguas en contacto con él y el fenómeno psicológico de las identidades y culturas en contacto. Toda producción lingüística es una producción de cultura; por lo tanto, cada estado de bilingüismo es un estado de bilingüismo cultural.

Las condiciones que afectan al desempeño lingüístico en situaciones de bilingüismo cultural están vinculadas a la identidad del sujeto como usuario de la lengua y a las condiciones sociales de uso. Una de las definiciones del bilingüismo es que lo toma como la capacidad de usar diferentes idiomas de acuerdo con el contexto de uso y condiciones de producción. Esta definición de enfoque pragmático nos interesa especialmente, ya que señala que el bilingüismo es un estado psicológico cuya naturaleza está establecida en la relación del sujeto con los sistemas de expresión y las condiciones de uso, y por lo tanto también de carácter sociolingüístico. En esta dinámica sociopsicolingüística, la subjetivación de los derechos a la identidad, la cultura y el idioma juega un papel decisivo. Sujetos privados de subjetivación tienden a intentar rescatarla legitimando los rasgos familiares de su identidad. Un ejemplo de ello es el caso analizado en Fritzen (2008), *op. cit.*, donde el orador trata de encuadrar su dialecto en un sistema gramatical legítimo (“*Ichsprecheandersei das ist auch Deutsch*”). De manera análoga, la relación entre el bilingüismo y la identidad también se verifica en situaciones de *codeshare* como la analizada en Mota (2008), refiriéndose a niños y jóvenes brasileños que son hijos de inmigrantes en los Estados Unidos, entre los cuales la selección de uso del portugués o inglés altera el deseo de pertenecer al espacio público local y preservar, o no, la memoria de un vínculo cultural y lingüístico, a menudo añadido exclusivamente a la relación parental y a ciertas áreas de *brasilidad*, como iglesias y pequeños centros culturales.

El desarrollo de un bilingüismo estable de manera diglósica, en el que los dos idiomas asumen funciones sociales complementarias, se manifiesta simbólicamente como un reflejo de un proceso de integración entre dos identidades nacionales. La lengua materna no es ahora sólo un valor simbólico primario de los vínculos étnicos, sino también un componente pragmático de la formación de identidades situacionales basadas en los propios intereses. El acto de elección lingüística fortalece la afiliación de identidad; la persona goza de las ventajas de ser reconocida como miembro de un grupo determinado (MOTA, 2008).

El bilingüismo cultural, debido a su vinculación con los procesos de subjetivación de derechos y de construcción de identidad, se presta a aclarar los hechos observados en los resultados de la investigación anteriormente presentada aquí, en relación con el aprendizaje y uso del idioma escrito por los hablantes del portugués de Brasil. Es también, esencialmente, de lo que trata Mario de Andrade en su *Gramatiquinha do Portugués*.

5 LENGUAS Y CULTURAS EN CONTACTO ENTRE MOVIMIENTOS DE SUBJETIVACIÓN

El portugués brasileño se constituye como sistema gramatical relativamente independiente del portugués europeo desde la fundación de las primeras bases sociales de la entonces colonia. Resaltemos que, sí, el portugués europeo es, sin duda, la base estructural del idioma nacional brasileño, pero el legado que nos legaliza es el de un idioma en proceso de creación, marcado por la dinámica del complejo proceso de deriva lingüística que ha ocurrido desde tiempos antiguos a finales de la Edad Media. Se puede decir que, mucho antes de que tomara forma, el portugués había existido de alguna manera en el carácter de un pueblo que había llegado a formar a partir de la confluencia de culturas e idiomas en contacto en Iberia. La historia del portugués (aquí, basada en Machado, 1945 y Buesco, 1978) acompaña la historia de ese tramo hacia el oeste de la Península Ibérica, poblada por innumerables culturas e idiomas, desde los primitivos celtas hasta los griegos, árabes y romanos. El pueblo de allí ha desarrollado un idioma que está arraigado en una cultura de acercamiento entre sí y de integración, ya sea a través del comercio o la dominación política o cultural. El carácter de esta lengua aún por consolidar en los albores de la Modernidad será la base del portugués que aquí se desarrollaría.

El carácter ibérico, sin embargo, recayó en los brasileños -desde temprano fusionados por el mestizaje - de añadir a la lengua que se desarrollaba aquí otros caracteres oriundos de las culturas que se mezclaron y tejían la sociedad local. Sin embargo, la cultura colonial que prevalecía sobre los pueblos emergentes de las Américas se basaba en otras fuentes, que se desarrollaron en el curso del Modernismo europeo, del que los colonos sólo compartirían los discursos de opresión y depreciación.

[...] los discursos producidos en los idiomas en el periodo colonial no son neutrales, sino un paradigma de modernidad, enraizado en una perspectiva cristiana y/o iluminista de la lectura y la comprensión del mundo. Este paradigma es una matriz colonial de poder (colonialidad) para explotar y controlar la tierra, los pueblos y los idiomas, que pasarán a ser nombrados y descritos en detalle. [...] Ese discurso, a su vez, ha hecho invisibles las trayectorias y experiencias de los pueblos y culturas existentes, convirtiéndolos en el objetivo de las prácticas colonizadoras y modernizadoras, como la cristianización, la folklorización, la científicización y la escolarización, cada una con sus propias características específicas (SEVERO, 2016).

La colonización europea en las Américas, al mismo tiempo que instigaba el desarrollo de los pueblos que ahora habitan el continente, les negó la subjetivación y la identidad. Incluso el lenguaje mestizo que se desarrollaba aquí les fue prohibido. Sin embargo, como Severo (2016) señala,

[...] el proceso colonial no puede ser visto como una clave unilateral para imponer ideales, valores, comportamiento y creencias. Este es un proceso complejo que implica una tensa reunión entre diferentes culturas y visiones del mundo. Esta reunión produjo formas refinadas de resistencia y transgresión por parte de los pueblos locales.

De las formas más poderosas de resistencia, la nacionalización de las lenguas generales en territorio brasileño (cf LAGORIO; FREIRE, 2014) marcó durante varios siglos el discurso del Brasil cotidiano, al que se agregarían más expresiones de resistencia provenientes de los idiomas de las comunidades negras esclavizadas en el país. Basados en los discursos cotidianos y la diversidad de factores culturales y lingüísticos en las diversas regiones del país, los propios brasileños constituyen su propia identidad y un idioma que, en la diversidad de la expresión, marca su unidad. El portugués brasileño es el idioma de la unidad nacional, mucho más reconocido como un instrumento de resistencia, que como un sistema de habla homogénea. La fusión entre la identidad y el idioma de estas personas se explica por el hecho de que la entrada de pueblos a la historia de Brasil, por colonización o esclavitud, trae una fusión entre culturas, como se señala en:

Los africanos que se mudaron aquí no solamente trajeron su fuerza laboral, sino que también transportaron sus culturas, de las cuales las lenguas son una expresión importante, aunque poco considerada en los estudios que investigan la contribución o participación de los africanos esclavos en la

constitución de la nacionalidad brasileña. (CUNHA; PETTER, 2015, pág. 22).

La lengua nacional de Brasil se legitima en la vida cotidiana de todo el país, pero mantiene las reservas y los sentimientos de inferioridad que el proceso de colonización europea había imprimido en la identidad de su pueblo. Como resultado, desde el siglo XIX, la autoridad pública nacional ya ha tenido su independencia política compilando el portugués oficial de Brasil -su idioma escrito, como el de las naciones europeas en el siglo XVI- sobre la misma base que el proceso gramatical, basado en el idioma europeo. Para el portugués, escrito en Brasil, solo las adiciones léxicas, indígenas y africanas se legaron del idioma nacional; no se hace ningún registro de las peculiaridades morfosintácticas que diferencian el portugués del brasileño y el europeo. Este idioma oficial, primero del Reino y luego de la República Brasileña, se convierte en parte de los instrumentos higienistas de “*blanqueamiento*” al pueblo, con la finalidad de borrar los rastros de esa silvicultura colonizada que se deseaba excluir de la memoria nacional.

La experiencia brasileña de coexistencia entre el idioma nacional diario y el idioma oficial derivado del portugués brasileño, escrito, es análoga a la de otras naciones ex coloniales. Entre ellos, aquellos cuyo idioma nacional es reconociblemente diferente del portugués oficial nos ayudan a entender mejor el fenómeno sociolingüístico en cuestión.

Incluso hoy, 26 años después de lograr la independencia en relación de Portugal, la población caboverdiana sigue experimentando en su vida diaria esta interacción a veces contradictoria entre las lenguas criolla y portuguesa. Como he visto varias veces durante mi investigación de campo en Cabo Verde entre 1998 y 1999, el uso de estos dos idiomas a menudo está impregnado por cuestiones de autoridad y resistencia, identidad y distancia social. A pesar de la constante presencia del criollo en las actividades diarias de esta población, el portugués sigue ocupando un lugar destacado como idioma oficial de la República de Cabo Verde. [...] La situación descrita indica que se están creando dos campos en conflicto: el *idioma nacional* (es decir, el criollo) y el *idioma oficial* (el portugués). (DIAS, 2002).

La relación entre portugués de Brasil oral y portugués de Brasil escrito es la misma que entre el criollo y el portugués en Cabo Verde. Son idiomas que se han establecido y utilizado en diferentes circunstancias. En Brasil, el lenguaje escrito se construyó bajo la influencia del nacionalismo del propio Romanticismo que prevaleció en el siglo XIX, un hecho que lo llevó a ser tratado con la población como

el idioma transferido y forjado en tierras brasileñas, libre de influencia y de yugo europeo. Sin embargo, a pesar del sello científico más que político que se impuso a su gramática (cf. ORLANDI, 2000), el portugués escritos no escapó al idealismo y al eurocentrismo impregnados en todos los demás íconos de la nación brasileña, sobre todo con respecto a las especificidades morfosintácticas.

Y así fue como Brasil pasó a convivir con dos idiomas en contacto: el idioma oral, el portugués de Brasil y lengua nacional, y la lengua escrita, el idioma oficial. Sin embargo, vale la pena decir que este contacto lingüístico continúa hasta hoy marcado por fuertes relaciones de desigualdad y disputas sociales. Entre los discursos del portugués oral de Brasil, algunos se acercan y se identifican culturalmente con el idioma oficial escrito. Otros, sin embargo, en la mayoría, además de no acercarse desde el punto de vista morfológico, todavía se identifican menos con la cultura científica eurocéntrica subyacente al idioma oficial.

6 CONSIDERACIONES FINALES

La diversidad cultural, que es un rasgo inherente de la sociedad brasileña y el idioma nacional, no aparece en la estructura, ni en la cultura, que gobierna el portugués escrito. Así que tenemos que concluir que, para gran parte del pueblo brasileño, el aprendizaje y el uso de la escritura alfabetica son espacios de bilingüismo cultural. Y también tendremos que postular que la recurrente interferencia de rasgos de la oralidad en la forma de la escritura producida por los alumnos de educación básica en Brasil está relacionada con la tradición de un pueblo que se estableció en un movimiento de resistencia cultural y de clamor por subjetivación. Esto es lo que se puede ver en los resultados del estudio sobre el desarrollo del dominio del lenguaje escrito entre los alumnos de secundaria presentado aquí.

Para concluir, reitero que la apropiación de la escritura y de sus usos es un proceso de integración entre culturas que no son homogéneas y sujetos que, antes de todo, buscan la subjetivación de los derechos fundamentales a la identidad, cultura e idiomas que les dan pleno derecho a la ciudadanía: lo suyo y lo escrito. Que sigamos los pasos de Mário de Andrade, el visionario lingüista brasileño, cuando nos dice “[... mucha gente, incluso mis amigos, andaron diciendo que yo quería bancar a Dante y crear la lengua brasileña. Gracias a Dios no soy tan ignorante ni tan vanidoso. Mi única intención era dar mi colaboración a un movimiento práctico de liberación importante necesaria” (*apud* PINTO, 1990, pág. 50).

REFERÊNCIAS

- BETT, G. de C.; LEMES, M.J. Fracasso escolar e conselho tutelar: um estudo sobre os caminhos da queixa escolar. In: *Psicología Escolar e Educacional*. v. 24, 2020. Accedido en: <https://doi.org/10.1590/2175-35392020217251>

BRASIL. *Constituição da República Federativa do Brasil*. Brasília: Imprensa Nacional, 1988.

BUESCO, M. L. Defesa e apologia da língua. In: *Gramáticos portugueses do século XVI*. Lisboa: Ministério da Educação: Instituto de Cultura Portuguesa, 1978. p. 41-50.

CUNHA, A; PETTER, M. Línguas africanas no Brasil. In: PETTER, M.(org.). *Introdução à Linguística Africana*. São Paulo: Contexto, 2015.

DANFÁ, L. Violência Civilizacional e Colonial no Olhar de Frantz Fanon e Sigmund Freud. In: *Psicologia: Ciência e Profissão*. v.40 (spe), 2020. Accedido en: <https://doi.org/10.1590/1982-3703003230245>.

DIAS, J. Língua e poder: transcrevendo a questão nacional. In: *Mana*. V. 8(1), 2002. Disponible en: http://www.scielo.br/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0104-93132002000100001&lng=en&nrm=iso

DIAZ, J. P.; SCHMIDT, A. El bilingüismo y la identidad: Estudio de caso sobre la relación entre las lenguas y las emociones. In: *Revista de lingüística y lenguas aplicadas*. V. 11, 2016. p. 51-59.

DUARTE, C. S. Direito público subjetivo e políticas educacionais. In: *São Paulo em Perspectiva*, São Paulo: Fundação SEADE.V. 18 (2), 2016. p. 113-118.

FERRERO, M. et TEBEROSKY, A. *Psicogênese da língua escrita*. Tradução portuguesa: Porto Alegre: Artes Médicas (1988[1976]).

FRITZEN, M. P. Ichsprecheanders, aber das ist auch Deutsch: línguas em conflito em uma escola rural localizada em zona de imigração no sul do Brasil. In: *Trabalhos em Linguística Aplicada*. v. 47(2), 2008. p. 341-356. Disponible en: <https://doi.org/10.1590/S0103-18132008000200005>

LAGORIO; FREIRE Aryon Rodrigues e as línguas gerais na historiografia linguística. In: *DELTA*. v. 30 (N/Esp.), 2014. Disponible en: http://www.scielo.br/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0102-44502014000300571&lng=en&nrm=iso

MACHADO, J. *As origens do português*. Lisboa: Empr. Contemporânea de Edições, 1945.

MILAZZO, R. Madrelingua e italiano L2: un'indagine su bilinguismo e personalità. In: *Italiano LinguaDue*. v. 2, 2015. Accedido en: <https://riviste.unimi.it/index.php/promoitals/article/view/6803/6733>

MIRANDA, L. F. A. de. A razão ilustrada e a diversidade humana. In: *Educação & Sociedade*. V. 27(95), 2006. p. 341-360 .Disponible en: <https://doi.org/10.1590/S0101-73302006000200002>

MORERA, L. E. Las lenguas oficiales del estado español en los textos legales: ¿Fomento o reconocimiento del plurilingüismo? In: *Revista de lingüística y lenguas aplicadas*. v. 14, 2019. p. 81-89. Disponible en: <https://riunet.upv.es/bitstream/handle/10251/123888/11033-48055-2-PB.pdf?sequence=4&isAllowed=y>

MOTA, K. M. dos S. O tripé identidade, língua e nação nas falas de jovens brasileiros imigrantes nos Estados Unidos. In: *Trabalhos em Linguística Aplicada*. v. 47(2), 2008. p. 309-322. Disponible en: <https://doi.org/10.1590/S0103-18132008000200003>

ORLANDI, E. Metalinguagem e gramatização no Brasil: Gramática, filologia, linguística. In: *Revista da ANPOLL*. v. 8, 2000. p. 29-39. Disponible en: <https://revistadaanpoll.emnuvens.com.br/revista/article/view/348/357>.

PATTO, M. H. S. *A produção do fracasso escolar: histórias de submissão e rebeldia*. São Paulo: T.A. Queiro, 1993.

PAVEL, T. *A miragem linguística* – ensaio sobre a modernização intelectual. Traducción portuguesa: Campinas/SP: Pontes, 1990[1988].

PINTO, E. P. *A Gramatiquinha de Mário de Andrade*– texto e contexto. São Paulo: Duas Cidades; Secretaria de Estado de Cultura, 1990.

PREUSS, E.; ÁLVARES, M. Bilinguismo e políticas linguísticas no Brasil: Da ilusão monolíngue à realidade plurilíngue. In: *Acta Scientiarum*. v. 36 (4), 1990[1988]. p. 403-414.

RODRIGUES, N. (Educação: da formação humana à construção do sujeito ético. In: *Educação & Sociedade*. v.22(76), 2001.p. 232-257. Disponible en: <https://doi.org/10.1590/S0101-73302001000300013>

SCAFF, E. A. da S.; PINTO, I. R. de R. O Supremo Tribunal Federal e a garantia do direito à educação. In: *Revista Brasileira de Educação*. v.21(65), 2016. p.431-454. Disponible em: <https://dx.doi.org/10.1590/S1413-24782016216523>

SENNA, L. A. G. Bilinguismo cultural: da linguística à agenda de estudos em educação inclusiva. In: *Bilinguismo cultural: estudos sobre culturas em contato na educação brasileira*. Curitiba: Appris, 2021. p. 15-36

SEVERO, C. A invenção colonial das línguas da América. In: *Revista ALFA*. v. 60 (1), 2016. Disponível en: http://www.scielo.br/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1981-57942016000100011&lng=en&nrm=iso

VEIGA, C. G. A escolarização como projeto de civilização. In: *Revista Brasileira de Educação*. v. (21), 2002.p.90-103 Disponível en: <https://doi.org/10.1590/S1413-24782002000300008>

WEINREICH, U. *Languages in contact: Findings and problems*. The Hague: Mouton, 1953.

DERECHOS HUMANOS
200 años de progreso y retiro de la ciudadanía brasileña

Brasil se enfrenta a numerosos retos en la esfera de los derechos humanos. Desde la promulgación de la Constitución de 1988, hemos visto progresos y retrocesos en la protección de las libertades individuales y la igualdad de acceso a condiciones mínimas de vida, como vivienda, trabajo y alimentación. Además de las cuestiones sociales de la ciudadanía que implican la protección de los derechos humanos, vemos desafíos desde el punto de vista teórico al combinar la efectividad en síntesis con nuevas teorías que ponen en riesgo los supuestos morales que subyacen a esos derechos. En este sentido, la comprensión de los derechos humanos no sólo debe ampliarse teóricamente, sino que debe invertirse en investigaciones multidisciplinarias que amplíen las posibilidades de su eficacia y las posibles metodologías para investigar las demandas reales de los grupos marginados. Con respecto a lo anterior, en este foro hay tres artículos que pretenden plantear cuestiones actuales que se prolongan como retos para garantizar los derechos en Brasil.

El primer artículo de Fernanda Duarte, Rafael Iorio y Ronaldo Lucas presenta el debate entre el constitucionalismo y la independencia de Brasil desde la perspectiva legal-histórica, destacando las dificultades del régimen colonial para desarrollarse en la sociedad brasileña. El segundo artículo, desarrollado por Lara Denise Góes da Costa y Paulo M. D'Ávila Filho, muestra la tensión entre particularidad y universalismo que subyace al debate moral en cuanto a los fundamentos de los derechos humanos y cómo podemos avanzar en Brasil sin que los teóricos polémicos superen las demandas sociales de las minorías. Por último, el artículo, firmado por Ana Luiza da Gama e Souza, presenta a través de análisis socioeconómicos los desafíos de la seguridad alimentaria en Brasil frente al uso masivo de pesticidas y agroquímicos, así como a nivel global las dificultades regulatorias en Brasil, en vista de las megafusiones corporativas globales que caracterizan el universo del desarrollo de la biotecnología de semillas que se importan.

Lara Denise Góes da Costa
Editora Invitada

“YA COMENZÓ LA LIBERTAD EN EL HORIZONTE DE BRASIL”: breves consideraciones acerca de la igualdad jurídica, el Movimiento de la Independencia Brasileña y la Constitución de 1824

Fernanda Duarte*
Rafael Mario Iorio Filho**
Ronaldo Lucas***

RESUMEN

A partir de una breve revisión bibliográfica, este texto discute la relación entre el movimiento de la Independencia de Brasil y la Constitución de 1824. Llama la atención el contexto de los debates constitucionalistas de entonces y destaca el trato que recibió la igualdad jurídica en la Constitución.

Palabras clave: Constitución Imperial; igualdad formal, ciudadanía.

“JÁ RAIOU A LIBERDADE NO HORIZONTE DO BRASIL”: breves considerações sobre igualdade jurídica, o Movimento de Independência Brasileira e a Constituição de 1824

RESUMO

A partir de uma breve revisão bibliográfica, este texto discute a relação entre o movimento de Independência do Brasil e a Constituição de 1824. Chama atenção para o contexto dos debates constitucionalistas de então e destaca o tratamento que a igualdade jurídica recebeu na Constituição.

Palavras-chave: Constituição Imperial; igualdade formal, cidadania.

“FREEDOM HAS ALREADY BEGUN ON THE HORIZON OF BRAZIL”: brief considerations on legal equality, the Brazilian Independence Movement and the Constitution of 1824

ABSTRACT

Já raiou a liberdade no horizonte do brasil

From a brief bibliographical review, this text discusses the relationship between the

* Doctora en Derecho. Profesor asociado de la Facultad de Derecho de la Universidade Federal Fluminense (UFF) y Juez Federal. Contacto: Fernanda_duarte@id.uff.br

** Posdoctorado en ciencias políticas. Doctor en Derecho. Doctor en literatura italiana neolatina. Profesor adjunto de la Facultad de Derecho de la Universidade Federal Fluminense (UFF). Beca científica de Nossa Estado por la Fundação de Amparo à Pesquisa do Estado do Rio de Janeiro (FAPERJ).

***Doctor en Derecho. Profesor de la Universidade Estácio de Sá. Historiador. Especialista en historia militar Universidade Federal do Estado do Rio de Janeiro (UNIRIO). Contacto: r.lucas.silva1966@gmail.com

Brazilian Independence movement and the Constitution of 1824. It draws attention to the context of the constitutional debates of the time and highlights the treatment that legal equality has received in the Constitution.

Keywords: Imperial Constitution; formal equality, citizenship.

1 INTRODUCCIÓN

La independencia brasileña refleja el contexto histórico europeo de un movimiento más amplio, vinculado a una crisis general que algunos autores entienden que es el “Antiguo Sistema Colonial”, que reflejaba las estructuras económicas, políticas y sociales europeas en la época, a saber, el mercantilismo y el Antiguo Régimen. Así, la crisis europea relacionada con la invasión de Napoleón a la Península Ibérica, tuvo un profundo impacto en el estatus político de Brasil, ya que la Corte Portuguesa se vio obligada a “interiorizar” en territorio colonial brasileño (NOVAIS, 1986).

De hecho, a partir de este momento se inició un proceso de independencia que, por una parte, por el impulso económico mediado por la apertura de los puertos con la llegada de la familia real, en Río de Janeiro, en 1808 y, por otra, el conflicto político entre los liberales portugueses y los liberales brasileños que surgió de las medidas adoptadas por las cortes portuguesas, a raíz de la Revolución de Oporto, principalmente por la idea del retorno al pacto colonial roto con la llegada de la Familia Real. Estos propósitos recolonizadores acentuaron las tensiones entre la metrópolis y la colonia. Sin embargo, el movimiento por la independencia, que estaba conformado por el estrato dominante de la sociedad brasileña, desconfiaba de la masa popular como herramienta revolucionaria en dirección a la emancipación política de Portugal. El Príncipe Regente, Pedro, fue la figura que comandó la solución monárquica que evitaba una revolución desde abajo hacia arriba, eventualmente promovida por la movilización popular. Esta solución hizo posible la unión de varios grupos alrededor del príncipe en Río de Janeiro.

2 LA ASAMBLEA CONSTITUYENTE Y LA PROCLAMACIÓN DE LA INDEPENDENCIA

En este proceso, incluso antes de la Independencia, en junio de 1822, D. Pedro decretó la convocatoria de una Asamblea Constituyente, que se convirtió prácticamente en una declaración de independencia. Pero, formalmente, la proclamación de la independencia sólo se produjo después de que los tribunales portugueses adoptaran medidas extremas a finales de agosto de ese año, reduciendo, por ejemplo, el papel del príncipe a un delegado temporal de la Corte. El príncipe, en un viaje a São Paulo, también supo que Portugal tenía la intención de enviar tropas a Brasil. Entre la posibilidad de obedecer a los tribunales o de promover la ruptura política con la metrópolis, D. Pedro proclamó la Independencia y se convirtió en emperador de Brasil (COSTA, 1998).

Así, es la proclamación de la independencia lo que hace posible, en el plano normativo, la ruptura formal necesaria para la llegada de la Constitución de 1824, con lo que se inaugura el ordenamiento jurídico brasileño, moldeado a raíz del movimiento constitucional moderno, que tiene tres referencias importantes: la Declaración de Virginia de 1776, la Declaración de Independencia de los Estados Unidos y la Declaración Universal de Derechos del Hombre y del Ciudadano¹.

La ocurrencia de estas declaraciones termina convirtiéndose en una verdadera doctrina que se extiende sobre la formación constitucional de Occidente, particularmente a partir del siglo XIX en adelante, y que basa el poder político en el ideal del liberalismo. Y con el surgimiento del constitucionalismo en el mundo occidental, uno puede señalar sus aspectos significativos que atravesaron e influyeron en el panorama legal y político brasileño², así sistematizado, por Wehling (1994):

1. La visión del Barón de Montesquieu, fruto de su obra *Do Espírito das Leis*. Fue la versión más difundida del constitucionalismo y se basaba en el principio de la división y el equilibrio de las funciones del poder ejecutivo, legislativo y judicial.

2. La concepción de Benjamin Constant, fruto de su obra *Princípios Políticos Constitucionais*. Esta corriente fue elaborada con fulcro en una teoría de garantías individuales de derechos fundamentales inalienables e interrogables -libertad personal, libertad religiosa, propiedad privada y libertad de prensa- que limitarían la voluntad general y la soberanía del rey o del parlamento. Como dice Wehling (1994, pág.12): «Esta corriente también encontró partidarios en Brasil, especialmente entre los que defendían la monarquía constitucional,

1 Como hitos, tenemos la Declaración de Virginia que reconoce el derecho a la igualdad de derechos, el derecho a la libertad y la soberanía popular. En la Declaración de Independencia de los Estados Unidos se declara que todos los seres humanos deben considerarse iguales, ya que están dotados de derechos inalienables. Y la Declaración Universal de Derechos Humanos y Ciudadanos consagra la existencia de derechos humanos naturales, inalienables y sagrados.

2 Véase Wehling (1994, pág. 11): “La segunda mitad del siglo XVIII es, en el mundo euroamericano, un cambio estructural irreversible. Un fenómeno que filósofos sociales y científicos de diferentes especialidades teóricas y puntos de referencia analizan bajo los conceptos de revolución industrial, revolución agraria y demográfica, ilustración, crisis de la sociedad estatal, afirmación del idealismo y superación de la metafísica, definición del paradigma científico o constitucionalismo newtoniano y revelan la compleja red de relaciones existentes en estas sociedades, en las que parecía, al menos según los estándares del antiguo régimen, tener la historia se acelera y exige a sus contemporáneos un amplio programa de reforma social. Desde este punto de vista, el constitucionalismo es sólo un ángulo con respecto a la cuestión. El ángulo, sin embargo, privilegiado, dada la globalidad de sus aspiraciones: no menos que, a la luz de los fundamentos filosóficos y los criterios epistemológicos del racionalismo, buscar dar orden al caos, con el objetivo de entender los fenómenos, y sobre ellos actuar, para definir la mejor forma de gobierno y la mejor organización social dirigida”.

equidistante del absolutismo y de la república". Esta fue la vertiente responsable de la creación del cuarto poder, conocido como *Moderador*. Tendría la función de equilibrar a los demás -una característica distintiva de la Carta de 1824.

3. La vertiente prusiana que vincula el constitucionalismo con el estado de derecho. Mira lo que dice Wehling (1994, pág. 12): "Por esta interpretación, todos, del rey al menos significativo súbdito, eran elementos del Estado, sometiéndose igualmente a la ley; al ciudadano se le garantizó su libertad jurídica, con leyes generales de las que emanaban los derechos subjetivos individuales".

Para Wehling (1994), las dos primeras vertientes -de Montesquieu y de Constant- combinados parecen reflejar mejor el constitucionalismo brasileño en ese período, además de sus fuentes. De hecho, lo que es similar en los tres es la premisa de que la Constitución se encargaría de estructurar los objetivos sociales y de organizar las instituciones políticas y jurídicas de la sociedad, tratándose así de una ingeniería social. En otras palabras, vemos el ideal de organizar una reforma social mecánica por ley, tal como fue desarrollado por la Constitución de 1824.

Sin embargo, el principal problema de análisis de estas vertientes en el constitucionalismo patrio radica en adaptar la organización social propuesta a la realidad social brasileña, que, a diferencia de muchos países en Europa, todavía tenía en sus factores reales de poder el anhelo del antiguo régimen³ (WEHLING, 1994). Se vivía un constitucionalismo en que eran aceptados la esclavitud, el poder absoluto, un estado que no era laico, como discutiremos más adelante.

Otorgada en 1824⁴, la disolución arbitraria de la Asamblea Nacional Constituyente, la Constitución Imperial Brasileña fue una victoria institucional, en el período de nacimiento del imperio brasileño, de la centralización predicada por los conservadores (el grupo del emperador y de José Bonifácio) sobre el deseo federativo representado por el grupo de Gonçalves Ledo, que defendía la monarquía constitucional representativa, en la cual el Parlamento sería supremo, habría libertad de expresión e de iniciativa y amplia autonomía de las provincias.

3 For Wehling (1994, pág. 18): "En vísperas de la independencia, treinta años después de la conjuración Mineira y del inicio de la revolución francesa, el intento de convocar a los tribunales se repitió en el Brasil, por las normas del antiguo régimen, como ocurrió en Francia con los Estados Generales y en España, con los tribunales de Cádiz. [...]".

4 Se reconoce que esta Carta Política de 1824 se inspiró en la Constitución francesa de 1814 y según Chacon (1987, pág. 69): "La Constitución de Francia era de setenta y seis artículos, en comparación con ciento setenta y nueve en 1824, que inauguraban el hábito local y el de sus vecinos en largas constituciones analíticas, detalladas, deseando agotar todo como si fueran leyes adjetivas, por lo tanto, que pronto envejecieran, en lugar de constituciones sintéticas, mucho tiempo porque eran declaratorias en principios, más adaptables a los cambios en el tiempo, en la medida de su grandeza, no sólo su tamaño, diferencia esencial".

Fue un documento que, aunque por un lado consagró el centralismo dirigiendo todo el poder político al poder moderador⁵⁶, por el otro, en su artículo 179⁷, redactó una serie de derechos y garantías que marcaron la adopción de una propuesta entre nosotros, hasta entonces sin precedentes, para reconocer formalmente los derechos que favorecen la libertad frente a la “constitución” del Estado⁸, incorporando un nuevo concepto europeo del jus natural de los derechos del hombre que se traducía en la constitucionalización de los obstáculos a la opresión del Estado frente a los individuos⁹. En particular, señalamos con especial atención el trato que ha recibido la igualdad jurídica y nos gustaría señalar tres aspectos

- 5 La asociación de dos poderes -Moderador y Ejecutivo- en manos de la misma persona, el emperador, trajo miedo a los círculos políticos liberales de vivir con una monarquía absolutista disfrazada de un estado constitucional.
- 6 “En resumen, el Poder Moderador, incluido en la Constitución, se opuso tanto a la doctrina Montesquieu, a la separación de poderes, como a la de Constant, que era la doctrina del poder neutral o del poder judicial de los demás poderes. El Poder Moderador de la Carta del Imperio es literalmente la constitucionalización del absolutismo, si fuera posible. En ese momento, Tobias Barreto tenía toda la razón al ocultarlo. En el artículo 101 se establece la competencia del emperador como titular de ese poder, con un vara constitucional de nueve tareas que se determinarán como sigue: el nombramiento de senadores, la convocatoria de una reunión general extraordinaria a intervalos de sesiones legislativas, la sanción de los decretos y resoluciones de los consejos provinciales, la prórroga o el aplazamiento de la reunión general y la disolución de la Cámara de Diputados, el nombramiento y la destitución de ministros del poder judicial en determinados casos. indultar o atenuar las sentencias y conceder amnistía en casos de urgencia.” (BONAVIDES, 1987, pág. 9-10)
- 7 Dentre ellos, destacamos: legalidad (artículo I); libertad de pensamiento y prensa (artículo IV); libertad religiosa (artículo V); inviolabilidad del domicilio (artículo VII); detención legal (artículo VIII); independencia del poder judicial (artículo XII); igualdad formal (artículo XIII); privilegios abolidos (artículo XIV); penas crueles abolidas (artículo XIX); propiedad (artículo XXII); abolición de las sociedades comerciales (artículo XXV); - derecho precaución (artículo XXIV); derechos de autor (artículo XXVI); inviolabilidad de la correspondencia (artículo XXVII); derecho adquirido (artículo XXVIII); derecho de petición (artículo XXX); ayuda pública (artículo XXXI); y enseñanza primaria gratuita (artículo XXXII).
- 8 Torres (2001, pág. 255) enseña que: “Los derechos de la libertad tienen un status *negativus*, lo que significa el poder de libre determinación de la persona, la libertad de acción o la omisión sin restricción alguna por parte del Estado”.
- 9 Resumen de este panorama expresado por Zimmermann (2002, pág. 215): “de esta manera, los derechos fundamentales se han incorporado en los documentos constitucionales, de manera que luego pueden ser reconocidos por la sociedad y aceptados como reveladores de los derechos inherentes a la propia naturaleza humana. Estas cartas, solemnes y universales, postulaban la protección humana como el propósito esencial de toda sociedad política, tratando de garantizar la igualdad de derechos y reconociendo la necesidad de la libertad individual, así como el derecho a la resistencia de diversas formas de opresión social. Desde entonces, las declaraciones de derechos han sido la parte más noble de las constituciones, orientando al Estado hacia la garantía de ciertos principios fundamentales, que por lo tanto serían revelados como atributos naturales de la persona humana, inmodificables y establecidos por Dios para que todos fuéramos libres e iguales en derechos. El primero de estos derechos sería el derecho a la vida, un claro requisito para el disfrute del resto”.

particulares al ideal igualitario que, como ya hemos escrito en otras oportunidades, también implica desigualdades jurídicas.

En primer lugar, es cierto que se adhirió a la idea de la igualdad formal, pero esta igualdad fue mediada por una noción de mérito, por lo que se filtró en el texto constitucional “La ley será igual para todos, sea que proteja o que castigue, recompensará proporcionalmente a los méritos de cada uno” (BRASIL, 1824) - que se refiere a la posibilidad de particularidades, ya que el mérito es una condición subjetiva de cada uno, haciendo inviables las generalizaciones.

En segundo lugar, a pesar de la adhesión a las inspiraciones liberales, se establecieron o mantuvieron regímenes jurídicos desiguales entre los brasileños, como es el caso de las restricciones al voto amplio y el mantenimiento de privilegios en el servicio público. En el caso de la votación, la Carta adoptó el voto censitario y también fueron excluidos de votar los criados y las personas religiosas, las mujeres, los esclavos, los indios y los hijos que vivían en compañía de sus padres, es decir, económicamente dependientes. En lo que respecta al servicio público, en el inciso XIV se estipula que:

Todo ciudadano puede ser admitido a los Cargos Pùblicos Civiles, Políticos o Militares, sin ninguna diferencia, aparte de su talentos y virtudes, pero más tarde se aseguró de que se mantuvieran los “privilegios esenciales” y “enteramente vinculados a los Cargos, por utilidad pública” (BRASIL, 1824).

En tercer lugar, también se menciona que, a pesar de la Constitución de 1824, en el citado artículo 179, que había creado un ámbito de protección para los ciudadanos brasileños, se mantuvo la esclavitud ya implantada en Brasil desde la era colonial, reiterando la exclusión de un segmento de la población del disfrute de esos derechos y garantías. Además, los esclavos estaban sujetos a un doble régimen jurídico. Desde la perspectiva civilizadora, se les consideraba *cosa*, es decir, propiedad de alguien, pero en la dimensión penal, estaban sometidos a sujeción criminal.

3 CONSIDERACIONES FINALES

De una manera inusual y curiosa en la historia del constitucionalismo brasileño, todavía hay una aproximación a la idea de los derechos sociales, anticipándose la Carta, en este aspecto, al movimiento socialista inspirador de los ideales de los Derechos Fundamentales Sociales, también llamados por la doctrina de *los derechos de la segunda dimensión*, es decir, aquellos que exigen una acción del Estado, un paso positivo hacia la satisfacción de las necesidades mínimas de los ciudadanos. En este sentido, en la Constitución de 1824 se contemplan las disposiciones relativas a la salud pública, la educación gratuita y el establecimiento de universidades, a saber, la ayuda pública (artículo 179, XXXI), la enseñanza primaria gratuita (artículo 179, XXXII) y las universidades y los colegios (artículo 179, XXXIII).

Por último, si con la independencia y su posterior Constitución, algunas novedades fueron introducidas en el orden jurídico del país que entonces estaba surgiendo, distinguiéndose en particular del antiguo régimen lusitano, desde la perspectiva de las relaciones sociales, la positivización de estos derechos no implicó rupturas significativas que pudieran, de hecho, establecer una sociedad nueva y renovada, basada en premisas de igualdad y plena ciudadanía. ¿Se inauguraba así también, con la Independencia y su Carta Constitucional, concepciones ambiguas y contradictorias como marcas distintivas de la cultura jurídica brasileña que se perpetúan hasta el día de hoy?¹⁰

REFERENCIAS

BONAVIDES, Paulo. A Constituição do Império. R. Inf. Legisl. Brasília a 24 n. 94abr/jun. 1987. Disponible en: <https://www2.senado.leg.br/bdsf/bitstream/handle/id/181751/000431168.pdf?sequence=3&isAllowed=y> Accedido en: 29 mar. 2022.

BRASIL. [Constituição (1824)]. Constituição Política do Império do Brazil. Rio de Janeiro, Imperador D. Pedro I, em 25 mar. 1824.

CHACON, Vamireh. Vida e Morte das Constituições Brasileiras. Rio de Janeiro: Forense, 1987.

KANT DE LIMA, Roberto. *Ensaios de Antropologia e de Direito*. 2. tir. Rio de Janeiro: Lumen Júris, 2009.

KANT DE LIMA, Roberto. Sensibilidades jurídicas, saber e poder: bases culturais de alguns aspectos do direito brasileiro em uma perspectiva comparada, *Anuário Antropológico*[Online], v.35 n.2, 2010. Disponible en: <http://journals.openedition.org/aa/885>. Accedido en: 29 mar. 2022.

NOVAIS, Fernando, A. As dimensões da Independência. In: MOTA, Carlos, G. 1822 *Dimensões*. São Paulo: Perspectiva, 1986.

TORRES, Ricardo Lobo(org.). A Cidadania Multidimensional na Era dos Direitos. In: *Teoria dos Direitos Fundamentais*. Rio de Janeiro: Renovar, 2001.

WEHLING, Arno. WEHLING, Maria José. Pensamento político e elaboração constitucional no Brasil. *Estudos de História das Ideias Políticas*. Rio de Janeiro: IHGB, 1994.

ZIMMERMANN, Augusto Cotta. *Curso de Direito Constitucional*. Rio de Janeiro: Editora Lumen Juris, 2002.

10 Sobre esta ambigüedad, ver por ejemplo las discusiones realizadas por Kant de Lima (2009 y 2010) al discutir el tema de la igualdad legal y las figuras de la pirámide y del paralelepípedo.

BRASIL, DOSCIENTOS AÑOS DE HISTORIA: Entre particularidades y universos

Lara Denise Góes da Costa*
Paulo M. d'Avila Filho**

RESUMEN

El artículo presenta la tensión entre la particularidad y el universalismo que subyace al debate moral respecto a los fundamentos de los derechos humanos y cómo podemos avanzar en Brasil sin controversias teóricas que superen demandas culturales y las diferencias en valores y prácticas sociales. A este respecto, el artículo presenta nuevas posibilidades para comprender los valores culturales que se integran con la dimensión normativa de los derechos humanos.

Palabras clave: Derechos universales; cultura; relativismo.

*BRASIL, DUZENTOS ANOS DE HISTÓRIA:
entre particularismos e universalismos*

RESUMO

O artigo apresenta a tensão entre particularismo e universalismo que subjaz o debate moral no que diz respeito aos fundamentos dos Direitos Humanos e como podemos avançar no Brasil sem que as controvérsias teóricas se sobrepujem às demandas culturais e às diferenças de valores e práticas sociais. Neste sentido, o artigo apresenta novas possibilidades de compreensão de valores culturais integrados à dimensão normativa dos Direitos Humanos.

Palavras-chave: Direitos Universais; cultura; relativismo.

*BRAZIL, TWO HUNDRED YEARS OF HISTORY:
between particularisms and universalisms*

ABSTRACT

The article presents the tension between particularism and universalism that underlies the moral debate with respect to the fundamentals of Human Rights and how we can advance in Brazil without the theoretical controversies overcoming the cultural demands and the differences of values and social practices. In this sense, the article presents new possibilities for understanding cultural values integrated with the normative dimension of human rights.

Keywords: Universal Rights; culture; relativism.

* Doctora en Filosofía y Ciencias Sociales. Profesor de la Escola Superior de Guerra. Contacto: larinhas@hotmail.com

** Doctor en Ciencias Políticas; Profesor del Instituto de Ciência Social da Universidade do Estado do Rio de Janeiro (ICS/UERJ). Contacto: paulodavilafilho@gmail.com

1 INTRODUCCIÓN

A principios del siglo XIX se marcó un período de tiempo como resultado de las transformaciones de los trescientos años de administración colonial en Brasil. No sólo el régimen de subordinación, sino que se producen varios cambios en el sentido de renovar, con avances y retiros, la sociedad brasileña. Desde la autonomía frente a la metrópolis portuguesa hasta la dependencia económica del centro industrial británico, la modernización e inserción de Brasil tuvo el inconveniente histórico de la trata de esclavos, una forma de producción inherente a la supervivencia del sistema económico de la época y un motivo de humillación frente a la presión inglesa por su abolición.

La relación básica del sistema de amos y esclavos, producida durante casi tres siglos, y las posteriores reformas económicas de este sistema, no han sido avances sociales importantes, por el contrario, esta relación se perpetuará de manera diferente con nuevos matices para toda la estructura administrativa y todos los cimientos de la independencia futura. Hasta el siglo XX, el ideal de la civilización y, en un sentido amplio -moral, político y cultural- procedente de países europeos, sobre todo de Francia, expuso la incoherente demanda de un comportamiento humano moralizado por los otros (no europeos) frente a la “esclavitud civilizada” del hemisferio norte. Esa hipocresía moral y política ha salido a la luz, especialmente en las últimas décadas con las teorías deconstructivas, el pensamiento Afrodiáspórico y decolonial, que en su totalidad busca “desenmascarar” las afirmaciones de “europeos parciales universales e incluir en la agenda nuevas voces antes ignoradas”. (COSTA, L.D.G. da, 2022).

En estos doscientos años de independencia de Brasil hemos visto este renovado desarrollo y “descentralización” de las ciencias humanas y sociales sobre la diversidad de los países del hemisferio sur y oriental frente al universalismo moral formal de Occidente. Este movimiento produce un campo de estudios cada vez más complejo y un marco teórico para abordar la cuestión de los derechos humanos y sus vías y obstáculos en Brasil.

Uno de los principales retos de la teoría política contemporánea, en este sentido, sería producir fundamentos legítimos para propuestas políticas que pretendan promover la universalización a la luz del hecho de que el pluralismo político y cultural en contextos que valoran los procedimientos democráticos y la diversidad cultural. Hasta cierto punto, el problema se refiere a un antiguo debate entre particularidades y universos.

El universal y el privado son un tema recurrente entre filósofos y científicos sociales. Particularmente preocupados por el tema, los antropólogos han estado preocupados por estos temas desde hace algún tiempo, centrándose en entender la cultura como un atributo general de la humanidad y las culturas como múltiples reservas de un atributo de este tipo. El hecho es que, durante mucho tiempo,

filósofos, politólogos y antropólogos han tenido un contrapeso a los universalismos y las particularidades. La perspectiva de este texto es dar una respuesta positiva al dilema tratando de proporcionar una base para una legitimidad propositiva que articule el valor de la diversidad sin perder de vista una perspectiva universal o universalizable. ¿Cómo podemos encontrar bases para la legitimidad de una sugerencia prescriptiva sobre valores? La idea de una concepción política o pública de los valores puede prestarse a este esfuerzo.

2 UNIVERSALISMO Y DIVERSIDAD CULTURAL

Sugerir un conjunto de buenas prácticas o buenas políticas significa vincular las mejores prácticas, políticas, valores y objetivos. El vínculo entre estos términos, tanto universales como particulares, es en sí mismo un enorme desafío. El reto es tomar decisiones políticas en medio de la diversidad cultural.

Cuando fijamos objetivos deseables, objetivos generales que se han de alcanzar y hemos optado por determinadas medidas de política para lograrlos, ya no consideramos otras medidas. Por una parte, cada vez que nos ocupamos de la política, actuando o eligiendo ciertos tipos de acción política, inevitablemente afirmamos cierta preferencia, es decir, al hacer esta o aquella elección elegimos algo más que otra posibilidad. Por otra parte, cuando nos encontramos con el universo de los valores y prácticas sociales, estamos honrados por una importante diversidad cultural que los seres humanos han sido y son capaces de producir.

Entender la cultura como un conjunto de prácticas, valores, creencias y costumbres, los pueblos y las comunidades tienen diferentes patrones culturales. Estamos acostumbrados a considerar las diferentes costumbres de los pueblos y las naciones, pero rara vez se considera que las diferentes comunidades de un país, aunque vivan bajo las mismas instituciones políticas y jurídicas, también están marcadas por diferentes identidades sociales, políticas o culturales, como la orientación regional, territorial, profesional, étnica, generacional, de género y sexual, entre otras.

Si la diversidad cultural es un patrimonio de la humanidad que se debe elogiar y valorar, como lo es la diversidad biológica en su naturaleza, el reto sería cómo elegir políticas y fines deseables, vinculados a prácticas y valores sociales deseables, sin excluir las diversas posibilidades de hacer frente a los valores y prácticas culturales. El dilema es como afirmar las preferencias y al mismo tiempo mantener una perspectiva positiva frente a la diversidad cultural. En el caso de este artículo, la cuestión es cómo ser propositivo sobre los valores a la luz de la diversidad de perspectivas culturales sobre valores y prácticas deseables. Este es uno de los posibles enfrentamientos entre la dimensión política y cultural de la experiencia humana. Este dilema desafiante está lleno de trampas que se pueden encontrar con frecuencia, pero que se debe evitar una perspectiva pluralista en favor de la democratización.

La primera es que no debemos considerar nuestra comprensión del mundo como un mundo universal inmutable, igualmente aplicable a todos los pueblos y comunidades. Aunque la vida y el amor, por ejemplo, nos parecen “valores” universalizables, no son considerados o vistos de la misma manera por las culturas. Por lo tanto, no debemos considerar nuestras propuestas de manera fundamentalista, basadas en esencias, como si fueran las únicas posibles. Aparte de las objeciones epistemológicas u ontológicas, cuando lo hacemos no hay margen para el diálogo sobre ninguna propuesta. Ese marco impide aprovechar la experiencia de los demás y alimenta una expectativa perniciosa de dominación política y cultural, ya que justifica todo tipo de imposiciones arbitrarias.

Una segunda trampa, diametralmente opuesta, es cometer el error contrario, no ser prescriptivo en modo alguno en cuanto a la preservación de la diversidad cultural. En este contexto, en el esfuerzo por preservar el carácter multicultural de la experiencia humana, sólo describimos la diversidad cultural, contribuyendo así a la idea de una preservación inmutable o “zoológica” de las culturas. Resulta que las culturas son producto del contacto cultural, o de lo que los especialistas llaman “contagio cultural” o “interculturalidad”. “Interculturalidad” significa que los diferentes son lo que son en términos de negociación, los conflictos y los préstamos mutuos. En el contacto entre diferentes culturas se transforman, alterando sus puntos de vista, sus prácticas y costumbres. Las culturas son creaciones de interacción humana, están vivas, en un proceso constante de mutación: las culturas son así, por definición, híbridas.

Un niño que contemplaba la imagen de un indígena en el museo, con sus tocados y plumas consideradas “típicas”, no reconocería a un dirigente indígena vestido con ropas peculiares del hombre urbano en las capitales brasileñas, por ejemplo, discutiendo sus derechos en Brasilia. No entiende que entre una y la otra imagen se produjera el fenómeno de la “interculturalidad”. No entendería que el museo preservara una especie de fotografía que nos ayudara a conocer un momento cultural determinado, no una esencia. Aunque se puede argumentar que los contactos culturales pueden ser profundamente desiguales, en los que una cultura puede imponerse a otra, esto no elimina el hecho de que siempre hay algún intercambio que los transforma, aunque de manera desigual.

Es a partir de la confrontación de las perspectivas culturales, de los valores y prácticas que afirman y profesan, de que el cambio cultural tiene lugar. Si bien no podemos eludir la afirmación de la legitimidad de la diversidad cultural de la afirmación de propuestas, fines o buenas políticas, de lo contrario incurriremos en una inacción insidiosa y/o en la ilusión del “volcamiento” (preservación inmutable) de las culturas.

La tercera trampa se utiliza con frecuencia como forma de superar los problemas planteados por los dos primeros, pero tampoco resuelve los problemas. Es la creencia de que podemos recurrir a una perspectiva supuestamente neutral,

imparcial o neutral de intervención sobre dumping social. Significa creer que su declaración ya no es un punto de vista, es decir, la opinión desde un punto de vista, como todos los demás, sino una perspectiva que se cierne sobre ellos. Pero, si todas las reivindicaciones, propuestas y prácticas sociales son producto de culturas, inmersas, por lo tanto, en sus respectivos universos de creencias y valores, un producto cultural, con contexto de creación, historia y geografía, no me permitiría creer que mi mirada se desbloquee de mi universo cultural, por definición parcial.

Se trata de transponer la propuesta weberiana de la necesaria “neutralidad axiológica” de las ciencias sociales al dominio de las elecciones humanas con respecto a un orden social deseable. En otras palabras, la ciencia sólo puede aclarar las valiosas opciones de los hombres sabiendo que su adopción y defensa dependen antes de la voluntad y la fe. La ciencia no está facultada para tomar decisiones sobre fines y valores. La ciencia puede, llegado el caso, indicar al protagonista social lo que puede hacer, posiblemente lo que se propone hacer, pero en ningún caso debe hacerlo. De la misma manera, debido a la separación categórica entre el sí mismo y el deber, entre juicios de hecho y juicios de valor, la ciencia está prohibida de proporcionar una base normativa para cualquier tipo de imperativo. Los fines y los valores no están impuestos por verdades científicas, sino por luchas constantes, confrontación política, contacto cultural e incluso por la fuerza.

No es común que hagamos esta pregunta porque normalmente naturalizamos nuestras creencias, como si coincidieran con las cosas como son, y otros piensan extraño. En el contacto cultural, la extrañeza puede ser mutua. Esto se vuelve más fácil de entender si somos capaces de ponernos en los zapatos de los “otros”. Así que toda la afirmación, o la propuesta de buenas políticas, siempre será una perspectiva particular, un punto de vista. Sin embargo, si es cierto que los procesos de transformación cultural se producen en contacto o en confrontación, intercambio o diálogo entre diferentes sistemas de creencias y valores, entonces no hay nada malo en admitir el carácter parcial de esta propuesta y ofrecer de manera prescriptiva al diálogo público un camino que, si se cree, debe seguirse.

Para evitar estas tres trampas: no partir de visiones basadas en esencias inmutables; no limitarnos a una mera descripción de la pluralidad del mundo que nos lleva a la inacción; y asumir el carácter parcial de su perspectiva, es por lo que este texto propone basar la elección de buenas prácticas y buenas políticas en una concepción política o pública de los valores.

3 DERECHOS HUMANOS: UN CONCEPTO POLÍTICO O PÚBLICO DE VALORES

La expresión “valores públicos” es, en sentido estricto, casi un pleonasio. En cierto modo, todos los valores son públicos, en el sentido de que se comparten colectivamente, además de la moral y el lenguaje. Estrictamente hablando, no hay idea de un idioma personal. El lenguaje es una construcción intersubjetiva,

producida socialmente. Para que haya comunicación, necesitamos compartir los sentidos de las palabras en lo que podemos llamar un “lenguaje en uso”, a pesar de su significado vernáculo.

Incluso si es posible que el sujeto afirme valores personales, los individuos son portadores de valores morales construidos intersubjetivamente.

Aunque los valores son públicos por definición, es necesario distinguir el enfoque que hace que este texto sea interpretado de otras dos posibles interpretaciones. Una de ellas se deriva de la perspectiva que se ha tratado anteriormente. Este enfoque de los valores corresponde a la visión antropológica de los valores culturales a que se refieren los sistemas de creencias y significado. También sería posible considerar los valores públicos a quienes están de alguna manera asociados con el conjunto de leyes y normas constitucionales o principios que rigen una sociedad determinada. En ambos sentidos, esos valores ejercen una importante limitación moral sobre quienes los comparten.

La perspectiva aquí es diferente. Se trata de presentar un concepto político o público de valores. El término “concepción política de los valores” pretende diferenciar la propuesta de este artículo de otras formas de considerar los valores derivados del apoyo fundamentalista o metafísico, anclados en alguna idea de verdad epistemológica o en amplias ontologías filosóficas. La concepción es política no porque esté relacionada con la perspectiva de algún partido, sino porque es el fruto del acuerdo. Así que si por un lado es posible identificar alguna inspiración en John Rawls (2000) en su teoría de la justicia, la propuesta innova en la dirección de un acuerdo digital y reconstructivo (HABERMAS, 1997). El significado del término “política” en la expresión es la idea de un acuerdo; artefacto humano, arreglo precario, artificio contingente, como mutable, renegociable, o, dicho de otro modo, normativamente abierto al diálogo.

La presentación de un concepto político de valores significa hacer frente a los problemas que entraña la adopción de las directivas necesarias para el establecimiento pragmático de las políticas públicas. Por otra parte, es posible, al mismo tiempo, redoblar el cuidado de no caer en la tentación de una carrera por los fundamentos absolutos. Se trata de abordar la definición de lo que podría surgir como un acuerdo social y político precario y dialógico, basado en la naturaleza heterogénea y diversa de las sociedades humanas. Esto se debe a que, entendida como un artefacto cultural y político, una concepción política o pública de los valores debe estar constantemente abierta a la discusión, basada en un formato flexible y permeable al que resulta del diálogo.

Como intentos de mantener una concepción política de los valores o valores públicos, podemos leer la Declaración Universal de Derechos Humanos. Si tomamos el origen de la Declaración de Derechos Humanos a nivel histórico, veremos que la declaración francesa de 26 de agosto de 1789, descrita por algunos como el acto de constitución de un pueblo, precede a la aprobación de la Constitución y

marca claramente la resistencia a la forma de vida opresiva de la época en que fue derrocada con la Revolución.

Sin embargo, la declaración francesa fue precedida por las declaraciones de derechos, los llamados *Bills of Rights* (BOBBIO, 2004), de algunas colonias estadounidenses contra la metrópolis inglesa. Cuando se pone de relieve la cuestión del reconocimiento gradual de los derechos civiles, políticos y sociales, es posible destacar la especificidad histórica y la maleabilidad de los preceptos de las primeras declaraciones. Las declaraciones de derechos pueden interpretarse como instrumentos convenidos históricamente de las formas y vías nacionales más diferentes. Su perspectiva fechada apoya la perspectiva que aquí se ofrece para una concepción política de los valores.

Se trata de un producto histórico, un artefacto humano que es producto de acuerdos puntuales, determinados históricamente y transformados en tiempo, ya que se convierten en objeto de debate público, y es un excelente ejemplo de principios de anclaje relacionados con valores deseables. Su ventaja sobre todos los demás anclajes o fundamentos de los valores es su carácter precario, provisional, fruto de un acuerdo político contingente y sujeto a cambio. A pesar de que los argumentos basados en supuestos valores universales europeos se movilizan repetidamente, en la práctica han estado trabajando para expandir su contenido y como punto de partida para el debate público. Los acuerdos no son necesariamente entre los actores sociales y políticos simétricos, incluso si se trata de un espejismo que busca el trabajo social recurrente. Sin embargo, las asimetrías no invalidan un proceso de intercambio, aunque sea desigual.

Este tipo de perspectiva está en línea con lo que se ha llamado el “cosmopolita” (RIBEIRO, 2008). La idea de “cosmopolita” implica el esfuerzo de regir el discurso que se busca al mismo tiempo como universalista, ya que se supone que es universalizable, por lo tanto, propositivo y global, al mismo tiempo que respeta la diversidad cultural, constituyendo el apoyo de organismos multilaterales como las Naciones Unidas y sus organismos. A la luz de los elogios a la diversidad, todavía es posible dar un discurso político afirmativo de unidad en torno a los principios para una buena vida, o los valores de la vida.

La perspectiva del “cosmopolita” tiene la intención de abordar de manera exitosamente compleja, a través del procedimiento, con la tensión recurrente entre el hibridismo y el fundamentalismo, entre particularidad y universalismo. El “cosmopolítico” está compuesto por discursos globales, la ideología de la tolerancia, el entendimiento, la inclusión y la coexistencia:

El cosmopolitismo es una noción occidental que resume la necesidad de que los agentes sociales conciban una mayor entidad política y cultural. El cosmopolitismo presupone una actitud positiva hacia la diferencia, el deseo de

construir alianzas amplias y comunidades pacíficas e igualitarias [...] generando solidaridad universal. (RIBEIRO, 2008, pág. 212

Por lo tanto, lo que se está preservando es la combinación de ser un sujeto político propositivo, cuyo respeto por la diversidad no radica en su preservación zoológica, sino en el carácter democrático y potencialmente inclusivo de las propuestas. Democrático porque reconoce el debate y el diálogo como un medio para expandir estos valores públicos. Inclusivo porque está abierto a ser incrementado por nuevas agendas, como resultado de la expansión de la esfera pública producida por la aceptación de nueva discursividad, subjetividad que conlleva demandas.

La nueva subjetividad considerada como interlocutores legítimos en el mundo público produce nuevos programas políticos que se pueden incorporar a valores fundamentales, porque no son fijos, universales *a priori*, sino flexibles, y son producto de la acción política de las partes involucradas en la interacción, aunque potencialmente asimétricas. Esta flexibilidad se debe a la negativa a aceptar el fundamentalismo mediante la opción de reconocer el diálogo y la interculturalidad como fenómenos legítimos y procedimientos deseables. En este sentido, una concepción política de valores deseables es básicamente un concepto que aboga por la democratización del espacio público y una dimensión inclusiva de la justicia.

En Brasil, dependiendo de su historia, uno de los países más desiguales del mundo, profundamente jerárquico y oligárquico, esta perspectiva encuentra muchas dificultades. Nociones como la valoración del mundo público, la legitimidad simétrica, el igualitarismo y la libertad encuentran suelo que no es muy fértil para el vicejar. En estos doscientos años de independencia de Brasil, nuestra búsqueda de la universalización de los derechos y procedimientos no estará exenta de conflicto y fuerte resistencia.

Después de todo, ¿cuáles son los derechos humanos? ¿Qué derechos humanos pensamos cuando llamamos o defendemos esos derechos? ¿Existen categorías de "derechos" que serían universales o que serían necesarios para definirlos localmente, basados en las configuraciones sociales, políticas, históricas, económicas y sociales de cada cultura? ¿Y qué garantías, o luchas/resistencia a los derechos humanos necesitaríamos movilizar? ¿Cuál es su alcance y cuál es la relación entre los derechos humanos y otras categorías, como la participación política o la igualdad socioeconómica? (DA GAMA E SOUZA; GÓES; VELOSO, 2019)

En la década de los 70, la investigación sobre los derechos humanos fue fundamentalmente una investigación jurídica-normativa, centrada en la creación e interpretación de normas y reglas internacionales de derechos humanos y también en la creación de órganos internacionales destinados a supervisar las obligaciones de los Estados. En esa etapa, el método utilizado era básicamente interpretativo para aprovechar, ampliar y profundizar estas normas y estándares.

A partir de los años 80, el derecho al desarrollo ha figurado en el programa internacional con la Declaración sobre el derecho al desarrollo (1986) y la Declaración

de Viena y el Programa de Acción (1993), y esta nueva fase amplía el ámbito de la investigación en materia de derechos humanos al estudio empírico del desarrollo, con los derechos humanos como base normativa del desarrollo como interés de la investigación. Desde esta perspectiva, la investigación en el ámbito de los derechos humanos abre la primera puerta a la interdisciplinariedad y a nuevas cuestiones analíticas y metodológicas. El campo de los derechos humanos y el desarrollo intensifica el debate local/contextual y el debate sobre el relativismo y el universalismo, en una disputa entre justificaciones morales de los derechos humanos, en este caso bajo la égida de principios universales, que llegan a sufrir críticas ante su falta de efectividad o alcance (DA GAMA E SOUZA; GÓES; VELOSO, 2019).

Paralelamente, el avance de las “globalizaciones” a través del mercado neoliberal y sus consecuencias para la profundización de las desigualdades fortalece la perspectiva de un acceso desigual y un reconocimiento desigual entre diferentes países y culturas, especialmente los del sur mundial. En este sentido, la misma idea de “derechos humanos” se ha debatido en general con tres problemas/cuestiones: 1. ¿Derechos a quién? 2. ¿Por qué los necesitamos? 3. ¿Cuál es el alcance y los límites de la aplicación?

4 CONSIDERACIONES FINALES

Después de la Declaración de Derechos Humanos de las Naciones Unidas de 1948, se celebró un gran debate sobre los vacíos en la eficacia de los derechos humanos y la forma en que podía ampliar o expandir su alcance a los pueblos/culturas que, aunque no fueran occidentales, estarían bajo su régimen normativo, ya que lo que habría de ser humano sería en cierto sentido común o compartido. Mientras tanto, como lo han demostrado Hannah Arendt, Benhabib, Amartya Sen, entre otros, el concepto de ser humano al que se refieren estos pensadores no sería necesario u ontológicamente posible definir como un mínimo común, dada la diversidad de prácticas culturales que tendrían significados normativos particulares, y en este sentido, el deseo de Occidente de “incluir” al otro sería imposible debido a la intolerancia de ciertas prácticas culturales como “incivilizadas” “salvaje”, “primitivo”, “arcaico”, “cruel” o radical. Así pues, el documento de las Naciones Unidas sigue postulando una serie de características, valores y supuestas necesidades humanas que, aunque se presentan como universales, estarían fuertemente moldeadas por valores occidentales y modernos.

De esta manera, habría una antinomia de valores en el enfoque de derechos humanos, en el que, si bien los estados occidentales garantizarían la libertad individual a través de valores individualistas, también garantizarían -colectivistas- la igualdad entre los ciudadanos a través del acceso de los más desfavorecidos a condiciones mínimas de integración en la vida social, que reflejarían valores supranacionales de solidaridad. Pero para eso, la cuestión cultural no entraría en el debate. Hoy, el debate ha pasado a ser una cuestión económica más dolorosa,

especialmente en lo que respecta al acceso a condiciones de vida mínimas, incluido el derecho a vivir bajo su propia cultura local y a ganarse la vida con ella.

Desde esta perspectiva, vemos que la inclusión o exclusión económica a través del mercado neoliberal occidental representaría una ideología reduccionista de complejidad cultural, ya que ciertas exclusiones sociales y dependencias en el sistema económico harían que las culturas minoritarias no pudieran percibir el sentido cotidiano de las desigualdades ya naturalizadas, lo que en sí mismo reflejaría la falta de reconocimiento especial por parte del sistema.

Si los valores morales, la cultura política y las costumbres occidentales se relacionan estrechamente con la estructura socioeconómica de la que nos hemos vuelto dependientes hasta cierto punto, ¿cómo separamos la normativa universal de las normas económicas o los valores culturales de las normas universales que permitirían el acceso al reconocimiento? Tal vez podamos señalar el camino al reconocimiento como redistribución y viceversa bajo el entendimiento hegeliano de que, si todas las particularidades conforman el conjunto universal, todo lo que es cultural inevitablemente sería humano e indivisible.

REFERENCIAS

BOBBIO, Norberto. *A era dos direitos*. Rio de Janeiro: Ed. Campus, 2004.

CANCLINI, Nestor Garcia (2007). *A globalização imaginada*. São Paulo: Editora Iluminuras, 2007.

CANCLINI, Nestor Garcia. *Culturas híbridas*: estratégias para entrar e sair da modernidade. 4.ed. São Paulo: Ed. USP, 2003.

COSTA, L. D. G. da. (2022). Democracia estancada: Crítica da crítica, sujeitos, denúncias e reivindicações em perspectiva. Rio Grande do Sul, *Civitas - Revista De Ciências Sociais*, v. 22, 2022. <https://doi.org/10.15448/1984-7289.2022.1.41184>

DA GAMA E SOUZA; GÓES; VELOSO. Direitos Humanos e Empresas: teorias, práticas e desafios metodológicos. Rio de Janeiro, *Juris Poiesis*.v.1. 22, n. 29. 2019.

HABERMAS, Jürgen. (1997) Direito e Democracia: Entre Facticidade e Validade. Rio de Janeiro, *Tempo Brasileiro*, v. II, 1987.

LAPLATINE, François. *Aprender Antropologia*. São Paulo, Brasiliense, 2.ed., 1989.

LÉVI-STRAUSS, Claude. *Raça e história*. 2. ed. Lisboa: Presença; Brasil: Martins Fontes, 1975.

MACINTYRE, Alasdair. *Justiça de Quem? Qual Racionalidade?* São Paulo. Ed. Loyola, 1991. (Col. Filosofia).

RAWLS, John. *O Liberalismo Político*. São Paulo: Ed. Ática, 2000.

RIBEIRO, Gustavo Lins. Diversidade cultural enquanto discurso global. Desigualdade e Diversidade, *Revista de Ciências Sociais da PUC-Rio*, n.02, ene./jun.2008.

SMITH, Adam. *Teoria dos sentimentos morais*. São Paulo, Martins Fontes, 1999.

WEBER, Max. *Ciência e Política*: duas vocações. São Paulo, Ed. Cultrix, 1970.

WITTGENSTEIN, Ludwig. *Investigações filosóficas*. 2. ed. Petrópolis: Vozes, 1994.

LO GLOBAL Y LO LOCAL: Los riesgos y desafíos de las megafusiones en el sector agroalimentario para la seguridad alimentaria en Brasil

Ana Luiza da Gama e Souza*
Leticia Helena Medeiros Veloso**

RESUMEN

Brasil es el líder mundial en el consumo de pesticidas para la producción agrícola, una práctica que impacta profundamente el medio ambiente. Esto es el resultado de una serie de factores socioeconómicos locales y mundiales, incluida la tendencia a una concentración muy alta del mercado de la producción de alimentos. Este artículo busca hacer un contrapunto entre la dinámica global de la concentración del mercado de alimentos (semillas y pesticidas) y sus impactos en la seguridad alimentaria, así como los avances y retrocesos regulatorios en Brasil.

Palabras clave: Seguridad alimentaria; Derechos humanos; regulación.

O GLOBAL E O LOCAL: riscos e desafios das mega fusões no setor agroalimentar para a segurança alimentar no Brasil

RESUMO

O Brasil é o líder global no consumo de pesticidas para a produção agrícola, prática que impacta profundamente o meio ambiente. Esta realidade é fruto de um conjunto de fatores socioeconômicos locais e globais, dentre eles a tendência à altíssima concentração do mercado de produção de alimentos. Este artigo busca fazer um contraponto entre as dinâmicas globais de concentração do mercado de insumos (sementes e pesticidas) e seus impactos para a segurança alimentar e os avanços e retrocessos regulatórios no Brasil.

Palavras-chave: Segurança alimentar; Direitos Humanos; regulamentação.

GLOBAL AND LOCAL: risks and challenges of mega-mergers in the agri-food sector for food security in Brazil

ABSTRACT

Brazil is the global leader in the consumption of pesticides for agricultural production, a practice that has a profound impact on the environment. This reality is the fruit of a set of local and global socioeconomic factors, among them the tendency to the very high concentration of the food production market. This article seeks to make

* Doctora en Filosofía; Doctora en Sociología y Derecho; Profesora de PPGA/UFF. Jovem Científico de Nossa Estado - FAPERJ. Contacto: anagama64@gmail.com

** Doctora en Antropología. Profesora adjunta en el Departamento de Sociología de la Universidade Federal Fluminense. Contacto: lveloso.uff@gmail.com

a counterpoint between the global dynamics of market concentration of inputs (seeds and pesticides) and their impacts on food safety and regulatory advances and setbacks in Brazil.

Keywords: Food security; Human rights; regulation.

1 INTRODUCCIÓN

El consumo de pesticidas es un problema mundial y local. En el mundo, los pesticidas causan alrededor de 200.000 muertes por año por envenenamiento agudo, la gran mayoría de las cuales ocurren en países en desarrollo (Naciones Unidas, 2017), entre ellos Brasil, donde es un problema de salud pública. Brasil es uno de los líderes mundiales en el consumo de pesticidas: solo en 2017 se comercializaron 377.196 mil toneladas de ingredientes activos en Brasil y en 2018 se vendieron 549.280,44 toneladas.

El país es responsable de innumerables casos de contaminación aguda, una gran parte de los cuales es contacto directo debido a la exposición ocupacional, la ingestión de alimentos y la contaminación ambiental. Los pesticidas consisten en productos químicos -ingredientes activos- y ahí es donde radica el peligro para la vida humana. En este contexto de grave inseguridad alimentaria, es necesario trazar y evaluar algunos de los factores que han conducido a ello en el último decenio. En este texto haremos un contrapunto entre la dinámica global de concentración del mercado de alimentos (semillas y pesticidas) y los impactos en la seguridad alimentaria, y los avances y retrocesos regulatorios en Brasil.

2 GLOBAL: MEGAFLUSIONES Y RIESGOS PARA LA SEGURIDAD ALIMENTARIA

La agricultura industrial y los sistemas alimentarios se han estructurado de tal manera que permiten que un número limitado de agentes adquieran valor, que han fortalecido su poder económico y político y, por lo tanto, tienen una mayor capacidad para ejercer la gobernanza. Este campo económico, creado por las propias empresas, de acuerdo con el volumen y la estructura del capital que tienen, ha determinado la estructura del campo y el estado de su influencia en el sector. Cuanto mayor es su capital, variable según la historia del campo, el nivel de desarrollo y concentración y según la particularidad del producto, mayor es su poder para mantener la configuración del campo/sector.

Concentración puede significar un monopolio o unas pocas empresas (oligopolio) que controlan el mercado. Ha habido olas de concentración desde finales de los años 80, pero hoy la mayoría de los mercados son oligopolios y este enorme poder económico y también poder político -por la influencia que ejerce sobre la toma de decisiones del Estado, como lo demostramos anteriormente en el caso de Brasil- tiene un impacto sustancial en los derechos humanos, especialmente

en los países del global sur, donde el discurso político del desarrollo económico parece conducir a un indiscriminado incentivo a la inversión y, luego, a la debilidad de la inversión y a la debilidad de la regulación corporativa.

La concentración ha sido una característica del sector agroquímico desde finales del siglo XX. 2015 fue el año de las mega adquisiciones y fusiones (M&A), que conectaron todos los nodos de la cadena de suministro a nivel mundial, lo que llevó a una consolidación sin precedentes del mercado agroquímico y alimentario. El indicador de concentración evalúa la competitividad del mercado estimando la cuota de mercado total de varias empresas en relación con el tamaño total del mercado. Si cuatro empresas controlan más del 40% del mercado, esa concentración crea barreras a la entrada de nuevas empresas o participantes, es decir, cuando la mayoría de las empresas tienen ventajas competitivas sobre los nuevos participantes debido a su posición dominante.

Este proceso de concentración también requiere un cambio estructural, y en este contexto las nuevas biotecnologías, tecnologías de datos y finanzas son vectores poderosos, según el Grupo Internacional de Expertos en Sistemas Alimentarios Sostenibles de 2017 (IPES FOOD, 2017). En el sentido vertical de concentración o consolidación, las empresas agroquímicas están adquiriendo empresas de semillas, abriendo nuevas vías para el desarrollo de cultivos. Las empresas de insumos agrícolas están diversificando sus actividades y avanzando hacia estrategias hostiles para integrar sus actividades.

Las nuevas biotecnologías han sido de fundamental importancia para consolidar el mercado agroquímico-tecnológico de alimentos, añadiendo semillas y químicos. Según el IPES (2017), el mayor contrato de fusión y adquisición en los últimos dos años fue entre las industrias químicas y de semillas, lo que tiene un fuerte impacto en los derechos humanos en Brasil, debido al impacto en los alimentos, la salud y el medio ambiente. La mega-fusión de Bayer con Monsanto ha restringido el sector agroquímico y de semillas a sólo tres empresas con control sobre el 70% de los pesticidas y más del 60% de las industrias de semillas y *Traits*, lo que puede reconfigurar espectacularmente el sector que asciende a 100 billones de dólares.

El 14 de septiembre de 2016, Bayer y Monsanto firmaron el acuerdo de fusión definitivo, comprometiéndose a mantener una fuerte presencia en el negocio de semillas, características -rasgos genéticos- y protección de cultivos, combinando el liderazgo de Monsanto en semillas y características con la amplia línea de productos de protección de cultivos de Bayer a través de una gama de indicaciones y cultivos en todas las principales geografías del mundo. El resultado de la fusión para los productores sería un conjunto de soluciones combinadas en semillas y características, agricultura digital y protección de cultivos.

En este proceso, se concluyó la compra de 9 billones de dólares de los activos importantes de Bayer a BASF, por cuenta y requisitos de la legislación antimonopolio.

Además de 4.500 nuevos empleados, divisiones enteras de proyectos, Investigación y nuevas tecnologías de herbicidas, tratamiento de semillas y agricultura digital incluyendo la adquisición del negocio mundial de semillas de hortalizas de Bayer, operando principalmente bajo la marca Nunhems®. Esta propuesta de crear un mercado alimentario gigantesco supone un riesgo incalculable para los derechos humanos si no va acompañada de una reglamentación local y mundial fuerte, ya que provoca una pérdida de competitividad y, por consiguiente, una pérdida de interés en biotecnología agrícola verdaderamente sostenible. La fusión concluyó en 2018, tras su aprobación por los organismos especializados.

3 EL LOCAL: EL PROCESO DE DESREGULACIÓN DEL USO DE PESTICIDAS EN BRASIL

Esta dinámica de concentración mundial en el mercado de los insumos agrícolas tiene un impacto directo en las cuestiones reguladoras locales y mundiales y, en este sentido, la saga legislativa en Brasil no es nueva y comienza con el proyecto de ley 6299/2002 (BRASIL, 2022b) por el que se modifican los artículos 3 y 9 de la Ley 7.802/1989) sobre el registro previo de productos agroquímicos, que permite el registro de similitudes.

AO PL 6299/2002 (BRASIL, 2022b) se unieron a otros proyectos, como el PL no 2 495 de 2000 (BRASIL, 2022c), deL congresista Fernando Coruja, que también propone simplificar los procedimientos de registro en el caso de productos agrotóxicos o similares a otros ya registrados. El PL no 3.125 de 2000 (BRASIL, 2000), de Luís Carlos Heinze, propone que el registro de agroquímicos para su uso en zonas agrícolas, medioambientales o sanitarias sea realizado exclusivamente por el Ministerio de Agricultura, Ganadería y Suministro, sin la participación obligatoria de los demás, limitando la facultad de los Estados de solicitar pruebas para un producto registrado. Por otra parte, la PL no 6189, de 2005, de la congresista Kátia Abreu, que también sigue el camino de la debilitación de la reglamentación, hace que el registro simplificado de productos agroquímicos equivalentes o genéricos que son competencia exclusiva del Ministerio de Agricultura, Ganadería y Suministro sea una garantía.

Los seis proyectos de ley, de acuerdo con la justificación de la Cámara, pretenden colmar un vacío en la Ley no 7.802 de 1989 (BRASIL, 1989) sobre productos fitosanitarios equivalentes, también conocida como “genéricos”, por analogía con los medicamentos genéricos, regulada por la Ley no 9.787 de 1999 (BRASIL 1999), proponiendo que establezcan procedimientos específicos y simplificados para el registro de estos productos.

A su vez, el proyecto de ley de 2012 4.166 (BRASIL, 2012) de Cesar Halum determina el uso del término “agroquímicos” en lugar de “agrotóxicos”, con el argumento de que la adopción de una terminología genérica daría a las empresas nacionales las condiciones para competir con las grandes multinacionales del sector.

En 2016, el gobierno brasileño anunció una nueva política agrícola – proyecto de ley 4933 de 2016 (BRASIL, 2016) -, presentando como un modelo “desburocratizado y modernizado” para la agricultura, llamado Programa Agro +. El nuevo modelo fue creado por el Ministro de Agricultura, Ganadería y Suministro (MAPA- Ministério da Agricultura, Pecuária e Abastecimento), Blairo Maggi. Como parte de esta nueva política, la Agencia Nacional de Vigilancia de la Salud (ANVISA) publicó, el 11 de enero de 2016, la Directriz de Servicio No. 6, que prevé la simplificación del procedimiento de evaluación toxicológica para alterar, incluir o excluir a los fabricantes de productos técnicos, reduciendo el papel de ANVISA y del Instituto Brasileño del Medio Ambiente (IBAMA), alegando la necesidad de garantizar un registro más rápido de los contaminantes.

En 2019, un nuevo cambio en el procedimiento de registro de plaguicidas. Para la aprobación del registro, el plaguicida debe pasar por la evaluación de tres órganos del gobierno federal, a saber, el Ministerio de Agricultura, Ganadería y Suministro (MAPA), el Instituto Brasileño de Medio Ambiente y Recursos Naturales Renovables (IBAMA) y el Organismo Nacional de Vigilancia de la Salud (ANVISA). Ibama lleva a cabo un expediente ambiental, evaluando el posible contaminador del producto. El Mapa tiene la función de evaluar la eficiencia y el potencial de uso en la agricultura, a través de un dossier agronómico. Y finalmente, Anvisa lleva a cabo el expediente toxicológico, evaluando cuán tóxico es el producto para la población y en qué condiciones es seguro su uso.

El 9 de febrero de 2022, la Cámara de Diputados aprobó por 301 votos a favor y 150 en contra, con enmiendas, el proyecto de ley 6299/02 (BRASIL, 2022b) a iniciativa del Senado, por lo que el proyecto regresa a esta Cámara. Las enmiendas se presentaron en forma de sustituto de Luiz Nishimori y pueden resumirse como sigue: 1) el término “agrotóxico” se sustituye por “pesticida”, pero cuando se utiliza en los bosques y en el medio acuático, los agroquímicos se convierten en “productos de control ambiental”, y su registro corresponderá al Instituto Brasileño del Medio Ambiente y Recursos Naturales Renovables (IBAMA), del Ministerio del Medio Ambiente; 2) El Ministerio de Agricultura y Medio Ambiente y el Ministerio de Salud, a través del Organismo Nacional de Vigilancia de la Salud (ANVISA), siguen emitiendo un dictamen sobre los procedimientos para registrar o cambiar la agroquímica, pero sólo el Ministerio de Agricultura y Medio Ambiente podrá aplicar las sanciones a las empresas de auditoría y los institutos de investigación¹. Los partidarios del PL aclamaron la victoria con el argumento de que el proyecto de ley va a modernizar la agricultura y garantizar más competitividad para el mercado brasileño.

Las críticas de algunos sectores de la sociedad a este proyecto son variadas. El proyecto de ley se denomina “PL veneno”, porque facilitará y

¹ Agência Câmara de Notícias

flexibilizará el registro de nuevos agroquímicos, lo que significa que los productos que son peligrosos para la salud y el medio ambiente ya no se considerarán extremadamente tóxicos. Ciertamente, el proyecto no aportará beneficios al agricultor, ya que no conducirá a una reducción de los costos, sino a la promoción de grandes corporaciones en el sector. Según un artículo publicado en el sitio web de la Asociación Brasileña de Salud Colectiva (ABRASCO- Associação Brasileira de Saúde Coletiva),

[...] el texto establece plazos irreales para forzar la aprobación de venenos, que confieren un registro temporal para cada producto que no se analiza en el corto periodo de dos años, siempre que el veneno sea reconocido por al menos tres países de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE), de los cuales Brasil no es parte. (ASSOCIAÇÃO BRASILEIRA DE SAÚDE COLETIVA; ASSOCIAÇÃO BRASILEIRA DE AGROECOLOGIA, 2018).

Y la cereza del pastel: el cambio del término “agrotóxico” a “pesticida”. Según el coordinador del Programa de Alimentos Saludables y Sostenibles del Instituto de Defensa del Consumidor (IDEC, 2018), se está llevando a cabo un proyecto en la Cámara de Diputados, que representa un grave retroceso para la salud y el medio ambiente al relajar la actual Ley Agrotóxica. Esta declaración ha sido ratificada:

Necesitamos una ley que elimine los agroquímicos de los alimentos. La aprobación de este PL muestra que Brasil está yendo en la dirección contraria a lo que la investigación y las conferencias internacionales señalan, mostrando la necesidad de reducir el uso de agroquímicos, con regulaciones y monitoreo más estrictos, protegiendo a las personas y los recursos naturales. (CAROSELLA; JAIME; ABRAMOVAY, 2022)

En este sentido, el Senador Rogério Carvalho (PT/CE) presentó el 9 de marzo el proyecto de ley 494/2022 (BRASIL, 2022a) que obliga a las empresas agrotóxicas a renovar el registro de estas sustancias cada 10 años, con la participación de organismos de salud y medio ambiente, proponiendo así un cambio de sentido en el proyecto PL 6299/2002 (BRASIL, 2022b). Este dramático panorama es en gran medida el resultado del fuerte lobby del mercado agroalimentario en el país. El Atlas de la agroindustria muestra que este lobby en Brasil está institucionalizado, trabajando en el Congreso Nacional a través del Frente Parlamentario Agrícola y Ganadero, considerado el rostro más organizado del banco ruralista del país. Las políticas del mercado de alimentos brasileño dictadas por el Frente son financiadas

por el sector privado, a través del grupo de reflexión denominado Instituto de Pensamientos Agro (IPA- Instituto Pensar Agro).

4 CONSIDERACIONES FINALES

El escenario que se ha buscado entender muestra que la política de usar pesticidas como medio para garantizar la salud, el medio ambiente y la seguridad en Brasil sólo ha estado perdiendo espacio. La política actual del gobierno brasileño ha sido favorable a la desregulación del control de los pesticidas. A comienzos de 2019, ya había aproximadamente 13.300 registros de pesticidas y se habían registrado 479 registros más. De este total anual, 448 son principios genéricos activos, con 79 productos clasificados como de alto peligro ambiental y 6 como extremadamente tóxicos, según se informa en el Sistema de Gestión Fitosanitaria y de Plaguicidas del MAPA. Según el sistema de información del MAPA, hasta abril de 2020 se publicaron otras 183 inscripciones, entre ellas el *Aetectra* y el *Provisia 50 EC* de Basf, el *Bravonil Top* y el *Avicta 500FS* de Syngenta, todos clasificados como altamente tóxicos.

El uso indiscriminado de plaguicidas en Brasil es una cuestión de salud pública, y esta realidad de inseguridad alimentaria es consecuencia de un conjunto de factores mundiales y locales. En el plano mundial, la imbricación de las tecnologías bioquímicas y de las semillas en la producción de alimentos, capital fundamental en las relaciones de poder entre las empresas del sector en la búsqueda del control del mercado y, la concentración muy alta, que provoca una pérdida de competitividad y, por consiguiente, una pérdida de interés en el desarrollo de tecnologías verdaderamente sostenibles -que no repercuten en la salud de las personas ni en el medio ambiente- son factores predominantes para aumentar el nivel de inseguridad alimentaria. Ello se suma a la dificultad de aplicar instrumentos reglamentarios adecuados y eficientes a nivel mundial que puedan alinear las estrategias y operaciones de las empresas con los derechos humanos.

A nivel local, la tradicional política económica agroexportadora brasileña, centrada en grandes monocultivos, es una factor decisiva en la toma de decisiones políticas en el sentido de que se implementa una regulación realmente apropiada, estableciendo límites claros al uso de pesticidas en la agricultura. A pesar de los obstáculos legislativos y las controversias que impiden al Brasil avanzar hacia una agricultura más sostenible, principalmente más restrictiva del uso de pesticidas, el sector privado tiende a incorporar los derechos humanos en sus cadenas de producción y a tratar de hacer compatible el interés económico con los efectos sociales, aunque esta tendencia no se observa en las prácticas del sector alimentario. La garantía de la seguridad alimentaria en Brasil, que va más allá del acceso cuantitativo a los alimentos, pero también abarca la calidad de los alimentos, depende de una reglamentación mundial y local adecuada y eficaz, del

protagonismo de las empresas del sector en la inversión en tecnologías agrícolas innovadoras y sostenibles, de la participación política de la sociedad civil en los enfrentamientos legislativos y en la vigilancia de las prácticas empresariales.

REFERENCIAS

ASSOCIAÇÃO BRASILEIRA DE SAÚDE COLETIVA; ASSOCIAÇÃO BRASILEIRA DE AGROECOLOGIA. Dossiê Científico e **Técnico contra o Projeto de Lei do Veneno** (PL 6.299/2002) e a favor do Projeto de Lei que institui a Política Nacional de Redução de Agrotóxicos – PNARA- Parte I. Rio de Janeiro: ABRASCO; ABA, 2018. Disponible en: https://www.abrasco.org.br/site/wp-content/uploads/2018/08/DOSSIE_NOVO_26_JULHO_Final-compressed2.pdf. Acceso en: 21 ene. 2022.

BENBROOK, Charles M. Impacts of Genetically Engineered Crops on Pesticide Use in the U.S.—the First Sixteen Years. *Environmental SciencesEurope*, v.24. [S.L], december 2012. Disponible en:<http://www.enveurope.com/content/pdf/2190-4715-24-24.pdf>. 2012. Acceso en: 21 ene. 2022.

BONNY, Sylvie. Taking stock of the genetically modified seed sector worldwide: Market, stakeholders, and prices. *Food Security*, Minnesota, United States, v. 6. p. 525-540, 2014. doi.org/10.1007/s12571-014-03571. 2014.

BRASIL. *Lei Nº 7.802, de 11 de julho de 1989*. Câmara dos Deputados. Dispõe sobre a Pesquisa, a Experimentação, a Produção, a Embalagem e Rotulagem, o Transporte, o Armazenamento, a Comercialização, a Propaganda Comercial, a Utilização, a Importação, a Exportação, o Destino Final dos Resíduos e Embalagens, o Registro, a Classificação, o Controle, a Inspeção e a Fiscalização de Agrotóxicos, seus Componentes e Afins, e dá outras Providências. Brasília, DF: Câmara dos Deputados, 1989. Disponible en: https://www.camara.leg.br/proposicoesWeb/prop_mostrarIntegra;jsessionid=614EC16F7D8D7AE269B05055528F1B7D.proposicoesWebExterno1?codteor=356265&filename=LegislacaoCitada+-PL+6189/2005 Acceso en: 19 feb. 2022.

BRASIL. Câmara dos Deputados. *Lei nº 9.787, de 10 de fevereiro de 1999*. Altera a Lei nº 6.360, de 23 de setembro de 1976, que dispõe sobre a vigilância sanitária, estabelece o medicamento genérico, dispõe sobre a utilização de nomes genéricos em produtos farmacêuticos e dá outras providências. Brasília, DF: Câmara dos Deputados, 2000. Disponible en: <https://www.crf-pr.org.br/uploads/pagina/29587/acrMp6llkpRkiP3D0eMseWmrmR6GKPfl.pdf> Acceso en: 22 feb. 2022.

BRASIL. Câmara dos Deputados. EMR 5 CCJC: PL 3125/2000. PROJETO DE LEI Nº 3.125, DE 2000 (Apensado ao PL nº 6.299, de 2002). Altera dispositivos da Lei nº 7.802, de 11 de julho de 1989, que dispõe sobre a pesquisa, a experimentação, a produção, a embalagem e rotulagem, o transporte, o armazenamento, a comercialização, a propaganda comercial, a utilização, a importação, a exportação, o destino final dos resíduos e embalagens, o registro, a classificação, o controle, a inspeção de agrotóxicos e afins, e dá outras providências. Brasília, DF: Câmara dos Deputados, 2000. Disponível en: <https://www.camara.leg.br/propostas-legislativas/1686371> Acceso en: 22 feb. 2022.

BRASIL. Câmara dos Deputados. *Projeto de Lei no 6.299/2002*. Dispõe que o registro prévio do agrotóxico será o do princípio ativo; dá competência à União para legislar sobre destruição de embalagem do defensivo agrícola. Brasília, DF: Câmara dos Deputados, 2022b. Disponível en: <https://www.camara.leg.br/proposicoesWeb/fichadetramitacao?idProposicao=46249#:~:text=Disp%C3%B5e%20que%20o%20registro%20pr%C3%A9vio,de%20embalagem%20do%20defensivo%20agr%C3%ADcola>. Acceso en: 22 mar. 2022

BRASIL. Câmara dos Deputados. *Projeto de Lei nº 4.166*, de 2012. Altera a Lei nº. 7.802, de 11 de julho de 1989, para dispor sobre os defensivos agrícolas genéricos e dá outras providências. Brasília, DF: Câmara dos Deputados, 1989. Declarado prejudicado em face da aprovação da Subemenda Substitutiva Global ao Projeto de Lei nº 6.299, de 2002. Disponível en: <https://www.camara.leg.br/proposicoesWeb/fichadetramitacao?idProposicao=550810> Acceso en: 22 mar. 2022

BRASIL. Câmara dos Deputados. *Projeto de Lei no 4.933/2016*. Altera a Lei nº. **7.802, de 11 de junho de 1989**, que dispõe sobre a pesquisa, a experimentação, a produção, a embalagem e rotulagem, o transporte... Brasília, DF: Câmara dos Deputados, 2016. Disponível en: <https://www.camara.leg.br/proposicoesWeb/fichadetramitacao?idProposicao=2081613> Acceso en: 2 de feb. 2022.

BRASIL. Senado Federal. *Projeto de Lei nº 494, de 2022*. Altera a Lei nº 7.802, de 11 de julho de 1989, que dispõe sobre a pesquisa, a experimentação, a produção, a embalagem e rotulagem, o transporte, o armazenamento, a comercialização, a propaganda comercial, a utilização, a importação... Aguardando inclusão ordem do dia de requerimento, em 6 de jun. 2022. Disponível en: <https://www25.senado.leg.br/web/atividade/materias/-/materia/152050>. Acceso en: 22 mar. 2022

BUSCH, L; BAIN, Carmen. New! Improved? The Transformation of the Global Agrifood System. *Rural Sociology*, Utah, United States, v.69, 3. ed.,p. 321-346,2004.

CAROSELLA, Paola; JAIME Patrícia; ABRAMOVAY Ricardo. *O pacote do veneno afeta bem mais do que a sua alface*. Rio de Janeiro: ABRASCO, 2022. Disponible en: <https://www.abrasco.org.br/site/noticias/opiniao/o-pacote-do-veneno-afeta-bem-mais-do-que-a-sua-alface-artigo/65064> Acceso en: 22 mar. 2022

CASWELL, Margriet F.; FUGLIE, Keith O.; KLOTZ, Cassandra A. Agricultural Biotechnology: an economic perspective. *Agricultural Economic Report*. n. 687. United States Department of Agricultura,1998.

CLAPP, Jennifer. Bigger is Not Always Better: the drivers and implications of the recent agribusiness megamergers, *Global Food Politics Group*. University of Waterloo, Canada, 2017. Disponible en: https://www.researchgate.net/publication/314206957_Bigger_is_Not_Always_Better_Drivers_and_Implications_of_the_Recent_Agribusiness_Mergers. Acceso en: 22 mar. 2022

CLAPP, Jennifer. Capital Markets: investors care about growth – not about growers. In: *Agrifood Atlas - Facts and figures about corporations that control what we eat*. Heinrich Boll Foundation, Rosa Luxemburg Foundation and Friends of the Europe.p. 38-39. Germany. 2017a. Acceso en: 22 mar. 2022

CLAPP, Jennifer. Mega-mergers on the menu: corporate concentration and the politics of sustainability in the global food system. *Global Environmental Politics*, p. 18-33. v.18, 2ed. Massachusetts Institute of Technology, United States, 2018.

CONNOLY, N; KAISERSHOT, M. *Corporate power and human rights*. New York, United States: Routledge, 2016.

CONNOR, John; GEITHMAN, Frederick, E. Mergers in the food industries. In: *Choices: The Magazine of Food, Farm, and Resource Issues*, v. 3, 2.ed. p.1-4. Agricultural and Applied Economics Association, Wisconsin, United States, 1988. Disponible en: https://www.researchgate.net/publication/265160322_Mergers_in_the_Food_Industries. 1988. Acceso en: 22 abr. 2022

DEANS, Graeme K.; KROEGER, Fritz; ZEISEL, Stefan. The Consolidation Curve. *Harvard Business Review*, Cambridge, MA, Dec. 2002.

DE SCHUTTER, Oliver. Addressing Concentration in Food Supply Chains: the role of competition law in tackling the abuse buyer power. *Briefing note 3*. [New York], 2010.

DONG, Yang; WANG, Yin-Zheng. Seed shattering: from models to crops. *Front Plant Sci.* 2015; 6: 476. Published online 2015 Jun 24. Doi: 10.3389/fpls.2015.00476. p. Disponible en: [FOOD AND AGRICULTURE ORGANIZATION OF THE UNITED NATIONS. *Global food losses and food waste: extent, causes and prevention.* Rome:FAO, 2011.](https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC4478375/#:~:text=The%20non%2Dshattering%20or%20indehiscent,characters%20(Doebley%20et%20al.%2C. 2015.</p></div><div data-bbox=)

FOOD AND AGRICULTURE ORGANIZATION OF THE UNITED NATIONS. *Developing sustainable food value chains: Guiding principles.* Rome: FAO, 2014.

FERNANDEZ-CORNEJO, Jorge. The Seed Industry in U.S. Agriculture: an Exploration of Data and Information on Crop Seed Markets, Regulation, Industry Structure, and Research and Development. *The seed industry in agriculture in USA.* Economic Research Service/USDA. Agriculture/ AINB. 2004.

FREIRE, C. E. T. Biotecnologia no Brasil: Uma atividade econômica baseada em empresa, academia e Estado. Teses USP. **São Paulo:** Programa de Pós-Graduação em sociologia Disponible en: <http://www.teses.usp.br/teses/disponiveis/8/8132/tde-14012015-180416/pt-br.php>. 2014. Acceso en: 22 mar. 2022

HAYENGA, Marvin L. Structural change in the biotech seed and chemical industrial complex. *AgBioForum.* Missouri: University of Missouri-Columbia. v. 1. n. 2. p. 43-55, 1998.

HENDRICKSON, Mary; HEFFERNAN, William. *Concentration of agricultural markets.* Missouri: Institute of Agriculture & Trade Police (AITP). University of Missouri, 2007. Disponible en: https://www.iatp.org/sites/default/files/258_2_98195.pdf. Acceso en: 27 mar. 2022.

HOWARD, Philip. H. Visualizing Consolidation in the global seed industry. *Sustainability*, Michigan: Michigan State University v.1, 4.ed. p.1266-1287, 2009.

HOWARD, Philip. Intellectual Property and Consolidation in the Seed Industry. *Crop Science*, v. 55, 6 ed. p. 1-7, 2015. DOI: 10.2135/cropsci2014.09.0669.

HOWARD, Philip. Concentration and power in the food system: who controls what we eat? Londres: Bloomsbury Publishing Plc, 2016.

INTERNATIONAL PANEL OF EXPERTS ON SUSTAINABLE SYSTEMS – IPES FOOD. Report 3. *Too big to feed*. 2017. Disponible en: https://www.ipes-food.org/_img/upload/files/Concentration_FullReport.pdf Acceso en: 27 mar. 2022.

INSTITUTO DE DEFESA DO CONSUMIDOR. *Entenda o que está em jogo com a aprovação do Pacote do Veneno*. O texto de Nishimori gerou indignação em 329 organizações de defesa do consumidor, saúde e do meio ambiente que, em 7 de maio de 2018.

KIMLE, K.L.; HAYENGA, M.L. Structural change among agricultural input industries. *Agribusiness: an International Journal*, v.9, 10. ed. 1993, p.15-27. Disponible en: <https://ideas.repec.org/a/wly/agribz/v9y1993i1p15-27.html> Acceso en: 27 mar. 2022.

KITILAKSANAWONG, Wiboon; GATÉ, Gabrielle. *Bayer-Monsanto: the challenges of a mega-merger*. Londres, Ontario, Canada: Richard Ivey School of Business Foundation. 2017. Disponible en: https://edisciplinas.usp.br/pluginfile.php/5167677/mod_resource/content/0/Grupo%201.pdf. Acceso en: 27 mar. 2022.

MONSANTO CORPORATION. *Growing better together. Sustainable Report. Executive Summary*. USA. 2017.

NEWTON, David E. *GMO food: a reference handbook*. California, United States: ABC-Clio. 2014.

ORGANIZATION FOR ECONOMIC CO-OPERATION AND DEVELOPMENT – OECD. Market concentration. Directorate for financial and enterprise affairs competition committee. Disponible en: [https://one.oecd.org/document/DAF/COMP/WD\(2018\)46/en/pdf](https://one.oecd.org/document/DAF/COMP/WD(2018)46/en/pdf). 2018. Acceso en: 27 mar. 2022.

PURUGGANAN, Michael. D. (2019). Evolutionary Insights into the Nature of Plant Domestication. *Current Biology*. North Carolina: Cell Press, v. 29, Issue 14, 22 July 2019, p. R705- R714.

SHIVA, Vandana; RUCHI, Shroff; LOCKHART, Caroline. *The toxic story of Roundup: Freedom from the Poison Cartel through Agroecology*. Rome, Italy: Navdanya. 2017.

SAMIR, Dani. *Food supply chain management and logistics: from farm to fork*. United Kingdom, London: Philadelphia, United States; New Delhi, India: Kogan Page, 2015. ISBN 978-0-7494-7365-5.

SASSEN, Saskia. *Sociologia da globalização*. Tradução Ronaldo Cataldo Costa. Porto Alegre:Editora Artesmed, 2010.

SIQUEIRA, Soraia L de; KRUSE, Maria H.L. Agrotóxicos e saúde humana: contribuição dos profissionais do campo da saúde. Ver. Esc. Enfermagem USP. 2008. Disponible en <http://www.scielo.br/pdf/reeusp/v42n3/v42n3a23.pdf>. 2008. Acceso en: 27 mar. 2022.

UNITED NATIONS CONFERENCE ON TRADE AND DEVELOPMENT – UNCTAD. Tracking the trend towards market concentration: the case of the agricultural input industry. April. 2006.

UNITED NATIONS. Report of the Special Rapporteur on the right to food: Promotion and protection of all human rights, civil, political, economic, social and cultural rights, including the right to development. Human Rights Council. Thirty-fourth session. USA. 2017.

WILKINSON, John; PEÇANHA, Lavinia; CASTRO, Bianca Scarpeline de. *A Monsanto e os transgênicos: reflexos para a agricultura familiar*. Rio de Janeiro:ActionAid. 2005.

LA TRAYECTORIA DE LA ADMINISTRACIÓN PÚBLICA Y LA DEFENSA EN BRASIL

En los últimos doscientos años, la administración pública brasileña ha cambiado, pasando básicamente a tres modelos: el patrimonialismo, durante el periodo del Imperio y de los años iniciales de la República, en que la característica principal era la permeabilidad entre el público y el privado, cuando el Estado era una extensión del poder del rey y de la nobleza, y después, la aristocracia rural; la burocracia, que permanecería hasta los años 90, sobre la base de las ideas de racionalidad, legitimidad y autoridad legal de Max Weber, donde se buscó la profesionalización del servidor público, a través de la meritocracia, la impersonalidad en el tratamiento de la *república* y de la formalización de normas y procedimientos; y el gerencialismo, que buscó el uso de herramientas de gestión del sector privado en el sector público, con una reducción del aparato estatal, eficiencia de los procesos, reducción de costos y calidad de la prestación de servicios, centrados en los resultados y así desarrollar una cultura de gestión en la administración pública.

Este foro pretende presentar una visión general de esta trayectoria, dividida en tres partes: en la primera, Frederico Lustosa da Costa muestra, a través de la historia, narrativas y representaciones del aparato estatal y social, la trayectoria de la administración pública brasileña en los primeros años de su formación, en particular durante el período colonial, del Reino Unido y de Brasil independiente. En la segunda parte, Paulo Roberto Motta presenta una visión general de la gestión contemporánea y cómo el progreso de la globalización y la conectividad ha producido una nueva era de interdependencia e inestabilidad. Los estilos de vida y de trabajo se asemejan e interconectan de manera universal, instantánea y omnipresente, lo que plantea nuevos desafíos a la gestión pública, en particular al liderazgo, que se basa menos en la capacidad y los estilos personales, y más en la competencia interrelacional. En la tercera parte, Jacintho Maia Neto contextualiza la gestión en el sector de la defensa, presentando sus peculiaridades y cómo comenzó a incorporar conceptos de gestión de empresas y políticas públicas, tales como: gobernanza, *compliance*, *accountability*, integridad, transparencia y prácticas de gestión que permitan un desempeño más eficaz y eficiente del sector, principalmente en las funciones de planificación, organización, liderazgo y control.

Jacintho Maia Neto
Editor invitado

ESTADO Y ADMINISTRACIÓN PÚBLICA EN LA HISTORIA DE BRASIL INDEPENDIENTE*

Frederico Lustosa da Costa**

Brasil, sede de la monarquía, es la frente del Imperio Brasileño.

Roberto Macedo

RESUMEN

Las celebraciones por el 200 aniversario de la Independencia de Brasil no han tenido la misma prominencia que las efemérides del centenario y el Sesquicentenario, celebradas con gran esplendor. Los pocos actos programados para el año 2022 no buscaron destacar la historia de la construcción del Estado nacional y de la formación de la administración pública brasileña y contribuir a la historiografía institucional. Este artículo constituyó una pequeña contribución en este sentido, ofreciendo una visión extremadamente breve de las transformaciones que el Estado y la administración pública brasileña experimentaron en los primeros años de su formación, distinguiendo entre las etapas de administración de la colonia, de un país que es miembro del Reino Unido (Portugal, Brasil, Algarve) y de Brasil independiente.

Palabras clave: Estado; administración; historia administrativa; bicentenario de la independencia de Brasil.

ESTADO E ADMINISTRAÇÃO PÚBLICA NA HISTÓRIA DO BRASIL INDEPENDENTE

RESUMO

As comemorações pela passagem dos 200 anos da Independência do Brasil não têm tido o mesmo destaque das efemérides do centenário e do sesquicentenário, celebradas com grande pompa. Os poucos eventos programados para o ano de 2022 não procuraram destacar a história da construção do Estado nacional e da formação da administração pública brasileira e contribuir para a historiografia institucional. Este artigo constituiu uma pequena contribuição nesse sentido, oferecendo um brevíssimo panorama das transformações por que passaram o Estado e a administração pública brasileira nos anos iniciais de sua formação, demarcando as fases de administração da colônia, de um país membro do Reino Unido (Portugal, Brasil, Algarves) e do Brasil independente.

Palavras-chave: Estado; administração; história administrativa; bicentenário da independência do Brasil.

* Este artículo recoge, en forma más breve, los argumentos expuestos en Lustosa da Costa (2008).

** Doctorado en administración del Instituto Superior de Ciências do Trabalho e da Empresa (ISCTE/IUL), Lisboa (Portugal) y Profesor del Programa de Posgrado en Administración (PPGAd) de la Universidade Federal Fluminense/UFF, contacto: fredlustosa@gmail.com.

STATE AND PUBLIC ADMINISTRATION IN THE HISTORY OF INDEPENDENT BRAZIL

ABSTRACT

The celebrations for the 200th anniversary of Brazilian Independence have not been as prominent as the centenary and sesquicentennial celebrations, celebrated with great pomp. The few events scheduled for the year 2022 did not seek to highlight the history of the construction of the national state and the formation of the Brazilian public administration and contribute to institutional historiography. This article was a small contribution in this direction, offering a very brief overview of the transformations that the State and the Brazilian public administration underwent in the initial years of its formation, demarcating the phases of the administration of the colony, of a member country of the United Kingdom (Portugal, Brazil, Algarve) and of independent Brazil.

Keywords: State; administration; administrative history; bicentennial of Brazilian independence.

1 INTRODUCCIÓN

Con el tiempo, la Escola Superior de Guerra decide publicar una edición especial de su revista para conmemorar el 200 aniversario de la independencia de Brasil. En estos tiempos oscuros, han sido poco comunes las iniciativas de las instituciones de enseñanza e investigación y de los historiadores para organizar eventos y publicaciones que ponen a la constitución de la nación soberana y su sociedad política al frente. Incluso las conmemoraciones oficiales están prácticamente restringidas a una exhibición sobre el centenario de la independencia en el Museo Histórico Nacional¹, de mayo a diciembre de 2022, a un seminario más amplio promovido por la Cámara de Diputados², a finales de junio, y a la reapertura del Museo Ipiranga (Museo de São Paulo de la Universidad de São Paulo) en setiembre.

Todas las efemérides albergan controversias sobre la cronología y la exactitud de los hechos, pero siempre hacen reflexiones útiles sobre la historia del país y su realidad contemporánea. En 1922 se realizaron celebraciones de mayor magnitud, comenzando por la grandiosa Exposición Internacional del Centenario de la Independencia, que cambió la fisonomía de Río de Janeiro (MOTTA, 1992) y tuvo la presencia de 20 jefes de Estado. Además, aunque sin ningún vínculo directo con esta fecha nacional, la Semana del Arte Moderno, con todas sus contradicciones, es un hito en la afirmación brasileña, con el surgimiento de una cultura sincrética nacida de la “antropofagia’ moderna.

1 (MUSEO HISTÓRICO NACIONAL, 2022).

2 (BASIL, 2022).

En 1972, el gobierno militar hizo hincapié en la celebración del Sesquicentenario, en tonos jantu, con exposiciones, torneos deportivos, eventos, publicaciones, jingles, canciones y anuncios ampliamente difundidos, conmemoraciones que culminaron con la transferencia de los restos del emperador Don Pedro I y la Consorte de Emperatriz Doña Leopoldina para el mausoleo del Museo Ipiranga. Desde el punto de vista de la producción intelectual y, sobre todo, de la producción historiográfica, el periodo también dejó importantes registros, empezando por los 17 volúmenes de la Biblioteca Sesquicentenaria, publicados por el Gobierno Federal en colaboración con el Instituto Histórico y Geográfico Brasileño (IHGB) (SOSNOSKY, 2013). En los años posteriores, las dos celebraciones dejaron una vasta bibliografía de los partidos y de su propia independencia.

En 2008, durante la conmemoración del traslado de la Corte Portuguesa a Río de Janeiro, se intentó adelantar el debate sobre la formación del Estado nacional y el reequipamiento de la administración colonial para la constitución de un aparato capaz de afirmar la soberanía e imponerse como autoridad legítima sobre el inmenso territorio brasileño (LUSTOSA DA COSTA, 2008; LUSTOSA CODA COSTA. STA; O'DONNELL, MENDES, 2009; LUSTOSA DA COSTA, ZAMOT, 2010).

Estas últimas iniciativas fueron el comienzo de un pequeño movimiento para el rescate de la tradición de estudios históricos en el ámbito de la administración pública, que condujo a la celebración de otros eventos, la publicación de nuevos artículos y el establecimiento de seminarios temáticos y contenidos relacionados permanentes en eventos como la Reunión Nacional de ANAPAD (ENANPAD), la Reunión Nacional de Gobierno y Administración Pública (ENAPG, también de ANAPAD) y la Reunión Brasileña de Administración Pública (EBAP) (LUSTOTAPA OOSTOG) SA DA COSTA; MARINHO LUSTOSA DA COSTA, 2016).

El texto agrega un pequeño ladrillo a esta construcción y ayuda a asegurar que una fecha tan importante en la historia de Brasil, el bicentenario de la Independencia no pase indiferente. Representa un registro histórico de dos etapas. En primer lugar, trata sobre las grandes transformaciones que tuvieron lugar en la administración pública en esos momentos turbulentos que marcaron el paso de la modesta supervisión colonial -distante, precaria y casi impotente- al aparato de un Estado nacional, primero portugués y, después, brasileño, más cerca de los objetos administrados, controlables y, supuestamente, más eficientes. En segundo lugar, es la reanudación del proyecto de una nueva historia de la administración pública brasileña, incorporando nuevos temas a los propuestos en iniciativas anteriores (LUSTOSA DA COSTA, 2010).

En este sentido, en el siguiente capítulo, se presentará una breve descripción de la administración colonial; un debate sobre la constitución del aparato estatal construido a partir del traslado de la Corte Portuguesa a Río de Janeiro; e incluso, en la misma parte, se registran brevemente los principales cambios introducidos en la administración del nuevo Imperio durante el primer reinado.

Las consideraciones finales resumen los resultados observados y aportan nuevas perspectivas de investigación en el campo de la historia de la administración pública.

2 TRES MOMENTOS EN LA CONSTITUCIÓN DEL ESTADO NACIONAL

Esta parte del texto explica brevemente cómo la transferencia de la Corte Portuguesa a Río de Janeiro y la diferenciación de la administración colonial permitieron la legitimación de una élite económica local - la “burguesía” nacional (FERNANDES, 1976), la aparición de un espacio público amplio en la antigua colonia - la “opinión pública” (LUSTOSA, 2000) y la autonomía para la creación de la élite patrimonial burocrática (CÂNDIDO, 2017), favoreciendo la constitución del aparato administrativo que condujo a la formación de un Estado nacional en los trópicos y reforzando la presencia de autoridades públicas, soberanía portugués-brasileña y la encarnación del aparato burocrático nacional.

2.1 ADMINISTRACIÓN COLONIAL

A pesar de la importancia de la transferencia de la Corte Portuguesa a Río de Janeiro en 1808 para la construcción del Estado Nacional, no puede decirse que no había nada en el país en cuanto al aparato institucional y administrativo. En Brasil hubo una administración amplia, compleja y ramificada. A pesar del alcance de las funciones y del gran número de puestos e instancias, la administración de Colonia, desde el punto de vista funcional, no difirió mucho internamente (PRADO JÚNIOR, 1979). Había un conjunto de órdenes, cargos, asignaciones, divisiones, disposiciones especiales y misiones extraordinarias que no mostraban uniformidad en cuanto a la división del trabajo y la jerarquía. En este ciclo legislativo se estableció un lugar, funciones que no existían en otros; competencias conferidas a un servidor cuando ya pertenecían a terceros; subordinaciones directas subvertían la jerarquía y socavaban la autoridad.

La administración colonial se organizó en cuatro niveles: las instituciones metropolitanas (la Corona Portuguesa), la administración central (Gobierno General), la administración regional (capitales) y la administración local (cámaras y ciudades). En la cima de esta estructura, a nivel metropolitano estaba el Consejo de Ultramar, subordinado al Secretario de Estado para los Negocios de la Marina y los Territorios de Ultramar, que se ocupaba de la mayoría los aspectos de la vida de las colonias, dejando los asuntos de la iglesia en manos de la Oficina de Conciencia y Órdenes.

En su organización territorial, Brasil estaba dividido en capitales, que constituyan las mayores unidades administrativas de la Colonia. Su territorio estaba dividido en distritos, estos consistían en términos basados en ciudades o pueblos.

Los términos estaban compuestos por parroquias que coincidían con las parroquias del distrito eclesiástico. Por último, los distritos se dividieron en barrios cuya jurisdicción era bastante imprecisa (PRADO JÚNIOR, 1979, p. 306)

En 1549, con el fracaso de la administración privada de la mayoría de las capitales hereditarias, la Corona portuguesa tomó el control directo y se preocupó por la creación de una administración central que se ocupara de las cuestiones apremiantes de la defensa contra los ataques de los invasores y los indios más bélicos. Así fue como se estableció el Gobierno General, con su sede en Bahía, y a partir de 1773, ya en Río de Janeiro, se convertiría en el reino de la vicaría. El virrey tenía más importancia que los otros gobernadores, pero su poder era limitado. La mayor autoridad de la capitánía era el gobernador, el capitán general o incluso el maestro. En Río de Janeiro, el gobernador también fue llamado de virrey. Los capitanes se dividieron en general³ y subalterno⁴. Los primeros gobernadores desempeñaron funciones similares a las del virrey, y algunos incluso alegaron a ser vice rey. La autoridad del gobernador era principalmente militar, pero su jurisdicción abarcaba toda la administración.

Arno y María José Wehling (1999) están reanudando la síntesis histórica de Caio Prado Júnior, señalando como las principales características de la administración colonial hasta la centralización, la ausencia de diferenciación (de funciones), la imitación, la profusión y el esfuerzo de las normas, el formalismo y la lentitud. A pesar de un cierto anacronismo de estas categorías, los autores reconocen que estas “disfunciones” surgieron, en gran medida, desde el cambio a Colonia de instituciones existentes en la Metrópolis y desde el vacío de autoridad (y de obediencia) en el inmenso territorio “brasileño”.

Pero en el transcurso de tres siglos desde el *hallazgo* de Brasil, ha habido un proceso gradual de racionalización del gobierno colonial. Desde el siglo XVIII, en la administración Pombalina, se evidenció que reemplazaba, poco a poco, el empirismo paternalista del absolutismo tradicional con el racionalismo típico del despotismo ilustrado. Este cambio se expresó principalmente en los métodos y procedimientos de trabajo que dieron lugar a la aparición de una incipiente burocracia.

2.2 BRASIL, ASIENTO DE MONARQUÍA

Si, hasta 1808, existía una administración colonial relativamente bien equipada en Brasil y, sobre todo, en la sede del Gobierno General (reino-vicio). Fue el traslado de la Corte Portuguesa a Río de Janeiro y, posteriormente, la formación del Reino Unido de Portugal, Brasil y Algarve, con la instalación de su sede en la

3 Bahia, Pernambuco, Minas Gerais, São Paulo, Pará, Maranhão, Goiás y Mato Grosso.

4 São José do Rio Negro, Piauí, Ceará, Rio Grande do Norte, Paraíba, Espírito Santo, Rio Grande de São Pedro y Santa Catarina. Las provincias de Ceará y Paraíba se volvieron autónomas en 1799 y de Rio Grande de São Pedro en 1802.

antigua colonia, lo que hizo irreversible la constitución de un nuevo Estado nacional. Todo un aparato burocrático, trasplantado desde Lisboa o formado aquí en paralelo a la antigua administración metropolitana, que se estructuró para que la soberanía pudiera afirmarse, el Estado se constituyera y proyectara sobre el territorio, y el gobierno pudiera tomar decisiones, dictar políticas y actuar.

Muchos historiadores creen que el cambio de la Familia Real Portuguesa a Brasil tuvo lugar de una manera ocupada. De hecho, hasta el último minuto, el príncipe Regente dudó en irse ante la remota posibilidad de que los franceses aceptaran otro soborno. Sólo se decidió cuando las tropas del general Junot ya estaban en suelo portugués, a las puertas de Lisboa. El alboroto descrito en algunos de los informes sobre la partida del largo cruce no es adecuado para la planificación necesaria que el cambio sin precedentes de un tribunal a otro continente debería merecer (WILCKEN, 2005, pág. 35 a 38). Como declaró Calógeras (1980):

Todo el archivo administrativo estaba a bordo: archivos, documentos y documentos del gobierno, de tal manera arreglado que, al desembarcar de Río de Janeiro, no se sintió ninguna escasez o dificultad especial, y la faina de dirigir la monarquía continuó en el Nuevo Continente como si el director hubiera estado normalmente en Lisboa (p. 59).

El D. João VI llegó a Río de Janeiro con un gobierno compuesto únicamente por tres ministros: el del Reino o el del Reino Unido, cuyo titular también actuaba como ministro adjunto del despacho de la Oficina y como Presidente del Real Erário; el de la guerra y el extranjero (o de los asuntos exteriores) y el de la Marina (o del negocio de la Marina) y el de los dominios de ultramar. Solo tres ministros para seis gabinetes.

La inversión metropolitana exigía la creación de varios órganos que existían en la antigua sede del Reino, algunos de los cuales no eran tan necesarios como otros que se necesitaban urgentemente en este caso. El gobierno que se estableció aquí fue organizado de acuerdo con el Almanaque de Lisboa, ofreciendo espacio para la creación de posiciones y honores para los que acordaron mudarse a Río de Janeiro al servicio de Su Alteza Real. Desde el principio, se creó el Palacio del Embargo, el Consejo de Finanzas (y el Real Erário) y la Junta Brasileña de Comercio, Agricultura y Navegación, y, según Hipólito da Costa, el país necesitaba “un consejo de minas, una inspección de carreteras abiertas, mapeamiento, un examen de la navegación de los ríos” (VINHOSA, 1984, p. 167)

Pero el gobierno pronto se propuso crear otras instituciones útiles y necesarias, como la Academia de la Marina y la Academia de Artillería y Fortificaciones, el Archivo Militar, la Tipografía Real y la Gazeta do Rio de Janeiro, la Fábrica di Pólvora, el Jardín Botánico y el Museo Real, la Biblioteca Nacional, la Escuela Real de Ciencias,

Artes y Oficinas y la Academia de Belas Artes del Banco de Brasil y los ferriferos de Ipanema. En poco tiempo surgieron muchas organizaciones e innovaciones institucionales, jurídicas y administrativas que tuvieron un gran impacto en la vida económica, social, política y cultural de Brasil. Todo tipo de creaciones: leyes, ciudades, industrias, carreteras, edificios, leyes, impuestos, cadenas, festivales y costumbres que llegaron para introducirse en el pacto cotidiano de la antigua Colonia.

La transferencia de la Corte y, más adelante, la elevación de Brasil a la parte integrante del Reino Unido de Portugal constituyó la base del Estado nacional, con todos los mecanismos necesarios para la afirmación de la soberanía y el funcionamiento del gobierno autónomo. La elevación a la condición de cortar un imperio transcontinental hizo de la nueva administración brasileña, ahora debidamente equipada, la expresión del poder de un Estado nacional que nunca más podría constituirse como mera filial de una 'metrópolis de ultramar'. Así fue en efecto.

2.3 ADMINISTRACIÓN BRASIL INDEPENDIENTE

La derrota de Napoleón I trajo consigo la reorganización geopolítica de Europa y un cambio en el perfil de las monarquías del continente. Con el malestar de los liberales en Oporto, D. João VI tuvo que regresar a Portugal y reanudar el control político de la Metrópolis en 1821. El príncipe heredero permaneció en Brasil, como director de esa parte del Reino, gobernando con todo el aparato administrativo instalado por el Rey. Con la partida de los antiguos derechistas, D. Pedro I nombró su propio ministerio. El Ministerio del Reino absorbió la cartera de Asuntos Exteriores que anteriormente estaba adscrita a la cartera de la Oficina de Guerra. Con mayor autoridad política en el país, el Príncipe regente se colocó en el centro de las disputas políticas locales y en el contrapeso de los intereses de la Metrópolis.

Las propuestas que se discutían en los tribunales portugueses apuntaron a la reanudación de la condición colonial de Brasil y a la exigencia del regreso del Príncipe Heredero a Lisboa, lo que lo puso en contra de los intereses de la metrópolis, con la esperanza de movilizar a la población local y llevar a cabo una serie de importantes actos políticos que culminaron en la Independencia, poco más de un año después de la partida de D. João VI. Después de recibir una carta de Doña Leopoldina, informando sobre la reunión del Consejo de Estado que había presidido, Don Pedro I proclamó la Independencia a orillas de la Ipiranga el 7 de septiembre de 1822. Estableció el Gobierno de Brasil, utilizando el aparato administrativo de la regencia del Reino Unido que estaba rompiendo. Se siguieron una serie de períodos relacionados con la constitución (política) del Gobierno, la confrontación de la resistencia a la independencia, la convocatoria, la instalación, la actuación y la disolución de la Asamblea Constituyente y la concesión de la Constitución de 1824.

Disuelta la Asamblea Constituyente, el gobernador de Brasil independiente creó un Consejo de Estado y ordenó la redacción de la Carta que concedió al país el 25 de marzo de 1824. A pesar de la adicción al origen, es una carta liberal, mejor que el proyecto que se estaba debatiendo en la Constitución. Muy detallada, la Constitución entró en vigor con nuevos principios democráticos. La primera constitución de Brasil mantuvo a la Monarquía, la dinastía de la Casa de Orleans y Bragança y a Don Pedro I como el defensor perpetuo y defensor de Brasil. Constituye un Estado unido y centralizador cuyo territorio está dividido en provincias, que sustituye a las antiguas provincias.

Los poderes políticos eran cuatro: legislativo, moderador, ejecutivo y judicial. Cada provincia estaba dirigida por un Presidente nombrado por el Emperador, que asumió el cargo ante la Cámara de su Capital. En cada uno también había un consejo general, cuyos miembros se elegían junto con la representación nacional. El Monarca ejerció el poder moderador, con el apoyo del Consejo de Estado, órgano consultivo y, al mismo tiempo, el poder ejecutivo, con la asistencia de sus ministros de Estado. El poder legislativo era ejercido por la Asamblea General, constituida por la Cámara de Diputados y por la Cámara de Senadores o el Senado del Imperio. El poder judicial, ejercido por los jueces de derecho y por los jueces de paz para la conciliación antes de cualquier procedimiento. En la capital del Imperio y en las provincias había una Corte Suprema de Justicia, integrada por jueces alfabetizados de las relaciones. La organización de los municipios no ha cambiado significativamente y, desde entonces, las Casas han desempeñado el mismo papel que en Colonia.

3 CONSIDERACIONES FINALES

Este breve relato de las transformaciones a través de las cuales la administración y el Estado naciente atravesaron en la antigua colonia portuguesa de Sudamérica en menos de 15 años muestra la necesidad y la importancia del estudio a fondo de la historia institucional de Brasil.

De hecho, es casi imposible entender el papel del Estado moderno y sus cambios más recientes sin intentar reconstruir los procesos de formación y diferenciación histórica de las instituciones políticas, del sistema jurídico y del aparato administrativo que lo encarna. Esta reconstrucción implica no sólo reconocer los hechos, procesos, actores y estructuras, sino también redimir las narrativas, análisis y sistematizaciones históricas que, al valorar o descuidar ciertos aspectos de la realidad, construyen nuestras representaciones colectivas.

Se trata de producir una nueva historia de administración pública, sostenida sobre bases conceptuales y metodológicas que tengan en cuenta los avances de la historiografía contemporánea, superando definitivamente las debilidades de la historia “événemmentielle”, vale la pena decir, orientada a la denuncia de hechos y actos de los “grandes hombres” (LUSTOSA DA COSTA; LUSTOSA DA COSTA, 2016).

Se han hecho algunos progresos en este sentido, como se señaló en la introducción de este artículo. Pero celebrar el 200 aniversario de Brasil es una oportunidad que no se puede ignorar. Que los eventos que aún se están llevando a cabo y publicaciones como esta ayuden a enriquecer el campo de estudios históricos en el área de la administración pública y la bibliografía sobre el Estado brasileño.

REFERENCIAS

- CALÓGERAS, J. Pandiá (1980). *Formação histórica do Brasil*, São Paulo: Companhia Editora Nacional, 1980.
- CÂNDIDO, Antônio. *Um funcionário da Monarquia*. São Paulo: Ouro sobre Azul, 2017.
- FERNANDES, Florestan. *A Revolução Burguesa no Brasil*. Rio de Janeiro: Zahar Editores, 1976.
- LUSTOSA, Isabel. *Insultos impressos*. São Paulo: Companhia das Letras, 2000.
- LUSTOSA DA COSTA, Frederico. 200 anos de Estado, 200 anos de administração pública, 200 anos de reforma. *Revista de Administração Pública – RAP*. Rio de Janeiro, 42(5):829-74, set/out, 2008.
- LUSTOSA DA COSTA, Frederico; O'DONNELL, Júlia; MENDES, Pedro Barbosa. 1808-2008 – Por uma nova história da administração pública brasileira. *Revista do IHGB*, Rio de Janeiro, a. 170 (443): 287-312, abr./jun. 2009.
- LUSTOSA DA COSTA, Frederico. Preâmbulo a uma nova história da administração pública brasileira. In LUSTOSA DA COSTA, Frederico; ZAMOT, Fuad. *Brasil: 200 anos de Estado, 200 anos de administração pública*. Rio de Janeiro: Editora FGV, 2010.
- LUSTOSA DA COSTA, Frederico; LUSTOSA DA COSTA, Elza Marinho. Nova história da Administração Pública; pressupostos teóricos e fontes alternativas. *Revista de Administração Pública – RAP*. Rio de Janeiro 50(2):215-236, mar./abr. 2016.
- MACEDO, Roberto. *História administrativa do Brasil*. Brasília, DF: DASP, 1964.
- MOTTA, Marly Silva da. *A nação faz cem anos: a questão nacional no centenário da independência*. Rio de Janeiro: Editora FGV; CPDOC, 1992.

PRADO JÚNIOR, Caio. *Formação do Brasil contemporâneo*. São Paulo: Braziliense, 1979.

SOSNOSKY, Thaisy. *História e memória: Biblioteca do Sesquicentenário da Independência do Brasil (1972)*. Dissertação de Mestrado em História defendida junto à Universidade Federal de Goiás. Goiânia, UFG, 2013.

WEHLING, Arno & WEHLING, Maria José C. M. *Formação do Brasil Colonial*. Rio de Janeiro: Nova Fronteira, 1999.

WILCKEN, Patrick. *Império à deriva*. Rio de Janeiro: Objetiva, 2005.

ESTADO Y ADMINISTRACIÓN PÚBLICA EN LA HISTORIA DE BRASIL INDEPENDIENTE*

Frederico Lustosa da Costa**

Brasil, sede de la monarquía, es la frente del Imperio Brasileño.

Roberto Macedo

RESUMEN

Las celebraciones por el 200 aniversario de la Independencia de Brasil no han tenido la misma prominencia que las efemérides del centenario y el Sesquicentenario, celebradas con gran esplendor. Los pocos actos programados para el año 2022 no buscaron destacar la historia de la construcción del Estado nacional y de la formación de la administración pública brasileña y contribuir a la historiografía institucional. Este artículo constituyó una pequeña contribución en este sentido, ofreciendo una visión extremadamente breve de las transformaciones que el Estado y la administración pública brasileña experimentaron en los primeros años de su formación, distinguiendo entre las etapas de administración de la colonia, de un país que es miembro del Reino Unido (Portugal, Brasil, Algarve) y de Brasil independiente.

Palabras clave: Estado; administración; historia administrativa; bicentenario de la independencia de Brasil.

ESTADO E ADMINISTRAÇÃO PÚBLICA NA HISTÓRIA DO BRASIL INDEPENDENTE

RESUMO

As comemorações pela passagem dos 200 anos da Independência do Brasil não têm tido o mesmo destaque das efemérides do centenário e do sesquicentenário, celebradas com grande pompa. Os poucos eventos programados para o ano de 2022 não procuraram destacar a história da construção do Estado nacional e da formação da administração pública brasileira e contribuir para a historiografia institucional. Este artigo constituiu uma pequena contribuição nesse sentido, oferecendo um brevíssimo panorama das transformações por que passaram o Estado e a administração pública brasileira nos anos iniciais de sua formação, demarcando as fases de administração da colônia, de um país membro do Reino Unido (Portugal, Brasil, Algarves) e do Brasil independente.

Palavras-chave: Estado; administração; história administrativa; bicentenário da independência do Brasil.

* Este artículo recoge, en forma más breve, los argumentos expuestos en Lustosa da Costa (2008).

** Doctorado en administración del Instituto Superior de Ciências do Trabalho e da Empresa (ISCTE/IUL), Lisboa (Portugal) y Profesor del Programa de Posgrado en Administración (PPGAd) de la Universidade Federal Fluminense/UFF, contacto: fredlustosa@gmail.com.

STATE AND PUBLIC ADMINISTRATION IN THE HISTORY OF INDEPENDENT BRAZIL

ABSTRACT

The celebrations for the 200th anniversary of Brazilian Independence have not been as prominent as the centenary and sesquicentennial celebrations, celebrated with great pomp. The few events scheduled for the year 2022 did not seek to highlight the history of the construction of the national state and the formation of the Brazilian public administration and contribute to institutional historiography. This article was a small contribution in this direction, offering a very brief overview of the transformations that the State and the Brazilian public administration underwent in the initial years of its formation, demarcating the phases of the administration of the colony, of a member country of the United Kingdom (Portugal, Brazil, Algarve) and of independent Brazil.

Keywords: State; administration; administrative history; bicentennial of Brazilian independence.

1 INTRODUCCIÓN

Con el tiempo, la Escola Superior de Guerra decide publicar una edición especial de su revista para conmemorar el 200 aniversario de la independencia de Brasil. En estos tiempos oscuros, han sido poco comunes las iniciativas de las instituciones de enseñanza e investigación y de los historiadores para organizar eventos y publicaciones que ponen a la constitución de la nación soberana y su sociedad política al frente. Incluso las conmemoraciones oficiales están prácticamente restringidas a una exhibición sobre el centenario de la independencia en el Museo Histórico Nacional¹, de mayo a diciembre de 2022, a un seminario más amplio promovido por la Cámara de Diputados², a finales de junio, y a la reapertura del Museo Ipiranga (Museo de São Paulo de la Universidad de São Paulo) en setiembre.

Todas las efemérides albergan controversias sobre la cronología y la exactitud de los hechos, pero siempre hacen reflexiones útiles sobre la historia del país y su realidad contemporánea. En 1922 se realizaron celebraciones de mayor magnitud, comenzando por la grandiosa Exposición Internacional del Centenario de la Independencia, que cambió la fisonomía de Río de Janeiro (MOTTA, 1992) y tuvo la presencia de 20 jefes de Estado. Además, aunque sin ningún vínculo directo con esta fecha nacional, la Semana del Arte Moderno, con todas sus contradicciones, es un hito en la afirmación brasileña, con el surgimiento de una cultura sincrética nacida de la “antropofagia’ moderna.

1 (MUSEO HISTÓRICO NACIONAL, 2022).

2 (BASIL, 2022).

En 1972, el gobierno militar hizo hincapié en la celebración del Sesquicentenario, en tonos jantu, con exposiciones, torneos deportivos, eventos, publicaciones, jingles, canciones y anuncios ampliamente difundidos, conmemoraciones que culminaron con la transferencia de los restos del emperador Don Pedro I y la Consorte de Emperatriz Doña Leopoldina para el mausoleo del Museo Ipiranga. Desde el punto de vista de la producción intelectual y, sobre todo, de la producción historiográfica, el periodo también dejó importantes registros, empezando por los 17 volúmenes de la Biblioteca Sesquicentenaria, publicados por el Gobierno Federal en colaboración con el Instituto Histórico y Geográfico Brasileño (IHGB) (SOSNOSKY, 2013). En los años posteriores, las dos celebraciones dejaron una vasta bibliografía de los partidos y de su propia independencia.

En 2008, durante la conmemoración del traslado de la Corte Portuguesa a Río de Janeiro, se intentó adelantar el debate sobre la formación del Estado nacional y el reequipamiento de la administración colonial para la constitución de un aparato capaz de afirmar la soberanía e imponerse como autoridad legítima sobre el inmenso territorio brasileño (LUSTOSA DA COSTA, 2008; LUSTOSA CODA COSTA. STA; O'DONNELL, MENDES, 2009; LUSTOSA DA COSTA, ZAMOT, 2010).

Estas últimas iniciativas fueron el comienzo de un pequeño movimiento para el rescate de la tradición de estudios históricos en el ámbito de la administración pública, que condujo a la celebración de otros eventos, la publicación de nuevos artículos y el establecimiento de seminarios temáticos y contenidos relacionados permanentes en eventos como la Reunión Nacional de ANAPAD (ENANPAD), la Reunión Nacional de Gobierno y Administración Pública (ENAPG, también de ANAPAD) y la Reunión Brasileña de Administración Pública (EBAP) (LUSTOTAPA OOSTOG) SA DA COSTA; MARINHO LUSTOSA DA COSTA, 2016).

El texto agrega un pequeño ladrillo a esta construcción y ayuda a asegurar que una fecha tan importante en la historia de Brasil, el bicentenario de la Independencia no pase indiferente. Representa un registro histórico de dos etapas. En primer lugar, trata sobre las grandes transformaciones que tuvieron lugar en la administración pública en esos momentos turbulentos que marcaron el paso de la modesta supervisión colonial -distante, precaria y casi impotente- al aparato de un Estado nacional, primero portugués y, después, brasileño, más cerca de los objetos administrados, controlables y, supuestamente, más eficientes. En segundo lugar, es la reanudación del proyecto de una nueva historia de la administración pública brasileña, incorporando nuevos temas a los propuestos en iniciativas anteriores (LUSTOSA DA COSTA, 2010).

En este sentido, en el siguiente capítulo, se presentará una breve descripción de la administración colonial; un debate sobre la constitución del aparato estatal construido a partir del traslado de la Corte Portuguesa a Río de Janeiro; e incluso, en la misma parte, se registran brevemente los principales cambios introducidos en la administración del nuevo Imperio durante el primer reinado.

Las consideraciones finales resumen los resultados observados y aportan nuevas perspectivas de investigación en el campo de la historia de la administración pública.

2 TRES MOMENTOS EN LA CONSTITUCIÓN DEL ESTADO NACIONAL

Esta parte del texto explica brevemente cómo la transferencia de la Corte Portuguesa a Río de Janeiro y la diferenciación de la administración colonial permitieron la legitimación de una élite económica local - la “burguesía” nacional (FERNANDES, 1976), la aparición de un espacio público amplio en la antigua colonia - la “opinión pública” (LUSTOSA, 2000) y la autonomía para la creación de la élite patrimonial burocrática (CÂNDIDO, 2017), favoreciendo la constitución del aparato administrativo que condujo a la formación de un Estado nacional en los trópicos y reforzando la presencia de autoridades públicas, soberanía portugués-brasileña y la encarnación del aparato burocrático nacional.

2.1 ADMINISTRACIÓN COLONIAL

A pesar de la importancia de la transferencia de la Corte Portuguesa a Río de Janeiro en 1808 para la construcción del Estado Nacional, no puede decirse que no había nada en el país en cuanto al aparato institucional y administrativo. En Brasil hubo una administración amplia, compleja y ramificada. A pesar del alcance de las funciones y del gran número de puestos e instancias, la administración de Colonia, desde el punto de vista funcional, no difirió mucho internamente (PRADO JÚNIOR, 1979). Había un conjunto de órdenes, cargos, asignaciones, divisiones, disposiciones especiales y misiones extraordinarias que no mostraban uniformidad en cuanto a la división del trabajo y la jerarquía. En este ciclo legislativo se estableció un lugar, funciones que no existían en otros; competencias conferidas a un servidor cuando ya pertenecían a terceros; subordinaciones directas subvertían la jerarquía y socavaban la autoridad.

La administración colonial se organizó en cuatro niveles: las instituciones metropolitanas (la Corona Portuguesa), la administración central (Gobierno General), la administración regional (capitales) y la administración local (cámaras y ciudades). En la cima de esta estructura, a nivel metropolitano estaba el Consejo de Ultramar, subordinado al Secretario de Estado para los Negocios de la Marina y los Territorios de Ultramar, que se ocupaba de la mayoría los aspectos de la vida de las colonias, dejando los asuntos de la iglesia en manos de la Oficina de Conciencia y Órdenes.

En su organización territorial, Brasil estaba dividido en capitales, que constituyan las mayores unidades administrativas de la Colonia. Su territorio estaba dividido en distritos, estos consistían en términos basados en ciudades o pueblos.

Los términos estaban compuestos por parroquias que coincidían con las parroquias del distrito eclesiástico. Por último, los distritos se dividieron en barrios cuya jurisdicción era bastante imprecisa (PRADO JÚNIOR, 1979, p. 306)

En 1549, con el fracaso de la administración privada de la mayoría de las capitales hereditarias, la Corona portuguesa tomó el control directo y se preocupó por la creación de una administración central que se ocupara de las cuestiones apremiantes de la defensa contra los ataques de los invasores y los indios más bélicos. Así fue como se estableció el Gobierno General, con su sede en Bahía, y a partir de 1773, ya en Río de Janeiro, se convertiría en el reino de la vicaría. El virrey tenía más importancia que los otros gobernadores, pero su poder era limitado. La mayor autoridad de la capitánía era el gobernador, el capitán general o incluso el maestro. En Río de Janeiro, el gobernador también fue llamado de virrey. Los capitanes se dividieron en general³ y subalterno⁴. Los primeros gobernadores desempeñaron funciones similares a las del virrey, y algunos incluso alegaron a ser vice rey. La autoridad del gobernador era principalmente militar, pero su jurisdicción abarcaba toda la administración.

Arno y María José Wehling (1999) están reanudando la síntesis histórica de Caio Prado Júnior, señalando como las principales características de la administración colonial hasta la centralización, la ausencia de diferenciación (de funciones), la imitación, la profusión y el esfuerzo de las normas, el formalismo y la lentitud. A pesar de un cierto anacronismo de estas categorías, los autores reconocen que estas “disfunciones” surgieron, en gran medida, desde el cambio a Colonia de instituciones existentes en la Metrópolis y desde el vacío de autoridad (y de obediencia) en el inmenso territorio “brasileño”.

Pero en el transcurso de tres siglos desde el *hallazgo* de Brasil, ha habido un proceso gradual de racionalización del gobierno colonial. Desde el siglo XVIII, en la administración Pombalina, se evidenció que reemplazaba, poco a poco, el empirismo paternalista del absolutismo tradicional con el racionalismo típico del despotismo ilustrado. Este cambio se expresó principalmente en los métodos y procedimientos de trabajo que dieron lugar a la aparición de una incipiente burocracia.

2.2 BRASIL, ASIENTO DE MONARQUÍA

Si, hasta 1808, existía una administración colonial relativamente bien equipada en Brasil y, sobre todo, en la sede del Gobierno General (reino-vicio). Fue el traslado de la Corte Portuguesa a Río de Janeiro y, posteriormente, la formación del Reino Unido de Portugal, Brasil y Algarve, con la instalación de su sede en la

3 Bahia, Pernambuco, Minas Gerais, São Paulo, Pará, Maranhão, Goiás y Mato Grosso.

4 São José do Rio Negro, Piauí, Ceará, Rio Grande do Norte, Paraíba, Espírito Santo, Rio Grande de São Pedro y Santa Catarina. Las provincias de Ceará y Paraíba se volvieron autónomas en 1799 y de Rio Grande de São Pedro en 1802.

antigua colonia, lo que hizo irreversible la constitución de un nuevo Estado nacional. Todo un aparato burocrático, trasplantado desde Lisboa o formado aquí en paralelo a la antigua administración metropolitana, que se estructuró para que la soberanía pudiera afirmarse, el Estado se constituyera y proyectara sobre el territorio, y el gobierno pudiera tomar decisiones, dictar políticas y actuar.

Muchos historiadores creen que el cambio de la Familia Real Portuguesa a Brasil tuvo lugar de una manera ocupada. De hecho, hasta el último minuto, el príncipe Regente dudó en irse ante la remota posibilidad de que los franceses aceptaran otro soborno. Sólo se decidió cuando las tropas del general Junot ya estaban en suelo portugués, a las puertas de Lisboa. El alboroto descrito en algunos de los informes sobre la partida del largo cruce no es adecuado para la planificación necesaria que el cambio sin precedentes de un tribunal a otro continente debería merecer (WILCKEN, 2005, pág. 35 a 38). Como declaró Calógeras (1980):

Todo el archivo administrativo estaba a bordo: archivos, documentos y documentos del gobierno, de tal manera arreglado que, al desembarcar de Río de Janeiro, no se sintió ninguna escasez o dificultad especial, y la faina de dirigir la monarquía continuó en el Nuevo Continente como si el director hubiera estado normalmente en Lisboa (p. 59).

El D. João VI llegó a Río de Janeiro con un gobierno compuesto únicamente por tres ministros: el del Reino o el del Reino Unido, cuyo titular también actuaba como ministro adjunto del despacho de la Oficina y como Presidente del Real Erário; el de la guerra y el extranjero (o de los asuntos exteriores) y el de la Marina (o del negocio de la Marina) y el de los dominios de ultramar. Solo tres ministros para seis gabinetes.

La inversión metropolitana exigía la creación de varios órganos que existían en la antigua sede del Reino, algunos de los cuales no eran tan necesarios como otros que se necesitaban urgentemente en este caso. El gobierno que se estableció aquí fue organizado de acuerdo con el Almanaque de Lisboa, ofreciendo espacio para la creación de posiciones y honores para los que acordaron mudarse a Río de Janeiro al servicio de Su Alteza Real. Desde el principio, se creó el Palacio del Embargo, el Consejo de Finanzas (y el Real Erário) y la Junta Brasileña de Comercio, Agricultura y Navegación, y, según Hipólito da Costa, el país necesitaba “un consejo de minas, una inspección de carreteras abiertas, mapeamiento, un examen de la navegación de los ríos” (VINHOSA, 1984, p. 167)

Pero el gobierno pronto se propuso crear otras instituciones útiles y necesarias, como la Academia de la Marina y la Academia de Artillería y Fortificaciones, el Archivo Militar, la Tipografía Real y la Gazeta do Rio de Janeiro, la Fábrica di Pólvora, el Jardín Botánico y el Museo Real, la Biblioteca Nacional, la Escuela Real de Ciencias,

Artes y Oficinas y la Academia de Belas Artes del Banco de Brasil y los ferriferos de Ipanema. En poco tiempo surgieron muchas organizaciones e innovaciones institucionales, jurídicas y administrativas que tuvieron un gran impacto en la vida económica, social, política y cultural de Brasil. Todo tipo de creaciones: leyes, ciudades, industrias, carreteras, edificios, leyes, impuestos, cadenas, festivales y costumbres que llegaron para introducirse en el pacto cotidiano de la antigua Colonia.

La transferencia de la Corte y, más adelante, la elevación de Brasil a la parte integrante del Reino Unido de Portugal constituyó la base del Estado nacional, con todos los mecanismos necesarios para la afirmación de la soberanía y el funcionamiento del gobierno autónomo. La elevación a la condición de cortar un imperio transcontinental hizo de la nueva administración brasileña, ahora debidamente equipada, la expresión del poder de un Estado nacional que nunca más podría constituirse como mera filial de una 'metrópolis de ultramar'. Así fue en efecto.

2.3 ADMINISTRACIÓN BRASIL INDEPENDIENTE

La derrota de Napoleón I trajo consigo la reorganización geopolítica de Europa y un cambio en el perfil de las monarquías del continente. Con el malestar de los liberales en Oporto, D. João VI tuvo que regresar a Portugal y reanudar el control político de la Metrópolis en 1821. El príncipe heredero permaneció en Brasil, como director de esa parte del Reino, gobernando con todo el aparato administrativo instalado por el Rey. Con la partida de los antiguos derechistas, D. Pedro I nombró su propio ministerio. El Ministerio del Reino absorbió la cartera de Asuntos Exteriores que anteriormente estaba adscrita a la cartera de la Oficina de Guerra. Con mayor autoridad política en el país, el Príncipe regente se colocó en el centro de las disputas políticas locales y en el contrapeso de los intereses de la Metrópolis.

Las propuestas que se discutían en los tribunales portugueses apuntaron a la reanudación de la condición colonial de Brasil y a la exigencia del regreso del Príncipe Heredero a Lisboa, lo que lo puso en contra de los intereses de la metrópolis, con la esperanza de movilizar a la población local y llevar a cabo una serie de importantes actos políticos que culminaron en la Independencia, poco más de un año después de la partida de D. João VI. Después de recibir una carta de Doña Leopoldina, informando sobre la reunión del Consejo de Estado que había presidido, Don Pedro I proclamó la Independencia a orillas de la Ipiranga el 7 de septiembre de 1822. Estableció el Gobierno de Brasil, utilizando el aparato administrativo de la regencia del Reino Unido que estaba rompiendo. Se siguieron una serie de períodos relacionados con la constitución (política) del Gobierno, la confrontación de la resistencia a la independencia, la convocatoria, la instalación, la actuación y la disolución de la Asamblea Constituyente y la concesión de la Constitución de 1824.

Disuelta la Asamblea Constituyente, el gobernador de Brasil independiente creó un Consejo de Estado y ordenó la redacción de la Carta que concedió al país el 25 de marzo de 1824. A pesar de la adicción al origen, es una carta liberal, mejor que el proyecto que se estaba debatiendo en la Constitución. Muy detallada, la Constitución entró en vigor con nuevos principios democráticos. La primera constitución de Brasil mantuvo a la Monarquía, la dinastía de la Casa de Orleans y Bragança y a Don Pedro I como el defensor perpetuo y defensor de Brasil. Constituye un Estado unido y centralizador cuyo territorio está dividido en provincias, que sustituye a las antiguas provincias.

Los poderes políticos eran cuatro: legislativo, moderador, ejecutivo y judicial. Cada provincia estaba dirigida por un Presidente nombrado por el Emperador, que asumió el cargo ante la Cámara de su Capital. En cada uno también había un consejo general, cuyos miembros se elegían junto con la representación nacional. El Monarca ejerció el poder moderador, con el apoyo del Consejo de Estado, órgano consultivo y, al mismo tiempo, el poder ejecutivo, con la asistencia de sus ministros de Estado. El poder legislativo era ejercido por la Asamblea General, constituida por la Cámara de Diputados y por la Cámara de Senadores o el Senado del Imperio. El poder judicial, ejercido por los jueces de derecho y por los jueces de paz para la conciliación antes de cualquier procedimiento. En la capital del Imperio y en las provincias había una Corte Suprema de Justicia, integrada por jueces alfabetizados de las relaciones. La organización de los municipios no ha cambiado significativamente y, desde entonces, las Casas han desempeñado el mismo papel que en Colonia.

3 CONSIDERACIONES FINALES

Este breve relato de las transformaciones a través de las cuales la administración y el Estado naciente atravesaron en la antigua colonia portuguesa de Sudamérica en menos de 15 años muestra la necesidad y la importancia del estudio a fondo de la historia institucional de Brasil.

De hecho, es casi imposible entender el papel del Estado moderno y sus cambios más recientes sin intentar reconstruir los procesos de formación y diferenciación histórica de las instituciones políticas, del sistema jurídico y del aparato administrativo que lo encarna. Esta reconstrucción implica no sólo reconocer los hechos, procesos, actores y estructuras, sino también redimir las narrativas, análisis y sistematizaciones históricas que, al valorar o descuidar ciertos aspectos de la realidad, construyen nuestras representaciones colectivas.

Se trata de producir una nueva historia de administración pública, sostenida sobre bases conceptuales y metodológicas que tengan en cuenta los avances de la historiografía contemporánea, superando definitivamente las debilidades de la historia “événemmentielle”, vale la pena decir, orientada a la denuncia de hechos y actos de los “grandes hombres” (LUSTOSA DA COSTA; LUSTOSA DA COSTA, 2016).

Se han hecho algunos progresos en este sentido, como se señaló en la introducción de este artículo. Pero celebrar el 200 aniversario de Brasil es una oportunidad que no se puede ignorar. Que los eventos que aún se están llevando a cabo y publicaciones como esta ayuden a enriquecer el campo de estudios históricos en el área de la administración pública y la bibliografía sobre el Estado brasileño.

REFERENCIAS

- CALÓGERAS, J. Pandiá (1980). *Formação histórica do Brasil*, São Paulo: Companhia Editora Nacional, 1980.
- CÂNDIDO, Antônio. *Um funcionário da Monarquia*. São Paulo: Ouro sobre Azul, 2017.
- FERNANDES, Florestan. *A Revolução Burguesa no Brasil*. Rio de Janeiro: Zahar Editores, 1976.
- LUSTOSA, Isabel. *Insultos impressos*. São Paulo: Companhia das Letras, 2000.
- LUSTOSA DA COSTA, Frederico. 200 anos de Estado, 200 anos de administração pública, 200 anos de reforma. *Revista de Administração Pública – RAP*. Rio de Janeiro, 42(5):829-74, set/out, 2008.
- LUSTOSA DA COSTA, Frederico; O'DONNELL, Júlia; MENDES, Pedro Barbosa. 1808-2008 – Por uma nova história da administração pública brasileira. *Revista do IHGB*, Rio de Janeiro, a. 170 (443): 287-312, abr./jun. 2009.
- LUSTOSA DA COSTA, Frederico. Preâmbulo a uma nova história da administração pública brasileira. In LUSTOSA DA COSTA, Frederico; ZAMOT, Fuad. *Brasil: 200 anos de Estado, 200 anos de administração pública*. Rio de Janeiro: Editora FGV, 2010.
- LUSTOSA DA COSTA, Frederico; LUSTOSA DA COSTA, Elza Marinho. Nova história da Administração Pública; pressupostos teóricos e fontes alternativas. *Revista de Administração Pública – RAP*. Rio de Janeiro 50(2):215-236, mar./abr. 2016.
- MACEDO, Roberto. *História administrativa do Brasil*. Brasília, DF: DASP, 1964.
- MOTTA, Marly Silva da. *A nação faz cem anos: a questão nacional no centenário da independência*. Rio de Janeiro: Editora FGV; CPDOC, 1992.

PRADO JÚNIOR, Caio. *Formação do Brasil contemporâneo*. São Paulo: Braziliense, 1979.

SOSNOSKY, Thaisy. *História e memória: Biblioteca do Sesquicentenário da Independência do Brasil (1972)*. Dissertação de Mestrado em História defendida junto à Universidade Federal de Goiás. Goiânia, UFG, 2013.

WEHLING, Arno & WEHLING, Maria José C. M. *Formação do Brasil Colonial*. Rio de Janeiro: Nova Fronteira, 1999.

WILCKEN, Patrick. *Império à deriva*. Rio de Janeiro: Objetiva, 2005.

LA ERA DE LA INMEDIACIÓN Y LA GESTIÓN CONTEMPORÁNEA

Paulo Roberto Motta*

RESUMEN

La inestabilidad se debe a la idea central de que, en un mundo más globalizado y conectado, la velocidad del cambio ha repercutido en la vida de las personas y en el ambiente de las organizaciones, lo que requiere una capacidad cada vez mayor de adaptación y la reconstrucción continua del trabajo y el empleo. En este contexto, este artículo presenta reflexiones sobre esta realidad y cómo impacta en la vida administrativa de las organizaciones y reconfigura su relación con sus trabajadores.

Palabras clave: inestabilidad; gestión; conectividad; dos bicentenarios de la independencia de Brasil.

A ERA DA INSTANTANEIDADE E A GESTÃO CONTEMPORÂNEA

RESUMO

A instantaneidade surge da ideia central de que, em um mundo mais globalizado e conectado, a velocidade das mudanças tem impactado a vida das pessoas e a ambiência das organizações, exigindo uma crescente capacidade de adaptabilidade e de contínua reconstrução do trabalho e do emprego. Nesse contexto, esse artigo apresenta reflexões sobre essa realidade e de como ela impacta a vida administrativa das organizações e reconfigura a sua relação com sua força de trabalho.

Palavras-chave: instantaneidade; gestão; conectividade; bicentenário da Independência do Brasil.

THE AGE OF INSTANTANEITY AND CONTEMPORARY MANAGEMENT

ABSTRACT

The instantaneity arises from the central idea that, in a more globalized and connected world, the speed of change has impacted people's lives and the ambience of organizations, demanding a growing capacity for adaptability and the continuous reconstruction of work and employment. In this context, this article presents reflections on this reality and how it impacts the administrative life of organizations and reconfigures their relationship with their workforce.

Keywords: instantaneity; management; connectivity; bicentennial of Brazilian Independence.

* Doctora en Administración Pública de la University of North Carolina (EE.UU.), Profesora Emérito de la Fundação Getulio Vargas (FGV) y Programa de Posgrado FGV, contacto: paulo.motta@fgv.br.

1 INTRODUCCIÓN

El progreso de la globalización y la conectividad ha producido una nueva era de interdependencia e inestabilidad. La integración de la tecnología de la información y las comunicaciones en el trabajo, así como las formas de vida han dado lugar no sólo a la interconexión de los arreglos productivos sino también a las redes sociales de conectividad universal, instantánea y ubicua. Actualmente, parece haber una realidad reconstruida, a cada momento. Las comunicaciones tienen lugar en mundos transformados por los tiempos de envío y recepción.

Este artículo pretende ofrecer una mirada interpretativa a la realidad administrativa del mundo contemporáneo centrada en la inestabilidad de los acontecimientos y las reacciones organizacionales. Aquí se da menos valor a la búsqueda de explicaciones y más al pensamiento interpretativo acerca de los significados individuales y colectivos de los cambios actuales. También existe una intención práctica en cuanto a la utilidad y eficacia de los modelos administrativos.

En la inestabilidad y complejidad actuales, hay más datos y hechos que abarcan la variedad del mundo. Por lo tanto, hay más dificultades para las generalizaciones empíricas, ya que las ocurrencias de menos cosas obvias inducen a las mentes curiosas de los gerentes y colaboradores en sus intentos de reinterpretar la realidad administrativa.

La oferta de nuevas perspectivas expone opciones de pensamiento, aprovechando las especificidades de los temas de análisis y alentando así al mundo práctico a desarrollar nuevos modelos de intervención.

Este artículo se centra en dos de los temas más importantes en esta era de inestabilidad: nuevas prácticas para pensar y reformular intenciones estratégicas y reconstrucción de la organización del trabajo.

2 PENSAR Y REFORMULAR INTENCIONES ESTRATÉGICAS AL INSTANTE

Actualmente, el ambiente creado por la digitalización ya se entiende como el entorno natural de trabajo y representa, en este siglo XXI, la revolución más universal y rápida de la historia, afectando significativamente al trabajo y a la vida humana. Las revoluciones están avanzando mediante la inserción de nuevos conocimientos, aptitudes y habilidades administrativas. Las rupturas y avances cotidianos ponen en manifiesto la fragilidad de los instrumentos más complejos de planificación, formulación de políticas y organización de los trabajos.

Las incertidumbres, las innovaciones y las adaptaciones constantes siempre han sido características de la gestión organizativa moderna. Sin embargo, la inestabilidad causada por la llegada ultrarrápida del futuro a un mundo interconectado universalmente se distingue actualmente. Al responder a los desafíos de la complejidad y la inestabilidad, las grandes empresas, así como las

instituciones públicas, reestructuran cada vez más sus procesos de trabajo, se modelan en redes e interacciones más intensivas. Las redes tienen impacto en las relaciones sociales, creando un sentido de interacción y dependencia para un desempeño más eficiente (MOTTA, 2017).

Se tiene en cuenta el avance de las formas comunicativas, ampliadas a un universo más amplio y ejercidas simultáneamente, para más de un interlocutor. Hoy, permanecer conectados a otro vínculo externo significa menos distracción indebida y más respeto por la red, vigilancia de la novedad y voluntad de actuar y colaborar.

Vemos al interlocutor *on-line*, recientemente introducido en la comunicación, como tan importante o más importante que el principal - presente o virtual. La autenticidad de la información se percibe como un factor de relevancia, ya que puede alterar la información presentada en el programa del propio interlocutor original. Mantener la conexión y priorizar la inestabilidad virtual transmite una sensación de seguridad. En principio, no hay razón lógica ni tiempo apropiado para desconectar. Apagar da una idea de la pérdida de parámetros, de la desconsidación por las nuevas solicitudes y del desprecio por las novedades.

Debido a la sobrecarga de información, los colaboradores leen más títulos, subtítulos y algunos párrafos para apropiarse de una visión del contexto, pero sin profundizar. Para algunos, esta práctica sólo permite conexiones primarias, evita la dominación de un tema y significa decadencia intelectual (CARR, 2010). Para otros, desde un punto de vista más optimista, retrata la mente humana que avanza en la lateralidad. Incluso sobre la base de un conocimiento vago y análisis superficiales, al ejercer más conexiones entre el conocimiento, la gente ha logrado producir más creatividad (PALFREY; GASSER, 2010).

A diferencia de una computadora -construida para almacenar muchos datos-, la mente humana tiene más flexibilidad: almacena poco detalle de cada situación y extrae sólo información útil para guiar soluciones y decisiones. En la era de la instantaneidad, la inteligencia no reside en la mente de la persona, sino en la mente colectiva o en el capital social de cada persona. Para trabajar mejor, los colaboradores deben aprovechar los conocimientos almacenados en el medio ambiente, en las computadoras y, sobre todo, en las mentes de los demás (SLOMAN; FERNBACH, 2017).

La pericia contemporánea ha cambiado un poco su naturaleza para acentuar el valor de las conexiones entre datos y conocimientos. Las computadoras mantienen la información detallada, pero los expertos pueden producir interpretaciones más valiosas de los datos (SLOMAN; FERNBACH, 2017). El acceso y el aprendizaje tecnológico no son un problema, sino pensar en que en él están todas las soluciones. Para la gestión contemporánea, es importante valorar a las personas, sus valores y sus interacciones, y no sólo los instrumentos tecnológicos. Existe el peligro de que las nuevas tecnologías de trabajo eclipsen a la gente. Detrás de las pantallas,

el software y las voces de la inteligencia artificial, hay colaboradores con sueños, expectativas e inmensa capacidad de juicio.

A pesar de los progresos realizados, la reunión y el análisis de datos, cada vez más automatizados, aún no se ha eliminado la necesidad de perspectivas creativas de las mentes humanas. La inteligencia artificial ha avanzado y se ha concentrado en poner robots para la recolección, almacenamiento y procesamiento electrónico de datos, pero aún es subordinada a seres humanos y guiada por ellos. Los seres humanos desarrollan las interpretaciones e interconexiones más creativas. También se supone que partes significativas de estas actividades no serán reemplazadas por robots.

Como una nueva oportunidad no sólo para la interacción, sino también para la creación, el ambiente de inestabilidad surge en contradicción con el mundo real. En él se conciben, imaginan y proponen nuevas formas de acción y solución de problemas. En este nuevo entorno, la velocidad de la tecnología digital da forma al comportamiento de todos: la naturaleza y cantidad de la información determina las opciones y la resolución de problemas (VAN KNIPPENBERG *et al*, 2015).

Conciencia de la necesidad de prestar una atención rápida a la demanda naturalmente convoca y une las aptitudes y competencias disponibles. Por esta razón, en las organizaciones contemporáneas parece haber manifestaciones simultáneas sobre el valor de la firmeza individual y la solidaridad colectiva. La búsqueda de velocidad en las respuestas estratégicas facilita una doble atención: el reconocimiento de la individualidad de cada colaborador para el equipo y la organización, así como el reconocimiento del esfuerzo colectivo por la construcción de respuestas específicas. La unión se está construyendo considerando la diversidad de pensamiento y comportamiento independiente como una riqueza y no como un obstáculo. La solidaridad consciente exige la participación de todos -directa o indirectamente- no sólo para mejorar la capacidad de respuesta, sino también para generar entusiasmo y compromiso con las tareas.

Por consiguiente, la era de la inestabilidad, debido a sus provocaciones para exigir y responder rápidamente, exige que se revisen las formas de adopción de decisiones y de acción, especialmente en las formulaciones estratégicas y también en la reestructuración de los procesos de trabajo. El tiempo y la experiencia, el conocimiento y la intuición, el azar y la racionalidad, lo lógica y lo ilógico, el orden y el caos, las visiones y las expectativas siempre están presentes en los modelos de decisiones estratégicas y políticas públicas.

La formulación estratégica contemporánea parece ser cada vez más una forma de trascender la realidad para afrontar el futuro. Es necesario pensarla, imaginarla y soñarla para justificarse y diseñar nuevas acciones. Así, paradójicamente, están buscando "datos" sobre una realidad inexistente: el futuro. Los "datos" inexistentes no confirman las trayectorias futuras o los datos actuales, que, debido a la rápida obsolescencia, se vuelven inadecuados para respaldar previsiones y proyecciones futuras.

En la era de la instantaneidad, el proceso estratégico de toma de decisiones se produce en medio de variaciones ambientales producidas por demandas y expectativas

de rápido servicio. Por un lado, necesita lógica, previsibilidad y tangibilidad como formas de dominar los factores relevantes. Por otro lado, busca el vigor, lo inmediato y las convicciones de emociones intuitivas para alcanzar la velocidad de la respuesta.

Aisladamente, a pesar de ser positivos, los recursos de lógica e ilógica resultan insuficientes. El análisis racional sistemático ayuda a la construcción lógica de decisiones estratégicas. El pensamiento lógico, glob06306alista y anticipatorio sobre la realidad enseña interdependencias, antecedentes y efectos secundarios de acciones estratégicas. Crea confrontaciones de ideas, argumentos y justificaciones para explicar por qué se están haciendo ciertas cosas y otras no, y también crea conciencia de los riesgos y las incertidumbres.

Al volver a encender la intuición, se crea el valor de la ilógica. Por su corta visión y por prescindir de análisis, la emoción intuitiva contradice posturas pasivas de esperar a que los eventos se posicen frente a ellos. La velocidad intuitiva trae el vigor de la energía y la illogía emocional de ofrecer convicciones y respuestas rápidas a las provocaciones del mundo contemporáneo.

En el juicio sobre la realidad, los gerentes y colaboradores juegan sus valores, emociones y percepciones en el proceso de análisis y toma de decisiones. Anteriormente considerado injustificado y contrario a la racionalidad, hoy vemos las interferencias ilógicas como formas naturales e inherentes al ser humano -inalienables e incluso positivas, por el vigor y la velocidad que conceden a la planificación.

La emoción intuitiva fomenta la intervención inmediata casi como una proacción, en referencia a la realidad. Sin embargo, reduce la conciencia del riesgo y la incertidumbre y hace imposible la participación y la comprensión de las opciones. Cabe recordar que cada intervención significa realmente un descubrimiento y, por lo tanto, un aprendizaje continuo sobre las dificultades, los errores en el pronóstico y la necesidad de adaptaciones a la evolución de los acontecimientos.

En un mundo exigente de respuestas inmediatas, el camino estratégico contemporáneo implica la reconstrucción continua y rápida de una visión estratégica -incompleta o imperfecta- que se corrige con el aprendizaje en el camino. Durante mucho tiempo, un orden burocrático estable sirvió como modelo organizativo para enfrentar los desafíos del mundo moderno. Cuando apareció el desorden, los cambios estructurales restablecieron el orden y la estabilidad.

Por analogía con las ciencias naturales, se observa que las estructuras existentes se descomponen y no buscan un re-equilibrio natural. Los intentos de reconstruir por orden y estabilidad son inútiles, ya que las innovaciones se producen mediante cambios cualitativos, interacciones discontinuas no lineales o transformacionales (PRIGOGINE; STENGERS, 1984; PRIGOGINE; ALLEN, 1984).

La búsqueda constante de nuevos modelos para reequilibrar y reajustar las organizaciones a las provocaciones del medio ambiente llevó a la creencia de que no era posible un concepto ordenado o lineal del proceso estratégico y que no era posible realizar cambios constantes en las relaciones sistémicas (GLEICK, 2006).

De hecho, la era de la inestabilidad ha suscitado una mayor preocupación por la creciente complejidad o variación de las interdependencias del sistema organizativo (MCMILLAN, 2008; ALLEN *et al.*, 2011; JACKSON, 2019), incluida la decisión estratégica de la organización pública (KIEL, 1989; 1993).

La perspectiva de inestabilidad y complejidad ha avanzado para revelar la sorpresa, imprevisibilidad, riesgo e incertidumbre como producto de dinámicas no lineales inherentes a los sistemas organizativos. La perspectiva del universo administrativo se ha introducido como naturalmente impredecible. Como se trata de un sistema interconectado, los pequeños cambios en un subsistema pueden producir grandes transformaciones en subsistemas muy distantes. Por lo tanto, cabe señalar, en las formulaciones estratégicas, que los subsistemas con una apariencia ordenada pueden sufrir efectos perjudiciales e inesperados, debido a la dificultad de reconocer pequeñas rupturas en lugares distantes.

La mayor preocupación por la incertidumbre vino acompañada de su correlación, el riesgo. En este sentido, se entendió que cualquier decisión estratégica no escapa al riesgo y a la incertidumbre. Aunque se dispone de cierta información fiable, siempre es incompleta (riesgo) y otras no son fiables (incertidumbre).

Así pues, se ha expresado mayor preocupación por la complejidad o variación de las interdependencias de los sistemas organizativos (MCMILLAN, 2008; ALLEN *et al.*, 2011; JACKSON, 2019), incluso por la decisión estratégica de la organización pública (KIEL, 1989; 1993).

En la actualidad, los directores y colaboradores conocen sus pronósticos como sujetos a cambios y fluctuaciones impredecibles. Es imposible ignorarlos y conocerlos. Siempre habrá lo inesperado, como la sucesión de acontecimientos periódicos. La era de la instantaneidad enseña: nada tiene una larga duración y cada adaptación es efímera. Así que la búsqueda constante se convierte en el estándar común.

Así pues, a pesar del creciente rigor de los métodos de planificación, los analistas y gestores no dejan de ser sorprendidos por percepciones contradictorias de las propuestas y conclusiones, opciones arbitrarias sobre la naturaleza de los datos y sentimientos de vulnerabilidad sobre la capacidad de respuesta. El mundo contemporáneo aumenta la dificultad, pero también la posibilidad de realizar análisis estratégicos. En la era de la inestabilidad, la perspectiva estratégica ha avanzado tanto en el pensamiento como en la decisión sobre el futuro y en las formas de relacionarse con la sociedad. Se hace hincapié en la sensibilidad a las demandas, el apoyo y las presiones externas como factor principal del progreso institucional.

A la velocidad de la inestabilidad, la expresión reactiva parece ser más frecuente, pero también más fácil y más realista que cualquier análisis proactivo. Al responder a las provocaciones de la espontaneidad, los análisis reactivos significan tanto descubrir como reinventar. La mente creativa es tanto analítica como espontánea, y por lo tanto imaginativa y creativa.

Hoy en día, la gente está progresando en medio de interacciones sociales diarias. La intensidad de la comunicación ha enviado a la gente a la diversidad de narrativas y perspectivas. Aprender de la experiencia social y adaptarse a un contexto virtual de inmensa discontinuidad, con frecuentes actualizaciones, produce atributos individuales dinámicos y variables (BURR, 2015).

De esa manera, en la era de la inestabilidad, la identidad se caracteriza por revelar, al mismo tiempo, la singularidad de una persona, así como su visibilidad social y su forma dinámica de integrarse en una organización. En la organización virtual, los líderes y colaboradores interactúan en las redes sociales de manera calculada y referenciada, aprovechando las perspectivas de otras personas, para valorar más sus propias opiniones y logros. Por lo tanto, se impregnán a sí mismos con sentimientos de independencia, orgullo, autoestima, y actúan con mayor competencia y confianza en la construcción de una nueva realidad.

3 RECONSTRUCCIÓN DEL TRABAJO Y EL EMPLEO

La visión tradicional del trabajo vincula a los colaboradores con el ejercicio de ciertas tareas en las que aprenden formas estandarizadas de responder a las demandas y someterse a un comportamiento regulado. Busca la mayor impersonalidad posible en el proceso de toma de decisiones, en las directrices para los objetivos y en la visión común del futuro. El trabajo es especializado y compartido; se crean equipos de colaboración y se desarrollan lealtades únicas para el equipo y la misión organizativa. Estas formas, inspiradas por la burocracia de la web, han ganado espacio y han servido mejor en momentos de mayor regularidad, lentitud y presión para normalizar las acciones organizativas. Las oportunidades individuales de respuestas únicas y creativas eran obstinadas, ya que los colaboradores sentían incentivos para la pasividad.

En la evolución moderna, las organizaciones han estado perdiendo formalidades clásicas como la divisibilidad estructural y el enfoque y los procesos laborales y de empleo formales.

Por otra parte, obtienen formatos más eficaces para adaptarse a su entorno, como la valoración de equipos, de plataformas sociales y de la recopilación de conocimientos y habilidades. Se destacan las interdependencias entre equipos caracterizados por estilos de colaboración, participaciones, alianzas estratégicas y una fuerte conciencia de la necesidad de coordinación. La era de la inestabilidad se distingue por un ambiente de grandes oportunidades, pero también por rupturas e incertidumbres. Para ello, las organizaciones deben mostrar una intensa sensibilidad ambiental para aprovechar las posibilidades externas, una compulsión por la novedad y la agilidad en todos sus procesos de trabajo.

La era de la instantaneidad ya ha puesto de manifiesto las tendencias a vincular más a las personas con el trabajo y menos a las organizaciones, lo que

permite prever un aumento de este tipo de relaciones con el mundo productivo y una rápida transformación del concepto de trabajo y empleo. En la actualidad se están buscando modelos que estén más en sintonía con la tecnología y las limitaciones de la sociedad moderna, centrados en la desconstrucción de funciones y en la interconexión de tareas. El colaborador moderno tiende a ser más autónomo, directamente vinculado a varias plataformas, y en relación con diversas demandas. Sus lealtades se dirigen más al propio equipo e incluso al contexto social y menos a la propia organización, favoreciendo el orgullo por el trabajo bien hecho y por los logros del grupo (JESUTHASAN, 2022).

Además, en medio de la fecundidad de sus funciones, las personas buscan nuevos significados de trabajo, haciendo un esfuerzo por establecer una identidad personal singular en la construcción de la realidad. Por lo tanto, están dirigidos a la iniciativa, la creatividad y la autoexpresión. Enlazar más con el trabajo y menos con la organización tiende a valorar las habilidades y competencias ocultas e impropias (JESUTHASAN, 2022).

La comunicación intensiva y constante hace que la información y el conocimiento más perceptibles se almacenen en las mentes de los colaboradores y despierta otra visión de la realidad. Por lo tanto, favorecen la comprensión de las experiencias, tareas y valores individuales que sustentan la labor cotidiana. Se amplía el espacio para considerar la diversidad, reducir las diferencias y ampliar la armonía en las decisiones y acciones. Las plataformas sociales abren las fronteras de la comunicación para la variedad de pensamientos y para la generación de nuevas ideas. El entendimiento de la gente crece a medida que se difunden nuevas opiniones y reinterpretaciones de la realidad. Las redes sociales y laborales acercan a los colaboradores, ofreciéndoles una visión más completa de lo que es habitual e inusual.

Al acoger y aprovechar la disponibilidad de la información y la comunicación virtual, los colaboradores desarrollan, de manera independiente, nuevas perspectivas sobre sus tareas, su trabajo y la organización sobre la sociedad. Por lo tanto, parece más apropiado, en la era de la inestabilidad, desencadenar el potencial creativo y práctico de las personas, favoreciendo la atención a las prácticas inusuales.

Por lo tanto, no sólo la vida diaria se vuelve más eficiente y esperanzadora, sino que también lleva a los colaboradores a repensar sus propias tareas y a visualizar nuevas formas de confiar y distribuir la información. Además, es igualmente útil valorar las *insights*, es decir, las manifestaciones instantáneas y repentinamente, los productos del conocimiento ocultos en la mente humana. Este es un momento único de percepción instantánea, iluminación e intuición, que revela la percepción humana de aprender rápidamente a través de la comprensión intuitiva.

La reconstrucción significa adaptar, redefinir y reinventar el trabajo y, después de cambios significativos en la interacción con otros y con el avance de la tecnología, vislumbrar nuevas oportunidades y potencial tecnológico. La búsqueda de la expresión creativa de sí mismo revela la necesidad del ser humano de ser un participante singular y original en la construcción de la realidad.

Hoy en día, con mayor atención a lo virtual, las tareas desconstruidas se combinan con otras en formas inusuales de complementación y colaboración (JESUTHASAN, 2022). En un mundo donde el futuro se acerca rápidamente al presente y en el que se dispone de poco tiempo para definir y resolver problemas, todas las posibilidades de reflexión estratégica son esenciales para referenciar y acelerar las decisiones.

Como organizaciones productivas, los puestos de trabajo seguirán reinventándose a la luz del constante y rápido cambio tecnológico y social. Ya no se puede predecir que la mera existencia de empleos con funciones y jerarquías bien definidas sobrevivirá a las innovaciones que modifican las tareas y las relaciones laborales. Las innovaciones están en marcha y afectarán el mundo productivo y los hábitos de vida.

Muchas empresas han aprendido a responder con éxito y rapidez a las nuevas demandas de mayor agilidad y agregación de valores en sus procesos de trabajo (YEUNG; ULRICH, 2019). La mayoría de las organizaciones públicas se han adaptado e incluso han reinventado sus procesos de trabajo, como muestra la mayoría creada antes de la era digital.

4 CONSIDERACIONES FINALES

En la actualidad, los directores y colaboradores se han acostumbrado a los hechos, proyecciones y sorpresas de los cambios. Viven con la idea de la innovación. Imaginan y verifican la mejora diaria de la inteligencia artificial, así como de las herramientas de comunicación electrónica y la amplitud de las plataformas digitales.

Incluso cuando están idealizados, los cambios culturales y sociales son más lentos. En la era de la inestabilidad, las principales innovaciones están impulsadas por las tecnologías. Debido a que se encuentran menos en la sociedad y más en la tecnología, los cambios son inevitables (KELLY, 2017). En el nuevo mundo de la inestabilidad, el trabajo diario se vuelve más automatizado. La inteligencia y la capacidad humana pierden espacio y el aprendizaje se vuelve cada vez más virtual. Las dimensiones sociales reciben más atención, como la dirección de la comunidad y menos recompensas monetarias (JESUTHASAN, 2022).

En el sentido estratégico, también vale la pena seguir de cerca los avances tecnológicos, refiriéndose a la inestabilidad, la modernización y mejora de los procesos de trabajo. El trabajo tiende a centrarse más en las aptitudes, competencias y en la inteligencia artificial. Al igual que los productos, las rutinas personales y las interacciones humanas del trabajo también tienden a volverse obsoletas.

REFERENCIAS

ALLEN Peter; MAGUIRE, Steve; McKELVEY, Bill. (coord.). *The SAGE Handbook of Complexity and Management*. Londres: Sage Publication, 2011.

BURR, Vivien. *Social Constructionism*. Londres: Routledge, 2015.

CARR, Nicholas. *Shallows: How the Internet Is Changing the Way We Think, Read and Remember*. Nova York: W. W. Norton, 2010.

GLEICK, James. *Caos, a criação de uma nova ciência*. Rio de Janeiro: Elsevier, 2006.

JACKSON, Michael C. *Critical Systems Thinking and the Management of Complexity*. Nova York: Wiley 2019.

JESUTHASAN, Ravin. *Work Without Jobs*. Cambridge: MIT Press, 2022.

KELLY, Kevin. *The Inevitable*. Nova York: Penguin, 2017.

KIEL, L. Douglas. Nonequilibrium Theory and its implications for public administration. *Public Administration Review*, v .49, n. 6, nov./ dez. p. 544-551, 1989.

KIEL, L. Douglas. Nonlinear dynamical analysis: assessing systems concepts in a government agency. *Public Administration Review*, v. 53, n. 2, mar/abr., p. 143-153, 1993.

McMILLAN, Elizabeth. *Complexity, Management, and the Dynamics of Change: Challenges for Practice*. Londres: Routledge, 2008.

MOTTA, Paulo R. Liderança na era da instantaneidade: recuperando o valor do capital social. *Revista de Administração Municipal*, v. 291, p. 4-9, 2017.

PALFREY, John; GASSER, Urs. *Born Digital: Understanding the First Generation of Digital Natives*. Nova York: Basic Books, 2010.

PRIGOGINE, Ilya; ALLEN, Peter. The Challenge of Complexity. In: PRIGOGINE, Ilya and STENGERS, Isabelle. *Order Out of Chaos*. Nova York: Bataan, 1984.

SLOMAN, Steven; FERNBACH, Philip. *The Knowledge Illusion: Why We Never Think Alone*. Londres: Macmillan, 2017.

YEUNG Arthur; ULRICH Dave. *Reinventing the Organization*. Boston: HBR Press, 2019.

VAN KNIPPENBERG, Daan; DAHLANDER, Linus; HAAS, Martine R.; GEORGE, Gerard. From the Editors: Information, Attention, and Decision Making. *Academy of Management Journal*, v. 58, n. 3, p. 649-657, 2015.

GESTIÓN DE LA DEFENSA*

Jacinto Maia Neto**

RESUMEN

La complejidad del aparato militar y su gestión eficaz son los temas centrales de este trabajo, que tiene como telón de fondo las nuevas exigencias de la Defensa, ya sea que procedan de la centralidad de la guerra y de sus nuevas dimensiones, como el espacio y la cibernética, o de las demandas de la sociedad, como el apoyo en el ámbito de la seguridad pública, la asistencia en desastres naturales, el apoyo a grandes acontecimientos y la lucha contra las epidemias, como el dengue y la Covid-19. Sobre la base de los conceptos de la esfera de la gestión, en particular la gestión estratégica, la investigación presenta la *Defense Management* y algunas propuestas que permitirán buscar una mayor eficiencia y eficacia del sector de la defensa frente a sus nuevas exigencias.

Palabras clave: Gestión de la Defensa; Gestión Estratégica; Fuerzas Armadas.

A GESTÃO DA DEFESA

RESUMO

A complexidade do aparato militar e a sua efetiva gestão são os temas centrais desse trabalho, que tem como pano de fundo as novas demandas da Defesa, sejam as oriundas da centralidade da guerra e de suas novas dimensões, tais como a espacial e a cibernética, ou as decorrentes de demandas da sociedade como o apoio na área de segurança pública, o auxílio nas catástrofes naturais, o apoio aos grandes eventos e no combate a endemias/pandemias como a dengue e a Covid-19. Com base em conceitos da área de gestão, em especial da gestão estratégica, a pesquisa apresenta a Defense Management e algumas proposições que permitam buscar uma maior eficiência e eficácia do setor de Defesa perante as suas novas demandas.

Palavras-chave: Gestão da Defesa; Gestão Estratégica; Forças Armadas.

DEFENSE MANAGEMENT

ABSTRACT

The complexity of the military apparatus and its effective management are the central themes of this work, which has as a background the new demands of Defense, whether they originate from the centrality of war and its new dimensions, such as space and cybernetics, or those arising from demands of society such as support in the

* Este artículo recoge los argumentos presentados inicialmente en Maia Neto (2020).

** Doctor en Administración por la Fundação Getúlio Vargas (FGV) y Profesor del Programa de Pós-Graduação em Segurança Internacional e Defesa (PPGSID) de la Escola Superior de Guerra/ESG. Contacto: jacinto.neto@esg.br.

area of public security, assistance in natural disasters, support for major events and in combating endemics/pandemics such as dengue and COVID-19. Based on concepts from the area of management, in particular strategic management, the research presents Defense Management and some propositions that allow to seek greater efficiency and effectiveness of the Defense sector in the face of its new demands.

Keywords: Defense Management; Strategic Management; Armed Forces.

1 INTRODUCCIÓN

La inserción de la defensa como objeto de estudio comenzó, inicialmente en el contexto de los Estudios Estratégicos, de manera más intensa en las comunidades académicas estadounidenses y europeas después de la Segunda Guerra Mundial, reflejando el contexto político de la época. En ese momento, era necesario entender la nueva era que se anuncia con el uso de artefactos nucleares, que las nuevas relaciones de poder traerían entre los países. En términos administrativos, cómo se haría la reconstrucción -principalmente- de los países europeos, cómo reaccionarían las grandes masas de veteranos al regresar a sus países después de casi seis años de guerra y qué impacto social y económico producirían en sus comunidades. En relación con las estructuras, los antiguos ministerios de guerra empezarían a llamarse Ministerios de Defensa, como el Departamento de Defensa de los Estados Unidos en 1948. En Brasil, inicialmente, la investigación académica en Defensa se centró mucho en las relaciones cívico-militares, en el control civil sobre el ejército. En el tema del período del gobierno militar (1964-1985), pocas fueron las investigaciones que buscaron una visión más específica del entorno de gestión y que trataron temas relacionados con los estudios sobre la eficiencia y eficacia del aparato militar, que serán considerados, en este trabajo, como una segunda ola de los Estudios de Defensa.

Este trabajo presenta esta visión de la segunda ola desde el punto de vista de la gestión de la Defensa, comenzando con una base conceptual sobre la gestión estratégica que permite al lector una visión más amplia de la gestión, permitiendo una extensión conceptual que será esencial para entender la gestión de la Defensa. A continuación, se presentan las nuevas orientaciones que ha venido tomando el sector de la defensa, ya sea para satisfacer las demandas de la sociedad, las nuevas dimensiones y tipologías de la guerra, así como de los organismos internacionales. Más adelante, se da a conocer *la gestión de la defensa* y sus peculiaridades, concluyendo con algunas propuestas para una gestión más eficaz de la defensa.

2 GESTIÓN ESTRATÉGICA

El aspecto de “gestión” de los estudios de defensa trata de comprender cómo se produce la gestión del sector de la defensa, ya sea la dinámica de su planificación estratégica desde el más alto nivel hasta la aplicación de los planes estratégicos de las Fuerzas, el uso de los recursos o las relaciones de esta planificación con el

presupuesto de la Unión. Dentro de este ámbito, la gestión estratégica se presenta como una herramienta que permite una visión más holística de las diversas demandas de gestión en un entorno interdisciplinario y multifacético como el de Defensa.

Según Wright, Kroll y Parnell (2000), la Gestión Estratégica se originó en la década de los 50 como Administración Estratégica, cuando la Fundación Ford y la Corporación Carnegie patrocinaron la investigación en el plan de estudios de las escuelas de negocios americanas. En el informe Gordon-Howell (GORDON; HOWELL, 1959) recomendaba que la educación *business* abarcara una gama más amplia de temas, integrara el conocimiento de otras disciplinas, en particular “contabilidad, finanzas, comercialización, administración y economía” (GORDON; HOWELL, 1959 p. 28), así como presentar a los estudiantes situaciones del mundo real que implican la integración de diversas áreas de empresas y la búsqueda de soluciones integradoras para sus diversas áreas funcionales. Las propuestas del informe han sido adoptadas por varias universidades y escuelas de negocios estadounidenses, dando lugar a una nueva disciplina llamada *business policy*.

Con el tiempo, se han introducido nuevas cuestiones, como la responsabilidad social, la ética, los análisis de la misión, los objetivos, la formulación, la aplicación y el control de las estrategias. Sin embargo, a diferencia del contexto de la planificación estratégica en ese momento, comenzaron a analizarse los posibles efectos de los entornos político, legislativo y económico en la aplicación de las estrategias. Con este alcance ampliado, la disciplina cambió de nombre a Administración Estratégica (CERTO; PETER, 1993; WRIGHT; KROLL; PARSELL, 2000).

Más adelante, Harry Igor Ansoff (1965) utilizaría una nueva terminología para presentar el concepto de gestión estratégica que incorporaba la perspectiva de la arquitectura organizativa, que se basaba en los estudios de Chandler (1962) tres años antes, demostrando la relación de dependencia entre la estructura organizativa, los objetivos y estrategias de una organización.

La década de los 70 se caracterizaría por el aumento de la planificación estratégica, basada en la planificación oficial y racional, guiada por objetivos, estrategias, programas y presupuestos, según lo definido por Mintzberg (2004). Sin embargo, la planificación estratégica y su formulación y aplicación sistemáticas de estrategias no han logrado satisfacer las crecientes demandas derivadas de un entorno de “hostilidades y cambios rápidos”, como Motta (2007, pág. 108) definió el entorno de la era del conocimiento. Había que ampliar la planificación para todos los sectores de la organización, con la participación de todos los niveles de gestión (estratégica, táctica y operacional), a fin de dar respuestas rápidas y eficaces a este nuevo entorno. Ya no fue posible seguir con una planificación estática, inmutable y centrada en sí misma para lograr objetivos que, ante los cambios ambientales, se han vuelto inalcanzables o innecesarios para la organización (MINTZBERG, 2006).

En este contexto, la gestión estratégica (re)surge como un nuevo paradigma de gestión que, en la definición objetiva de Mintzberg (1994), sería

“un proceso dinámico, sistemático y cíclico de análisis, selección y aplicación” de estrategias.

Según Toft (1989), la gestión estratégica es una “forma avanzada y coherente de pensamiento estratégico, que trata de ampliar la visión estratégica de todas las dependencias de la organización, abarcando todo el sistema administrativo”. La cuestión de la visión estratégica es esencial en esta nueva modelización de la gestión, ya que anteriormente los gestores veían la formulación de estrategias por separado para cada nivel y sector de la organización, siendo su implementación paulatina y por fases en diferentes momentos. Actualmente, insertas en un entorno de cambio constante y rápido, las fases de formulación e implementación de las estrategias están interconectadas y concurrentes, sin diferencias de tiempo relevantes, lo que significa que la implementación de la visión estratégica de la organización se centra en la búsqueda constante de resultados, con el objetivo de hacer un uso adecuado de las oportunidades de este nuevo entorno y de realizar las correcciones de curso en la planificación, a tiempo para evitar impactar en la consecución de los objetivos (MAIA NETO, 2020).

Como forma de hacer una pequeña sinopsis del camino que abarca la planificación a la gestión estratégica, se presenta el siguiente cuadro:

CUADRO 1 - LA TRAYECTORIA DE LA GESTIÓN ESTRATÉGICA

	Formulación Estratégica	Planeamiento Estratégico	Administración Estratégica	Gestión Estratégica
Década	1950	1960	1970	1980 =>
Características	- Presupuesto anual - Cuantitativo - Corto plazo - Proyección de cuantas tendencias limitadas a largo plazo a las metas o naturaleza del negocio	Define la dirección de empresa - Análisis de cambios ambientales externos - Análisis de recursos - Implementación de largo plazo de forma integrada	- Decisiones administrativo - Centrarse en el análisis y en Implementación a largo plazo - Integra el conocimiento de otras disciplinas	- Pensamiento sistemático - Integración entre planificación y control y evaluación - Gestión del cambio - Aprendiendo organizativo - Búsqueda de la eficiencia y eficacia de la organización
Deficiencias	- No se compromete con previsiones de en forma a largo plazo sistemático - No predice los cambios ambientales	- Deficiencia en Implementación	No desarrolla un enfoque sistemático	Falta de integración, mais apurada com os modelos de Mudança y Organizacional
Principales teorías	Teoría Clásica de Administración - Teoría de administración por objetivos	- Teoría de Organizaciones - Teoría de Contingencia - Teoría general de Sistemas	- Teoría de Organizaciones - Teoría de Organización Industrial - Teoría de Contingencia	- Teoría de las Organizaciones - Teoría de la Contingencia - Teoría de la Complejidad

Fuente: Adaptado de MOTTA (2007), ESTRADA; ALMEIDA (2007) e MAIA NETO (2020).

Así como la planificación y la gestión han cambiado con el tiempo para adaptarse al cambio, veremos cómo este nuevo entorno ha impactado la Defensa con nuevas demandas internas y externas.

3 NUEVOS TIEMPOS EN LA DEFENSA

Con el tiempo, las guerras han cambiado, lo que ha traído nuevos desafíos a las fuerzas armadas de todos los países. Las tres dimensiones clásicas del campo de batalla -terrestre, naval y aérea – ya no pueden cubrir todas las facetas del conflicto. A ellos se les agregó la dimensión espacial, el ciberespacio, el entorno en red y una capacidad casi infinita para almacenar información que permite la conexión del campo de batalla real con lo virtual. El enemigo ya no es sólo lo que se materializa en el campo de batalla, representando a un país o una alianza, puede ser una facción política, religiosa o terrorista.

En el caso brasileño, también surgen otras demandas de la sociedad brasileña, ya sea en el ámbito de la seguridad pública, en la asistencia a desastres naturales, en el apoyo a acontecimientos importantes o en demandas específicas como las epidemias y pandemias, como la fiebre del dengue y el Covid-19. El impacto que estos desafíos han tenido en las Fuerzas Armadas, en particular en su estructuración, preparación y empleo, ha llegado a requerir una gestión más eficiente y efectiva del aparato militar, con miras a satisfacer las demandas de la sociedad y los intereses del país.

Los entornos altamente jerárquicos, como el ejército, también deben generar y absorber conocimientos para su supervivencia, especialmente en tiempos de entornos difusos y cambios rápidos. Según Mintzberg (2004), el tiempo necesario para elaborar una planificación o una formulación de estrategias con su aplicación consecuente ha disminuido y a menudo ha terminado, lo que exige la acción conjunta del planificador en los tres niveles de la organización (estratégica, operacional y táctica).

Las estructuras militares más esbeltas, más especializadas y mejor equipadas se han convertido no sólo en un requisito operacional para el nuevo ambiente asimétrico del campo de batalla, sino también en una demanda de la sociedad que necesita una inversión cada vez mayor en otros sectores, como la educación, la salud y el transporte (MAIA NETO, 2019). El Sector de Defensa debe entender este nuevo contexto, reestructurarse y doblarse. Dual para actuar con eficiencia tanto en el entorno interno como en el externo, la misma organización militar tendrá que ser capaz de satisfacer las demandas de estos dos entornos.

En este contexto, las Fuerzas Armadas de Brasil experimentaron una paradoja de gestión, necesitan establecer la misma organización militar con la que está más

al día para actuar en el entorno externo, dirigir su labor hacia la Defensa Externa, hacia las misiones de las Naciones Unidas o en el ámbito de la cooperación regional y, al mismo tiempo, actuar en el entorno interno, caracterizado por las exigencias que la sociedad les impone, como la asistencia para desastres naturales, el apoyo para acontecimientos importantes, en un entorno policial (lucha contra los delitos transnacionales y ambientales, por ejemplo) y en operaciones de garantía del orden público (GLO).

La paradoja de la gestión se caracteriza por la necesidad de eficiencia y eficacia en dos ambientes distintos, y que, a medida que surgen nuevas exigencias en el ámbito de la seguridad y la defensa y que ahora requieren una mayor cualificación y especificidad de los miembros de las Fuerzas Armadas, para ser eficientes y eficaces es necesario establecer prioridades.

Hacer dos significa superar el paradigma actual de que todos deben recibir todo. No se está debatiendo el concepto de que todos los militares deberían o no ser capaces de actuar tanto en el entorno interno como en el externo, sino su capacidad para gestionar estructuras y mecanismos que puedan atender a estos dos entornos de manera racional y eficaz.

En este sentido, la gestión del sector de la defensa difiere de otros sectores, con exigencias específicas y muy diferenciadas que requieren recursos distintos pero coordinados para que cada organización militar (OM) reciba inversiones en material, equipo y armamentos de conformidad con su entorno prioritario. Esta gestión también implica definir qué unidades de operaciones deben o no participar en un entorno determinado y definir las capacidades que las fuerzas armadas deben poseer para cada una (interna o externa). La definición de esas capacidades determinará la adquisición del equipo y el tipo de armas necesarios (letrales o no mortíferos).

La gestión de los recursos en el ámbito de la defensa significa la comprensión de que la defensa es un bien público y, como tal, las organizaciones que la hacen deben rendir cuentas de su gestión de manera transparente, tanto para la sociedad como para los órganos de control, garantizando que los recursos (financiación, personal, equipo, instalaciones, etc.) para sus organizaciones se utilicen de manera eficiente y eficaz, contribuyendo a la consecución de los objetivos y estrategias de defensa nacional incorporados en los documentos de defensa (PND y END). En este contexto surge la *Defense Management* (Gestión de la defensa).

4 GESTIÓN DE DEFENSAS (DEFENSE MANAGEMENT)

En los últimos cincuenta años, esta noción de bien público se ha impuesto en el ámbito de la Defensa y, con ello, su dirección ha empezado a incorporar

conceptos de gestión de empresas y políticas públicas, como la gobernanza, el *compliance, accountability*, la integridad, la transparencia y las prácticas de gestión que permitirían un desempeño más eficaz y eficiente del sector, en particular en las funciones de planificación, organización, liderazgo y control.

Según Ratchev (2009, p. 24) la idea de la gestión como “un proceso de planificación, organización y dotación de personal, dirección y control de las actividades dentro de una organización de manera sistemática a fin de lograr un objetivo común específico”, basado en cuatro pilares: planificación, organización y personal, dirección y liderazgo y supervisión y control; también se aplica al entorno de la defensa.

En este sentido, la planificación sería “la selección y el orden secuencial de las tareas necesarias para alcanzar el objetivo organizacional deseado”, mientras que una organización y el personal “son la evaluación y coordinación de las funciones, tareas y deberes que debe desempeñar el personal y la distribución de los recursos necesarios para alcanzar el objetivo deseado en un plazo determinado”, como el proceso de contratación, selección, capacitación, colocación y perfeccionamiento del personal. Dirección y el liderazgo serían “el proceso de motivar, dirigir e influir al equipo en el camino hacia el logro del objetivo común” y, por último, la supervisión y el control tendrían por objeto “garantizar que todas las unidades avancen hacia el objetivo de manera coordinada”, evaluar la eficacia y eficiencia de los planes y decisiones y corregirlos cuando fuera necesario (RATCHEV, 2009, p. 24 y 25).

En cuanto a la defensa, cuando se considera un proceso institucional, según Bucur-Marcu, Fluri y Tagarev (2009, p.5), “la gestión de la defensa se encuentra entre la formulación de la política de defensa y el mando y control efectivos de las fuerzas militares”. Este enfoque incluye esferas como la “gestión de los recursos de defensa, gestión del personal, gestión de las adquisiciones”, por ejemplo. Los autores subrayan que, en la fase de aplicación de la política de defensa, es probable que las incertidumbres [y los riesgos] inherentes requieran una mayor flexibilidad y decisiones posteriores, así como los problemas inesperados que puedan surgir que requieran su identificación y la búsqueda de soluciones apropiadas que no se previeran inicialmente.

Como puede observarse, la Dirección de Defensa abarca todo, desde el proceso de formulación de la política y estrategia de defensa nacional, su aplicación en el contexto de las Fuerzas Armadas, el mando y el control de esas Fuerzas, abordando la gestión de los recursos, el personal, las adquisiciones y todo lo que hace posible una gestión eficiente y eficaz de las fuerzas de defensa. En el cuadro que figura a continuación se enumeran estas ideas de formulación de políticas de defensa, planificación estratégica y *defense management*, en el contexto de la gestión de un Ministerio de Defensa:

CUADRO 2 - Dirección y los diferentes niveles organizativos de Defensa

Nivel	Política	Planeamiento	Gestión
Estratégico	<ul style="list-style-type: none"> - Política Nacional de Defesa - Estratégia Nacional de Defesa - Concepção Estratégica de Defesa 	<ul style="list-style-type: none"> - Guias para la planificación defensa estratégica - Plano de capacidades estratégico 	<ul style="list-style-type: none"> - como implementar políticas y planes estratégico - identificar y resolver problemas estratégicos
Operacional	<ul style="list-style-type: none"> - Estrategia militar - Políticas ejecutivas (por ejemplo: personal, adquisiciones, relaciones público, etc) - Doctrina de Operaciones articulación 	<ul style="list-style-type: none"> - Planes operacionales - Programa de desarrollo de capacidades - Programa de adquisiciones - Programa de capacitación 	<ul style="list-style-type: none"> - como implementar políticas, estrategias y doctrinas operacionales - identificar y resolver problemas operacionales
Actual (Táctico)	<ul style="list-style-type: none"> - Términos de referencia - Misión de la organización. - Trámites Funcionamiento estándar - Descripción del trabajo / funciones 	<ul style="list-style-type: none"> - Planes de trabajo - Planes de ejercicio - Planes de operaciones (de la campaña) 	<ul style="list-style-type: none"> - como implementar políticas organizacionales y planes actuales - identificar y resolver problemas actuales

Fuente: Adaptado de BUCUR-MARCU, FLURI E TAGAREV, 2009.

Así, la gestión de la defensa se basaría en la Política de Defensa Nacional (PDN), donde se encuentran los fundamentos (con definiciones importantes como Poder Nacional, Seguridad Nacional y Defensa), un análisis del entorno nacional e internacional, el Diseño de Defensa Política y los ocho Objetivos Nacionales de Defensa (OND) (BRASIL, 2020), la Estrategia Nacional de Defensa (END), que presenta el Concepto de Defensa Estratégica Defensa Nacional los vínculos, las acciones y estrategias que deben aplicar el Ministerio de Defensa y las Fuerzas Naturales (BRASIL, 2020).

Del proceso de planificación de la defensa, basado en esos dos documentos de más alto nivel, se desprenden dos ejes, uno dirigido por los Jefes de Estado Mayor Conjunto y el otro por el Asesor Especial de Planificación. El EMCFA preparará la política y estrategia de defensa militar y el ASPLAN para la política de defensa y la estrategia sectorial. Estos dos últimos, según la Planificación Estratégica Sectorial (PES), “orientarán la formulación del Plan Estratégico de Defensa (PED)” (BRASIL, 2019), considerado el producto final del PES y que está compuesto por los planes estratégicos de las fuerzas y órganos del MD. La siguiente figura consolida estas ideas:

FIGURA 1: Resumen de la planificación estratégica del Ministerio de Defensa



Fonte: EL AUTOR, 2022

La absorción de los fundamentos que rigen la gestión de la defensa, tales como el desempeño, análisis constantes e integrados del nuevo entorno en el que actúan los militares, la interacción de los niveles estratégicos, haciendo posible la formación de estrategias emergentes, pasa por el entendimiento de que esto no interfiere con la jerarquía, sino más bien con la consolidación, así como la adopción de nuevas dinámicas que toman decisiones frente a cambios constantes.

Sin embargo, las preocupaciones que el sector público en general tiene con los enfoques de gestión diferenciados también se sienten en el entorno militar, ya que varias organizaciones públicas han puesto en práctica nuevos modelos de gestión para hacer frente a los cambios en su entorno interno y externo, se considera que las nuevas exigencias de seguridad y defensa ya exigen una mayor eficiencia y eficacia del aparato militar, con la consiguiente revisión conceptual de la gestión militar, para la gestión de la defensa.

Sin embargo, el manejo de la defensa no es un fin en sí mismo, sino que conduce a otras propuestas como: (MAIA NETO, 2020)

- el conocimiento puede generarse en cualquier nivel de la organización, la jerarquía no impide que la gente escuche, inicie e implemente propuestas de los diversos niveles jerárquicos de la organización militar -de hecho, estas acciones consolidan el liderazgo;

- en el sector público, incluido el ámbito militar, las estructuras organizativas se rigen por un hito jurídico que no permite cambios complejos y rápidos, pero que se considera posible, con acciones a medio y largo plazo que formalicen legalmente el cambio de estas estructuras, haciéndolas más flexibles y capaces de absorber o extinguir determinados componentes, y, además, se pueden crear temporalmente nuevas estructuras sin necesidad de nuevas leyes a nivel federal;

- el impacto de las tecnologías en el campo de batalla ya ha cambiado la manera de “hacer la guerra”, como ha ocurrido con las operaciones bajo los auspicios de las Naciones Unidas, calamidades públicas, endemias (y pandemias), la *constabulary function* o la rutina administrativa, son retos que el director militar puede superar en el contexto de la gestión de la defensa;

- se debe buscar la colaboración interna y externa para satisfacer nuevas demandas, sólo la toma de decisiones, no la ejecución de proyectos; la colaboración de los miembros de la organización, los miembros de la sociedad y los tres niveles de gobierno demuestra la capacidad de negociar, iniciar y llevar a cabo misiones que deberían ser propias de este nuevo soldado estratégico; y

- integrarse con otros actores estatales en la integración del Estado en el ámbito internacional, es decir, en apoyo de la política exterior. Esta inserción coloca la gestión de la defensa en la vanguardia de nuevos entornos que pueden tener un impacto directo en las acciones de seguridad nacional y defensa, definiendo nuevas estrategias para el contexto organizacional, tanto en el entorno externo como en el interno.

5 CONSIDERACIONES FINALES

En este contexto, parece que la Gestión de Defensa pasa por los conceptos de gestión, asignándose al entorno de defensa, haciendo *inputs*, entre otras cosas, a las exigencias de la sociedad, el entorno de las dimensiones de la guerra y las exigencias de organizaciones internacionales como las Naciones Unidas y la OEA. Estas exigencias deben materializarse en los documentos de defensa de más alto nivel (PND y END) para que puedan traducirse en los planes estratégicos de defensa y de fuerzas, y con ello pueden generar *outputs*, que permitan alcanzar los objetivos de defensa nacional y una mayor eficacia de las estructuras de defensa.

REFERENCIAS

ANSOFF, H. I. *Corporate Strategy*. New York: McGrawHill, Inc., 1965.

BRASIL. Ministério da Defesa. *Planejamento Estratégico Setorial 2020-2031*. Brasília-DF, 2019.

BRASIL. Ministério da Defesa. *Política Nacional de Defesa e Estratégia Nacional de Defesa*. Brasília, DF, 2020.

BUCUR-MARCU, Hari. Introduction. BUCUR-MARCU, Hari; Fluri, Philipp; Tagarev, Todor, (Eds.). *Defence Management: An Introduction*. Geneva: Geneva Centre for the Democratic Control of Armed Forces, 2009.

CERTO, Samuel.; PETER, J. P. *Administração Estratégica: planejamento e implementação da estratégia*. São Paulo: Makron Books, 1993.

CHANDLER, Alfred. *D. Strategy and Structure: Chapters in the History of the American Industrial Enterprise*. Cambridge, MA: MIT Press, 1962.

ESTRADA, Rolando Juan S.; ALMEIDA, Martinho Isnard Ribeiro de. A eficiência e a eficácia da Gestão Estratégica: do planejamento estratégico à mudança organizacional. *Revista de Ciências da Administração*, v. 9, n. 19, p. 147-178, set. / dez. 2007.

GORDON, R. A.; HOWELL, J. E. *Higher education for business*. New York: Columbia University Press, 1959.

MAIA NETO, Jacinto. *A Gestão Estratégica da Defesa: Novos Tempos, Novos Desafios*. Hemisferio del Colegio Interamericano de Defensa, v. 6, p. 102 - 122, 2020.

MAIA NETO, Jacinto. La gestión estratégica en la defensa: nuevos caminos para el elefante (Las Fuerzas Armadas) In: *Seguridad y Defensa: estrategias y desafíos en un mundo globalizado*. 1 ed. Granada - Espanha: Editorial Universidad de Granada, v. 1, p. 107-122, 2019.

MINTZBERG, Henry. *The rise and fall of strategic planning: reconceiving roles for planning, plans, planners*. New York: The Freepress, 1994.

MINTZBERG, Henry. *Ascenção e queda do planejamento estratégico*. Porto Alegre: Bookman, 2004.

MINTZBERG, Henry; LAMPEL, Joseph.; QUINN, J. B.; GHOSHAL, S. *O processo da estratégia*. Porto Alegre: Bookman, 2006.

MOTTA, Paulo R. *Gestão Contemporânea: a ciência e a arte de ser dirigente*. 16. ed. Rio de Janeiro: Record, 2007.

RATCHEV, Valeri. Governance, Management, Command, Leadership: setting the context for studies of Defence Management. BUCUR-MARCU, Hari; Fluri, Philipp; Tagarev, Todor, (Eds.). *Defence Management: An Introduction*. Geneva: Geneva Centre for the Democratic Control of Armed Forces, 2009.

TOFT, G. S. Synoptic (One Best Way) approaches of strategic management. In: RABIN, J.; MILLER, G. J.; HILDRETH, W.B. *Handbook of Strategic Management*. New York: Marcel Dekker, Inc, p. 3-34. 1989.

WRIGHT, P.; KROLL, M.; PARRELL, L. *Administração estratégica: conceitos*. São Paulo: Atlas, 2000.

Esta revista foi impressa na gráfica da ESCOLA SUPERIOR DE GUERRA
Fortaleza de São João - Av. João Luís Alves, s/n - Urca - Rio de Janeiro - RJ
CEP 22291-090 - www.esg.br



Revista da Escola Superior de Guerra

Av. João Luís Alves, s/nº

Fortaleza de São João - Urca

22291-090 - Rio de Janeiro - RJ

www.esg.br - E-mail: revistadaesg@esg.br

